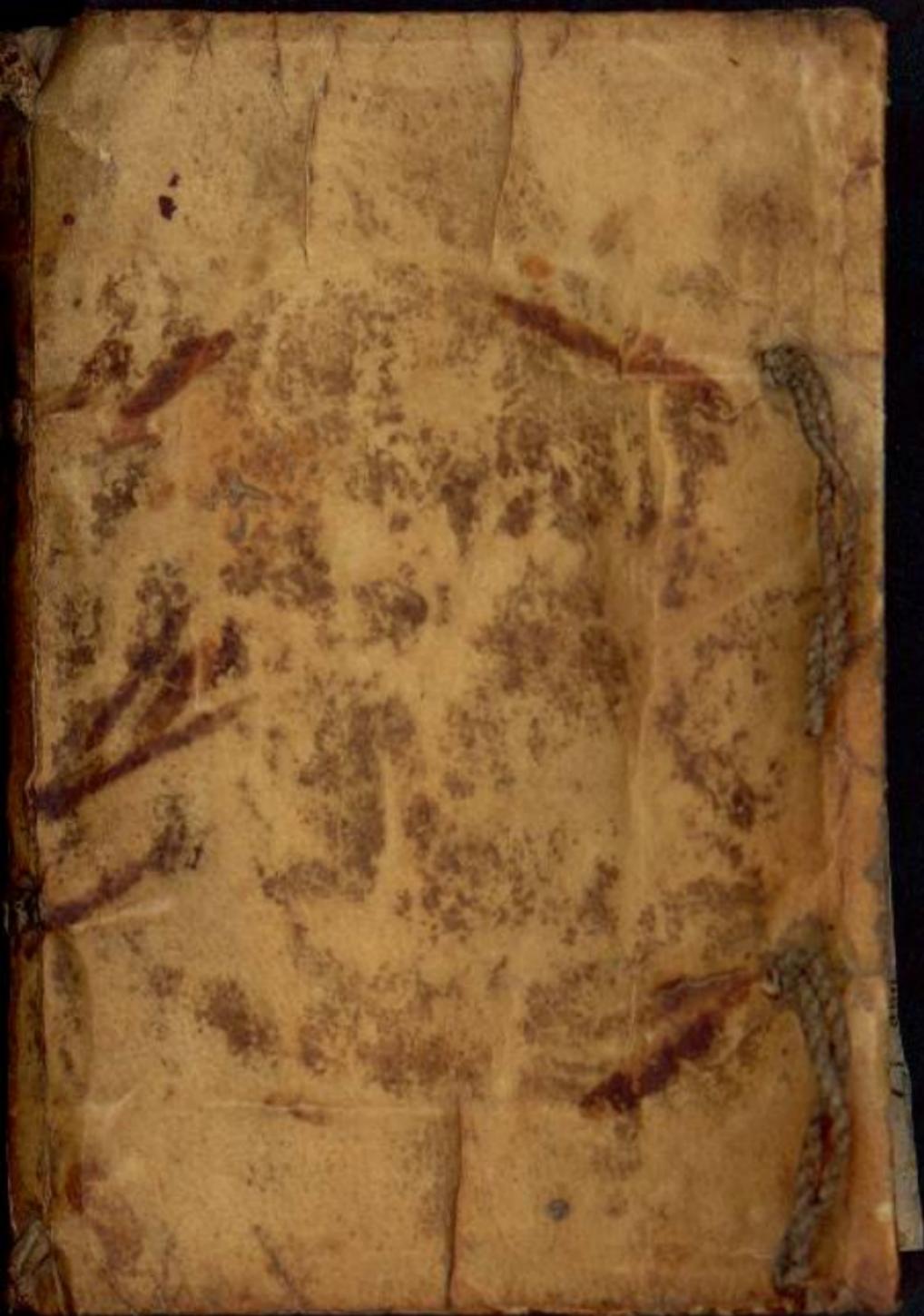


Handwritten text in Arabic script, likely a title or chapter heading, written vertically in the center of the page. The text is faint and difficult to decipher due to fading and the texture of the parchment.

536  
VIL





Principali deuten  
nos

Principali deuten  
consols a fra d'ol

1711 m m

m

l'indes de l'at prelo  
de l'at de l'at de l'at  
de l'at de l'at de l'at

Dquest Libre Es del Sr de  
la Francisco Javier  
de la Vila de taia  
orot de St Francisco





MANUAL

Res Cap C 535  
VILA

DE EXERCICIOS ESPIRITUALES,  
para tener oracion  
Mental.

COMPUESTO POR EL PADRE  
*Tomàs de Villacastin de la Compañia de  
Jesus natural de Valladolid.*

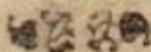
Dirigido a Doña Juana de Otalora,  
y Gamboa.

*El Prologo deste libro dà luz de lo  
que contiene.*

Esta vltima Impression va en todo muy  
mejorada y emendada.

16.

Año



1680.

CON LICENCIA.

---

En Barcelona, en la Imprenta de Mateuar,  
administrada por Martin  
G:lberti

*A costa de Francisco Xopis.*

# L I C E N C I A

del Provincial.

BIBLIOTHECA  
Capucins  
Toulouse

**Y** O Gaspar de Vegas Provincial de la Compañia de Iesus, en la Prouincia de Castilla, por particular comission que para ello tēgo de nuestro muy Reuerēdo Padre General Claudio Aquauina, doy licencia, que se imprima este Manual de Exercicios Espirituales. Compuesto por el Padre Tomàs de Villacastin de la misma Compañia, el qual ha sido visto y aprouado

por muchas personas doctas y  
graues della. En testimonio  
de lo qual, di esta firmada de  
mi nombre. y sellada cō el se-  
llo de mi oficio. En Medina  
del Campo a 23. dias de Se-  
tiembre de 1610 años.

Gaspar de Vegas  
Prouincial.

Por

**P**OR Orden del Illustris-  
simo Señor Don Luys  
Sans Obispo de Barcelo-  
na, he leydo el *Manual de*  
*exercicios Espirituales para*  
*tener oracion mental*, com-  
puesto por el Padre To-  
màs de Villacastio Reli-  
gioso de la Compañia de  
Iesus, y he visto contiene,  
no solo doctrina Catholica,  
y conforme a buenas cos-  
tumbres, sino tambiẽ au-  
sos muy espirituales a pro-  
posito, para promover las  
almas a la perfeccion, y en-  
caminar para el exercicio

de la Oracion, por todo lo  
qual jozgo conuenir se dè  
licencia para que se impri-  
ma. En este Colegio de la  
Cõpañia de Iesus de Bar-  
celona a 7. de Março de  
1613.

*Rafael Guaras.*

L. Epif. Barci.

*Vt. de Calbà & de  
Vallseca.*

CAR.

CARTA DEDICATORIA  
a Doña Juana de  
Otalora y Gamboa.

El Padre Tomàs de Villacastin,  
S. D.

**E**N determinandome de  
imprimir este Manual  
de la Oracion Mental,  
(y comunicar a otros el  
trabajo continuo de ocho años de  
estudio que en él he gastado )  
desseé emplearle bien : y para  
hazerlo assi , y cumplir con mis  
obligaciones, acordé de sacarle en  
nombre de v. m. por estar cierto,  
que la materia de que trata le  
ha de ser de mucho consuelo , y á  
mi de muy gran gusto: por auerlo

## Dedicatoria.

puesto en persona iã a proposito de mi intēto: para que con él sean algũ iãto ayudados los santos exercicios de óracion y meditaciõ, en que v.m. siempre se ocupa cõ muy gran provecho. y fruto espiritual.

De lo qual dan claro testimonio (como singularissimo dõ de Dios y prēdas de su gracia) las maravillosas virtudes de integridad, vida, y limpieza de alma q̄ en v.m. (como en espejo claro dõde muchos puedã mirarse) siēpre han resplãdecido. Y con ellas la piedad, y caridad grande con que fauorece, y da la mano cõ entrañas de madre, a los pobres de Christo. No quiero hablar de lo que a mi en particular toca, q̄ es de u'la de por si, y iã grande, que ella sola basta para obli-

De dicatoria.

obligarme a acudir con todas mis  
fuerças al seruicio de v. m. y a ma-  
nifestar cõ palabras que desseo no  
ser ingrato, ni desconocido a las  
muchas y muy buenas obras que  
de v. m. he recibido. La cõsidera-  
ciõ (senyora) de todas estas cosas,  
y ser v. m. quien es, y de las anti-  
guas, y nobles casas de los Ojalos-  
ras, y Gãboas, y tan deuota hija de  
nuestro glorioso Padre S. Ignacio  
(de cuya Pronincia, y tierra v. m.  
es) y la pia aficion con que mira  
las cosas de nuestra Religion, me  
obliga a ofrecer a v. m. (como pri-  
micias de mi desseo) este pequeño  
presente, que ya que por si no ten-  
ga precio, tenerle ha por la buena  
acogida que en su pecho de v. m.  
hallan todos los que se quiere n fa-

Dedicatoria.

no recer dél : imitando a Christo  
nuestro Señor , el qual suplirá  
lo mucho que por mi parte falta,  
pnes sin deuer nada pago por to-  
dos. El qual sea en el alma de v.  
m. y el premio de lo que por su so-  
la bondad haze. Y la haga tan  
grande sierva suya, que la puedan  
tomar por espejo de sus vidas los  
que aora vienen, y por dechado, y  
modelo de virtud, todos los que en  
adelante fueren hijos de su santa  
Iglesia, como este su siervo y Ca-  
pellan de v.m. continuamēte se lo  
suplica. En esta casa Professa de  
nuestro Padre san Ignacio de la  
Cōpañia de Iesus de Valladolid,  
y Ombre a 20. de 1612.

Tomàs de Villacastin.

P R O L O G O  
al Christiano  
Letor.

**V**NA de las cosas que me ha menido a escriuir este Manual de Exercicios Espirituales para tener Oracion Mental, es el desseo grande que he visto en muchos Religiosos, y otras personas seglares siervas de Dios, de tener vn tratado breue, por el qual con prouecho y fruto de sus almas, pudieffen tener algũ rato, ò ratos de Oracion. Y assi acordè de les cõponer vna suma, de lo que en esta materia muchos y graues Auto-  
ics,

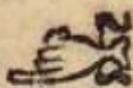
Prologo al Lector.

res, y Maestros de fuera, y dentro de la Compania tan prouechosamente han escrito. A los quales especialmente, y a su doctrina, por ser de mi Religion, he procurado imitar y seguir: tomando por exemplar y dechado el libro de los exercicios de nuestro glorioso Padre san Ignacio: para adornar este Ramillete de tanta suauidad y fragancia a los sentidos espirituales. Deseando, que el que le quisiere aprouechar del, pueda traer consigo, y en su seno, lo que con razon deue andar siempre en el alma, y coracon: diziendo con la Espola santa: *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi, inter brachia mea comorabitur.* Manogito

Can. 1.  
nu. 13.

*Prologo al Lector.*

to de myrrha es mi amado para mi, entre mis pechos moiarà. Y aunque es tan pequeño, en èl hallarà el siervo de Dios cosas grâdes, pues lo ion y mucho, saber, como ha de tratar y comunicar con su diuina Magestad, para tener bien oracion. Lo qual particularmente enseñarà las aduertencias que al principio del estàn, para saberle apto-uechar de las meditaciones, y consideraciones que en los tres libros siguientes escriuimos. De los quales el primero serà de las postrimerias del hombre. El segundo, y tercero, de la vida y Palsion, Muerte, y Resurreccion de Christo nuestro Señor. Poniendo en cada Meditacion des-





tos soberanos mysterios quatro puntos, para poder ocupar, y emplear en cada vno dellos vna hora, y horas de oracion sobre las tres cosas que cada punto en si encierra: que son, Consideracion, Ponderaci6n, y el prouecho y fruto que della ha de sacar en todo genero de virtudes, de las muchas que Iesu Christo nuestro Señor exercit6 por todo el discurso de su vida santissima. Y en el fin del tercero libro escriuo muchas Meditaciones y puntos que enseñan como se labrá vno preparar antes de la sagrada comunión, y dar gracias despues de ayer recibido el SS. Sacramento, por ser aq̄l tiempo mas a proposito para orar, y meditar,

*Prologo al Lector.*

car, que para leer, y rezar. Finalmente remato este tratado con vn Exercicio de ayudar a bien morir, así enfermos, como a justiciados. Todo esto propógo al piadoso Lector, llana, y sencilla llaméte: porque lo q̄ huele a curiosidad resfria mucho la deuocion, è impide la Oracion: en la qual se deue buscar la verdad, y no la eloquécia. Y porque nada desto se puede alcãgar sin la gracia de Dios N. S. le suplico yo, por la sangre que con tan inestimable caridad derramò por todos nosotros, nos la dè muy copiosa, para que tengamos su santissima vida y muerte por espejo y dechado: por regla y niuel: por luz y guia de todos  
nuest-

*Prologo al Lector.*

nuestros pensamientos, palabras,  
y obras. Para que imitando co-  
mo verdaderos soldados de la  
milicia espiritual, a nuestro Ca-  
pitan Iesus, seamos particione-  
ros, aqui de su gracia, y en el  
cielo de su gloria,

Amen.

(:)





MANVAL

DE EXER-  
CICIOS ESPIRI-  
tuales para tener ora-  
cion mental.

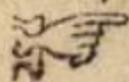
DOCUMENTO.

**E**L QUE dessea crecer, y  
medrar en la vida espiri-  
tual, sepa, que el cami-  
no cierto, es el trato, y  
comunicacion cō Dios, mediã-  
te el vfo, y exercicio santo de la  
oracion : porque ella es la que

A alcan-

1ac. 1.  
nu. 17.

Dan. 6.  
nu. 16.  
Dan. 3.  
nu. 24.



alcanga, conserua, y aumēta las virtudes. Y la que (como dize el Apostol Santiago) sube, y llega al cielo, y tribunal de Dios, y trae a los hombres todos los dones perfectos, y dadinas preciosas, haziendo vna liga, y trauaçon tal que les haze poderosos para recebir de su Magestad infinitas gracias, y mercedes: Porque ella es la que orando Daniel conuirtió a los brauos y hambrientos leones, en mansos corderos. Ella es la que al fuego hizo perder su fortaleza, pues no pudo, ni supo quemar a los tres mancebos, q̄ entraron en el horno ardiente de Babylonia. Ella es la que alterò el curso, y concertado mo-

uimiento de los cielos, pues fue poderosa para que a la voz de vn hombre que orava hiziese parar al Sol, y la Luna : y los detuviessse tantas horas , quantas auia menester para alcançar vitoria de sus enemigos. Ella la que con su virtud y fortaleza , hizo que orando Iacob venciessse al Angel, y le rindiessse. Ella la que atò las manos , y a su infinito poder , ( si dezir se puede ) al Señor de los Angeles: pues orando Moysen se hallò Dios como impossibilitado para castigar y herir a su pueblo. Y assi pedia a su siervo que le dexasse , y no le detuviessse con su oracion. Ella finalmente es la que alcanza perdon al peccador

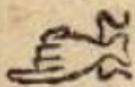
*Iosue*  
10 nu.  
13.

*Genes.*  
31. nu.  
16.

*Exo. 31*  
nu. 10.

nu. 18. dor de todos sus pecados, pues  
 nu. 13. con ella le alcançò aquel publi-  
 cano: y recaudò la gracia, y amista-  
 dad perdida al hijo prodigo con  
 su padre. Siendo pues tan vtil,  
 Lu. 15. y necesaria la oracion para la  
 nu. 21. vida Espiritual. Y enceriado en  
 si tantas y tan soberanas grãde-  
 zas, y excelencias como auemos  
 visto, alcançando con su diuina  
 virtud, y poder todo quanto  
 quiere del cielo, y de la tierra.  
 Menester es que ningun dia le  
 le passe (particularmente al Re-  
 ligioso, que trata de perfeccior)  
 sin tener oracion, gastando en  
 ella vna hora, y dos de tiempo.  
 Pero diràme alguno, que aun-  
 que es así conueniente, y ne-  
 cessario, que ni puede, ni sabe

tener oración, ni discurren en ella: porque no se le ofrecen consideraciones, con que poder entender, ni dilatar sus discursos; y que así luego se le corta el hilo, y acaba la hebra, y con ella el gusto, y deseo que tenia de perseverar en este tanto ejercicio, y cansado, por parecerle, que no aprovecha, ni medra, le dexa. A lo qual respondiendo; y se deve mucho notar, que si el tal entendiesse, que este negocio de la oracion, mas consiste en efectos, y deseos de la voluntad, que en discursos, y especulaciones del entendimiento; no le daria tanta pena, ni le desconsolaria tanto, ni le dexaria tan presto, y mas si supiesse, (co-



*Documento*

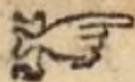
mo aduerté los santos y maestros de la vida espiritual (que es menester tener cuenta, q̄ la meditacion del entendimiento, no sea demasiada: porque suele impedir mucho la devocion, oracion y afecto de la voluntad, especialmente quando vno se detiene en consideraciones subtiles, y delicadas. Y assi vemos, q̄ los q̄ no son letrados, ni han estudiado, muchas vezes se la ganan, y son mas deuotos, que los que lo son: y a los tales les va mejor en la oracion, pues no se ocupan, ni distrehen en curiosidades, sino que procuran luego con consideraciones llanas, y senzillas, mouer, y aficionar la voluntad: a los quales mueuen

mas

mas, y caulan mas deuocion a-  
quellas consideraciones humil-  
des y caseras, haziendo en ellos  
mas efectos, que en los doctos  
las altas, y delicadas. Ponga-  
mos vn exemplo, pues que te-  
nemos desto hartos en la Sagra-  
da Escritura: donde el Espiritu  
santo, con muy llanas, y comu-  
nes comparaciones, nos declara  
cosas muy altas, y subriles: y en-  
tre otras sea la que trae sobre a-  
quellas palabras del Psalmo 54.  
donde dize el Real Profeta:  
*Quien me darà alas como de pa-  
loma, y volaré, y descãsaré.* Y pre-  
gunta S. Ambrosio: porque des-  
seando el Profeta santo volar, y  
subir a lo alto, pide alas de palo-  
ma, y no de otras aues, pues ay

*Ambr.  
ser. 70.*

otras mas ligeras , que las de la paloma? Y responde , porque sabia muy bien, que para bolar a lo alto de la perfeccion , y para tener muy buena oracion, mejores son las alas de la paloma, (esto es) los simples, y sencillos de coraçon , que los agudos , y delicados entendimientos. Luego siguefe, que si nuestro Señor te haze merced, q̄ con vna consideracion llana , y sencilla de las muchas que en este Manual escriuimos , con solo considerar que Dios se hizo hombre, que nació en vn pesebre, q̄ se puso en vna Cruz por ti , esto te enciende en amor suyo , y en desseo de humillarte , y mortificarte : y en esto te detienes



toda la hora, que tienes mejor oracion, y mas provechosa, que si tuvieras muchos discursos, y cõsideraciones muy altas, y delicadas: porque te ocupas, y detienes en lo mejor, y mas substancial de la oraciõ, y en lo que es el fin y fruto della. Tampoco està, ni consiste el tener buena oraciõ en las dulçuras y gustos sensibles, ni en tener grandes contemplaciones, porque esto no està en nuestra mano, ni el negocio de tener buena oracion consiste en que hagas estos actos con gusto, y consolacion sensible, sino en que salgas della muy humilde, paciente, obediẽte, indiferente, y mortificado. Y pues esto està siempre en tu  
ma-

Bibliothèque  
Capucins  
Toulouse

mano (con la gracia del Señor) entiende, que siempre puedes tener muy buena, y fructuosa oracion: que es cosa de grandissimo consuelo para las almas que se dan a este santo exercicio. Por lo qual me parece, que auiendo dado en este libro tan buen principio y documento, y sembrado en tan buena tierra (como lo es la de los coraçones desseosos de conseguir la perfeccion) tan importante semilla se puede esperar coger con el diuino fauor, no solo fruto de treinta, sino de setenta, y de ciento: en especial, guardando las aduertencias siguientes: por ser cosa muy importante, para tener bien oracion, leerlas despacio,

Matt.

13. nu.

23.



pacio , no vna, sino muchas ve-  
zes , con atencion y considera-  
cion, para no andar a ciegas por  
este santo camino. Las quales  
enseñan , como se ha de prepara-  
rar vno , para entrar , estar , ha-  
blar, y tratar con Dios , en la o-  
racion : y el fruto , y prouecho  
que della ha de sacar. De las  
quales, aunque algunas ( al pa-  
recer de los ojos humanos ) no  
son de mucha sustancia , è im-  
portãcia, si lo son para el fin que  
se pretende : en quanto dispo-  
nen , para alcançar las grandes:  
pues sin ellas con dificultad es-  
taria vno recogido, y deuoto : y  
ninguna cosa se puede llamar  
pequeña , sino grande , quando  
se haze con intento , y desseo  
de

*Aduertencia I.*

*Eccl. 5.  
11. 19.*

de agradar, y seruir mas a nuestro grã Dios y Señor. Pues por esso dize el Espiritu Sãto; *que el que teme a Dios en nada se descuyda: ni en lo poco, ni en lo mucho: porque lo poco ayuda para lo mucho, y lo mucho no puede conseruarse sin lo poco.*

*ADVERTENCIA I.*

*Como se ha de preparar el exercicio para la oracion.*

**D**E parte de noche antes de yrte acostar, has de leer siẽpre algun punto, ò puntos de las meditaciones, que en este libro se escriuen, sobre el qual el dia siguiente has de tener la oracion.

cion: y pensando en esto te coja el sueño, para escusar feas imaginaciones, que alli mas que en otra parte suele el demonio traer: y a la mañana en despertando, ofrecerás a Dios los pensamientos, palabras, y obras de aquel dia: y esto hecho traerás luego a la memoria los puntos del exercicio, que le yste de parte de noche, procurando tener en la memoria estas verdades de nuestra santa Fe. Porque si se ocupa el pensamiento en otras imaginaciones peregrinas serán causa de tener la oracion con distracion, floxedad, y pesadumbre: y facilmente la dexarás. Tienen los Santos san Buenaventura, y san Iuan Cimaco, por

Bonati.  
in in-  
forma-  
tio. no-  
uic. 1.  
p. c. 4.  
Clima-  
co 9. c.  
21.

*Aduertencia I.*

*Lib e-  
xerc.  
not. 3.  
Heb. 4.*

por muy importante este auiso:  
y dellos podria ser le huvieste  
tomado N. Padre San Ignacio:  
el qual sabemos que lo hazia  
assi: nos lo dexò encomendado  
a sus hijos, con palabras enca-  
recidas: y leemos del, que no  
solamente en sus principios, si-  
no despues tambien, siendo vie-  
jo, leña, y preparaua su exercicio  
de parte de noche, y se yua a re-  
posar con este cuydado. Para  
que nadie piense, que esta es co-  
sa de solos nouicios. Y general-  
mente dezia este santo varon y  
Padre N. que de la guarda des-  
tos, y otros semejantes auisos (q̄  
èl llama adiciones, y yo aduertè-  
cias) pendia en gran parte el te-  
ner bien la oracion, y sacar fru-

to, y prouecho della: y nosotros los q̄ somos sus hijos, lo experimentamos muy ordinariamente: que quando vamos bien preparados, y guardamos con exacion estos auisos, y aduertências, nos va bien en la oracion: y quando no nos va mal, por auer sido floxos, y remissos en esto.

## *ADVERTENCIA II.*

*Como se ha de aparejar el hombre  
para hablar con Dios en  
la Oracion.*

**V**N rato antes de entrar en la oracion, adierte lo que vas a hazer, y con quien has de hablar, y negociar. Porque consejo

*Aduertencia II.*

*Ecel.*  
18. nu.  
13.

*D. Th.*  
2. 2. q.  
97. ar.  
3. ad 2.  
*Bona. in reg.*  
*novic.*  
c. 2.

sejo es del Espiritu sãto, que di-  
ze: *Que antes de la oracion apa-  
rejemos el alma: por q̃ si vamos sin  
aparejo serà como ientar a Dios,*  
pretendiendo el fin, y fiuto de  
la oracion, sin poner los medios  
ordenados para alcançarle. Es-  
ta es tambien doctrina de santo  
Thomas, y de san Buenaventu-  
ra: y nos la encargan grandemē-  
te disponiendonos, y preparan-  
donos para ella por los medios  
ordinarios, sin queter que haga  
Dios milagros, no siendo neces-  
sario. Pongamos vn exemplo. Si  
vno dixesse, no quiero comer,  
que Dios bien me puede susten-  
tar sin comer: esto seria como tē-  
tar a Dios, el qual quiere, que  
conserues esta vida temporal q̃

te ha dado por el medio proporcionado que ay para ello, de tomar a sus tiempos el mantenimiento conueniente. Assi pues quiere este Señor, que tengas buena Oracion, y con mucha atencion y reuerencia, mas esto de ordinario nos lo concede por los medios conuenientes de la deuida preparacion, la qual para escusar este daño es muy necessaria para hablar con Dios en la oracion: porque si acá vemos, que los que han de yr a hablar con los Reyes, para alcanzar algun bien temporal, aduerten, y consideran primero con que reuerencia, y reuerencias hã de entrar: como han de estar delante del Rey: que le han de de-

*Advertencia II.*

zir: y con que respecto, y compostura exterior: quãto mas razon serã, que el que ha de negociar, y estar cõ el Rey de los Reyes, y Señor de los señores: para tratar vn negocio de tanta sustancia è importancia, como es, el de su saluacion, entre , y este delante de su Magestad, con todo este cùydado , y reuerencia, y mucho mayor, si fuesse possible: pues rãto va de Rey, a Rey: de Señor, a señor: y de negocio, a negocio: quãto va del cielo, al suelo: de lo eterno, a temporal: de Criador, a criatura: y de Dios, al hombre.

(.)

ADVERTENCIA III.

*Qual ha de ser el lugar donde se  
ha de tener la oracion.*

**Q**Vando vn hombre quiere  
hablar con vn amigo suyo  
de cosas importātes, y de q̄ gu-  
sta mucho, tomale a parte, lleua-  
le al campo, ò encierrase con èl  
en algun aposento donde nadie  
los pueda impedir, ni estoruar.  
Assi pues es cosa muy importā-  
te al hombre que dessea tener  
bien oracion, y conuersacion cō  
Dios, y tratar cō èl del negocio  
de su saluacion (que es el de ma-  
yor sustancia è importācia que  
ay en la tierra) buscar el lugar  
mas quieto, y sossegado, para q̄

*Aduertencia III.*

nadie le impida. El Religioso, si pudiere tener su oracion en el coro, ò en la Iglesia, allí sea à mejor, por estar delante del santissimo Sacramēto: y si esto no puede ser, sea en su celda: el seglar en su oratorio: y si no le tuviere, procure encerrarse en alguna pieza retirada, cerrada la ventana, y puerta que assi lo aconseja Christo N. S. diziendo: *Quando oras entra en tu retiramiēto, y cerradas las puertas, ora a tu Padre en escōdido,* porq̃ cō la obsecridad y quietud del lugar estā los sētidos mas recogidos, y el alma mas viva y atēta. Desto nos dieron exemplo los Antonios, Arsenios, Macarios, Pacomios, y otros santos, pues hallamos en  
sus

*Matt.  
6. n. 6.*

sus historias se yuan a orar a los  
desiertos, y lugares solitarios pa  
ra poder estar mas recogidos. Y  
el Señor, y Santo de los santos:  
vemos q̄ hazia t̄bien esto: pues  
quando quiso començar la pre-  
dicacion del Euangelio, se fue al *Matt.*  
desierto, y estuuo orando qua- *4. nu. 1.*  
renta dias en aquella soledad: y  
otras vezes se yua muy frequē-  
temente las noches al huerto, y  
al mōte, y se apartaua de sus di-  
cipulos, y se ponía a solas en ora- *Marc.*  
ciō, no por necesidad q̄ tuuies- *6 nu.*  
se de lugar retirado para orar *46.*  
con aq̄lla sacratissima humani-  
dad: porq̄ nada le podia ser im-  
pedimento para ello, sino para  
enseñarnos la necesidad q̄ tene-  
mos de buscar lugar apartado,

*Aduertencia III.*

oscuro, y quieto para orar con atencion, y recogimiento de espíritu. Y es cosa cierta que si la obscuridad no ayudara mucho para que el coraçon no se derramara por los ojos, no se quexara el Bienaventurado san Antonio Abad, del Sol quando amanecia, porque le impedia con su claridad el recogimiento de su contemplacion. Y aunque es verdad, que escoger del todo la vida solitaria, no es de todos, sino de muy pocos, mas escoger lugar solitario, retirado, y quieto para conuersar a solas cõ Dios algunos dias: y para el tiempo ordinario de la oracion, que es lo q̃ aqui tratamos, esto para todos es. Y demos que  
nada

*Casía.*  
*sol. 9.*  
*4. 30*

nada desto tuviesses , no seria buena excusa dezir que no puedes, ò no tienes lugar tal, ni tan quieto como el que hemos dicho para tener oracion: porque el desleoso de orar , y adorar a Dios que està presente en todo lugar en qualquier parte lo puede hazer: pues no solo Adan en el Parayso , sino Ioseph en la carcel , Iob en el muladar , Daniel entre los leones , y Ionas en el vientre de la Vallena oraron. Y de la virgen santa Ynes leemos, que el lugar inmundo, y torpe en que la tuvieron, boluiò en casa de oracion. Y si esto es verdad; como lo es, siguesse que en qualquier lugar puedes orar, hõrar, y alabar a Dios, y ser san-



*Advertencia IV.*  
to como estos lo fueron.

### *ADVERTENCIA IV.*

*Que tiempo será el mejor para la  
Oracion mental.*

*In spe-  
cu. dis-  
ciplis.  
c. 11.*

**D**espues del lugar recogido  
y secreto, lo segundo que  
se requiere es el tiempo oportu-  
no para la oracion, y el mejor q̄  
ay es ( como lo advierte S. Bue-  
naventura) despues de la media  
noche hasta el dia, y assi de to-  
do este tiempo puedes escoger la  
hora en que has de meditar, y la  
mas facil es la de la madrugada  
antes del dia; para lo qual es ne-  
cessario traer concertada la vida,  
y acostarte a tal hora que auie-  
do

do dormido lo necesario te puedas levantar antes de amanecer: porque quando Dios quiere visitar a sus santos, y descubrirles sus secretos, ordinariamente escoge el tiempo de la noche, como lo hizo con Samuel quando le reueló secretos maravillosos en el templo. Y con la soberana Virgen, quando la embió la embaxada del cielo con su Angel. Y con el santo Ioseph quando le auisó de la huyda a Egypto. Y con los Magos quando les descubrió que no boluiesen a Herodes. Estas, y otras reuelaciones las haze Dios comunmente de noche, como lo dize su Profeta, lo qual es clara señal de ser este el tiempo mas oportuno pa

1. Reg.

3 n. 4.

Matt.

1. n. 13.

Hiere.

15. n. 11.

*Advertencia IV.*

ra conuersar con Dios, y contē-  
plar las cosas celestiales. Porque  
entonces el alma con la obscuri-  
dad, y silencio de la noche, y con  
la quietud de todas las criaturas  
esta mas recogida, y atēta. Y assi  
confiessa David, que a la media  
noche, y a la madrugada se levā-  
taua a orar, y alabar a Dios. Y no  
obstante que este es el tiempo  
mas oportuno para la oracion  
mental, si caso fuera q̄ no le pue-  
das escoger, toma qualquier o-  
tra hora de la mañana, ò de la  
tarde, y miétras mas cerca de la  
mañana, ò de la noche, tãto serà  
mejor y mas prouechoso este re-  
cogimiento, porque quãto mas  
de mañana, el espiritu tiene mas  
vigor, y la cabeça està mas ali-  
uada,

*Psal.*

118.

*n. 61.*

*Et Ps.*

87. *mt.*

14.

uiada, y el cuerpo mas descansado: y mientras mas tarde tãto menos impide la comida q̄ comaste a medio dia, y así te hallaràs mas habil, y agil para la oracion, y mas apto para durar, y perseverar en ella,

### *ADVERTENCIA V.*

*De la presencia de Dios para estar en la oracion con atencion, y reuerencia.*

**A** Viêdo escogido el tiẽpo, y lugar dõde has de tener la oracion, ante todas cosas te has de perfignar, y puestas las manos estar en pie por espacio de vn *Pa*ter noster, y alçando el coraçõ, y  
las

*Aduertencia V.*

las potências de tu alma al cielo  
te pōdrás en la presēcia de Dios  
viuo, q̄ esta alli presente, por esē-  
cia, presēcia, y potēcia: cōsiderá-  
do, q̄ no estàs alli solo, sino de-  
lante de aquella gran Magestad  
de Dios infinito que te està mi-  
rando como lo contemplaua a-  
quel gran Profeta Elias quando  
dezia, *vive el Señor Dios de los*  
*exercitos en cuya presēcia estoy, y*  
auuãdo en esto la Fé, haràs a es-  
te Señor y Dios, trino, y vno a  
quiē adoran innumerables Ange-  
les, vna grãde y profunda reuerē-  
cia, hincãdo las rodillas del cuer-  
po, y alma en tierra, vna, dos, y  
tres vezes, adorando a las tres  
diuinas personas: La primera,  
sea al Padre: la segunda al Hi, o:

3. Reg.  
17. n. 1.



la tercera al Espíritu Santo. Y esta humiliacion con q̄ entras en la oracion no ha de ser solo exterior del cuerpo, sino interior del alma, entrando dentro de ti mismo, y considerando que no tienes biē alguno de tu cosecha, ni cosa q̄ tēga ser, valor ni sustācia, sino innumerables pecados, por los quales merecias pena y tormēto eterno. Y esto serà vn eficaz remedio para tener biē oraciō, pues con èl los justos se hazē mas justos, y los sātos mas santos. Como dan dello testimonio, vn Abraham, vn Tobias, vn Daniel, y otros santos. De los quales refiere la diuina Escritura, que danan principio a su oracion con esta humiliacion. Y cō

Gen. 18.

nu. 17.

Tob. 3.

nu. 3.

Dan.

3 & 9.

nu. 5.

esta

*Aduertencia VI.*

*2. Pa-  
ralip.  
c. 36.  
nu. 13.  
Luc. 18.  
nu. 13.*

esta los pecadores alcançan mi-  
sericordia, y se hazen justos: co-  
mo vn Manafes Rey de Israel,  
gran pecador. Y vn Publicano  
del Euangelio, el qual humillan-  
dose en su oracion, saliò della  
justificado. Y assi lo saldràs tu,  
si como imitaste al que pecò, y  
se humillò: te humillares, y ar-  
repintieres.

*ADVERTENCIA VI.*

*Como y con que postura se ha de  
tener la oracion.*

**E**L modo de estar, y tener  
la oracion se dexa a la salud  
y disposicion, y fuerças del cuer-  
po: quãdo de rodillas, si estàs bue

no, y puedes: quando postrado en la tierra. Quando en pie, y mas si te aquexare, y molestare el sueño: quando assétado humil demente, si las indisposiciones lo pidieren. De manera que declare la misma postura humilde la volúntad buena q̄ tienes de estar con la reuerencia q̄ puedes, y que te assiétas, no a descansar, si no a orar. Porque si el cuerpo está con pena, y pesadumbre, no tendrás la quietud, y sosiego, q̄ para este santo exercicio se requiere: aunque algunas vezes será bien mortificarle, y trabajarle, no dandole todo lo que pide: y principalmente si de darle lo, te hallasses en la oración tibio y distraído. Muchos son los

*Aduertencia VI.*

*Exod.*

*34. n. 7.*

*Dan. 9.*

*n. 19.*

*Luce*

*22. 70.*

*41.*

exēplos q̄ tenemos en la diuina  
Escritura de la reuerencia exte-  
rior que tenian los santos en la  
oraciō, pues hablando de aquel  
grande amigo de Dios Moylen,  
dize que para orar al Señor en  
el monte Sinay se inclinò y pos-  
trò en el suelo. Y de Daniel dize,  
que oraua hincadas ambas rodi-  
llas en tierra. Desta reuerencia  
vsaua Iesu Christo N. S. en sus  
largas, y prolixas oraciones q̄ ha-  
zia a su eterno Padre: como en  
el Huerto, que hincádose de ro-  
dillas se postro en la tierra: y es-  
to mismo es de creer hazia las  
otras vezes q̄ se yua a orar a los  
montes. Y este mismo exemplo  
figuerō los Apostoles, y los de-  
mas santos, y entre otros se dize  
del

del Apostol Santiago el menor en su vida, que de estar de rodillas las noches, y los dias en oracion, las tenia duras, y con callos como de camello: enseñandonos el mucho caso que se ha de hazer de la reuerencia exterior para la oracion, como cosa que singularmente ayuda a la deuotion interior, y que en gran manera glorifica a Dios, y edifica a los proximos. Procura tu siépre glorificarle a él, y edificarles a ellos quando estuuieres en oracion.

### **ADVERTENCIA VII.**

*Como ha de tratar, y hablar el hōbre con Dios en la oracion.*

**E**L modo de tratar, y hablar  
 el alma con Dios en la ora-  
 cion mental, ha de ser no cō pa-  
 labras exteriores, sino interio-  
 res. Y esta habla no ha de ser lar-  
 ga, ni continuada, ni por todo el  
 tiempo que dura la oraciō: sino  
 breue, y de la manera que nos lo  
 enseña Christo N. Señor en su  
 Euangelio, diziendo: *Quando  
 oraredes, no hableys mucho.* Y S.  
 Agustin de ~~orando~~ este lugar del  
 Evangelio, aduerte, *q̄ una cosa  
 es hablar mucho, y discurrir cō el  
 entendimiento: y otra cosa es dete-  
 nerse mucho en el amor, y afectos  
 de la voluntad.* Y assi lo primero  
 es lo q̄ se ha de escutar en la ora-  
 cion: porq̄ esso es hablar, y par-  
 lar mucho. Y el negocio de la

*Matt.  
 6. n. 7.  
 S. Aug.  
 lib. de  
 orando  
 Deum  
 c. 101.*

oraci6n no es de de muchas pala-  
bras que no se negocia bien c6  
Dios en ella con retoricas, ni  
con abundancia de discursos, y  
delicados penlamientos: sino c6  
lagrimas, y gemidos, y suspiros  
del coraçon. Pues aunque no ha-  
bles palabra con la lengua, pue-  
des clamar a Dios con el coraço  
como lo hazia Moylen: al qual  
dixo el Señor. *Para que Moysen*  
*clamas, y me das voces?* Y el tan-  
to no hablaua palabra, sino q̄ dē  
tro de su coraço oraua con tan-  
to feruor, y eficacia, como si die-  
ra voces a Dios. Pues de esta ma-  
nera las has tu de dar en la ora-  
cion: y este ha de ser tu hablar  
con Dios: y si caso fuesse, que  
por no hazerlo assi, te distraxes.

*Exod.*  
*14. n.*  
*15.*

*Aduertencia VII.*

les, y no pudieſſes tener tu oracion con la quietud, y ſoſiego, que deſſeas; mas antes te vès en ella combatido de diuerſos peſamientos, y tentaciones; lerà bien echar mano, y aprouechar-te de vn buen medio que dà el Padre Maeſtro Auila en vna de ſus eſpirituales cartas. Donde dize, que te arrojes a los pies de Chriſto, doliendote de la culpa que en eſto tienes, y de la cauſa que para ellos has dado. Y que- xandote amorofamēte a ſu Mageſtad, le diràs hablàdo vocal- mente, eſtas, ò otras ſemejantes palabras. Pues como Señor mio auceys vos de permitir que ſien- do yo tan vil criatura, y vna hor- miga, eſtè delante de vos Cria-  
dor

*Lib. 1.  
Epist.*

dor mio con tan poca reuerencia atencion, y deuocion, y con tanta distraccion? no permitays tal cosa os ruego. Y luego buelua a tu alma; y dila, alma mia buelue sobre ti, mira lo que hazes, y con quien hablas: aduertete, que quiçà serà esta la vltima hora de oracion que tendràs, ò este el dia vltimo de tu vida. Y esto hecho buelue a arar tu hilo de la oracion, y ~~ya tu~~ habla interior con Dios, como queda arriba dicho, y si con todo esto no pudieres, ni fuere en tu mano sacudir de ti estas distracciones, pensamientos, y tentaciones, en quanto es voluntad de Dios, y pena, y castigo justamente merecido por tus grandes culpas



*Aduertencia VII.*

passadas, y por tus descuydos, y faltas presentes, diràs, a nuestro Señor, yo lo acepto, Señor mio, de muy buena voluntad : y me huelgo de recibir de vuestra mano esta Cruz, esta sequedad, y distraccion, y este desconuelo, y desamparo espiritual. Y ten por cierto, que esta paciencia, y humildad, y esta conformidad con la voluntad de Dios ferà muy buena oracion, y agradarà mas a su Magestad, que la oracion que tu desleuvas tener: pues no consiste la santidad en tener dõ de oracion, sino en hazer la voluntad de Dios. Y si su Magestad te lleva por este camino, por el seràs santo, y perfecto.

**ADVERTENCIA VIII.**

*Con que fuerça , y atencion se ha  
de tener la oracion.*

**P**ara tener la oracion cõ atē-  
cion, y recogimiēto, importa  
mucho al que ora no tomar es-  
te negocio a poco mas, ò menos  
no de prisa, sino de espacio, no  
durmiendo, ni bostezando, ni cõ  
vn coraçon tardo, ni floxo, sino  
vivo, atento, y levantado a lo  
alto. Porque de otra manera no  
careceria de culpa, y ternia biē  
que temer, no le cõprehendiesse  
aquella maldicion del Profeta  
Ieremias, que dize: *Maldito sea* Terem.  
*el hombre que haze cõ negligēcia* c. 48.

*Aduertencia VIII.*

la obra de Dios. Y bien se dexa entender, que esta obra del Señor Dios es la oracion. Tampoco ha de poner el que ora, tanta intencion, y fuerça en la oración, para estar con atencion y deuocion, que la quiera sacar, y estrujar (como dizen) a fuerça de brazos. Pues en lugar de sacar leche de suauidad, y dulçura, sacaria sangre. Como lo dize la fabiduria de Dios en los Prouerbios. Y no seruira este trabajo de otra cosa, sino de cãsar la cabeça, y quebrar la salud: y vèdrias a tener temor, y horror a este santo exercicio de la oracion: la qual dexarias a medio camino por faltarte las fuerças para passar adelante, como le falta al caminante  
quan-

*Proue.*

*20. n.*

*33.*

quando al principio de la jornada se da mucha priciffa a caminar. Pues para huyr estos dos extremos, conuiene llevar tal medio, q̄ ni con la demasiada atencion fatigues la cabeça, ni cõ el descuydo, y floxedad dexes andar vagueando el pensamiento por do quisiere. Pues vna de las cosas que suele mucho inquietar en la oracion, y distraer el alma, son los p̄samiẽtos molestos y agenos de aquel lugar, los quales acuden assi por nuestra flaqueza, como por la astucia del demonio a impedir la oracion y atencion. Y assi el remedio que has de vlar para vencerlos con la gracia de Dios ha de ser. Lo primero, no mirarlos ni escudri-  
ñat

*Aduertencia VIII.*

ñarlos, ni pelear con cada vno dellos: sino desecharlos bolviendo dellos el rostro, y no haziendo caso dellos prosigue y passa adelante, sin parar, en el punto que yuas meditando. El següdo y mas principal remedio sea el verdadero amor de Dios, porque èl es el que alcanza en la oracion vna atencion suaua, devota, y recogida. El es el que cõ facilidad ahuyeta y destierra del coraçon los inuitiles y vanos pensamientos en la oracion, y fuera della. Porque como dize la misma verdad: *Dõde està el tesoro del hombre, alli està su coraçon.* Que es dezir, adõde esta el amor del hombre, y la cosa que mucho estima y quiere, aì està su pensamiento.



*Matt.*  
*6 nu.*  
*II.*

miento. Así nos lo enseña la experiencia que en lo que mucho amamos, y deseamos en esto continuamente pensamos sin trabajo ni dificultad, y aun sin procurarallo se nos vá el pensamiento y consideración a lo que ama, y quiete nuestro corazón. Procura pues muy de veras crecer en el amor de Dios, porque mientras mas lo amares tanto con mayor facilidad pensarás en él, y sin fuerza, ni trabajo andarás unido con él. Y por este camino hallarás con quietud, y suavidad el bien deseado de la atención

y deuocion en tu

oracion.

(. .)

**ADVERTENCIA IX.**

*Quando en la oracio se ha de pasar de vn punto a otro punto.*

**Q**Vando Dios mouiere tu voluntad con algun afecto de la consideracion en el punto del mysterio, sobre el qual tienes la oracion, no passes a otro punto: mas en aquel gastaràs la hora, ò el tiempo que has de estar recogido: y cortando el hilo al discurso del entendimiento, has pausa, en esse afecto, y desseo de la volúdad, hasta satisfazerte, y embenerle muy bien en tu alma. Porque para gastar vna hora, y muchas horas en oracion no son menester muchos puntos, ni muchos discursos, ni

cõsideraciones, ni andar discutiendo a priesa de vn punto a otro, de vna consideracion a otra, sino en hallando vna cosa q̄ de luyo es eficaz detente despaçio en ella, mirandola y ponderandola con atencion y reposo, hasta que la voluntad se mueua con algun afecto de estimaciõ, ò admiracion de tal, ò tal beneficio, ò con vn desseo de seruir al Señor que aquello hizo, y obró. Y en esto te has de detener todo el tiempo que durare, aunque en èl se te passe toda la oracion. Esta es vna aduertencia muy importante: y por tal nos la pone nuestro Padre san Ignacio en su libro donde nos dize:

*Lib.  
exerc.  
ad 4.*



la deuocion y sentimiento que  
deseamos, así paremos, y en es-  
to nos detégamos, sin tener an-  
sía de passar a otra cosa: hasta q̄  
quedemos satisfechos. Porque  
esse es el fin que se pretende en  
la oracion: y el fruto que auer-  
mos de sacar della: y a esso se há  
de ordenar, y endereçar todas  
las meditaciones, y considera-  
ciones, y discursos del enten-  
dimiento. Que no es de essen-  
cia, si llevas prevenidos dos, ò  
tres puntos, que por fuerça los  
ayas de meditar todos. Pues no  
se haze esta preuenciõ, sino por  
que no falte materia, sobre que  
pensar, y discurrir, y para que si  
estás tibio, ò no te mueue la cõ-  
sideracion de esse punto, ò mys-  
terio,

terio que meditas , puedes pasar a otro , y quãdo no sintiesses que la voluntad se te mueue, sino que todo el tiempo se te vã en passar de vna consideracion a otra, no recibas pena, ni te inquietes: pues en aquello se cumple la diuina voluntad, que es el fin principal, que has de pretender en la oracion, y no tu gusto, y consolacion.

### ADVERTENCIA X.

*Quan prouechoso sea repetir vna y dos vezes vn mismo exercicio,*

**I**mporta mucho en la consideracion de los mysterios diuinos, que en este libro ( aunque breue

*Aduertencia X.*

breue , y sucintamente se escriuen) no passar por ninguno de ellos de corrida, (como queda dicho) sino pararte pensando , y ahondado despacio en vna misma cosa, y en vn mismo punto. Pues te aprouecharà mas vn misterio bien considerado , y ponderado desta manera , que muchos superficialmente mirados. Desto nos diò exemplo Iesu Christo N.S. el qual nos enseñò este modo de orar, y perseverar en vna misma cosa en la oración del Huerto: pues no se contentò con hazer vna vez aquella oracion a su Padre Eterno : sino que segunda , y tercera vez la tornò a repetir: y aun a la postre dize el sagrado Euangelio , que  
mas

*Matt.*  
*26. n.º.*  
*44.*

mas prolixamente que al principio deteniendose mas en la oracion. Y por esto nuestro Padre San Ignacio en el libro de sus exercicios espirituales haze tanto caso de las repeticiones, que tras cada exercicio luego manda, que se haga vna, y otra repeticion: porque lo que no se halla la primera vez, perseverando mas se halla: que assi lo dixo Iesu Christo N. S. *El que busca* halla: y *al que llama se le abrirà la puerta* Assi le sucediò a aquella muger Cananea, la qual por su perseverancia en pedir muchas vezes a Christo. *La salud para su hija la alcãço de su Magestad.* Assi suele ser en la oraciõ, que repitiendo vna, y otra vez, vn dia, y

*Matt.*  
*7. n. 8.*

*Matt.*  
*15. nu.*  
*18.*

*Aduertencia Xl*

otro dia, sobre la misma cõsideracion, y perseverando en ella, yrás descubriendo mas tierra (ò por mejor dezir) mas cielo, como quando vno entra en vn apolento escuro, que al principio no vee nada, y deteniendose en èl, vee lo que antes no via.

*ADVERTENCIA XI.*

*Como se ha de dar principio a la oracion.*

**C**onviene generalment hablando con todos los que se dàn a este exercicio santo de la oracion, q̄ al principio, y entrada della, hagan siempre por espacio de vna Ave. Maria este

oraciõ, que se llama Preparato-  
ria, que es como preparaciõ pa-  
ra entrar en la oracion, diziendo  
assi. Suplicoos Señor endereceys  
esta hora, ò rato de oraciõ a ma-  
yor gloria vuestra: y me deys la  
gracia necessaria para hazerla, q̄  
yo os ofrezco todo lo que aqui  
pensare, dixere, y tratare de le  
manera que vos Señor lo que-  
reys; y desheays.

*ADVERTENCIA XII.*

*Como se han de exercitar las potē-  
cias del alma en la oracion.*

**L**A oracion mental de q̄ aqui  
hablamos, es obra de las  
tres potēcias del alma: q̄ son Me-  
D a                      moria,

*Aduertencia* XII.

memoria, Entendimiento, y Voluntad. Aduirtiendoy, que en qualquier mysterio, ò punto, que tomares entre manos de todas las meditaciones de los libros siguientes, que en este Manual escriuimos, has de yr exercitando estas tres potencias en la oraciõ desta manera. Primero cõ la Memoria te has de acordar de Dios N. S. con quien estàs hablando, poniendo delante de los ojos el punto, ò mysterio, que estàs meditando: creyendo con viua Fè la verdad dèl. Segundo, cõ el entendimiento yràs discurrendo, y considerando aquellas cosas, que mas te ayudaran a mouer tu volûtad, rumiãdolas, y desmenuzandolas muy de espacio; de ma

nera que siētas en ti la virtud, y fruto, que en si contienen. Porq̃ lo que no se mazca, ni amarga, ni dà sabor: y assi no le amarga al pecador, el pccado, ni la muerte, el juyzio, ni el infierno: porque no desmenuza estas cosas, si no tragafelas enteras, tomando las abulto, y acarga cerrada. Por esto tampoco no te dà gusto, ni sabor el mysterio de la Encarnacion, y de la Passion, y Resurreccion: porque no los desmenuzas, ni rumias. Mazca pues con tu entendimiento el granito de mostaçã, ó pimenta, buscãdo la virtud preciosa, y diuina, que està encerrada dentro d'el: quiero dezir, dentro de esse santo y diuino mysterio: y veràs como que

*Aduertencia XII.*

ma, y pica, y te haze saltar la lagrima viuua. Tercero, con la voluntad facarás varios efectos: vnos en orden a ti mismo: otros en ordẽ a Dios: como son aborrecimiẽto proprio, de auer ofendido a Dios: dolor de los peccados: amor de Dios, y a sus diuinos preceptos: hazimiento de gracias por tales beneficios, y mercedes, como te ha hecho: desseo de verdaderas, y solidas virtudes, y de imitar a Iesu Christo N. S. en las que exercitò en su vida santissima: como son en la caridad, y misericordia: en la humildad, y paciencia en la anacedumbre, y pobreza, y en todas las demas: desprecio de todo lo q̃ el mundo estima, y ama, viendo

viendo el poco caso que este Señor hizo dello en vida, y en muerte: así has de padecer, y derremar su sangre por Christo N.S. ponderando con atención y despacio en cada mysterio alguna virtud destas: hasta que saques en la voluntad vna afición y desseo grande de alcançarla. Y estos son los actos que has de exercitar con la potencia de la voluntad en la consideracion de la vida y passiõ de Christo N.S. para sacar dellos imitacion de sus perfetissimas virtudes. Y esto tercero es la principal, y en lo que has de parar, y reparar en la oraciõ, pues hazer esto siempre está en tu mano por mas seco, y descõsolado que estés. To-

*Aduertencia XIII.*

dos estos, y otros semejantes afectos, y deseos de verdaderas, y solidas virtudes se pondrán en practica, para que sepas aprovechar en vnas meditaciones de vnas, y en otras de otras, segun la materia de la meditacion lo pidiere.

*ADVERTENCIA XIII.*

*El fruto que se ha de sacar de la Oracion.*

**E**S cosa muy importante, y q̄ haze mucho al caso, que antes de entrar en la oracion, sepas el fruto que has de sacar della: atento, que vas a ella a buscar el remedio de tus necesidades espirituales.

pirituales : y a alcançar victoria de tus passiones, y malas inclinaciones: a dolerte de tus pecados: a desarraygar los vicios, a procurar alcançar virtudes a vencer todas las dificultades que se te pueden ofrecer en el camino de la virtud: tratado primero contigo , y muy despacio , qual es la mayor necesidad espiritual que tienes: que es lo q̄ mas impide tu aprovechamiento : y lo que haze mas guerra a tu alma: y esso es lo q̄ en particular has de llevar prevenido , y delante de los ojos, para insistir en ello, y sacarlo de la oracion : como si te sientes falto de paciencia endereça las consideraciones a sacar desseo verdadero de sufrir , y  
pade-

padecer por Dios cosas q̄ te dá  
 pena, y te son muy contrarias. Y  
 si te sientes falto de caridad, a fa-  
 car propositos firmes de mos-  
 trarte afable, y suave cō los pro-  
 ximos, y de no entristecer a nin-  
 guano, ni hazelle mal, sino todo  
 el bien que pudieres, &c. Y sería  
 engaño grande y se vno a la o-  
 racion, a echar mano de lo pri-  
 mero, que se le ofrecieffe, y no  
 de lo que mas ha menester: atē-  
 to que el enfermo, q̄ va a la bo-  
 tica, no lo haze assi, sino q̄ echa  
 mano de lo que mas le haze al  
 caso para la cura de su dolencia.  
 Así vemos, que lo hizo aquel  
 ciego del Evangelio, que acudió  
 a Christo clamando. y dando voces  
 q̄ huvieffe misericordia de él. Y pre-

guntandole el señor, que era la q̄  
 queria que hiziesse con él? Luego  
 le presentò la mayor necesi-  
 dad: y lo que mas pena le daua  
 que era la falta de la vista: y des-  
 ta, y para essa pide remedio. De  
 manera que no pidió alguna de  
 las otras cosas que tambien ce-  
 nia necesidad: pues no dixo, Se-  
 ñor, dadme vn vestido, que lo y  
 pobre: dadme hazienda, que no  
 la tengo: no pide esso, sino dexa-  
 do todo lo demas, acude a la ma-  
 yor necesidad. Assi vemos lo  
 hazia aquel santo Profeta Da-  
 uid: pues endereçaua su oraciõ a  
 hallar lo que dessea, y auia me-  
 nester: y assi dize en vno de sus  
 Psalmos: *vna cosa pedi al Señor, y  
 essa demãdaré y procuraré siẽpre*  
 basta

Lu. 13.

n. 41.

Ps. 16.

n. 4.

*Advertencia XIII.*

*hasta alcançarla. Así lo has de hazer tu en la oraciõ, que hazes a Dios, insistiendõ, y perseverãdo en esso hasta alcãçarlo. Y en saliendo con victõria de esse vicio, passion, ò mala inclinacion, que mas te affige, y molesta, echa luego mano de otro, y vendrã a vencerlos, y a degollarlos todos con el cuchillo agudo, y penetrante de la oracion. Aqui me parece, se te ofrece vna duda, a la qual holgarias te respõdiessse: y es, como podrè yo Padre aplicar este punto de oracion, y mysterio, que medito, en el qual luce, y campea mas la caridad de Christo, y amor que me tiene: su grandeza, y bondad, que en el resplandee, a la*

*neccf.*



necesidad, que yo tengo de humildad, paciencia, pureza, y de otras virtudes. Iten, como pensando en los mysterios de Christo glorioso, podré yo tener dolor de mis pecados, y en sus pasos dolorosos gozo, y alegría espiritual. A lo qual respondo, dos cosas. La primera sea, que no se puede negar ser vnos mysterios mas a proposito que otros para sacar dellos el fruto para vnas virtudes mas q̄ para otras. Pongamos exemplo en el Nacimie<sup>nto</sup> del niño Iesus. Quien duda si no que luze, y sale mucho en este mysterio la humildad y pobreza que alli Christo experimentò. En la coronacion de espinas, el desprecio de las hon



*Aduertencia XIII.*

ras del mundo. En los agotes a la coluna, la mortificacion de la carne. Y en el mysterio de la Cruz. La humildad, paciencia, y obediencia, que Christo exercitò quãdo quiso ser puesto en ella. La segunda cosa sea, y es muy importante auiso tengas entendido, que qualquier exercicio, ò mysterio que meditates le puedes aplicar a la virtud que mas has menester, y te haze mas al caso, porque la consideracion de qualquier dellos es vn diuino manã que sabe a cada vno a lo que quiere: si quieres que te sepa a humildad a esto te sabrà la consideraciõ de los pecados, del infierno, de la muerte: si quieres que te sepa a paciencia, y amor



y amor de Dios a esso te sabra la Passiõ, y Resurrecciõ de Christo N. S. pues toda ella está llena de motiuos para lo vno, è incẽtiuos para lo otro: Siquieres que te sepa a pobreza, y a mortificacion de la carne, y a todo lo demas, a esso te sabra la vida sãtissima deste Señor. Pongamos esto en pratica, y declaremoslo mas con algunos exemplos.

Estàs meditãdo en algũ passo de la Passion y trabajos del Salvador, y quieres sacar desseos, y afectos de gozo, y alegria. Pues pon los ojos en la suma gloria y alabança que de estos trabajos è ignominias resultò a Dios en la tierra, y en el cielo: y los bienes infinitos de gracia, y de glo-

ria

*Aduertencia XIII.*

ria celestial que se figuieron al linage humano por medio de tales penas, y trabajos como Christo padeciò: y con esto te alegrarás: y cumplirás muy perfectamente lo que dize el Apostol san Pablo: *Gozaos siempre en el Señor.* Estàs meditando la Resurreccion gloriosa de Christo N. S. y quieres della sacar dolor de tus pecados. Pues mira que este Señor resucita para darte la vida de la gracia, librandote de la muerte de la culpa: y por la hermosura de la vida gloriosa, que te promete resucitando: sacarás la fealdad y torpeza de la muerte de la culpa, de que te librò muriendo: y así te mouerás a aborrecer cosa tan fea como

*AdPhi.*  
*lib. 4.*  
*III. 4.*



no es el pecado, y amar la her-  
mosura de la gracia. Si meditã-  
do en la Ascension de Christo  
quieres sacar fruto de pacien-  
cia: mira quã bien premiò el Pa-  
dre Eterno los trabajos que por  
su amor padeciò su hijo santis-  
simo, para que tengas tu paciẽ-  
cia en los tuyos. Y finalmente  
si pèsando en la vida santissima  
de Christo N. Señor quisieres sa-  
car della afecto al desprecio del  
mundo: mira como en toda ella  
te enseña el poco caso que hizo  
de su honra, y gloria vana, y que  
la q̃ se deue estimar, es la eter-  
na, que Christo tiene y comu-  
nica a los suyos. Pero lo q̃ mas  
en esto haze al caso, es la luz, y  
direcciõ del Espiritu santo, que

*Advertencia XIV.*

en qualquier myfterio que meditates te darà el sentimiento de la virtud que mas pretendes , y mas te importa alcançar.

*ADVERTENCIA XIV.*

*Delas oraciones jaculatorias, que se han de tener en la oracion, y fuera della.*

**I**S muy buen remedio , para auivarse el que ora quando enuiere con distracciones, y se-  
quedades en la oracion, y para conseruar la deuociõ entre dia, y andar siempre en la presencia de Dios, y para los que no tienen salud para orar , ni meditar, dezir algunas oraciones ò alpi-

oraciones jaculatorias, que son como quien arroja vn dardo, è facta de feruoroso afecto al cielo, pidiendo a Dios con breues palabras su diuino amor, su gracia, y alguna virtud, de que tiene mas necesidad: otras vezes representandole su flaqueza, y pidiéndole remedio para ella, ó victoria contra algun vicio; de q̄ deſſea verſe libre. La pratica de estas breues oraciones, es la ſiguiente. *O Dios mio, quien te amasse, ó quic te obedeciessse, y ſiruiessse siempre. O quiẽ nunca te vnierra ofedido. O ſi yo me viesse libre deſte vicio. O quiẽ alcançasse esta virtud. Dadme Señor limpieza de alma, humildad de coraçõ, pobreza de espíritu. Perdoname*

*Aduertencia XIV.*

*Redētor mio mis muchos pecados,  
y tē misericordia de mi. O Rey de  
los cielos, y hermosura de los An-  
geles, q̄ tarde te conocí O Señor si  
te conocieſſe, y me conocieſſe. No  
permitas Señor, jamas q̄ yo me a-  
parte de ti. Amate y fortaleza mi  
a, biē mio, ſpoſo, mio, dame Señor  
gracia para perſeuerar ſiēpre en la  
virtud, y para hazer penitēcia de  
mis pecados. Este modo de orar  
es brene, y facil para todos: del  
qual ſe ſaca mucho prouecho, y  
fruto, haziendolo cō afecto, ter-  
nura, y deuocion: como lo hazia  
aquel ſanto Rey Duid, y nos lo  
dexò eſcrito, y repetido infini-  
tas vezes en todos ſus Pſalmos.  
Deſte exemplo vemos, ſe apro-  
uechauan aquellos ſantos mon-*

ges de Egipto, de quiẽ dize san Basilio, y Casiano, que quando trabajauan, orauan tambien todo el dia. Pues si tu te habituas a este santo exercicio, traeràs aquella continna oracion, que Christo nuestro Redentor pide en el sagrado Euengelio, donde dize por san Lucas: *cõviene siẽpre orar, y nunca afloxar.* Porque que mejor oracion puede ser, que estar vno siempre deseãdo la mayor honra de Dios: y estar siempre conformandose con su voluntad: ni teniendo otro querer, ni otro no querer, sino lo q̃ Dios quiere, ò no quiere. Esto es, (como dize S. Pablo) *començar ya a ser ciudadanos del Cielo, y cõtinnos de la casa de Dios.* Esto

S. Ba-  
sil. E-  
pist. 1.  
ad Gre-  
gor.  
Naz.  
Casia.  
lib. 1.  
c 14.  
Lu. 18.  
nu. 1.

Ad E-  
phe. 2.  
nu. 9

*Aduertencia xlv.*

*Apoc.*  
*21. n. 4.*  
*AdPhi.*  
*lib. 3.*  
*ms. 10.*

es ser aquellos gentiles hōbres  
que viò S. Iuan: *Que teniã el nō  
bre de Dios escrito en sus frētes,*  
que es la continua memoria, y  
presencia de Dios. Porque su  
trato y conuersacion, ya no es  
en la tierra, sino en el cielo.  
Pues para que la tuya sea assi, a-  
prouechate deste modo de ora-  
ciones, y aspiraciones en tu ora-  
cion, y fuera della entre dia, y  
en medio de tus ocupaciones, y  
negocios: Y no se entienda que  
ayas de dezir siempre todas es-  
tas, ò solamente estas, que otras  
quedan referidas, sino tambien  
otras qualesquiera semejantes  
a ellas: y aquellas suelen ser me-  
jores, y mas eficaces que el co-  
taçon mouido de Dios concibe  
y sa-

y saca por si mismo aunque no  
lean tan cópuestas, ni asseadas  
como estas. Y por este atajo fa-  
cil y prouechofo, llegarás en  
breue a mucha santidad.

### ADVERTENCIA XV.

*Del coloquio, cõ que se ha de dar  
fin a la Oracion.*

**D**ize el Espiritu santo en el  
lib. del Ecclesiastes *q̃ es me- Eccles.  
jor el fin de la oraciõ, q̃ el princi 7.n.3.*  
pio. Y la razon es, porque enton-  
ces es quando la meditacion ha  
inflamado el coraçon, y el alma  
està mouida, y enleñada, y leuã-  
tada cõ aquella luz, y sabiduria

*Aduertencia XV.*

celestial, que Dios ha comunicado: y assi el tiempo proprio de los coloquios para hablar con Dios, y tratar con èl familiarmente: el tiempo de las peticiones, y despachos entonees es: y estas sean segun la materia, que huieras meditado: hablando vnas vezes mental, ò vocalmente, con el Padre Eterno, ó con su santissimo Hijo. Pongamos vn exemplo, si la materia de la meditacion ha sido de gozo, y alegria, gozarte has con el Eterno Padre, y darle has gracias, de que por medio de tal hijo te aya comunicado aquellos bienes, mercedes, y beneficios. Si ha sido la meditacion de penas, y trabajos del Hijo de Dios, doler-

dolerte has , y cópadecerte has,  
de que los aya padecido, y passa  
do tales, y tan grandes por vna  
criatura tã vil, y baxa como tu.  
Y a este modo, segun que la me  
ditacion fuere, se puede hazer el  
coloquio : cõ el qual daràs fin a  
la oracion. Este es tambien el  
tiêpo de pedir no solo para èl,  
fino para todos aquellos, a quiẽ  
tienes obligacion, cuya vida, sa-  
lud, y saluacion desseas: suplicã-  
do a N.S. les dè su amor, y gra-  
cia, para que viuan, y acaben en  
ella. Este es tiempo de pedir pa-  
ra la Iglesia paz, aumento, y cõ-  
seruacion della: y para los q̄ el-  
tàn en pecado mortal, que Dios  
les saque dèl , y trayga a mejor  
estado. Finalmente este es tiem-

*Aduertencia vltima.*

po para encomendar a Dios a todos aquellos q̄ de ri se acuerdan, y se te han encomendado.

*ADVERTENCIA VLTIMA.*

*Del cuydado cõ estas Aduertencias, y de la puriça de la cõciencia q̄ se quier para la Oracion.*

**N**O le deue cõgozar el nuevo orador de que las advertencias, y reglas que en este compendio auemos dado para tener bien oracion sean tantas porque està claro, q̄ assi como entrando el anima en el cuerpo ella sola basta para animar todos los miembros, y exercitar en ellos todos los officios de la vida aunq̄ seã tantos, y tã varios; assi  
des.

despues que la gracia del Espi-  
ritu sãto entra en vna anima, e-  
lla sola basta para hazer q̄ exer-  
cite todos los officios de la vida  
espiritual: porque ella es, la que  
alumbra el entendimiento: ella  
la que le enseña todo lo que de  
ue hazer: ello la que mueue la  
voluntad con todas las fuerças  
interiores, para lo que han de  
obrar: y ella finalmẽte, la que le  
facilitarà todas las dificultades  
que ay, y se le ofrecieren en es-  
te santo camino allanandosele  
de suerte, que ni las halle, ni las  
sienta. Mas si aconteciera, que  
poniendote en oracion se te ol-  
vidare de guardar este orden, ò  
faltares en alguna destas aduer-  
tencias y auisos: como pógamos  
por

*Aduertencia vltima.*



por caso, si te olvidares de preparararte, humillandote al principio con aquellas tres reuerencias que diximos: ò de hazer la oracion preparatoria, y de ponerle en la presençia de Dios, &c. No por esso te turbes, ni inquietes: porque a nuestro cargo està enseñar a todos aquellos, que es mejor: y mas provechoso: Y como de ordinario te esfuerces a hazello, aunque algunas vezes faltes en algo desto, no por esso perderàs el fruto de la oracion. Porque la liberalidad infinita de Dios, no està arada a estas reglas, ni dexarà por esso de visitarte con su diuina gracia. Y para hazerlo vna de las cosas que mas se requiere, es  
la

la pureza de la conciencia, de la qual hablando Dios por S. Mateo, dixo: *Bienauenturados los limpios de coraçõ, porque ellos veràn a Dios.* Y es cosa cierta, q̄ quanto mas limpiaren, tanto mas le veràn, y gozaràn. Y porque esta pureza con ninguna otra la poseeràs mejor, que con el examen cotidiano della, y acto de contricion, es bien advertirte en este lugar, de la manera que le has de hazer cada noche por espacio de vn quarto de hora, antes de yrte a reposar. Y esto hecho, prepararàs luego leyendo el punto del exercicio sobre el qual el dia siguiente has de tener la oracion.

Matt.  
5. n. 8.

Exa-

*Examen de la conciencia.*

**C**ONsta el examen de conciencia para hazerle biẽ hecho destos cinco pũtos siguiẽtes, breuemente declarados.

1. El primero sea, dar gracias a N. S. por las mercedes, que de sus liberales manos has recibido: como son, porque te criò, te redimiò, re hizo Christiano: te conserua: y en especial por las mas paarticulares tuyas, de õ deues particular agradeci miẽto a este liberalissimo Señor

2. El segundo sea, pedir a su diuina Magestad luz, y gracia, para conocer las faltas, que aquel dia has hecho contra el, y emendarte dellas.

3. El terçero sea, yr pẽsando, y

discurriédo de hora en hora, de  
de q̄ por la mañana te leuáste  
hasta la hora en q̄ estás, por los  
pésamiéto, palabras, y obras, lo  
q̄ has hecho, dicho, y pensado.

4 El quarto sea, sacar en lim-  
pio las buenas obras que has he-  
cho: dâdo gracias a nuestro Se-  
ñor por ellas: no atribuyndote  
a ti (siendo como eres tã malo)  
cosa ninguna de las buenas, q̄  
has hecho, sino a Dios que te  
mouió a hazerlas.

5 El quinto, y vltimo sea, doler-  
te de coraçõ de las faltas q̄ auer-  
riguares auer cometido cõtra  
N.S. pidiéndole perdõ dellas, y  
proponiéndole la enmienda cõ su  
gracia, dí este acto de cõtriciõ  
para alcãçar perdõ de tus peca-  
dos.

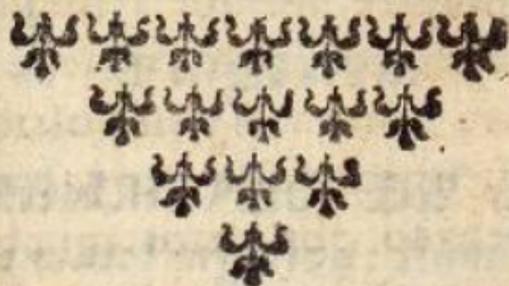
dos. Señor mio Jesu Christo Dios  
y hombre verdadero, Criador, y  
Redentor mio, por ser vos quié  
soys, y porq̄ os amo sobre todas  
las cosas, me pesa de todo cora-  
çon de aueros ofendido: y pro-  
pongo firmemente de nūca mas  
pecar, y de apartarme de todas  
las ocasiones de ofenderos, y de  
cōfessarme, y cumplir la penitē-  
cia q̄ me fuere impuesta: y ofrez-  
co mi uida, obras, y trabajos, en  
satisfacion de todos mis peca-  
dos, y confio en vuestra bondad  
y misericordia infinita, me los  
perdonareys, por los mereci-  
miētos de vuestra preciosa san-  
gre, y passion: y me dareys gra-  
cia para enmédarme, y para per-  
seuerar en ella hasta la muerte.

Desta manera harás cada noche el examen , con cuydado, y exacion. Y son tales y tan admirables los bienes q̄ en si encierra, que por muchos que del se digan, no se podiã dignamente encarecer. Porque con este examen vence el hombre , la ignorancia culpable , y se libra de los pecados ocultos que de ella nacen : y haze lo que es en si para saber la verdad , y Dios se la descubre. Con este examen cumple el hombre con aquellos mandamientos , y recuerdos de Christo tantas vezes , y tan encarecidamente repetidos *Matt.*  
 en el Euangelio, diziendo : *Ve-* 24. nu.  
*lad y orad , porq̄ no sabeys el dia* 42. *Co*  
*ni la hora de vuestra muerte, ni de* c. 15.  
*vue-* nu. 13.

Examen.

uestro juyzio. Estad aperejados, porque quando menos pēsays ha de venir el Hijo de la Virgē a llamaros a su divino juyzio. Con este examen vela hombre sobre si, falliendo del peligro, y obligacion de las culpas passadas, librandote de las por venir. Con este examen apateja su conciencia para la muerte, aunque viniessse aquella noche, y le cogiessse de repente, como es cosa possible, y contingente que venga, pues ha venido por otros muchos, Y aconrecherà en vna muerte arrebatada, que sino te huviera examinado vn hombre se perdieta, y condenàra, y por auerle bien examinado con contricion, y dolor de sus pacados se salva

salua. Porque veas lo que im-  
porta cuydar deste negocio, y  
el daño grande que te pue-  
de venir, si te descuydas  
de lo hazer ca-  
da dia.



375



LIBRO

PRIMERO,

DE LAS MEDI-  
taciones y puntos, que  
pertenecen a la via  
Purgativa.

*PREAMBULO DE LAS  
tres vias: Purgativa: Iluminati-  
va: y Vnitiva.*

**P**ORQUE ya es tiempo de en-  
trar declarando en el pri-  
mer libro, las meditaciones, y  
puntos, que pertenecen al cami-

Preambulo

no,ò via purgativa, no serà fuera de proposito , antes de declarar en particular, que es via purgativa, dezir en general para mayor claridad algo de las tres vias: y esto hecho, luego trataré en cada libro de los tres siguientes lo particular de cada vna.

*Isai. 59.  
nu. 2.*

Digo pues, q̄ por el peccado, ( segun dize el santo Profeta E-laias) *se aparta el hòbre de Dios, q̄ es su verdadero, y ultimo fin.* El modo por dode se ha de boluer a vnir con èl, se llama camino, ó via: y el bolverse a èl, mouerse, y caminar: y assi como en todos los movimientos q̄ se hazen de vn lugar a otro lugar, ay tres cosas. La primera, el termino y el lugar, donde el caminante parte:

la segūda, el termino, y el lugar a dōde el camināte va a parar: y la tercera, el moverse de vn termino a otro termino. Así tambien en el movimiento, cō que el alma apartada de Dios se buelue a vnirse a èl, podemos considerar otras tres cosas semejantes, La primera el termino, de donde sale, q̄ es el pecado, y el mal estado en èl. La segunda, el termino, a dōde va a parar, que es Dios, y a vnirse con èl. La tercera, el passar de vn termino a otro termino para andar el camino q̄ ay en medio de estos dos terminos, q̄ es necessario para alcanzar el vltimo, y esto es alumbrarse el entendimiento, para conocer el bien, que deve

*Preambulo*

amar, y con quien se ha de vnir.  
Y assi como el que camina, primero ha de dexar el lugar donde estava y despues andar, hasta llegar al termino y lugar, que pretende: assi en el camino espiritual, el primer passo, y primera parte del camino, es salir de los pecados en q̄ estava embuelto, para llegar se a Dios. Porque si quisiesse passar adelante en las vias illuminativa, y vnitiua, que es a lo alto de la contemplacion, y perfecciones divinas, sin passar primero por la via purgativa, exercitandose en desarraigat los vicios, y malas inclinaciones, seria yr sin fundamento: y assi siempre quedaria manco: como el estudiante que  
qui-

quisiessse passar a la classe de mayores , sin auerse fundado bien en la de menores , y subir al escalon postremo , sin passar por el primero. El modo, como se ha de alcançar este bien , ha de ser caminando primeramente por el camino, ò via , q̄ se llama purgativa , cuya declaracion es la siguiente.

### *VIA PURGATIVA.*

**V**ia purgativa se llama aquella q̄ purga, y limpia nuestra alma, y conciencia de vicios y pecados : y la llena de la pureza, y limpieza, que ha manifestar, para entrar en la celestial Ierusalen, donde ( dize san Iuan )

*que*

Apoc.  
21. n. 4.  
27.

que no entrará a cosa manchada. Pero el que por sus muchos pecados, y abominaciones se hallare manchado, y feo, sepa que el vnico remedio para lauarse, y limpiarse dellos acá en esta vida, es con la consideracion, y dolor de los pecados, y con las lagrimas, que la memoria del bien perdido, que es Dios, y mal presente haze derramar. Iten, con la consideracion de la muerte, del juyzio, y del infierno: porque estas, y otras consideraciones semejantes se encierran en este primer camino, ò via purgatiua: que pertenece a los principiantes, tomádo para la consideracion, y meditacion dellas el tiempo, que cada

yno huuiere menester , para andar este camino con prouecho , y fruto : atento que ay ynos, que tienen menos peccados , que otros, y son de coraçon mas blando , y tierno. Por lo qual repetimos al principiante orador, porque no yerte, al prudente , y discreto padre espiritual , para que en todo le guie, y enseñe, segun que ha sido mas, ó menos el cõcierto, ò desconcierto de vida , que ha tenido. Pues no seria cosa acertada, detenerse mas tiempo del necessario en los exercicios desta viapurgativa: los quales de su naturaleza causan en el alma el temor seruil: el qual impide la perfección de la caridad: que es la  
que

I. Ioñ.  
4. nñ.  
II.

que se ha de pretender alcançar en el camino de la vida espiritual. Pues (como dize san Iuan) *La perfecta caridad echa fuera el temor.* Y assi parece cosa justa, y puesta en razon, que gastando en estos loables, y santos exercicios quinze, ó veinte dias, pafse a las vias iluminatiua, y vniatiua: de las quales tambien se sacan afectos de dolor, temor, y humildad, como de la via purgativa. Pues es cosa clara, que se dolerà mas vno de auer ofendido a Christo N. S. considerando sus excelentes virtudes, de humildad, paciencia, caridad, q̄ si considerasse sus pecados, la Muerte, luyzio, y el Infierno, y aunque estas consideraciones son

son mas proprias de los que des-  
lean convertirse a Dios, y de los  
principiantes en la virtud, ra-  
zon es, que tambien los justos  
de quando en quando (como es  
de año en año) refresquen su  
memoria con estas meditacio-  
nes, para purificarse mas de los  
pecados presentes, y assegurar  
el perdon de los passados: tomã-  
do el consejo, que nos dà el E-  
clesiastico diziendo, que no ces-  
semos de orar, ni justificarnos  
hasta la muerte. Y Dios N.S. di-  
ze, que el justo, se justifique mas  
y el santo se santifique mas, cre-  
ciendo cada dia en la pureza de  
la conciencia, y en la santidad  
de vida. Daràn buen principio  
a esto las meditaciones siguien-

Eccles.

18. *vv.*

22.

Apoç.

22. *vv.*

11.

tes de la via Purgatiua, entre las  
quales me ha parecido cosa  
muy acertada, seguir el consejo,  
y parecer de san Gregorio, y o-  
tros santos, q̄ dizen, q̄ el firme y  
verdadero fundamento del edi-  
ficio espiritual, es el propio co-  
nocimiento, y prueuanlo muy  
bien, porque si vno no se exerci-  
ta primero en conocerse, y con-  
siderar su miseria y flaqueza, an-  
daria engañado, y no sabria pe-  
dir en la oracion, lo que le con-  
viene. Y assi començarè las me-  
ditaciones deste primero libro  
con esta, y ella serà la piedra fun-  
damental deste espiritual edifi-  
cio, sobre la qual assienten las  
demas. Cuyos puntos, y cõside-  
raciones he sacado de lugares  
de

de la diuina Escritura, y santos, q̄ como tales se exercitauan en ellas. Y para que todos anhelemos a la virtud, y santidad, nos conuiene imitarles, siguiẽdoles desta manera.

## MEDITACION. I.

### *Del propio conocimiento.*

**S**upuesta la oracion preparatoria (de que tratamos en la aduertencia onze) se han de hazer dos cosas en cada meditacion de todas las que en estos libros se contienen, que son. La primera, composicion de lugar: Y la segunda peticion. Las quales siempre han de ser conformes.

*Meditacion x. del propio*  
forme a la materia de las medi-  
taciones como en esta , y en las  
siguiétes deste primero libro se  
dirà.

*Composicion del lugar.*  
**L**A composicion del lugar se  
rà aqui, ver con los ojos del  
alma, que toda la redódez de la  
tierra en comparacion del cie-  
lo , y su grandeza es como vn  
punto, ò como vn grano de are-  
na: pues que seràs tu delante de  
Dios criador de los cielos, y tie-  
rra, de cuya presencia estàs , si  
no menos que nada.

*P E T I C I O N.*  
**L**A peticion serà pedir a N. S.  
Dios te comunique su di-  
uina

una luz, para que conozcas tu vileza, y miseria: y conociendola te humilles : humillandote, le sirvas , y adores , como a tu Dios, y Señor: y esto hecho comenzaràs la meditacion de la manera siguiente.

¶ **Primer punto.** Considera la materia de que fue compuesto tu cuerpo: y hallaràs, que no lo fue del cielo cristalino, no del supremo elemèto del fuego, no del agua, ni de alguna otra materia clara , y trasparente : sino del mas vil , y baxo elemento, que es la tierra , y de aqui tiene tu cuerpo su origen , y principio: como se lo dixo Dios a nuestro Padre Adan (quando le diò con esta tierra de la considera-  
G cion,

Meditacion I. del proprio

Gen. 3.  
vv. 19.

Ioan. 9.  
vv. 6.

cion en los ojos:) tierra eres, y en tierra te has de convertir. Piensa tu otro tato, y recibiràs vista, y te conoceràs como la alcançó y recibìò aquel ciego de su nacimiento, a quiẽ Dios N. S. sanò corporal, y espiritualmente dándole cõ el lodo de q̃ fue formado en los ojos.\* Põderar como quiete Dios q̃ el hombre tẽga gran cuydado de conocer su baxeza y miseria, y de q̃ siẽpre põga los ojos de su alma en la tierra de q̃ fue formado, para que se abaxa y humille, entendiendo q̃ no merece ser estimado, ni hõrado, sino hollado, y pilado, como lo es la tierra: por ser este remedio vnico para alcançar la virtud de la humildad.  
\* Sacaràs de aqui dos cosas. La

primera confusión, y verguença  
 viendo quan al reues lo has he-  
 cho: pues siempre has desseado  
 ygustado, no humillarte, sino en  
 soberuecerte, è ingreirte, como  
 si fueras algo, no acordãdote de  
 aquellas palabras del Apostol, q̄  
 dize: *El q̄ piensa de si que es algo  
 siendo nada, él mismo se engana.*

*Ad  
 Gal. 6.  
 nu. 3.*

\* La segûda, vn firme proposito  
 de ocupar te de cõtino en el ba-  
 xo conocimiento de ti mismo:  
 como lo hazian vn S. Agustín, y  
 vn S. Francisco: que el primero  
 dezia a Dios, Señor, conozcame  
 a mi, y conozcate a ti. Y el segû-  
 do dezia, Señor quien soys vos,  
 y quien soy yo?

Segundo punto. Considerar,  
 lo q̄ es tu cuerpo, m. étras viues

Meditacion 1. del proprio

y hallarás, que es vn sacro de tier  
ra, vn manancial de hediondez:  
y q̄ no ay parte en todo èl des-  
de la vña del pie, hasta el remo-  
lino de la cabeça que estè sin in-  
mūdicia, y suziedad. Por lo qual  
dezia el santo Iob, como quien  
tambien considerado tenia esto.

Iob. 17.  
n. 14.

A la podre dixo tu eres mi padre:  
y a los gusanos, vosotros soys mi  
madre, y mis hermanos. \* Pon-  
derar la gran ventaja, que te ha-  
zen en esto los arboles: y yer-  
uas del campo: pues ellas pro-  
duzen de si flores, hojas, y fru-  
tos muy buenos: y tu crias, y  
produzes mil sauandijas, los ar-  
boles y plantas, producen de si  
azeyte, vino y balsamo, y el hō-  
bre echa de si mil inmundicias:

pero

pero que maravilla, pues qual *Matt.*  
 es el arbol, tal es el fruto: y el ar- *7.2.17.*  
 bol malo ( como es el hombre )  
 no puede llevar fruto bueno ? \*  
 De lo dicho puede sacar vn grã  
 desseo de humillarte: pues tales  
 y tan grãdes son las miserias de  
 tu cuerpo: pidiẽdo al Señor, que  
 alumbre los ojos de tu alma, pa-  
 ra que de oy mas cesses de bus-  
 car deleytes, y regalos para tu  
 cuerpo, que tan indigno es de-  
 llos: castigãndole por lo que ha  
 gozado, con rigurosa peniten-  
 cia.

Tercero punto. Considerar,  
 qual ha de quedar tu cuerpo del  
 pues que el anima se aparte d'el,  
 por mas hermosa que aya sido  
 en vida: que feo, que suzio, al-

*Meditacion 1. del proprio*

queroto y abominable quedará. \* Ponderar que de todos estos daños y males, será causa la ausencia del alma: y en lo que el triste cuerpo se convertirá muy presto, será en vn costal de gusanos, en tierra, y polvo, para ser pisado, y hollado. \* De aqui podrás sacar vn desseo grande, de conocer tu miseria, y de poner sobre los ojos de tu alma la tierra de que fue formado tu cuerpo, y en que se ha de convertir. Y si este ha de ser en breve el puerto, dōde tu y todos los hōbres, tomarán tierra, despues de la tēpestuosa nauegacion del mar de miserias deste mundo, conuene mucho para conocerte, no olvidarte de lo que eres, ni en

lo que as de parar. Que poniendo los ojos de la consideracion en los pies de barro de tu soberuia, y arrogante estatua, ( que es tu cuerpo ) te humillaràs, y abaxaras hasta la tierra : porque quanto mas alto ha de ser el edificio, tanto deve ser mas hondo su cimiêto, como lo dize san Agustin.

Quarto punto. Considerat, que para conocerte mas perfectamente, no has de parar en solo el conociêto del cuerpo, sino passar al de tu alma. Pôderan do. Lo primero, q̄ aunque por aqui podias levátarte, y estimarte en mucho, por ser esta criatura toda espiritual, y de casta de Angeles, retrato muy al vino de Dios

*Augus.*

*to. 10.*

*serm.*

*10 de*

*verb.*

*Dom.*

*Meditacion i. del proprio*

imagen de la santissima Trini-  
dad, en quien puso tres poten-  
cias perfetissimas, y vna essen-  
cia, con capacidad para enten-  
der, amar, y gozar bienes infini-  
tos: con todo esso tienes biẽ por  
que humillarte acordandote de  
la carcel inmunda, y Inzia, en q̃  
tu alma está pressa, y de la casa  
del vil barro, en que está deteni-  
da y viue, acordãdote de lo que  
dize el Apostol: *Que tienes que  
no ayas recibido? Y si lo recibiste,  
de q̃ te glorias como si nada reci-  
bieras.\** Põderar lo tegũdo. Que  
antes que Dios criasse tu alma,  
para infundi-la en tu cuerpo, no  
era nada, ni valia nada: y luego  
se cõuertiria en nada, si Dios cõ-  
tinuamente no la conseruasse, y  
ayu-

1. Cor.  
4. n. 7.

ayudasse, y assi no tienes de que 2. Cor.  
 gloriarte, *sino de tus miserias, y* 11. n. 9.  
*enfermedades,* ( como lo dixo S.  
 Pablo de si ) pues estàs rodeado  
 de innumerables tentaciones dē-  
 tro, y fuera de ti. \* Saca de aqui  
 desleos de humillarte, y cono-  
 certe, y tenerte en menos que  
 nada, pues vees lo poco que aora  
 es, y vale tu alma: y lo mu-  
 cho que tiene porque temer.

### C O L O Q U I O.

**E**L coloquio, para dar fin a la  
 oracion, se ha de sacar siem-  
 pre de la materia de la medita-  
 cion: y assi se haga en esta, y en  
 todas las demas, como se dixo, y  
 advertiò atras, en la advertencia  
 decima quinta.

**MEDITACION II.**

*De los pecados.*

**L**A oracion preparatoria sea como la primera.

La composicion de lugar será ver con los ojos de la consideración a tu alma, encerrada, y presa en la obscura carcel y calabozo de tu cuerpo: y a ti mismo desterrado en este valle de lagrimas, y miserias, metido entre tantos lazos de pecados, y tentaciones.

La peticion será pedir a N.S. Dios, luz para conocer la gravedad del pecado, para aborrecerle, y llorarle, y para conocer la terribilidad de la divina justicia, en castigarle con perpetuo tormento y pena.

1. Punto. Considerar el castigo, que Dios N. S. hizo de sus Angeles, por vn solo pecado de pensamiento, consentido en materia de presuncion y soberuia, que contra su diuina Magestad cometieron: priuandolos en vn punto de la alteza y dignidad tan grãde, en que Dios les auia criado, y arrojandolos como rayos desde el cielo a los fuegos eternos del infierno, sin tener respeto ni a la hermosura de su naturaleza, ni a la grãdeza de su estado, ni a que erã criaturas suyas hechas a su imagẽ, y semejãça? \* Ponderar quã graue mal es pecado mortal: pues vno solo bastò para escurecer y afear tan gran parte de la hermosura Angeli-

*Meditacion II.*

gelica: permitiendo Dios esto, para que teman los hombres de estar vna hora en pecado mortal: entendiendo, que sino perdonò a los Angeles, con ser criaturas tan nobles, mucho menos perdonará a los hombres, siendo tan viles y baxos. \* De aqui puedes sacar desseo de contricion, y aborrecimiento grande de los pecados, que has cometido contra Dios, proponiendo de oy mas, antes rebentar que pecar. Pues todo quanto se puede padecer en esta vida, es poco en comparacion de la pena que merece vn solo pecado.

2 Punto. Considerar quien fue el autor deste gravissimo mal, que es el pecado: y hallarás  
que

que lo es el hōbre criatura baxa y villana, pues estando tan obligado a seruir, y amar a su Criador y Señor, por los innumerables beneficios, que de sus diuinas y liberales manos has recibido, como son, por la Creacion, Conseruacion, Vocacion, y Redēcion, oluidandose de todo esto: solo se ha acordado de ofender y menospreciar, cō sus muchos pecados a su Dios y Señor. \* Ponderar, de donde nace, que vn vil gusanillo, y miserable criatura, como tu eres, te ayas atrevido a ofēder a la inmēsa Magestad de tu Criador; ante quien tiemblan los mas soberanos, y encūbrados espíritus del cielo: y hallaràs, que tu mucha

Meditacion II.

Matt.  
26.n.  
24,

presunción, y soberuia, y la falta de humildad, te hazen tropear, y caer: y no acabar de entender, que es peor el pecado q̄ el no ser: y que te fuera mejor no auer nacido, q̄ pecado, como lo dixo Christo nuestro Señor hablando de Iudas: pues es cierto, que no ay lugar tã baxo y despreciado en los ojos de Dios, en todo lo que es, y no es, como el hombre que està en pecado mortal.

✠ Saca de aqui vn grã desseo de ser deshonrado y despreciado, por auer con tus pecados deshonrado, y despreciado a Dios: y de hazer vna dura y aspera penitencia dellos, para inclinar a tu Redētor, que te los perdone, suplicandole, que pues no se ha  
ga nra-

canfado de fufirte, tenga por bien de perdonarte, reftituyendote a fu amistad y gracia.

3. Punto. Considerar quanto aborrece el Hijo de Dios al pecado: pues amado tãtos fu vida, (como era razõ, q̃ vida tã justa y fanta como la fuya, fueffe amada) escogió perderla, por deftruyr a esta fangaiêta bestia: fintiendo este feñor, mas nueftras culpas, que fus proprias penas.

\*Ponderar, que fi tã caro le coftò a Dios el pecado (pues para la muerte, dèl fe abraçó con la cruz, y ofreció en ella fu fangre y vida, en fatisfacion del pecado) como eftàs tã ciego, y eres tan necio, q̃ ames y quieras tanto, cosa que Dios affi aborre-

*Meditacion II.*

ce: como eres tan loco, q̄ esco-  
jas y tomes la muerte cō tus ma-  
nos: como tan atrevido, que te  
arrojas a cometer vn pecado  
mortal, cosa que a Dios tan ca-  
ro le costò. Y si esto es verdad  
( como lo es ) no es increyble  
desuvario, creer con la Fè, lo que  
crees, y vivir de la manera que  
vives? Esto es creer que el peca-  
do es tan malo, y con todo esso  
cometerle? Creer que Dios es  
tan bueno, y sin embargo desto  
ofenderle? \* Sacaràs de aqui  
grande aborrecimiento al peca-  
do pues para la cura dèl no bas-  
taron remedios humanos, sino  
los diuinos. Y entiende, que  
el que le comete, quanto es de  
su parte ( como dize s̄n Pablo )

*Buel;*

Buelue a crucificar a Christo Señor nuestro.

Ad

Hebra.

6. nu. 6.

4. Punto. Considerar, que de innumerables almas estan ardiendo en los infiernos, por vn solo pecado mortal, que cometierõ.  
 \* Põderarlo primero, como todos estos condenados eran hombres como tu, y muchos dellos Christianos, y quicà en algũ tiempo priuaron mucho con Dios: pero descuydandose vinieron a caer en aquel miserable estado: y por justos juyzios de Dios, les cogiò la muerte en èl, y le condenaron. \* Lo segundo, con quanta mas razon merecias tu estar en el infietno, por auer ofendido a Dios en aquel pecado, no vna, sino muchas vezes:

H

y quan-

*Meditacion III.*

y quan justo era, q̄ la muerte te cogiera, en cometiéndolo la primera culpa, sin que te diera Dios lugar para hazer penitencia de ella. \* Sacatàs de aqui afectos y deseos de agradecimiento a Dios, por las mercedes y beneficios q̄ te ha hecho, de librarte del peligro aeres de caer en él. Feruor, y deseos de satisfacer en esta vida por ellos; llorando-los, y sintiendolos amargaméte.

*MEDITACION. III.*

*De la muerte.*

**L**A oracion preparatoria, sea como la primera.

La composicion de lugar sea, imaginar al Rey de los cielos sentado en su Real trono, de donde despacha juezes, y pesquisido

res; q̄ quiten la vida a todos los condenados a muerte. Piensa, que llegò ya el vltimo dia de tu vida, y que es el de oy, y que te aparejas para dar cuenta.

La peticion serà, pedir al Señor, abra los ojos de tu alma, y te dè gracia para vivir agora, de la manera que en aquel tiempo quisieras aver venido: ordenádo ya tu desconcertada vida, para tener buena muerte.

1. Punto. Còsiderat, quan incierto, y dudoso es, el dia y la hora de la muerte, y el como, y quando vendrà: porq̄ ordinariamente suele venir al tiempo q̄ el hombre està mas descuydado, y menos piensa que ha de venir: ordenandolo asì la diuina

*Luc.*  
*11. 7.*  
*40.*

*Meditacion III.*

prouidencia para obligarte a estar siempre en vela, aguardando este dia, y temiendo esta hora: pues assi como es incierta, de ues creer q̄ no ay cosa mas cierta, que seguir a la salud la enfermedad, y a la vida la muerte. \*Póderar, como siēdo esto verdad infalible, viues con tanto descuydo y negligencia, sin aparejarte para la muerte que cada dia te amenaza. \* Sacaràs de aqui vn desseo grande de viuir bien oy, como quien ha de morir mañana: pues ha de venir presto el dia, en que amanezcas, y no anochezcas: ó anochezcas, y no amanezcas: traçando de oy mas tu vida, como querrias auer vivido en la hora de tu muerte.

Y fino

Y fino querrias que ella te cogiesse en el estado presente, procura salir luego d'el: pues no es bien vivir en el estado en que no querrias morir.



2. Punto. Considerar, lo que te importa ( como lo dize el Espiritu Santo ) traer siempre en tu presencia la memoria de la muerte, *para nunca jamas pecar.* Porque serias muy necio, si en negocio de tanta sustancia, è importancia, como es andar siempre apatejado cõ esta santa memoria, te descuydasses tanto, que lo librasse para el punto de tu muerte: pues no sabes como, ni de que manera has de morir: si de repente, si de vna pedrada, si cayendo vna teja, si a

Ecc. 7.

n. 40.

*Meditacion III.*

hietto, fuego, ó en agua. Pues será posible, venga por ti vna muerte arrebatada, y violenta, como ha venido por otros muchos. \* Ponderar, como qualquier pecador es digno deste repentino castigo, y de parecer y acabar en él, como otros muchos acabará. Y pues tu eres tan grá pecador, como no tiembles de estar vna hora en pecado mortal? Como no temes, si te ha de hallar la muerte, bien, ò mal aparejado (Esto es) en pecado mortal, ò en gracia de Dios. \* De aqui puedes sacar vn firme desseo de lo hazer assi: y de no andar cõ tanto descuydo, como hasta aqui has andado en este santo exercicio de la muerte: el  
qual



qual es freno para muchos males, y espuela para todas las virtudes.

3. Punto. Considerat, q̄ es ley estaruyda de Dios, ( como lo dize S. Pablo: ) *que todos los hōbres muera una vez,* y no dos, ni mas vezes. De donde se sigue, que el daño, y yerro de la mala muerte, es intremediable por toda la eternidad, assi como el acierto de la buena, es perpetuo. \* Ponderat, que si vna sola vez es, la que has de morir, de la qual pende tu saluacion, ò condenacion eterna, como viues con tanto descuydo, y sin exercitarte en vida, a morir bien en la muerte. \* Saca de aqui vn desseo grande de mortificarte en to-

Ad  
Hebra.  
9. n. 17.



*Meditacion III.*

do , lo que amas desordenadamente: seràn padres, hermanos, amigos, honras, riquezas , regalos: pues todo lo has de dexar en la muerte : y para sentirla menos, procura de yrte en vida muriendo muchas vezes, y mortificando en tus sentidos, cerrando los ojos para que no veã lo que no les es licito dessear para tu saluacion, enfrenando la lengua, para que no hable cosa en daño de tu proximo , &c. Que muriendote, y mortificádote, desta manera de vida , hallaràs a Dios propicio y fauorable , en la hora de tu muerte.

4. Punto. Considerar, que tal y tan turbado estaràs en el trance y agonía de la muerte: quando



do enciendan la cãdelay y te pō-  
gã el habito, ò mortaja sobre la  
cama: y te digã los que alli esta-  
rán, que te aparejes, y encomiẽ-  
des a Dios con el coraçon, si no  
puedes con la boca. \* Ponderar  
los sobrefaltos y congoxa, con  
que estaràs en aquel passõ : no  
tanto por dexar la amada com-  
pañia del cuerpo, y cosas que  
con aficion gozauas: quãto por  
ver y entender, se te acerca la  
hora de la cuenta, y sentençia fi-  
nal : la qual serã conforme a tus  
obras, de saluacion, ó condena-  
cion eterna : de gozar de Dios  
para siempre, ò arder por toda  
vna eternidad en los infiernos.  
\* Sacaràs de aqui vn temor gran-  
de ; acordandote de los traba-  
jos

*Meditacion 4. del juyzio*

jos, y fatigas, que padeceràn tu cuerpo y tu alma, en el tiempo de la muerte: y vn desseo viue nunca jamas olvidar de ella en vida: reprehende tu descuydo, y repreguntate muchas vezes, como si quiero morir bien, no viuo bien? Pues es ley ordinaria, que quien bien viue, bien muere: y al contrario, quien mal viue, mal muere. Pide a N. S. te dè buena muerte por su lantissima muerte.



*MEDITACION III.*

*Del juyzio particular.*

**L**A oracion preparatoria, sea como la primera.

La composicion de lugar, sea  
ima-

imaginar, q̄ vees a Christo N. S. sentado como supremo juez, en vn tribunal de Magestad y grandeza, para juzgar tu alma: la qual esta acompañada da las obras buenas y malas que has hecho: y que estan a tus lados el Angel bueno, y el malo, aguardando cuya ha de ser la preta.

La petició sea suplicar a nuestro Señor Dios, se sirue de mostrar su piedad y cleméncia, vsando contigo, no de justicia, sino de su misericordia: pues que (como dize san Pablo) es padre de-  
lla.

2. Cor.

1. n. 3

1. Punto. Considerar el tiempo y lugar, en que se ha de hazer el juyzio particular de cada vno. Este será en el mismo instan-

*Meditucion 4. del Iuyzio*

re de la muerte, al punto que el alma dexa el cuerpo: despojado de todo el bien que tenia, y en el mismo tiempo y momento se concluye todo el juyzio, y se dà la sentencia, y se executa. \* Ponderar, lo que te importa, traer siempre delante de los ojos este momento, y este punto, como principio q̄ ha de ser de tus bienes. ò males eternos. Pues cõ cada momẽto destos puedes merecer, ó desmerecer la vida, ò muerte, q̄ para siempre ha de durar. Y el lugar deste juyzio serà, dõde quiera q̄ te cogiera la muerte, ora sea en la tierra, ò en la mar, en el aposẽto, ò en la cama, en la calle, ó camino. Porq̄ como el juez soberano tiene poder, y  
juris



jurisdiccion en todo lugar: assi haze este juyzio donde quiera para que en qualquier parte temas: pues no sabes si aquel lugar serà el de tu juyzio. \* De lo dicho has de sacar vn temor grande de ofender a Dios en el lugar donde te puede juzgar.

2. Punto. Considerar el examen rigurosiſſimo, y cargo, que el juez ha de hazer de ti: el qual ha de ser vniuersal de todos tus pecados, de obra, palabra, y pensamiento: aunque no sea sino ocioso, y de los que tenias muy olvidados, y serà tan euidente y claro este cargo, que no tengas genero de duda. Y como hombre que tenia bien considerado esto, dezia el santo Iob. *Todos*  
*los*

Iob. 3.  
34. 4.

*Meditacion 4. del iuyzio*  
los passos de mi vida tienes Señor  
contados. Ponderar. La afflicion,  
pena, y congoxa, con que esta-  
rà entonces tu pobre alma con  
tan estrecho, y riguroso examé.  
Donde se hará el cargo, y el des-  
cargo de todo lo recibido hasta  
el cabo de la aguejeta. Alli se te  
pedirà cuéta de la vida, de la ha-  
zienda, de la familia, de las inspi-  
raciones de Dios, y sobre todo  
de la sangre de Christo, y del v-  
so de los Sacramentos.\* De aqui  
podràs sacar, vn desseo grande  
de hazer de oy mas el examen  
de tu conciencia con el mayor  
rigor que pudieres, castigádoté  
por las culpas que hallàres auer  
cometido, aunque no sean gra-  
ues: atento que quien te ha de

examinar, y juzgar, es Dios: que  
 vee mas que tu. Suplicale que no  
 entre en juyzio cõtigo, porque nin  
 guno de los que viven ( como lo  
 dize su Profeta ) serà en su presen  
 cia justificado.

Psalmo.

141.

nu. 22

3. Punto. Considerar , quan  
 triste y sola saldrà tu alma, por a-  
 partarse del cuerpo, donde Dios  
 la avia criado, y con quien avia  
 vivido con tan estrecho vinculo  
 de amor : pues apenas avrà sali-  
 do del, quãdo le salgã al encue-  
 tro vna caterva de demonios, q̃  
 la citen, para q̃ luego parezca en  
 juyzio ante el tribunal de Dios.

\*Põderat los sobrefaltos y temo-  
 res, q̃ la cercaràn , como sentirà  
 entonces los verdaderos traba-  
 jos que los de hasta alli, ( aunque

tan

Meditacion 4. del Iuyzio.

tan grandes ) eran como pintados. Qual serà su sentimiento, viendo que no ay apelacion de la sentencia que diere el supremo juez : como temerà , si serà en su fauor, ò no. Porque le cõsta de las culpas , y no de la verdadera penitencia dellas.\* Sacaràs de aqui vn desseo grande, de grãgear desde luego cõ muy particulares seruicios la amistad del juez: y de cumplir en todo su santa voluntad, obediendole , respetandole , temiendole , y amandole mucho: y finalmente presentandole sus muchos merecimientos , para qua con esto , y tus buenas obras salga la sentencia , no en cõtra, sino en tu fauor: pues de-

lla pende tu bien , ò mal eter-  
no.

4. Punto. Considerar, quan estrecha será la tela deste juyzio: quan derecho el juez: quan solícitos los acusadores : quã pocos los padrinos , y valedores. Pues allí las cosas que amaste , y por quien mas hiziste, que auian de ser las que mas te auian de ayudar, no solamente no te ayudarán, sino antes ellas será las que mas te apretarán. \* Ponderar, como la cosa que mas amaua, y preciaua , aquel hermoso Abíalon ( dize la divina Escritura) q̄ eran sus cabellos, y estos mesmos ordenò Dios por justo juyzio , que le causassen la muerte.

Y así se hará contigo, si fueras

**I**

mallo,

1. Reg.

4. m. 11.

26. c. 18.

c. 18.

2. 10.

*Meditacion V. del cuerpo*

malo, que las cosas que mas amaste en esta vida, y por quien mas ofendiste a Dios, ellas vengan entonces a hazer tu pleyto mas dudoso, y a darte mayor tormento: assi la hazienda, la honra, los deleytes, y la mala muger, que fueron tus idolos, seràn alli tus verdugos, y te atormentaràn mas crudamente, y seràn causa de tu perdicion. ✽ Sacaràs de aqui desleos de que Dios alumbré los ojos de tu alma, *porq̄ no duermas en la muerte*, ni pueda tu enemigo dezir: *Preualecido he contra él.* Suplica a Christo nuestro Señor, que como tan misericordioso juez, quando venga a juzgar no te quiera condenar: ni entregar

Pf. 12.  
nu. 5.

en las sangrientas vñas de aquellos fieros leones, que rabian de hambre, y estan aparejados para tragar.

### *MEDITACION. V.*

*Del cuerpo muerto.*

**L**A oracion preparatoria: sea como la primera.

La composicion de lugar, sea verte cõ la vista del alma muerto y amortejado, y tendido sobre vn paño, ò vna manta, en vna sala, ò aposento solo, y sin compañía, cubierto tu cuerpo con vn paño negro, y vn crucifixo encima, y dos velas a los lados.

La Peticion sea, pedir a nue-

*Meditacion V. del cuerpo*

tro Señor luz, para tener en poco, y no hazer caso de todas las cosas desta vida, sino es su gracia.

1. Punto. Considerar, como en acabando de espirar, quedará tu cuerpo sin vida, y sin sentido, y como vn tronco sin mouimiento alguno, descolorido, desfigurado, feo, frio, horrible, y hediódo: y finalmente, cō tal figura, q̄ todos huyan del. \* Ponderar, en que para la hermosura, la estimacion, la hōra, y el regalo de la carne: y q̄ poco le servirà entonces todo lo que ha gozado: pues quien poco antes recreaua la vista con su buena parecer y hermosura, aora pone horror y miedo a todos los que le veen.

\* Saca

\* Saca de aqui vn desseo grande de castigar tu cuerpo , y de mortificar tu carne : pues por mas que la regales , carne se queda : y que es la carne ? ( Dize el santo Profeta Mayas ) sino heno? Y que su gloria? Sino flor del campo, que con vn soplo se marchita y parece ? Y pues esto eres, y en esto has de parar , cūple tratatte como muerto al mundo, y a todo lo que es carne y sangre.

*Isai.*  
*c. 40.*  
*nu. 7.*

2. Punto. Considerar, como saldrà tu cuerpo desta vida atado y ligado de pies y manos: no ataviado, ni vestido, preciosa, ni ricamente , sino con vna pobre mortaja de vna sauana vieja , ò algun habito roto , y remenda-

*Meditacion V. del cuerpo*

do: y la casa, aposento, y carne,  
que le daran, sera la dura tierra  
de vna estrecha hueſſa de ſiete  
pies de largo, y tres de ancho: y  
con eſto ſe contentará, el. que  
de puro vano, y ſoberuio (como  
el otro Alexandro magno ) no  
cabia en el mundo. \* Ponderar,  
como a la cama blanda ſucedē  
la tierra dura: a la veſtidura pre-  
ciosa y rica, la pobre mortaja : a  
los ſuaves olores, la podre, y la  
hediondez: y a los deleytes y re-  
galos, ſucedē los gusanos, que  
han de ſer los comedores, y  
conſumidores de eſſe vientre,  
a quien tu tenias por tu Dios.  
\* De aqui ſacarás confuſion y  
verguença grande, por la vani-  
dad y ſenſualidad, con qua deſ-  
ſeas



*Ad*  
*Philip.*  
3. 16.  
19.

feas la curiosidad del vestido, la blandura de la cama, y la anchura de la habitacion, alentandote a mortificar las demasias, que en esto tuieres: y a llevar con paciencia qualquier cosa que te faltare desto, ò no la tuieres tal, ni tan buena como la desfeas. Pues lo que tienes aora, por poco y malo que sea, te viene muy ancho, y es mucho comparado con lo que te espera, y has de tener.

3. Punto. Considerar, la jornada de tu cuerpo hasta la sepultura, y el acompañamiento con que seràs llevado a enterrar en vnas andas, ò ataud, en ombros de otros hasta la Iglesia. \* Ponderar lo primero, como el que

*Meditacion V. del cuerpo*

poco antes passeaua las calles,  
mirando a vna parte y a otra, y  
entraua en la Iglesia registran-  
do quanto passaua en ella, ago-  
ra va en pies agenos, ciego, lor-  
do, y mudo. Pues aunque enton-  
ces tengas ojos, no veràs: y aun-  
que tengas oydos, no oyiràs: y  
aunque lengua, no hablaràs: y  
la causa serà por estar muerto.

✱ Ponderar. Lo segundo. Co-  
mo en la zientote el Oficio de  
difuntos, te echaràn en la sepul-  
tura: y te cubriràn con tierra pa-  
ra que no vean las gentes tu he-  
diondez: y el mayor beneficio q̄  
te puede alli hazer el mayor de  
tus amigos, es honrarte con vn  
puñado della. Pues como des-  
teas tanto para tã breue vida: si

*Pf. 13.  
nu. 5.  
c. 6.*

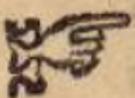
con

con tan poco esperas cōtentarte en aquella hora? De aqui puedes facar , no hazer caso de las vanas honras desta vida , humillandote , y poniendote debaxo de los pies de todos , pues has de venir a parar a los de vn pobre enterrador, que no repare en pisarte, hollarre , y maltratarte, ni aun en quebrarte la cabeza con el pison. Aprende de aqui a no despreciar a los pobres y pequēuelos pues en la muerte seràs presto y gual a ellos.

Quarto punto. Considerar a tu cuerpo en la sepultura , cubierto con tierra, y con vna pesada losa encima , corrompido, consumido , y deshecho, siendo mājara de gusanos, el que antes  
anda.

*Meditacion V. del cuerpo*

andaua a caça de los manjares  
sabrosos, de las musicas luaues,  
del holor apacible, y de la figura  
hermosa: pues todo esto serà en-  
tonces para ti, como si no fuera,  
por auerfete acabado los instru-  
mentos q̄ tenias para gozar de-  
llo. \* Ponderar, que prouecho  
han traydo a aquellas manos  
deshechas las riquezas que apa-  
ñatõ y guardarõ. Que fruto go-  
zan aquellos ojos, de las vanida-  
des que vieron? De que seruiran  
entonces las golosinas, que para  
aquel gusto se guisatõ? Que du-  
racion han tenido las torres de  
viento, que en aquella calavera  
se fabricaron? En que han para-  
do los gustos y deleytes que cõ  
tan graues pecados se aparejatõ  
para



para tu miserable cuerpo? Y hablando con tu alma la dirás. Mira bien y advierte, en que ha de parar esta carne : mira a quien regalas, y a quien adoras : pues ò miserable de mi, para que son las riquezas, si aqui me tengo de ver tan desnudo ? Para que las galas y atavios, pues aqui me tengo de ver tan feo ? Para que los deleytes y comidas , pues aqui tengo de ser manjar de gusanos? \* Sacarás de aqui deseos , de q̄ Dios nuestro Señor esclarezca los ojos de tu pobre alma, cõ su diuina luz, para que vea el triste fin de su miserable cuerpo , y desprecie lo que tiene presente con la vista interior, de lo que està por venir.

**MEDITACION VI.**

*del Inyzio vniversal.*

**L**A oracion preparatoria sea como la primera.

La composicion de lugar será, imaginar vn grande y espacioso campo, y en él a todos los nacidos: y en medio d'él vn tribunal, ò trono excelentissimo, hecho de vna nuue hermosa, y respládeciente: y encima d'él vn asiento, ó silla, que represente grandeza y Magestad: donde se ha de sentar Christo N. S. a tomar residencia y juzgar a todo el linage humano.

La peticion será pedir a Dios, se dè gracia para sentir aora, lo que aquel dia has de ver: procurando

rando pues eres de los llamados,  
fer de los escogidos.

1. Punto. Considerar, las grã-  
des, y espantosas señales, que ha  
de auer en las criaturas el dia del  
juyzio. Porq̃ como dize Chris-  
to nuestro Señor, se escutece-  
rà el Sol, y la Luna se conuerti-  
rà en sangre: las estrellas caeràn  
del cielo, la mar se alterarà: y fi-  
nalmente serà tan grande el te-  
mor y espanto, que ocupará los  
coraçones de los hombres, que  
no hallaràn vn rincón seguro,  
donde se puedan escóder. Y assi  
andarà descoloridos, secos, ahí-  
lados, que pareceràn vn retrato  
de la misma muerte.\* Ponderar,  
que si quando en la mar se le-  
uanta alguna braua tormenta, ò

Matt

24. vs

29

quan-

*Meditacion VI. del luxio*

quando en la tierra sobreniene  
algun gran tornellino , ò terre-  
moto, andan los hōbres corta-  
dos, pobres de esfuerço y cōse-  
jo. Quando entonces el cielo, y  
la tierra, y la mar, y el ayre, ande  
todo rebuelto , quien comerà?  
Quien dormirà? Quien tendrá  
vn solo punto de reposo en me-  
dio de tantas tormentas. \* De a-  
qui puedes sacar temor de Dios  
y aborrecimiento de tus peca-  
dos, para que te perdone, y me-  
rezcas ser librado de todos estos  
males que han de venir , co-  
mo pronosticos , y presagios  
de su yra: dandote por su mi-  
sericordia vna buena y segura  
conciencia , pues se acerca ya el  
dia de tu redenciō, el fin de tus  
trabax

trabajos, y el principio de tu descanso.

2. Punto. Considerar, como en llegando este ultimo dia, vn Arcangel con vna voz espantosa, a manera de trompeta, llamarà a todos los muertos, para que vengan a juicio. Y en vn momento resucitaràn todos, buenos, y malos, con sus propios cuerpos, de la manera que acà viuieron; y se juntaran en el valle de losafat, esperando al juez que les ha de juzgar. Poderar el dolor, y pena, que recibiran los malos, quando se juntaren sus almas que subieron del infierno, con sus cuerpos: Que les diran? Por auer sido causa de tanto mal, y termina-

1. Ad

Thes.

4. nu.

16.

*Meditacion 6. del Iuyzio*

co. Que maldiciones le echaràn  
el vno al otro? Pues se juntaràn  
para ser verdugos de si mismos.  
Y por el contrario, quan gran-  
de serà el contento del alma del  
justo. por la buena compañia,  
que le hizo su cuerpo en vida,  
ayudandole a padecer trabajos  
por amor de Dios: las bendicio-  
nes que se echaràn: los parabie-  
nes que se daràn, viendo que el  
juez que ha de conocer de su  
causa, es amigo, y les quiere  
dar el premio y galardón de sus  
seruicios. \* Sacatàs de aqui des-  
feos de no viuir descuydado de  
tu saluacion, para que hazien-  
do comparaciõ de lo que ha de  
suceder a buenos, y a malos, es-  
cojas en esta vida lo q̄ te està me-

jos para relucitar con Christo,  
 en la eterna, feliz, y bienauenturada,  
 que te espera.

3. Punto. Considerar, como  
 estado todo a punto, saldra Chri-  
 sto N. S. real, y verdaderamente  
 del cielo con gran Magestad,  
 rodeado de todos los exercitos  
 celestiales de santos, y sobera-  
 nos espiritus: y en llegando al  
 real trono, mandará a sus Ange-  
 les, que entresaquen a los bue-  
 nos de entre los malos. Ponde-  
 rar, que dolor, y rabia fera la de  
 los malos, que en esta vida eran  
 estimados, y honrados, viendo-  
 se a la mano y zquierda de Dios  
 en tanta baxza, desechados, y  
 despreciados de su Magestad.  
 Y que sentirán viento a los jus-

*Matth.*  
 2. *vv.*  
 10.

Meditacion 6. del Iuyzio

Sap.

c. 4.

n. 54.

tos, cuya vida tuuierõ ellos por locura, y su muerte por deshonra, puestos y cõtados entre los hijos de Dios para ser honrados y premiados. Y qual ferà el alegria de los buenos, quando vean que por medio de su humildad y desprecios, se veen a la mano derecha de Dios, enfalçados y hõrados. \*Saca de aqui no hazer caso de la mano derecha, ò siniestra del mundo: pues escogiẽdo en esta vida el lugar mas baxo entre los hombres, el dia del iuyzio tendras el alto entre Dios, y sus Angeles.

4. Punto. Considerar, como en auiendo se manifestado todos los pecados, y pẽsamientos mas ocultos, virtudes, y buenas obras

Obras de justos, y pecadores, pronunciarà el juez la sentècia. Y comenzado por los buenos les dira cõ vn rostro apacible, y másõ *Venid bēditos de mi Padre a poseer el Reyno q̃ os tēgo aparejado.* Y a los malos les dira con vn rostro aitado y seüero. *Apartaos de mi, malditos al fuego eterno.* \* Póderar estos dos extremos, y fines tã cõtrarios: a los buenos llama, como si dixera: *Pues os abraçastes cõ la cruz y mortificaciõ, por seguirme a mi, venid a recibir el premio, y a tomar la possessiõ, y descaño eterno.* Y a los malos les dira: *pues por vuestra causa recibí estas llagas, y os cobidé õõ el perdõ, y no le acerastes, ni me quisistes recibir. Por tãto apartaos de mi presēcia.*

Mat.

25. n.

34. 

41.

*Meditacion VII.*

A dōde los echays Señor? A los  
bormētos eternos del infierno\*. De  
squi puedes sacar lo q̄te conuie  
ne mirar como viues, y el cuyda  
do con que has de velar sobre ti  
en todo tiempo: pues todas tus  
obras buenas, y malas, han de  
ser examinadas, y juzgadas.

*MEDITACION. VII.*

*Del infierno.*

**I**A oracion preparatoria sea  
la acostumbra.

La composicion de lugar se-  
rà imaginar en el coraçon, y cē-  
tro de la tierra vna muy grande  
caberna, y escura concavidad,  
liena de fuego: donde de cerca  
estàs mirando lo que passa por  
aquel

aquel sin numero de almas, que  
alli son atormentadas de los de-  
monios.

La peticion serà, pedir a N. S.  
Dios despierte en tu alma vn re-  
mor giãde de las penas eternas,  
para que no vengas a parar a lu-  
gar tan malo, y abominable.

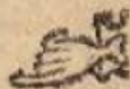
1. Punto. Considerar la terri-  
bilidad de la carcel, y calabozo  
del infierno El qual es escurissi-  
mo: pues no llega a èl la luz del  
Sol, y el faego que alli ay, no a-  
lumbra, sino para ver lo que ha  
de ser de tormento y pena a los  
que alli està padeciendo hundi-  
dos y anegados en tã graues pe-  
nas y tormentos. Ponderar. Co-  
mo sino puedes sufrir por espa-  
cio de vna hora la escuridad de

*Meditacion VII.*

Vn calabogo: fino te atreues a tocar por vn breue rato el fuego ligero de vna candela: Dime, como podrás estar acostado en vna cama de fuego viuo, y metido y embuelto entre aquellos tizonas del infierno, en cuerpo, y alma, por toda vna eternidad? \* Sacarás de aqui, quan grande es la grauedad y malicia de vn pecado mortal; por el qual (siendo Dios N.S. tã misericordioso como es) castiga cõ tã atrozes tormentos a las almas, por no querer en esta vida sufrir y padecer algo por sus pecados, poniéndose a riesgo de padecer penas tan prolixas, y largas en este desventurado lugar.

2. Punto. Cõsiderar la cõpañia que

¿tendra el miserable del condenado en aquel infame calabozo: ora aya sido Emperador, ó Rey, ó señor del mundo. La qual no será de amigos, q̄ d'él se duelan: no de personas prudentes y santas, q̄ le consuelen: no de vassallos, ni criados fieles q̄ le firuan: sino de enemigos mortales que le aborrezcan, mostrandole para con él su odio, impaciencia, y rabia: pues todos les seran causa de nuevo tormento y pena. Y có la vista horrible de los demonias crecerà, y se aumentará este dolor.\* Ponderar el tormento que padecerá el miserable condenado viniendo, (ò por mejor dezir) muriendo entre tan crueles enemigos, que le dessean beber



*Meditacion VII.*

la sangte la qual serà el despecho y rabia que alli tendrà quando considere con quan pequeños y cortos trabajos pudiera escusar tan largos y tan intolerables torméto, sin tener en ellos esperança ninguna de aliuio, ni declinacion. ✽ Saca de aqui vn temor grande de no irritar contra ti la ira de Dios: y de fundar tu amistad en su amor, y caridad, amandole a èl sobre todas las cosas, teniendo aqui paz cõ todos, porque el Señor te libte alli de la mala compañía de tantos malos.

3. Punto. Considera la grandeza, y atrocidad de las penas de los sentidos: q̄ atormentaràn el cuerpo del codenado. Por  
que

que como el pecador ofendió a Dios cō todos ellos: allí serà castigado en ellos. \* Ponderar como allí los ojos deshonestos y carnales seràn atormentados cō horribles y espantosas figuras y visiones. Los oydos padeceràn oyendo gemidos, llantos, y blasfemias contra Dios, y sus santos. El olfato, con el intolerable hedor que saldrà de aquel lugar, y cuerpos de los condenados, no podrà sufrir tal pena. El gusto con la hiel, y amargura de los breuajes q̄ les darà serà allí cenado, y regalado. Y finalmente allí se juntaràn en vno los dolores de cabeça, costado, estomago, coraçon, y gota, con los demas dolores que en esta vida atormentan

*Meditacion VII.*

tan. Y fin estas se le daran a cada vno de los cōdenados otras penas particulares, cōtrarias a los vicios a que se dierō. Los glotonnes seran atormentados cō vna hambre canina, los bevedores con vna sed insaciable, y rabiosa: los curiosos en vestirse de sedas, y olandas, alli estaran vestidos de pies a cabeça de pez, y fuego, que les atormente, y no les consuma. \* De aqui serà bien, que saques grande animo y esfuerzo para despreciar todos los regalos y deleytes desta vida; viendo que ellos son los verdugos para aquellos tormētos: temiendo aquella sentencia que dize: *quãto se gozò en sus deleytes tanto le dan de tormento, y llanto,*

4. Punto. Considerar, que no es esta pena q̄ poco ha diximos la mas terrible q̄ alli tendran los cōdenados, pues ay otra sin cōparacion mayor, q̄ es la que llama los Teologos pena de daños: la qual consiste en carecer para siẽpre de la vista de Dios.\* Ponderar como esta sola pena atormenta mas a las almas, que todas las penas juntas de los sentidos atormentaran los cuerpos de los condenados. Porque como Dios sea vn bien infinito, y el mayor de todos los bienes: elaro está, que carecer del para siempre será mal infinito, y el mayor de todos los males: Y assi cada vno dellos maldezir su desastrada suerte, y su desdichado

*Meditacion VII.*

chado nacimiento, carcomiendole, y despedaçandole las carnes a bocados, y rompiendo sus entrañas cō furia, y rabia se bolueràn contra Dios, no cessando de maldezir y blasfemar su santo nombre, porque así les atormentay manda penar. \*De aqui puedes sacar, vn afecto y desleograde de temer a Dios, y aborrecer los pecados: pues por ellos has merecido estar ya en estas graues penas del infierno. Donde estan otros muchos, por menos pecados de los q̄ tu has cometido contra Dios. Sabeselo agradecer y seruir, pues te ha puesto sin merecelo en el camino santo de tu saluacion.

## MEDITACION VIII.

*De la gloria.*

**L**A oracion preparatoria, sea como la primera.

La composicion de lugar será ver con los ojos del alma, aquella Corte celestial, llena de exercitos y coros de soberanos espíritus, y santos que la hermosean y al santo de los santos, que en medio della preside en su gloria, Magestad, y grandeza.

La peticion, será pedir a nuestro Señor Dios, que pues ha sido seruido de criatte, para que gozes del, y de tan santa compañía en su Corte soberana, te de gracia, para que viuas de suerte, que no carezcas de ver, y gozar  
de

*Meditacion VIII.*

de su gloria y hermosura, quando salgas deste valle de lagrimas y miserias.

1. Punto. Considerar la excelencia y hermosura de la gloria, y aquella espaciosa, rica, y abundante tierra de Promissió. La lóngura de su eternidad. La grandeza de sus riquezas. El seruicio de sus abundantes mesas: las ordenes de los que las siruén: Las libreas de los criados, y la policia y gloria desta noble ciudad.

\*Ponderar. Lo primero, que fiódo Dios nuestro Señor tan largo y liberal como es, para darte a ti entrada en esta gloria, y parayso de deleytes, no se cõtentò con otro menor precio despues del pecado, q̃ la sangre y muer-

te de su vnigenito Hijo. De fuer-  
te, que fue menester la muerte  
de Dios, para dar al hōbre vida  
de Dios: y las tristezas de Dios:  
para que se le diesse alegria de  
Dios: y que estuiesse Dios en la  
Cruz entre ladrones, para q̄ el  
hombre estuiesse entre los co-  
ros de los Angeles.\* Ponderar.  
Lo segundo, qual y quan grande  
es aquēl bien, q̄ para q̄ se te dies-  
se, fue menester, q̄ sudasse Dios  
sangre, y que fuesse preso: açota-  
do, escupido, abofeteado, y puel-  
to en cruz.\* Sacaràs de aqui es-  
tima desta gloria, y desseos de  
gozar desta ciudad soberana: de  
passear por sus calles y plaças.  
Para que con esta considera-  
cion te animes a padecer cō gu-  
sto



Meditacion VIII.

sto todas las penas, y trabajos, q̄  
se te ofrecieren por tan gr̄a bñe,  
acordandote, lo que hizo y pa-  
decio Iesu Christo N. S. toda su  
vida, porque tu no le perdiesses.

2. Punto. Considerar, que no  
solo aparejó Dios esta casa, y pa-  
lacio para honra suya: sino tam-  
bien para honra y gloria de to-  
dos sus escogidos: cumpliendo  
lo que el mismo dixo. *Yo honro  
los que me honran.* Y no conten-  
tandose cō esto gl- nifica, y glo-  
rificarà, no solamēte a las almas  
sino tambien a los cuerpos de  
sus escogidos, dādoles lugar en  
su palacio real. \* Ponderar, co-  
mo la carne que auia de estar a-  
cada como bestia en el Establo,  
quiere aquel Padre de miseri-

1. Reg.  
2. nu.  
30.

cordias, que sea colocada, y glorificada entre los Angeles del cielo. Y que el que ayudd a llevar la carga, entre en el repartimiento de la gloria, gozandose en ella con todos sus sentidos, puros, y perfectos: pues cada vno tendrà alli su deleyte, y gloria singular: assi como los sentidos de los malos tendran en el infierno su dolor y pena especial. \* Sa ca de aqui desseos de mortificar tus sentidos: y tener particular cuidado con la guarda dellos: pues por el trabajo, que dura tan poco en esta vida, te verás remunerado, y galardonado en aquel abyssmo de gloria eterna sin hallar suelo, ni cabo en tan grandes alegrías.



3. Punto. Considerar el contento que recibiràs con la illustre cõpañia de los santos: y principalmente con la del santo de los santos Iesu Christo nuestro Señor, y con la gloria y hermosura de aquel cuerpo, que por ti fue tan afeado en la Cruz. \*Poderar, como aunque es innumerable el numero de los bienaventurados, no ay entre ellos confusion, ni behetria, sino mucha paz y vnion: por estar alli la virtud del amor, y caridad en toda su perfeccion: mostrãdo como son todos entre si mas vnos que los miembros de vn mismo cuerpo: cumpliendose lo que dixó el Salvador, y pidió diziendo. *Ruegote Padre, que ellos sean vnos*

Ioan.

17.º.

21.

misma cosa por amor: assi como no  
 sotros lo somos por naturaleza.\*  
 Póderar lo segundo, que aunq̃  
 se adornã tanta infinidad de ca-  
 beças cõ preciosas coronas, y to-  
 dos empuñan cetros en sus ma-  
 nos, todos estan cõtentes y nia-  
 guno tiene embidia del otro: por  
 que es tal y tã capàz aquel Rey-  
 no donde todos reynan, y son tã  
 grandes, y estendidas sus jurisdī-  
 ciones, que ay para todos cum-  
 plidissimamēte. De aqui puedes  
 sacar vn gozo, y desseo grãde de  
 parecer en la presençia de tu Sal-  
 uador de ver tal hermosura, y  
 gozar de aquella cata, en q̃ des-  
 lean mirar los Angeles: que no  
 fiẽdo tu corto en seruirle, èl serà  
 largo en hazerte estas mercedes

*Meditacion VIII.*

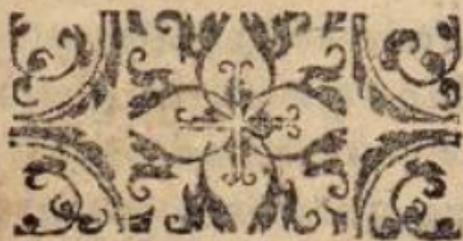
y beneficios manifestando a tus ojos su gloria y hermosura, y la de todos aquellos santos, y cortesanos del cielo. Has pues obras tales, que merezcas estar entre esta santa compañía, y vivir con los que son hijos queridos de Dios.

4. Ponto. Considerar el soberano gozo, que el anima del bienaventurado recibirá con la vision clara de Dios, en que consiste la gloria essencial de los santos. Ponderar como la vista sola de aquella divina cara, basta para dar a las almas cumplido reposo y hartura: porque si los bienes de acá deleytan tanto, quanto deleytará aquel bien, que tiene en si la perfección, y suma de

todos los bienes? y si la vista sola de las criaturas es alli tan gloriosa, q̄ serà ver aquella cara, y aquella hermosura en quien resplandecen todas las hermosuras? Viendo en vna vista el mysterio de la beatissima Trinidad, la gloria del Padre, y la sabiduria del Hijo, la bondad, y amor del Espiritu santo. Saca de aqui deseos de no querer ver, gozar, ni tener en este mundo descanso, riqueza, gusto, ni contento, en quien poner el tuyo, sino en solo Dios: holgando de renunciarlo todo: atrueq̄ de no ser privado de tal vista, y tan soberano biẽ, como es Dios, diciendo con el Profeta santo. *Vna sola cosa pedi al Señor: y esta buscare siempre,*

Meditacion VIII.  
que more yo en la casa del Señor  
todos los dias de mi vida: (es-  
to es) por los de la  
Eternidad.

Pf. 16.  
n. 4.



LIBRO

LIBRO

SEGUNDO  
DE LAS MEDITA-  
ciones de la via Il-  
minativa.

*QUE COSA SEA VIA  
Illuminativa.*

**L**OS que estan ya justifi-  
cados , y dessean pas-  
sar adelante , y gran-  
gear las verdaderas,  
y solidas virtudes, para crecer ca-  
da dia en ellas, han de echar por  
el segundo camino, que llama-

*de la via*

mos via Illuminatiua. Cuyo fin es ilustrar el alma con el resplá- dor de muchas verdades , y vir- tudes, y con vnos viuos y efica- ces desseos de conocer a Dios, llegarle a èl, y vnirse cõ èl, exer- citandose en la consideraciõ de los divinos mysterios de la vida y muerte de nuestro Salvador, que trayendolos siempre en su coraçon despertará en sí los afe- tos de deuocion , que son pro- pios desta via: como son, amor, y desseo de las virtudes de la hu- mildad, paciencia, castidad, obe- diencia, pobreza de espíritu, ca- ridad, y las demas: porque a que virtud puede vno ser inclinado para la qual no halle en la vida, y muerte deste Señor mataui- llosos

llosos ejercicios: por ser ella vna  
mesa real de todos los manjares,  
vn Parayso de todos los deley-  
tes, vn jardin de todas las flores,  
vna plaça de todas las cosas, y  
vna como feria espiritual de to-  
dos los bienes, como en este se-  
gundo libro se verá.

### *ADVERTENCIA.*

**P**Áreceme cosa acertada (por  
guardar la brevedad dessea-  
da) no tratar de aqui adelante  
en las Meditaciones siguientes  
de la oracion preparatoria, ni de  
la composicion de lugar, ni pe-  
ticion: pues basta auerlo hecho  
en todas las meditaciones del li-  
bro primero. De las quales cada

vno por si mismo podrá aprovecharse, y tener noticia, y luz bastante para hazer siempre las cosas dichas, segun la materia de la meditacion lo pidiere. Y para mayor claridad desto, pongamos vno, ó dos exemplos.

Quieres meditar en el Nacimiento de Christo nuestro Señor, ó penitencia que hizo en el desierto, &c. En el Nacimiento puedes hazer la composicion de lugar, desta manera.

Haz cuenta, que vees con los ojos de la consideracion, vna como casa, ó pajar inhabitable, desportillado, y abierto por muchas partes, lleno de inmundicia, y telarañas, y expuesto al frio, y nieue: y a yn rincon

del en el suelo, y sobre vnas pajas al Hijo Vnigenito de Dios Iesu Christo nuestro Señor, llorando, y haziendo pucheritos, como niño, temblando, titirando de frio: y a la Virgen nuestra Señora, y a su Esposo llenos de deuocion, y admiracion, y espanto arrodillados adorandole.

La peticion sea, te alcance de su Magestad gracia, para que tu con ellos aciertes a hazer ottanto: y sepas conocer, agradecer, y feruir las mercedes, y beneficios, que te viene a hazer, siendo tan indigno dellos.

En la Meditacion del desierto puedes hazer la composicion de lugar desta manera. *o* Mira

con

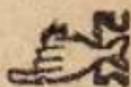
*De la composicion*



cō la vista interior de tu alma a  
Iesu Christo N. S. solo en vn de-  
sierto, rodeado de montes alris-  
simos, de riscos, y peñascos, ha-  
ziendo por espacio de quarenta  
dias, vna dura, y aspera peniten-  
cia, sin comer bocado, medido  
entre fieras, y bravos animales,  
recoestado en el suelo al pie de  
vna aya, ò enzina ( que esta era  
la cama de campo, y de descãlo)  
tratando con su Eterno Padre  
de dia, y de noche de tu salud, y  
remedio. \* La peticion sea, te  
dè licencia su Magestad, y ha-  
ga gracia de que tu le siruas, y  
acompañes en aquella soledad,  
y desierto: pues tal y tan santa  
compañia será para ti Parayso  
y gloria.

A este

A este modo puedes hazer siempre en el principio y entrada de tu oracion , la composicion de lugar , con su Peticion, segun fuere la materia del passo , ò Mysterio que meditaras: implorando el ayuda : y fauor del Espiritu santo, ( que como buen maestro de espiritu ) te lo enseñará mejor, de lo que yo aqui te lo platico. Y es mucho de advertir, que quando hizieres la composicion de lugar sobre algun passo , ò misterio de Christo recién nacido, ò en la columna, ó en la Cruz. No imagines que passò aquello allà en Belen, ò en Ierusalen, mil y tantos años ha. Porque esso cansa mas, y no mueue rãto: sino imagina aque-  
llas



*Meditacion I. de la Concepcion*  
llas cosas, como presentes, y que  
paskan delante de tus ojos: vien  
do con los ojos del alma, y de la  
consideracion, llorar, y hazer  
pucheritos al Niño Iesus: y oyé-  
do los golpes de los açotes, y las  
mattilladas de los clauos: y será  
esto causa, para tener la oracion  
mas facil, y suauemente, y con  
mas atencion y deuocion, de  
suerte, que te mueua mas, y en-  
tre en mayor prouecho, y fruto.

*MEDITACION I.*

*De la Concepcion de la Virgen  
nuestra Señora.*

**P**rimero Punto. Considerar,  
y con los ojos del entendi-  
miêto ver a las tres diuinas perso-  
nas,

nas, Padre, Hijo, y Espiritu santo en el trono de su gloria, y magestad, q̄ es el cielo Empiteo: en cuya presencia asisten innumerables Angeles, y Serafines: dando traça, y decretando en aquel supremo Consejo, que pues la perdicion y ruyna de los hombres, y el oluido de su salud y saluacion era tan grande, conuenia para remediar este daño y perdida vniuersal q̄ la segunda persona de la santissima Trinidad (que es el Hijo vnigenito del Eterno Padre) se hiziesse hombre, para salvar al hombre. \* Ponderar el amor tan encendido que ardia y abrafaua aquel diuino pecho: pues teniẽdo su Magestad otros muchos medios menos costosos

para

*Meditacion I. de la Concepcion*

para ti, con que remediarre, no quiso escoger sino el que mas le costasse para declarar mas el amor q̄ te tenia, y humanandose, y humillándose, vestirse de tu baxez, para comunicarte su grandeza: haziendose de impassible



*Pf. 11.*  
*74. 7.*

mortal: de Eterno temporal: de señor esclauo: de Rey del cielo gusano, y oprobrio del suelo.\* De aqui podràs sacar, quan grandes ganas tenia este Señor de tu saluacion: pues tanto se des-hizo, y tanto hizo, para que la alcançasses. Ten tu grandes deseos de humillarte, para seruirle, como èl se humillò para remediarre: y haz lo sumo, que pu dieres por su seruicio, como èl lo hizo por tu remedio.

Segundo punto. Considerar, que auiendo Dios nuestro Señor determinado de hazerle hombre, y tener madre como los otros hombres, diò traça para q̄ su divino espíritu començasse a fabricar la casa en que auia de morar el Señor, criando a la Virgen nuestra Señora, pura, y sin mancha y fealdad de pecado original, ni actual. Que tal conuenia fuesse, y tal privilegio se cōcediesse a aquella en quien Dios se auia de aposentar y encerrar, como en su santo Templo. \* Póderar, que assi como nuestro daño y perdicion, auia entrado en el mundo por vn hombre y vna muger: assi quiso Dios que nuestra Redencion tuviesse princi-

*Meditacion I. de la Concepcion*

pio de otro hombre, y otra mu-  
ger. Y que como la muerte en-  
trò en el mûdo por Adan, y Eua,  
quando pecaron: entrasse la vi-  
da de gracia por Iesus, y Maria,  
que nunca cayeron, a los quales  
acudiesen los hombres por re-  
medio en sus necesidades, con  
la confiança, que acuden al pa-  
dre y la madre.\* Sacaràs de aqui  
vn desseo grande de amar a Dios  
nuestro Señor, que por tales  
medios y remedios, quiso resti-  
ruyrtte a su gracia, y amistad: ha-  
ziendote ( como dize san Pa-  
blo ) hijo suyo, y miembro de  
Christo, y heredero del cielo.  
Agradecelelo, y procura humi-  
llarte, y sugetarte a tus padres y  
superiores: pues èl siendo Se-

1. Cor.  
6. 7. 5.

ñor absoluto y superior a todos  
así se sujetò y obedeciò a sus  
criaturas con grande exemplo  
de humildad.

Tercero punto. Considerar,  
como en el mismo instante q̄ criò  
Dios aquella bendita alma de la  
Virgen nuestra Señora, y la in-  
fundió en el cuerpo formado de  
las entrañas de su madre santa  
Ana: en esse mismo punto y mo-  
mento la enriqueciò y herme-  
leò cõ su soberana gracia. Sãtifi-  
candola desde el primer instante  
de su Cõcepciõ, deteniédola pa-  
ra q̄ no cayesse en el pecado ori-  
ginal, como de su naturaleza a-  
uia de caer, por ser hija de Adan  
pecador. \*Póderar, quanta gloria  
y ornamento es, para todo el lina-

*Meditacion I. de la Concepcion*

ge humano, que vna pura criatura siendo concebida naturalmente de hombre y muger, aya sido tan sublimada, y enriquecida de gracia y gloria: y escogida de Dios, para depositar en ella, como en vaso precioso, todos los tesoros diuinos, y soberanos, que era razon tuuiesse, la que era predestinada para ser madre del Altissimo Dios: y quebrantadora de la cabeza de la serpiente infernal.\* Saca de aqui desleos de qualaben a N. Señor los Angeles y los cielos, y la tierra, y todas las criaturas, por esta tan señalada merced que hizo a la Virgen, y al mundo por ella. Escogiendo la por madre suya, para que tambien lo fuesse tuya, y abogada

da

da de los pecadores. Por la qual tu, y todos hallassemos entrada en el trono de su infinita misericordia. Pues ninguno le ha sido de veras deuoto, que no aya llegado al puerto de la salud.

Quarto punto. Considerar, como criando Dios a la Virgen, demas de aquella primera gracia ( que arriba diximos ) de la preteruaciõ del pecado, y santificaciõ de su alma: la dotò assi entõces, como despues en tiempo de nuevas prerogatiuas, y singulares priuilegios: como fue darle la autoridad de ser madre de Dios, que para el tiempo señalado le guardò. Lo segundo, que no sintiessa ningun genero de mala inclinacion, ni aperito de-

*Meditacion I. de la Concepcion*  
ordenado. Lo tercero, confirmóla en gracia, de tal suerte, q̄ nunca jamas en sesenta y r̄atos años de vida cometiese vn solo pecado mortal, ni por p̄samiēto. Lo quarto, la hizo impecable, aun venialmēte, q̄ es cosa que sobrepaja a toda admiraciō. Lo quinto, auer cōcebido por virtud del Espiritu santo: y parir sin dolor, y sin detrimento de pureza virginal, &c.\* Ponderar, quan conueniente cosa fue, que N.S. Dios honrassse y sublimassse con todas estas gracias y priuilegios, y muchos mas a esta purissima Virgē. Porque condiciō es deste Señor, hazer las cosas tales, qual es el fin para q̄ las haze. Y como esta s̄ata fue escogida para la mayor digni-

dignidad que ay despues de la  
humanidad del Hijo de Dios, q̄  
es ser madre fuya : assi la fueron  
concedidas las mayores gracias  
y priuilegios, y la mayor santi-  
dad y perfeccion que ay despues  
dél.\* Saca de aqui deseos de ale-  
grarte, y complazerte de los in-  
finitos y soberanos bienes, que a  
esta Señora Dios ha dado : y pi-  
de a los Angeles, que adoraron  
despues al Hijo de Dios, quando  
entrò en el mundo, que vengan  
aora con alegria y jubilo, a re-  
uerenciar á la que ha de ser ma-  
dre de Dios, y Reyna fuya. Y  
metiendote entre ellos, la saluda  
en el vientre de su madre, con  
las palabras que despues la dirà  
el Angel san Gabriel : que son,

*Meditacion II. de la Anunciacion*  
*Dios te salue llena de gracia, el Se*  
*ñor es contigo. Pidele Señora, que*  
*estè conmigo, que limpie mi es-*  
*piritu, enfrene mi carne, y me*  
*llene de su gracia, y virtudes.*

*MEDITACION II.*  
*Del Nacimiento de la Virgen N.*  
*S. y de su Presentacion.*

**P**rimero punto. Considerar,  
que estando el mundo vni-  
uerso, vestido de tinieblas de  
culpa, è ignorancia: y cubietto  
de vna noche escura, y tenebro-  
sa: en naciendo esta Virgen ben-  
ditissima, se bañò de nueva cla-  
ridad, y començó a respirar y a  
reysse la luz desta Alua divina:  
y los Angeles del cielo, y los  
iustos

justos de la tierra a alegrarse y regozijarse, entendiendo que se acercaua ya el dia , y venia el Sol q̄ con su luz le auia de esclarecer, y librar de todos los males y miserias que padecia. \*Pōdera con quanta razon la Iglesia nuestra madre, guiada por el Espiritu santo, dize: Que el nacimiento de la Virgen ha traydo al mundo vn uetso singular alegria y regozijo. Porque si el Angel san Gabriel dixo a Zacarias, que muchos se regozijarian , y tendrian plazer en el nacimiento de su hijo San Iuan Bautista, porque auia de ser Precursor del Messias , y el que le auia de mostrar con el dedo , y dezir: *Veys alli el Cordero de Dios, Quā-*

*Luc. I.**nu. 14.**Ioñ. I.**n. 19.*

*Meditacion II. del Nacimiento*

to mayores motivos y titulos tiene todo el mūdo para holgarle y hazer fiesta el dia q̄ nació esta gloriosissima Virgē: q̄ era la q̄ mejor q̄ san Iuan, nos le auia de mostrar, no solo con el dedo, sino en sus braços y a sus pechos, diziendo: *Mirad q̄ este es mi hijo muy amado, en quien yo mucho me he agradado.* \* Sacaràs de aqui, afectos de gozo y alabāça, dando el parabien a Dios del glorioso Nacimiento desta niña q̄ èl escogì para q̄ fuesse madre suya. Y por auerla leuātado a tãta dignidad y hōra, quanta jamas se diò a pura criatura. Tambien daràs el plazeme a los hōbres, por llegar seles ya el tiempo feliz y dichoso de su Redenciō: en el qual

*Mat.*

*17. n. 5.*

Iesu Christo N. S. auia de nacer desta Virgen hecho hōbre, para levantar al hōbre a la dignidad de Hijo de Dios.

Segundo punto. Cōsiderar, como publicaron sus padres a esta niña por nombre Maria, q̄ quiere dezir, mar de gracias: y fueron las que halló en los ojos de Dios tantas y tan grandes, que espantados aquellos celestiales espiritus, se preguntauan vnos a otros.

*Quien es esta, que nace y se levanta como la alegre mañana, hermosa como la Luna llena, y escogida como el Sol, sin auer otra en la tierra que la yguale. \* Ponderar, lo que se complazera la santissima Trinidad, de ver criatura tan bella, hermosa y graciosa*

*Meditacion II. del Nacimiento*  
en sus diuinos ojos : y a la que  
con el resplandor de sus virtudes  
auia de dar principio al dia di-  
chofo de la salud y Redencion  
del humano linage:naciendo de  
lla el verdadero Sol de Iusticia  
Christo Iesus. \* De aqui puedes  
sacar vn desseo grande , de hon-  
rar y seruir a esta Señora, y de te-  
ner de continuo su santissimo nō-  
bre en tu boca y coraçon : por-  
que como el nombre de Iesus es  
oleo derramado , que cura y sana  
a todos los que han sido he-  
ridos y mordidos de aquella ser-  
piente infernal, que es el demo-  
nio. Así el nombre de Maria tie-  
ne tal virtud, que inuocado con  
deuocion, como oleo saludable:  
alumbra, cōforta , sana, y alegra  
el

*Cant.*  
*I. n. 3.*

el coraçon, y vence, y ahuyēta a los demonios: los quales como enemigos suyos aborrecen el dulce y suauē nombre desta santissima Virgen, y a sus deuotos.

Tercero punto. Considerar, que en naciendo esta niña benditissima, y siendo de edad de tres años, para cūplimiento del voto (que sus padres Ioquin, y Ana auian hecho, ofrecieron a Dios el fruto de bendiccion que les diesse.) Lleuaron al templo a la tierna infanta, y ella holgò de yr allà, y estar en èl, y encerrarse alli por toda su vida, quanto era de su parte para seruir a su Criador y Señor. Y no contēta con esto, auiso ser la primera que hiziesse voto de perpetua

*Meditacion II. de la Presentacion*  
sua virginidad, guardandole sié-  
pre tan perfectamente, que mas  
parecia Angel sin cuerpo, que  
donzella en carne mortal. \* Pon-  
derar, la deuocion con q̄ se pre-  
sentaria esta santa niña a Dios, y  
se ofreceria a su seruicio: la qual  
en llegando al templo la recibió  
el Sacerdote, y puso en la prime-  
ra grada de vna escalera, que te-  
nia quinze escalones para subir  
al Altar: Y ella con estremada  
gracia, ligereza, y alegria, ( sin q̄  
nadie la ayudasse, ni lleuasse de  
la mano ) subió sus quinze gra-  
das con gran fetuor de espíritu,  
proponiendo de subir por to-  
dos los grados de virtud, hasta  
alcançar lo supremo de la perfe-  
cion. \* Saca de aqui desseos de

presentarte delante de Dios, y ofrecerte a su servicio, cō determinacion de yr subiendo y creciendo cada dia mas y mas, en limpieza de alma y cuerpo, y de nūca jamas apartarte del. Y si su Magestad te hiziere esta merced de oyr tu oracion, y sacarte de las ocasiones y peligros del mūdo para servirte de ti en su santo tēplo y casa, sabe felo agradecer: pues es señal que puesto en ti sus diuinos ojos, y que te quiere y ama como a su hijo querido.

Quarto punto. Cōsiderar, como passaria la Virgen santissima los años de su niñez en el templo, siendo modelo perfectissimo de santidad, y de todas las virtudes, a las donzellas que con  
ella

*Meditacion II. de la Presentacion*  
ella alli viuian. Viendola tan so-  
licita y feruiente en el seruicio  
de Dios y su santa Ley : siendo  
en las vigilijs de la noche la pri-  
mera: en la humildad la mas hu-  
milde: en la pureza la mas pura:  
y en toda virtud la mas perfecta.  
\* Ponderar, la admiracion y es-  
panto, que causaua la vida y exer-  
cicio desta santa niña a las com-  
pañeras que con ella conuersa-  
uan y tratauan, viendo tanta vir-  
tud, y santidad, en tan tierna  
edad. El feruor y ocupacion en  
que siempre se empleaua y gas-  
taua gran parte del dia, subien-  
do por aquella escalera mystica  
de iacob, que llegaua desde la  
tierra al cielo, cuyos escalones  
son, leccion, meditacion, oración,  
y con-

*Genes.*  
*18. n.*  
*12.*

y contemplacion: y en estos santos ejercicios estaua absorta, y arrobada, y era visitada de los Angeles, que baxauan y subian por esta escalera. Y del mismo Señor de los Angeles, que en la cumbre y cima della estaua: pareciendo con esto, mas vna niña venida del cielo, que nacida acá en el suelo.\* Sacaràs de aquí vn desseo grande de imitar a esta tierna donzella en las virtudes que exercitò en el templo, que entre otras fueron las del silencio, soledad, y quietud, oracion, y contemplacion. Y confundete de ver quan lexos estàs de imitarla, y quan floxo en el seruicio de Dios, y exercicio de las virtudes.

### MEDITACION III.

*Del desposorio. y Anunciacion de  
la Virgen nuestra Señora, y  
Encarnacion del Hijo  
de Dios.*

**P**rimero punto. Considerar, q̄  
passados pocos mas de diez  
años, en los quales la Virgē san-  
tissima auia estado encerrada, y  
recogida en el templo ( siēdo ya  
difuntos sus padres ) quisierō los  
sacerdotes dēl, por cūplir la ley  
y costumbre recibida, darla esta-  
do: y así la desposaron cō vn va-  
ron llamado Ioséf, el qual aunq̄  
pobre, era de linage de Reyes,  
justo, y santo. \* Ponderar, la grā-  
de obediēcia que mostrò la Vir-  
gen en aceptar este estado, que  
tanto ella rehusaua: y por saber  
que

que aquella era la voluntad de Dios se desposò cõ este santo varõ, certificada por divina reuelacion, que no peligraria su entereza y limpieza Angelical. Llegado pues ya el dia y la hora de este castissimo matrimonio, con que compostura de alma y cuerpo: con que verguença virginal: y con que modestia se desposaria y daria la mano a aquel hombre terrenal, la que antes estaua desposada con el Rey celestial. ✽ Saca de aqui desseos de imitar a la Virgen, conforme a tu estado, pettuadiendote, que por obedecer a Dios, y fiarte del, no perderàs virtud., ni consuelo, ni cosa de quantas con razon puedes dessear para

*Meditacion III. de la Anunciacion*  
tu saluacion. Porque Dios sabe,  
y puede juntar virginidad con  
desposorio; contemplacion, con  
ocupacion, y la hermosura de  
Raquel, cō la fecundidad de Lia:  
sin que la vna reciba daño de la  
otra.

2. Punto. Considerar, q̄ auien-  
do Dios de hazerle hombre, y  
nacer de muger, puso los ojos  
en todas las que auia de auer en  
los siglos venideros. Y la q̄ mas  
le agradò entre todas, fue esta  
casta y pura donzella, llamada  
Maria. Y a ella determina de em-  
biar, como lo hizo, su embaxa-  
da, con el Angel San Gabriel.  
✽ Ponderar lo primero, quantas  
Reynas, y señoras principales  
auia entonces en el mundo, et  
quica

quien tenían los hōbres puestos sus ojos: de quien se hablaua, y se hazia caso, y eran estimadas, y llamadas bienauenturadas entre todas las mugeres: y en ninguna destas pone Dios los ojos, sino en la que estaua olvidada, y ar-  
rinconada en la pobrezita, que el mundo no conocia: esta es la escogida, y llamada bendita entre las mugeres: esta la llena de gracia. Ponderar lo segundo, como en entrando el Angel en el aposento de la Virgen, donde estaua en altissima contemplacion deste sacrosanto mysterio de la Encarnacion hincadas las rodillas por el suelo, la hablaría como a Princesa del cielo, y escogida para Madre de Dios, y Señora

*Luc. I.  
n. 14.*

Luc. 1.  
n. 28.

*Meditacion III. de la Anunciacion*  
de los Angeles. Y la primera pa-  
labra que la dixo fue: *Estés en ho-*  
*ra buena, ò Dios sea contigo llena*  
*de gracia.*\* Sacaràs de aqui des-  
feos de que N.S. ponga en ti sus  
diuinos ojos, para que pues eres  
de los llamados, seas de los esco-  
gidos, aunq̃ no lo merezcas: des-  
seado te haga tal gracia y fauor,  
(pues que no eres Angel, sino vn  
vil gusano) que hables cõ su Ma-  
gestad, y con su santissima ma-  
dre en la oracion, con reueren-  
cia, temor, y amor.

3. Punto. Cõsiderar, como se  
turbò la Virgen, no de ver al An-  
gel, aunq̃ en tan resplandeciente  
figura: porq̃ muchas vezes es de  
creer, q̃ la visitauan los Angeles,  
y la tratauan familiarmente: pe-

to turbóse por la salutacion que le hizo de tanta admiracion, y tan nueva, y por oyr las alabanzas que la daua. \* Ponderar el baxo concepto que esta santísima Virgen tenia de sí, pareciéndola, como era tan humilde, y tan vil en sus ojos, que tanta grãdeza no cabia en su pequeñez, porque ella deseaua ser esclaua de la que auia de ser madre de Dios. Y assi confundiose, y turbóse: porque al verdadero humilde, no ay cosa que mas le turbe, que oyrse alabar, y por esto la dixo el Angel. *No temas Maria, pues has hablado gracia en los ojos de Dios.* Y esto te ha de quitar todo temor y miedo. \* Sacaràs de aqui

*Meditacion III. de la Anunciacion*  
el baxo concepto que es razon  
tengas de ti, pues siendo como  
eres, vna tã vil y miserable cria-  
tura, despidas de tu coraçon,  
qualquiera vana alabança que  
te dieren los hombres, y dando  
a Dios la gloria, y a ti la confu-  
sion, gusta que te traten como  
mereces, para que exercitan-  
dote en la humilda, crezcas y  
medres en los ojos de Dios, y  
de los hombres, como esta fan-  
tissima, y purissima Virgen lo  
hazia.

4. Punto. Considerar, la res-  
puesta que diò la Virgen al An-  
gel, llena de tanta humildad y  
obediencia: y dandole aquel si,  
que alegrò al cielo, y a la tier-  
ra, le dixo: *Aqui està la esclava*

na del Señor, hagase en mi según tu Luc. I.  
n. 28.  
palabra. Y en este mismo pun-

to encarnò Dios en sus entrañas, obrandolo el Espiritu Santo, a quien señaladamente se atribuye esta obra. \* Ponderar, que aunque el cargo y oficio de ser madre de Dios, era tã grande y tan excelente, como auia de tener anexos tan inmensos trabajos, quiso nuestro Señor Dios, que la Virgen de su voluntad aceptasse esta dignidad con la carga, para que mereciesse mas. \* Ponderar lo segundo, como siendo esta Virgen escogida por madre del Hijo de Dios, ella se hizo esclaua, y no madre, como quien acepta el oficio, no para ser seruida como

*Meditacion III. de la Anunciacion*  
mo Señora sino para seruir. Imitando en esto a su santissimo Hijo, que vino a hazer lo mismo.\* Saca de aqui deseos de amar esta virtud de la humildad, y sujetarte a la voluntad de Dios, sin que jamas resistas a cosa que te mandare, por ardua y trabajosa que sea: sino que a todo digas: Hagase la voluntad de Dios: a la pobreza: trabajos, necesidad, y falta de todas las cosas desta vida, como embiadas de la mano de Dios, las recibe con voluntad y amor, diziendoles este *Fiat,* y este *Hagase la voluntad de mi Dios.*

(.:.)

## MEDITACION IV.

*De la Visitacion de la Virgen  
a santa Isabel.*

**P**rimero punto. Considerar, que despues que el Angel se despidiò de la Virgen nuestra Señora, y ella supo de la preñez de su prima, se alegrò grandemente: y saliendo de su encerramiento, se leuató y fue a la ciudad de Iudà, y entrò en casa de Zacarias, y saludó a santa Isabel. \*Pó- Luc. I.  
n. 39.

derar, como el amor de la Virgen, y el desseo, que tenia de cóplazer a Dios, vécierõ todas las dificultades: y assi aunq̃ esta Señora viò, que el camino era largo y áspero, el tiépo frio, y ella tierna y delicada, todo se le hi-

*Meditacion III. de la Visitacion*  
zo facil. Y luego sin detenerse,  
partió para la montaña , y pulo  
por obra la diuina voluntad : y  
sin reparar en la dignidad , que  
se le auia dado , de ser madre de  
Dios , gustó de visitar a la que  
era menos que ella , para darla  
el parabien, y seruirla. \* Saca de-  
ste exemplo de tan estraña hu-  
mildad. Lo primero , vn desseo  
grande de ponerte debaxo de  
los pies de todos, y querer antes  
seruir , que ser seruido, a imita-  
cion desta Señora , que siendo-  
lo, fue a visitar a su criada. Lo se-  
gundo. Dessea imitar la mucha  
caridad de la Virgen, en alegrar-  
se del bien y contento de santa  
Isabel , y de la merced que Dios  
la auia hecho : que es admirable

virtud esta, de gozarnos del bien de nuestros proximos : y lo contrario es embidia. Vicio propio del Lucifer : que le pesa del bien ageno. Alegrate tu, de q̄ esta Señora sea madre de Dios : y dandola el parabien , la suplica , sea tambien madre tuya : y q̄ se digne, pues es r̄a humilde de visitarte, y alegrarte con su presencia.

2. Punto. Considerar la entrada de la Virgen N. S. y de su santissimo Hijo en casa de santa Isabel : a la qual, como mas humilde saludò primero , llenandola a ella, al niño Iuan, y a toda su casa de bienes. Porque el Infante fue limpio del pecado original : y lleno de Espiritu santo: Mabel su madre recibì el don

*LUC. I.**n 40.**Gr 41.*

*Meditacion IV. de la Visitacion*  
de la Profecia : y Zacarias su pa-  
dre lengua para alabar a Dios: q̄  
donde su Magestad entra , y su  
madre , no puede faltar alegria  
verdadera , y gozos cumplidos.  
\* Ponderar, q̄ salutacion y visita  
teria esta tan santa, y quan dife-  
rente, de las que el dia de oy se  
vñan en el mundo, llenas de vani-  
dad y lisonjas: donde tanto tiem-  
po se pierde, y tantos pecados y  
ofensas se hazen a Dios. \* De lo  
qual sacaràs vn desseo grãde, de  
que este soberano Rey y señor,  
te visite con su presencia: para  
que se descubra en ti la grãdeza  
de sus misericordias, q̄ tan indig-  
no eres dellas: pidiendole , te dè,  
como a su Precursor luz, y cono-  
cimièto de su Encarnacion, y go

zo de su presencia. Y a la Virgē que te alcance de su santísimo Hijo alguna cosa de lo mucho q̄ por su vista se dio a este dichoso niño, y a sus padres, para que agora y siempre, te emplees en alabarle, como ellos lo hizieron.

3. Punto. Considerar, que conociendo tanta Isabel por diuina reuelacion, el misterio de la Encarnaciō del Hijo de Dios en las entrañas de Maria, començó a la engrãdecer y alabar, diziendo.

*De donde a mi tanto bien, q̄ la madre de mi Señor venga a mi? Pero la Virgen, quanto mas la alabaua, mas ella se humillaua de coraçon: atribuyendo a Dios la gloria de todo, como lo hizo en el Canticō de la Magnificat.*

Luc. 1.  
n. 43o

*Meditacion III. de la visitacion*

✠ Ponderar, que assi como los justos y santos, no atribuyen a sus merecimientos cosa ninguna buena: assi santa Isabel se maravillaua de las gracias y fauores que Christo y su madre le hazian; pues preguntaua: *De dōde a mi tanto biẽ, siendo tan indigna d'el?* ✠ Saca deslecos de hazerlo assi, quando te vieres honrado con alabanças, hnmillandote mas, y conociendo, que lo bueno que tienes, no es tuyo, sino de Dios. Y di: *De donde a mi que se acuerde mi Dios de mi? auiendo-me yo tãto olvidado d'el? De dōde a mi Señor, q̄ tantas vezes os he ofendido, y sido tan ingrato a vuestra Magestad? Y esto no solo lo has de dezir cō palabras,*  
sino

fino con obras: como lo hizo la *Luc. 1.*  
 Virgen, sirviendo a su prima san- *n. 56.*  
 ta Isabel casi tres meses con grã  
 cuydado, y diligencia en officios  
 humildes, exercitandote de bue-  
 na gana en ellos, y preciañdote  
 dellos, como lo hizieron Iesu  
 Christo y su madre toda la vi-  
 da.

4. Punto. Considerar el gran  
 bien, que haria la Virgen a to-  
 dos los que en aquella casa esta-  
 van, con sus platicas, y buenos  
 exemplos, de modestia, humil-  
 dad, y caridad. Porque si tanto  
 hizo en la primera entrada. Que  
 haria en los tres meses, que allí  
 se detuvo con santa Isabel: qua-  
 les serian sus platicas: Quales los  
 exemplos de virtudes? como se

*Meditación IV. de la Visitación*

exortarian a la oracion , y trato  
con Dios. \* Ponderar, que si por  
auer estado el arca del Testamē-  
to tres meses en casa de Obede-  
dō, llenò Dios a el , y a sus cosas  
de grandes bienes , quanto mas  
se ha de crescer, que por auer esta-  
do esta diuina arca del nuevo Te-  
stamento, ( dentro de la qual es-  
taua el mismo Christo ) otros  
tres meses en casa de Zacarias,  
y de Isabel , la llenaria de mil bé-  
diciones y fauores del cielo.\* Sa-  
caràs de aqui vna cierta esperā-  
ça, que si quando te llegas a re-  
cebir a Dios en el santissimo Sa-  
cramento , lo hizierdes con viu-  
a fé que aunque fuesdes tan misera-  
ble , como eres , llenaria tu al-  
ma ( en la qual dessea la magest-  
ad

2. Re.

6. nu.

21.

dad tener su habitacion, y morada) de sus celestiales bédiciones.

### *MEDITACION V.*

*Como el santo Ioseph quiso  
dexar a la Virgen  
su Esposa.*

**P**rimero Punto. Considerar la nobleza deste bienaventurado Patriarca S. Ioseph, el qual era de linaje de Reyes, y descendiente de la casa de David. Pero lo q̄ mas le ennoblecia, no era su genealogia, y decédécia, sino ser verdadero heredero de las virtudes deste santo Rey, de su mansedúbre, de su justicia, y sãtidad: y hecho finalmente segũ el coraçon de Dios. Que tal conuenia q̄

*Meditacion V. Trata S. Iosif dexar  
fuelle a quel, a quien le auia de  
dar tal dignidad, como ser espo-  
so de la Madre de Dios, y enco-  
mendar la guarda de vn tan grã  
tesoro, como era el de su santissi-  
mo Hijo. \* Ponderar, quan bien  
fupo este santo negociar con los  
dones recebidos: : pues cada dia  
los aumentaua, y acrecentaua:  
pero vna sola cosa le trahia con  
mucha congoxa y pena: esta era  
ver a su sãta esposa preñada des-  
pues que vino de casa de Zaca-  
rias, sin tener el parte en ella. Y  
como era varon justo, y temero-  
so de Dios, y no quiesse infa-  
marla, ni agustarla, quiso secreta-  
mente yste, y de lamparalla. Pe-  
ro muy mayor fue la affliction de  
la Virgen la Esposa, a quien el*

to no se le encubria, pues se via  
 a pũto de ser repudiada, y dexa-  
 da de su Esposo: q̄ era tã santo, y  
 tã amado della, dandole mucha  
 pena verle tan triste, y con tanta  
 turbacion y ocasion para tener-  
 la. Y por otra parte sabiendo la  
 Virgen q̄ no tenia culpa en lo q̄  
 su Esposo sospechava, vivia con  
 mucha pena. \* De dõde sacaràs,  
 q̄ aunque vno sea muy santo, y  
 trate siempre con santos, no le  
 han de faltar en esta vida humi-  
 liaciones, y afficciones, y pue-  
 ras de nuestro Señor, como a la  
 Virgen, y al santo Joseph no le  
 faltaron.

2. Punto. Considerar los se-  
 cretos juyzios de Dios en no  
 querer por entonces reuelar es-

*Meditacion V. Trata S. Iosef dexar*  
re mysterio de la Encarnacion  
de su vnigenito Hijo a san Ioseph  
como lo reuelò a Zacarias,  
y a santa Isabel. Y la causa desto  
fue, para tomar de aqui ocasion  
de exercitar a la Virgen, y a su  
espolo. \* Ponderar el gran bien  
que se encierra en las aficiones,  
las quales son vigilia de la exal-  
tacion y buenas Pasquas: como  
se vee en la presente Medita-  
cion, rracando Dios passasse la  
Virgen por esta humiliacion,  
y afreça: disponiendola con ella  
para los fauores, q̄ de aî a poco  
auia de recibir en Belen. \* De a-  
qui podras sacar, q̄ aunq̄ te veas  
cargado, y puedas mostrar tu  
inocencia, tengas paciència, y lo-  
fies de Dios, padecièdo tu afreça

por su amor. Y si esto ha de ser, estado inocente, siendo culpado, con mayor sufrimiento lo has de llevar: a exemplo de la Virgē, que estando inocente, y sin culpa, no quiso boluer por si, sino abrazarse con la humildad y silencio: queriendo antes ser tenida por mala, que descubrir los tesoros y grandezas que se encerrauā en el mysterio de su preñez, poniēdo su honra en las manos de Dios, para enseñarte con este exemplo lo q̄ te deues exercitar en humildad, y silencio.

3. Punto. Cōsiderar, como aunq̄ Dios N. S. disimulò por algũ tiempo, viēdo q̄ S. Josef no podia caer en la cuenta de lo q̄ fue causa de aquella preñez, si èl no se lo renc-

Mat.  
1. nu.  
20.

*Meditacion V. Trata S. Josef de xar*  
laua, determinò hazerlo assi,  
boluendo por la hõra de la san-  
tissima Virgen: y embiando vn  
Angel, para que se defengañasse,  
y despoßalle al santo Ioseph, y  
le reuelasse el mysterio oculto, è  
inefable de nuestra Redencion.  
\*Ponderar, como en esta reue-  
lacion trocò Dios nuestro Señor  
la congoxa y pena, con que el  
santo Patriarca estaua en sumo  
gozo y alegria. Y es de creer,  
se yria a prostrar a los pies de la  
Virgen, y la pedia mil perdo-  
nes, de la sospecha y yerro pas-  
sado, dandola cuenta del myste-  
rio que el Angel le auia reuela-  
do. \* De aqui puedes sacar dos  
cosas. La primera, como la ver-  
dad, aunque algun tiempo este

encubierta, al fin se viene a descubrir y saber.\* La segunda, que quando de ti se sospechare que tienes culpa, sin tenerla, te humilles, no bolviendo por ti, ni escusandote, sino es en caso, que te obligue la conciencia, ò por la gloria de Dios, y bién de otros. Y entiende, que ninguno por fiarse de Dios, pudo perder: y assi la Virgen quedò mas honrada, por no auerse querido descubrir, que si lo huiera manifestado y declarado.

4. Punto. Considerar, la fidelidad de la diuina Prouidencia, en acudir a remediar las afflicciones de los suyos, quando han llegado al punto crudo: tomando medios diuinos, quando  
fal-

*Meditacion V. Trata S. Iosef dexar*

*Mat. 1.*

*n. 20.*

*21.*

faltá los humanos, como los romo para reuelar a san Iosef este secreto, porque entendiesse, y supiesse, que la Virgen su Esposa auia concebido por obra del Espiritu santo: y q̄ pariria vn Hijo, del qual auia de tener cuydado: y a quien auia de poner por nombre Iesus, que quiere dezir Salvador. Poderar la alegria que recibiria este santo Patriarca con estas dichosas nuevas: q̄ agradecido estaria a Dios, por auerle dado Esposa tan santa: y de tanta dignidad: y por encargarle a el el cuydado de su vnigenito Hijo. Pero sobre todo qual, y quan grande seria el consuelo espiritual que tendria la santissima Virgen, viendo al Es-

pose

poso que tanto amava, y cuya pena tanto sentia, tan consolado y alegre. Que gracias y alabanzas daria a Dios por averlo hecho assi con ella, y buuelto por su inocencia, y socorrido en esta tan grande tribulacion. \* Sacaràs de aqui, lo que importa fiarte de la *paternal providencia de Dios*; estando con gran seguridad en medio de tus afficiones: pues es cierto, que a su tiempo acudirà su Magestad a remediarlas, y a sacarte libre, y con honra dellas.

*MEDITACION VI.*

*De la Expectacion del parto de la Virgen nuestra Señora.*

**P**rimero Punto. Considera; que assi como nuestra Señora

*Meditacion VI. de la Expectacion*  
hora fue Virgen en el concebir:  
alsi tambien supo lo avia de que-  
dar en el partu al Hijo de Dios.  
Porque la experiencia de lo pas-  
fado, la certificaua de lo por ve-  
nir. \* Ponderar los jubilos y ale-  
gria, que por el alma desta Seño-  
ra passarian: y como diria habla-  
do consigo. Es posible, que he  
yo concebido en mis entrañas  
al mismo Hijo de Dios, que el  
Eterno Padre tiene en las suyas?  
Gracias os doy Señor todo po-  
deroso, por auer escogido a esta  
esclaua por Madre vuestra. O si  
llegasse ya Señor la hora de ve-  
ros nacido, de teneros en mis  
braços, de sustentaros a mis pe-  
chos. \* Saca de aqui semejanças  
defficos, y a imitacion desta Se-  
hora

hora dezir. Es posible, Señor,  
que siendo yo quien soy, y vna  
tan vil criatura, me ayays esco-  
gido, para que sea hijo vuestro  
para recebiros, y encerraros en  
mi pecho: para teneros en mis  
manos, y daros mil besos, y abra-  
ços? Y que dexando a otros mu-  
chos, que os lo agradecieran, y  
supieran seruir mejor q̄ yo, dese-  
chastes a ellos, y me recibistes a  
mi. Gracias infinitas os doy Se-  
ñor por tal beneficio y merced.  
Suplicoos me la hagays, de que  
yo me apareje en estos dias para  
recibiros, y daros la bienvenida,  
como la Virgen Madre vuestra,  
y Señora nuestra se dispuso, y  
aparejó.

2. Punto. Considerar el viuo

y en

*Meditacion VI. De la Expectacion*  
y encédido deſſeo q̄ N. S. tenia en  
el vientre de ſu ſantifsima Ma-  
dre de manifeſtarſe al mūdo pa-  
ra redimir a los hōbres, y darles  
paſſo para la vida eterna. ✠ Pōde-  
rar, q̄ por muy apretado q̄ tenia  
Chriſto ſu cuerpecito en aquel  
pequeño apoſéto, tenia mas eſ-  
trechado ſu coraçō, cō la fuerza  
deſte deſſeo, y aunque cada dia ſe  
le hatia vn año, quiſo eſtar ence-  
rrado nueue meſes en el vientre  
de ſu Madre, porque no quiſo ſer  
exceptuado en el padecer, y eſ-  
tancia de aquel lugar. ✠ Saca-  
ràs de aqui, quāto te importa eſ-  
tos dias diſponerte a celebrar  
cō deuociō la fieſta de ſu ſanto  
Nacimiento, imitādo los deſſeos  
encédidos cō q̄ aquellos padres

antiguos se disponian para ellas:  
y assi tendràs en tu coraçon el  
fruto bendito de tus esperanças.

3. Pũto. Cõsiderat, lo q̄ dessea-  
ria la Virgen N. S. ver cõ sus ojos  
al Hijo de Dios y suyo: para ado-  
rarle, y seruirle en agradecimiẽ-  
to de la merced que la auia he-  
cho de escogerla por madre su-  
ya. \* Põderat, como esta Señora  
clamaua, repitiendo con amoro-  
sos afectos aq̄llos versos q̄ canta  
la Iglesia, diziẽdo. *Oxala rompief-  
ses esos cielos, y viniesses. O nubes  
bened para mi al Salvador. Y con  
la Esposa ditia. O hijo mio, si te  
viessse acà fuera, colgado de los pe-  
chos de tu Madre, para que pu-  
diessse besarte, y abraçarme cõtigo.*

Isai.  
45. n.º.  
8.  
Canta  
8. m. l.

De equi has de sacar seme-  
janças

*Meditacion V l. de la Expectacion*  
jantes afectos: de lleando que ve-  
ga ya tu Salvador: Procura imi-  
tar a esta Señora, si quieres ver,  
gozar, y tener el tesoro diuino,  
que ella tuuo. Y con esta y otras  
femejantes palabras, has de mo-  
uer y despertar, tu desseo, pa-  
ra que este Hijo de Dios nazca  
espiritualmente en tu alma, y sea  
de ti adorado y seruido, como  
lo fue de la Virgen santissima su  
Madre.

4. Panto. Considerar, lo que  
el sãto Ioseph haria, y meditaria  
estos dias: y con el gran desseo  
que tambien tendria de ver a su  
Dios y Señor, para prouocarse  
a esto, diria: *Venid ya de soango de  
todas las gentes: y ve a mi: mis ojos  
antes que se cierran. Quando serã  
esto*

ésto (dezia) O si ya fuesse, ó si se  
me concediesse Señor el besaros, y  
abraçaros, apretadamente. \* Pon-  
derar, como viendo este santo a  
la Virgen tan cercana al parto,  
la seruiua, y regalaria en todo  
lo que sus cortas fuerças y cau-  
dal pudieffen: venerandola y  
honrandola, como a madre de  
Dios, y Esposa suya castissima:  
de cuya virtud, santidad, y pu-  
reza, tan alto concepto, y estima  
ya tenia. \* Saca de aqui desleos  
de hazer otro tanto, estimando,  
y venerádo a esta purissima Vir-  
gen, siruiendola con limpieza  
de alma y cuerpo, y haziendola  
algunos particulares seruicijs  
estos dias, para que te alcãce  
Dios N. S. vn buen aparejo pa-

Med. 7. del camino que hizo la Virgen  
ra le recebir, assi como este tan-  
to lo hazia tan de veras.

*MEDITACION VII.*

*Del camino que hizo la Virgen  
nuestra Señora, de Naza-  
ren a Belen.*

**P**rimero Punto. Considerar,  
q̄ para nacer en este mundo  
el Hijo de Dios Eterno, dió tra-  
ça como salir de Nazaren, por  
dexar las comodidades, que pu-  
diera tener, naciendo en casa de  
su Madre, y entre sus deudos y  
conocidos, adonde no le faltara  
el abrigo de vn aposento y bri-  
do, y algun regalo, como no le  
hubo al Bautista, por nacer en ca-  
sa de su padre Zacarias. \* Ponde-

rar, como Iesu Christo N.S. dió de mano, y no hizo caso de todo lo q̄ el mūdo ama : como son regalos, contentos, y gustos de la carne : y buscò todo lo que èl aborrece y huye: como lo mostrò en la pobreza, y falta de todas las cosas, en q̄ siempre se exercitò, queriendo nacer en Belen, en tal coyuntura, q̄ todo le faltasse: y en hora y tiempo tan riguroso y aspero. \* Saca de aqui confusion y verguença con este raro exemplo, por verte tã amigo de tus comodidades y regalos. Pídele te dè gracia, para que renūcies todos los gustos y blãduras de tu carne: y que ames la pobreza, y falta de todas las cosas : como èl lo hizo siempre.

Med. 7. del camino q̄ hizo la Virgen  
2. Punto. Considerar, que la  
ocasion que tomò Christo nue-  
stro Señor, para hazer esta jorna-  
da, fue: porque todos entendies-  
sen, que venia a obedecer, y a  
servir, no a hazer su voluntad, si-  
no la de su padre, que le embia-  
ua. \* Ponderar, que assi como  
Christo nació obedeciendo, assi  
muriò obedeciendo, para que  
tu aprendas a obedecer. Y en  
confirmacion desto quiere su  
madre, y èl en ella, que se enca-  
becen, y sujeten al mandamien-  
to de Augusto Cesar: que como  
Emperador, y señor auia mãda-  
do, que todos sus subditos se ma-  
tricularassen, para que le pagas-  
sen pecho. \* Sacaràs de aqui, q̄ si  
el Rey del cielo entra en el mun-  
do

LUC. I.

Mds. 2.

do humillandose, y como protestando vassallaje a vn señor tyrano y malo: que mucho que te humilles tu, y sugete: a vn Dios tan bueno, y a tus superiores, q̄ estan en su lugar: cuya voluntad procura hazer siempre en todas tus entradas y salidas, que essa es la de Dios.

3. Punto. Considerar, las incomodidades que passaria la Virgen nuestra Señora, por ser pobre, el camino largo, y el tiempo riguroso y frio: y hallandose falta de todo regalo, llegaria a Belen mojada, y traspasada de frio: pero todo lo lleuana esta Señora con admirable paciencia y conformidad, cō la voluntad de Dios. \* Ponderar, que solos yriã

*Méd. 7. del camino que hizo la Viagen*  
por aquel camino la Virgen, y el  
santo Iosef: y que olvidados del  
mundo, con ser las mejores jo-  
yas: y de mas estima, que Dios  
tenia en él. Que poco se le daria  
a la Virgen, y al santo Iosef, por  
el mundo, y todos sus acompa-  
ñamientos, y honras. \* Saca de  
aqui desseo de ser dexado, y ol-  
vidado de los hombres, y corre-  
te de lo poco que amas el pade-  
cer, y lo que te quejas de qual-  
quiera incomodidad, que se te  
ofrece. Y aprende de oy mas, a  
estimarlo todo en poco, sino es  
la virtud y santidad.

4. Puto. Considerar, que des-  
pues de dos, ò tres dias de cami-  
no, llegó estos santos camina-  
tes a Belen, ya tarde: y andando

de casa en casa, y de meson en meson, pidiendo posada por sus dineros, ò por amor de Dios, no la hallaron, ni los recibieron: porque estauan las posadas ocupadas con otra gente que traia mas toldo y apatato. \* Ponderar, quantas vezes este Señor ha llamado a las puertas de tu coraçon, y dicho lo que a su Esposa casta, y santa: *Abreme amiga mia, querida mia, paloma mia.*

Can. 5.  
116.20

Y por tu dureza y rebeldia, nunca le has querido hospedar, sino dadole con la puerta en los ojos. \* Sacaràs de aqui deseos de recibir a este Señor, y darle lugar para que nazca espiritualmente en tu alma: que haziendolo assi, èl te pa-

*Meditacion VIII. del Nacimiento*  
gára muy bien el hospedaje: co-  
mo se le pagó a Marta, y Za-  
quco. Suplicale que venga, y lla-  
me a tu puerta, que tu le abriràs  
y daràs la mayor pieza de tu ca-  
sa, que es tu coraçon, para que  
descanse y more en ella.

*MEDITACION VIII.*

*del Nacimiento de Christo  
nuestro Señor en  
Belen.*

**P**rimero punto. Considerar,  
como se hospedó la santíssi-  
ma Virgen, en vna como casa  
dexada y desamparada, y en vn  
establo vil y baxo: y componien-  
dolo con el santo Ioseph, lo me-

por que se pudo , estauan muy  
contentos con aquella habita-  
cion, y darian muchas gracias a  
Dios, porq̄ les auia dado aquel  
abrigo. ✽ Ponderar. Lo prime-  
ro, que no le desagrada a Dios  
la morada por baxa y vil q̄ sea,  
como estè desocupada y sola.  
Pues a vn labradorcito, y a vna  
pobrezita se yrà Dios a morar,  
( si le dà el coraçon desembara-  
çado, y solo ) de mejor gana que  
a vn Rey, ò Principe, que le tie-  
ne tan ocupado, y ahogado con  
cuydados de mundo. ✽ Ponde-  
rar. Lo segundo, como sintien-  
do la Virgen lo prenuncios del  
parto ( que en lugar de dolores,  
eran jubilos y elegria del alma,  
y del coraçon ) poniendose en  
altis.

*Meditacion VIII. del Nacimiento*  
altissima contemplacion deste  
beneficio que Dios hazia al mun-  
do de hazerse hombre , y nacer  
en el: parió sin dolor , ni lesion,  
de su virginal fello , al vnigeni-  
to Hijo de Dios, y fuyo : y arre-  
batada de vna profunda admira-  
cion, dizia: *Es possible, que vea yo*  
*al Dios q̄ me criò a mi, hecho niño*  
*por amor de mi, y en el mas baxo*  
*y vil lugar que ay en el suelo, q̄ es*  
*un establo? Es possible q̄ vea yo al*  
*Hijo de Dios Eterno hecho niño*  
*tierno? Y al resplandor de la glo-*  
*ria del Padre entre las pajas , y el*  
*beño? Y que oya y vea llorar al que*  
*es consuelo de los miserables? Y ale-*  
*gria de los Angeles? \* Sacaràs de*  
*aqui vn desseo grande, de sentir*  
*lo que en esta entrada padece , y*

siente el Hijo de Dios: procurando alcanzar y tener, alguna de las virtudes, que en ella descubre de humildad, pobreza, paciencia, y desprecio de todas las cosas desta miserable vida.

2. Punto. Considerar, como viendo la Virgen con sus ojos aquel santo niño, y Dios del cielo, a quien adoran y sirven los Serafines, y Espiritus bienaventurados, en aquel vil y duro suelo, tiritado de frio, y haziendo pucheros como niño, derramando esta Señora lagrimas de sus ojos, y llena de deuocion, hincadas sus rodillas en tierra, cõ profunda reuerencia le adoraria como a su Dios, y besaria sus santos pies como a su Rey, y sus me-

*Meditacion VIII. del Nacimiento*  
nos como a su Señor, y el rostro  
como a su Hijo, y abraçandole y  
aplicandole a sus virginales pe-  
chos, se alegraria con él, y le di-  
ria: O niño de oro, ò riq̃za del cie-  
lo, ó alegría de los Angeles, y spe-  
jo de toda hermosura, seays biẽ ve-  
nido a este mundo, que estaua per-  
dido sin vos. Sea Señor muy enora  
buena vuestra llegada a esta tier-  
ra: pues ha de ser causa para que  
los hombres suban al cielo. \* Pon-  
derar, con quan dulces y alegres  
ojos miraria el santo Infante a  
su querida madre, y sonriendo-  
se con ella la descubriria, quan  
encubierta estaua allí la inmen-  
sidad de aquel mar Oceano de  
Dios: la sabiduria, en aquel  
Infante que no hablaua: la om-  
nipo-

nipotencia en aquellos delicados y tiernos miembros. \* De aqui puedes sacar desseos feruorosos, de adorar y seruir, como la Virgen lo hazia, a este Señor, y criador tuyo, pues tanto se abatiò y humillò por ti, siendo vn vil esclauo tuyo, que ofreciendote a seruirle, con tu cuerpo, y alma, y con todas tus fuerças y potencias, aceptará esta buena voluntad, y te dará gracia para ponerlo por obra.

3. Punto. Considerar, el alegría, la deuociõ, las lagrimas desta Señora: y la sollicitud y diligencia con que andaua en todo, lo que pertenecia al seruicio de su Hijo, y de su Dios. Pues ella

*Meditacion VIII. del Nacimiento*  
es la que le embuelue en aque-  
llos pañales y mantillas , que  
Zac. 2. tenia , pobres : pero limpios.  
p. 7. Ella, la que llena de amor y re-  
gozijo , le haria mil caricias : y  
con mucha mayor razon , que  
otras madres las hazen a sus hi-  
jos. Ella, la que dádole mil besos  
y abraços, le llamaria: *Mi Rey, mi*  
*Principe, mi bien, mi Señor, y mi*  
*Dios.* Y la que luego le reclina-  
ria en el pesebre. \* Ponderar,  
que este niño desde alli , como  
desde vna cathedra, te lee callan-  
do pobreza y despego de todas  
las cosas desta vida : pues sien-  
do su Magestad Rey, no tiene  
trono , ni palacio , sino vn esta-  
ble: y en lugar de colgaduras,  
y telas de oro , sirven las de las

atañas: y por colchones de algodón, las pajas y el heno. \* Saca de aqui confusion y verguença: pues buscas y desseas, y quieres para ti lo mejor, viendo a Iesu Christo, que escoge para si lo peor. Pues para nacer escogió vn establo, lugar asqueroso, y habitacion de animales: para morir, escogió vn lugar infame, donde justiciauan a los ladrones, y malhechores. Para nacer escoge vna aldea pequeña, y que sea a media noche, donde nadie lo vea: para morir escoge el medio dia, y la ciudad mayor y mejor del mundo. Para nacer en Belen, quiso que concuitiesse mucha gente: la qual fuesse ocasion, que san Ioseph, y la

*Meditacion VIII. del Nacimiento*  
madre no hallassen posada: y para morir, que la ciudad de Ierusalén estuuiesse tambien llena de gente, para que le fuesse ocasion de mayor infamia. Luego si la eleccion deste Señor es siempre la mejor, conuienete que a imitacion suya, escojas para ti lo peor, huyendo lo que es honra y estimacion, abraçando lo que es desprecio, y deshonra.

4. Punto. Considerar lo que aquel niño tiene en el cielo, en quanto Dios: y lo que tiene en el establo, en quanto hombre: y *quié es en ambas partes.* \* Póde-  
tar, como este pobrezito Infante, q̄ está apolentado en vna cho-  
ga y reclinado en vn pesebre, es  
aquel Dios de la Magestad, cuya  
filla

silla es el cielo, cuyo trono son  
 los Cherubines, cuyos criados  
 son los Angeles: a quien todos  
 adoran y sirven. Este niño es  
 el Señor y Verbo Eterno, que  
 está en medio de las dos diuinas  
 personas. Es el mismo, que des-  
 pues estuuo en el monte Tabor  
 trãsfigurado en medio de Moy-  
 ses, y Elias, y el q̄ el dia del juy-  
 zio estará sentado en el trono  
 de su Magestad, en medio de  
 buenos, y malos. Y este mismo  
 es, el que aora en su entrada está  
 puesto, y reclinado en vn vil  
 pescete, en medio de dos anima-  
 les, predicandote, y diziendote,  
 no con la lengua, sino con el Es-  
 piritu: no con palabras, sino con  
 obras: *Aprédé de mi que soy mã-*



Medi. 8. del Nacimiento

Mat. 11. n. 19. *so y humilde de coraçon, y de voluntad. Mira, que desde mi nacimiento hasta mi muerte, tomé por cõpañeros inseparables a la pobreza, desprecio, dolores, y trabajos:\**



Mat. 18. n. 4.

De aqui sacaràs, que pues Dios siendo Señor tan grande, se hizo por ti tan pequeño, procura humillarte y hazerte pequeño, porque si no te hizieres como este niño, no entraràs en el Reyno de los cielos.

MEDITACION IX.

*De la alegria de los Angeles en el Nacimiento del Hijo de Dios.*

**P**rimero punto. Considera, lo que passaria en el suelo al tiempo que lesu Christo nues-

tro Señor nació en el suelo. Entonces el Padre Eterno mandó que adorassen a este niño todos los Angeles ( como lo dize el Apostol san Pablo ) y todos, sin quedar ninguno, cantando por los ayres hymnos, y alabanzas al Rey nacido le adorató cō suma reuerencia, y entonaron y dixerō. *Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.* \* Póderar, como toda esta obra de la Encarnacion del Verbo diuino, es gloria de Dios: pues por ella en los cielos, y en la tierra es glorificado especialmente. \* Saca de aqui vn gran gozo de ver a este Rey soberano, adorado de sus Angeles: y pesete grãdemmen-

*Ad  
Hebr.  
1. n. 9.*

*Med 9. de la alegría de los Angeles*  
te, de verle tan desconocido, y  
despreciado de los hombres,  
siendo tan ofendido dellos. Pi-  
dele, no seas tu del numero de-  
stos locos: mas que te haga tal,  
que glorifiques, y adores a su  
santissimo Hijo en la tierra, co-  
mo lo hizieron, y hazen los An-  
geles en el cielo.

2. Punto. Considerar, que  
quiso el Eterno Padre manifes-  
tar el nacimiento de su santissi-  
mo Hijo a los pastores, que es-  
tauan velado, y guardado su ga-  
nado, embiandoles: para que  
se lo anunciassen vn exercito  
de Angeles. Y llegando seles vno  
dellos, les dixo: *Alegraos, por-*  
*que os traygo vna dichosa nueua: y*  
*es, que ha nacido para vosotras el*

*Luc. I.*  
*n. III.*

*Sal-*

en el Nacimiento de Christo N. S. 113  
Saluador del mundo, y esto os doy  
por señal que hallareys al Infante  
embuelto en pañales, y puesto en  
un pesebre. En oyendo los pas-  
tores la dichosa nueva con a-  
mor y desseo grande combidan-  
dose vnos a otros se determina-  
ron de buscar a Dios. \* Ponde-  
rar la admiracion que causaria a  
los santos pastores quando fue-  
sen, y hallassen ser assi, todo co-  
mo los Angeles se lo auia dicho,  
que pasmados quedarian quãdo  
viessen q cosas tan baxas como  
niñez, pañales, y pesebre fueron  
señal de hallar al S. de la Magest-  
tad. Pero mas admiracion cau-  
sò esto al santo Profeta Esaias  
viendo en espiritu mucho antes  
q los pastores a aquel grã Dios,

Esai.  
66. n.

8.

Q3

y Se-

Isa. 66  
nu. 8.

*Med. 9. de la alegría de los Angeles*  
y Señor tã pequeño y humillado  
quãdo dixo. *Quien jamas viò, ni*  
*oyò tal cosa Dios niño? Dios èbuel*  
*to en pañales? Dios llora? cosa tan*  
*agena de su Magestad, y grãdeza,*  
*cosa tan peregrina, obra q̃ ataja, y*  
*pasmalos juyzios de los Angeles,*  
*y de los hõbres.\* Sacaràs de aqui*  
*desseos de humillarte como Dios*  
*se humillò, porq̃ huelga este Se-*  
*ñor de manifestarse a los humil-*  
*des pastores, y no a los sober-*  
*uios, Escrivas, y Fariseos. Gusta*  
*q̃ le hallen los q̃ tienen cuydado*  
*de velar sobre sus almas: y no los*  
*que en aquel tiẽpo estauan dor-*  
*midos, y sepultados en el sueño*  
*del pecado: cuyda tu de velar, y*  
*orar: y hallaràs al Señor, que es-*  
*tos pastores hallaron.*

en el Nacimiento de Christo N.S. 124

3. Punto. Considerar el defecto grãde que tendrian los Santos pastores de llevar consigo a sus chozas y cabañas si les dieran licencia, a aquellas lumbres del mundo Hijo, y Madre: viêdo la soledad, pobreza, y desamparo cõ que alli estauan, para seruirles y regalarles conforme lo q̃ sus cortas fuerças y caudal pudiesse: en agradecimiento de las mercedes que auian recibido de auerseles manifestado, y descubierto.\* Põderar, que no consiste el hallar a Dios, en que vno tenga buen entendimiento, ni muchas letras, ò talentos: si en esto busca hõra y gloria vana, y no a este S. El qual de vn cozine rito humilde de vna religion, de

*Mod 9. de la alegría de los Angeles*  
vna vejecita , y de vn pobrecito  
simple y senzillo se dexa hallar:  
y es tan liberal con ellos, que les  
comunica sus diuinos y celestia-  
les bienes , como lo dize el Es-  
piritu santo en los Prouerbios.  
\* De aqui podràs sacar desfeos  
de buscar a Dios con amor y di-  
ligencia, para q̄ tambien le halles  
como estos senzillos pastores  
le hallaron. Suplicale, que pues  
es pastor soberano y tu oueja su-  
ya , sellada y marcada con su  
propria sangre , aparte de ti to-  
da presumpcion y sobervia: que  
es la roña que trae flaco , y des-  
marrido : y te descubra como a  
su casta y santa Esposa , el lugar  
donde se apacienta , y està reco-  
stado, que es el pesebre: para que

*Prou.*

*3. 12. 31.*

*Cant 1.*

*nu. 7.*

pues

pues tu te has hecho bestia, le halles en tu proprio lugar, que es el establo.

4 Punto. Considerar, que el Eterno Padre embiò esta muchedumbre de Angeles, para honrar a su santissimo Hijo, q̄ tã humillado estaua por su amor: para que enseñassen a los hombres con su exemplo las gracias infinitas, que deuen dar a Dios por tan soberano beneficio, como les ha hecho, en darles a su Hijo bẽditissimo, no solo por su Saluador, por su Rey y Señor: (fino lo que mas espanta) por su hermano, por su carne, y por su sangre. \* Ponderar, el cuydado que siempre tuuo el Eterno Padre de Ensalçar a su santissimo

Hijo

*Med. 9. de la alegría de los Angeles*  
Hijo, quando èl mas se humilla-  
ua, y deshazia como se puede  
ver así aqui, como en todos los  
passos y mysterios de su vida sã-  
tissima. Es circuncidado, y alli se  
le diò vn nombre tan honroso y  
glorioso, como es el de Iesus. Es  
bautizado, y alli se le abrieron  
los cielos, y baxò sobre èl el Es-  
piritu santo, y le honró el Padre  
Eterno, diziendo: Este es mi hijo  
muy amado. Es crucificado en-  
tre ladrones, y alli haze que se  
escurefcan los cielos, y tiemble  
la tierra, y se despedaçen las pie-  
dras, y resuciten los muertos, y  
se alteren todos los elementos,  
y sea tenido de sus enemigos  
por Hijo de Dios.\* Saca de aqui  
vn desseo grande de emplearte  
toda

*en el Nacimiento de Christo N.S. 126*  
toda la vida en honrar a Dios, y  
alabarle: y èl tendrà cuydado de  
ensalçarte, y honrarte, como le  
tuuo de su santissimo Hijo que  
tanto se humillò por su honra y  
gloria. Y haziédolo assi, cataràs  
este hymno de los Angeles con  
el espiritu, y deuocion, que ellos  
le cantaron.

*MEDITACION. X.*

*De la Circuncision, y del nombre  
de Iesus.*

**P**Rimero punto. Considerar,  
que auiendo embiado Dios  
N.S. a su santissimo Hijo al mún-  
do en traje, y semejaça de hom-  
bre pecador, no se contentò con  
tomar la naturaleza del hõbre,  
y parecer menos que los An-  
geles

*Med. 19. de la Circuncision*

geles en nuestra carne mortal: sino q̄ quiso su Magestad al octa-uo dia de su s̄atissimo Nacimiē-to sugetarse a la ley de la Circū-cision, que era señal de niños pe-cadores: y derramar, no solamē-te lagrimas de sus ojos, sino san-gre de sus venas. \* Ponderar lo que nos descubre el amor que este niño Dios nos tiene: pues no sufre dilatar mucho el pade-cer por nuestra salud, y reme-dio: permitiendo, que quien le viera circuncidar, juzgasse d̄el, que tenia pecado, tomando el cauterio, y señal de pecado-res. \* De lo qual sacaràs muy gran confusion: pues siendo tu pecador, y malo, no quieres pa-recerlo: sino ser tenido por jus-

to y santo, escutando tus pecados: Por lo qual te deues humillar, y dar gracias a este Señor, que así se humillò, y encubrió. *Suplicale*, que pues tu Magestad se sugera, a llevar sobre tus delicados ombros la ley antigua de la circuncision, siendo rá pesada, y graue, lleues tu, y tengas sobre tus ojos, y coraçon la ley suaua de sus diuinos mandamientos, rociandotele con vna gotica de la sangre preciosa, que con tanta liberalidad derrama por esse suelo, para q̄ pierda la sequedad, y dureza que en èl tienes.

2. Punto. Considerar, que quiere Dios que tu te circuncides espiritualmente, (esto es) q̄ cortes todas las demasias en

*Med. 10. de la Circuncision*

el regalo, honra, y gusto, de tu carne, y sentidos: circuncidado, y mortificando tus ojos, para q̄ no vean lo q̄ no les es licito desfechar: circuncidado la lengua, para que guarde silencio, y no hable palabras vanas, y ociosas: circuncidando el gusto, para que no se deleyte, y cebe, con golosinas, y regalos. \* Ponderar, quan por circuncidar estas, y hecho todo a tu voluntad: y lo que te cumple traer siempre el cuchillo de la Circuncision en tus manos, que son tus obras. \* Sacando de aqui vn desseo grande, de sufrir de buena gana, que otros, ora sean mayores, o menores, que tu ( si en esto te descuydares ) te circunciden,



ciden, y ayuden a quitar todo lo que te estorua de llegar a este Señor: ora lo hagan con buena intencion, ora con mala, llevando con paciencia, quando te quiten algo de tu gusto, honra, regalo, y contento: aunque sea derramando tu sangre, por el que primero la derramò por ti.

Luc. 12  
n. 21

3. Punto. Considerar, que ponen al niño por nombre Iesus, que quiere dezir Salvador de pecadores, librandoles, no solamente de males, sino concediéndoles excelentissimos bienes, para que su salud, y saluacion fuese muy copiosa. \* Ponderar, que se le puso al niño este tan glorioso nombre para honra suya:

por-

*Med. 10. de la Circū. de Christo N.S.*  
porque viendo su Eterno Pa-  
dre tan humillado, y con marca  
de pecador, quiere que enton-  
ces sea ensalçado, dandole ( co-  
mo dize san Pablo ) vn nombre  
sobre todo nombre, que es de Je-  
sus. Y como le auia de costar el  
saluarnos derramamiento de su  
sangre: así diò licencia a todos  
los instrumentos, que ay en la  
tierra, para derramarla, que sa-  
casse la suya: al cuchillo, al prin-  
cipio de su vida: y al fin della, a  
los acotes, espinas, clauos, y lan-  
ça. \* De aqui puedes sacar afe-  
ctos y desleos de adorar y reue-  
renciar este santissimo, y dulce-  
simo nombre de Iesus, tenien-  
dole siempre en tu boca y cora-  
çon, para alcançar victoria de

*Ad  
Philip.  
2.º.º.º.º.º.*

tus enemigos: porque deste uó-  
bre, huyen los demonios y tiem-  
blan los poderes infernales, y en  
èl, y con èl, tienen su esperança  
los pecadores. Porq̃ Iesus quie-  
re dezir, Salvador. Y si para sal-  
uarte le costò tan caro el nom-  
bre, que derramò su preciosa  
sangre, y diò su vida por ti, que  
sera razon que hagas por tu pro-  
pia saluaciõ? Y pues todo es po-  
co, aunque te cueste tu sangre y  
vida, dile con el Profeta: *Apare-* Ps. 56.  
*jado està, Señor, mi coraçon para* n. 18.  
*hazerlo assi: Con tal, que me ha-*  
*gays participante de la vuestra.*

4. Punto. Considerar, que des-  
pues de hecha la Circuncision,  
y de auer corrido aquel cuchil-  
lo de dolor, por la carne de tu

*Medico. de la Circū. de Christo N.S.*  
Salvador, boluierō a nuestra Se-  
ñora a su Hijo santissimo en san-  
grentado y lloroso. \* Ponderar,  
con quanto dolor de sus entra-  
ñas , y con quantas lagrimas de  
sus ojos , recibiria la santissima  
Virgen a su querido Hijo , y se  
esforçaria a le alegrar y a callar,  
tornandole en sus braços, y apli-  
candole a sus virginales pechos,  
y dandole a mamar diria: *O espo-  
so de sangre, y Rey de gloria, que  
caro os cuesta Señ r el pecado de  
Adan, pues tan temprano haZeys  
oficio de Redētor, padeciendo tra-  
bajos, y derramando vuestra san-  
gre por el linage humano.* \* Sacaràs  
de aqui desseos , de acompañar  
a esta Señora , y hazer lo que  
ella hizo. Y derramando lagri-  
mas

mas de cōpalsion: llora tus cul-  
pas, y pecados, para alcançar per-  
don dellos: y dà gracias a Dios  
nuestro Señor, por la sangre y  
lagrimas que vierte: desleando  
no acrecentarle el dolor con o-  
tras nuevas ofensas. Y suplica a  
la Virgen te alcance de su san-  
tissimo Hijo, gracia para que en  
esta entrada y principio de año  
nuevo, renueuas tu vida, desnu-  
dandote de las vestiduras vie-  
jas, en que has estado embuelto:  
que son las de tibieza, floxedad,  
y frialdad, que has tenido en tus  
exercicios Espirituales: vistien-  
dote ya de oy mas del fervor,  
amor, y caridad para con  
Dios, y para con tus  
proximos.

MEDITACION XI.  
De la Adoracion de los Reyes, y  
su ofrenda.

**P**Rimero punto. Considerar, que el mismo dia que nació Iesu Christo nuestro Señor en Belen, embió vna nueva estrella a los Reyes Magos, para que por ella entendiesen, que auia nacido en Iudea el Rey verdadero, y Redentor del mundo: y alumbrados de aquella luz, è inflamados del divino amor, se alegraron y cõuocaron para yr a adorar al verdadero Rey de Reyes: y dexando sus propias tierras, vinieron con mucho gusto a buscar a Iesus a las agenas: solo por ver con los ojos corporales,

Mat.  
2.º 1.º 3.

rales al que ya auian visto con los ojos de la Fè: porque sabian quan bienauenturados auian de ser los ojos que lo viesse. \*Ponderar, quan grande fue la deuocion destos santos varones: pues por ella salieron de sus tierras, y se pusieron a vn tan largo y tan peligroso camino, y a tantos trabajos como en el passariã. Y muchos no siendo Reyes, por no perder sus comodidades, y padecer vn poquito de trabajo por amor de Dios, ni dar dos passos en su seruicio, no le hallan. Y muchas vezes acontece, que los que estan muy lexos de Christo, se acercan a èl, y le hallan: como lo vemos en estos santos Reyes: y los que estan cerca, se ale-

*Meditation 11. de la Adoracion*  
xan, dexandolos Dios por su in-  
gratitud de su mano: como acó-  
reció a Herodes, y a los suyos.  
\* Saca de aqui vnos viuos dese-  
feos de buscar, hallar, y adorar,  
a este gran Rey, y Señor de lo  
criado, todas las vezes que vie-  
res la estrella de su diuina inspi-  
racion, que es la voz del supe-  
rior, y regla de tu estado, siguien-  
dola con ligereza, aunque te lle-  
ue al establo, pues alli hallarás a  
Dios.

*Mat. 2*  
*nu. 10.*

2. Punto. Considerar, como  
en llegando los Reyes Magos a  
Belen, se les parò la estrella en  
el portalejo, donde Christo nue-  
stro Señor auia nacido: y cente-  
lleando, y haziendose lenguas,  
les dezia, que alli estaua lo que  
bus-

buscauan. Entraron dentro del portal, y hallaron aquel verdadero Agnus Dei, que quita los pecados del mundo, puesto y colgado de los pechos de su madre. El qual ilustrando sus entendimientos cō el rayo celestial de su diuina luz, les descubriò, como a aquel niño que en lo de fuera, era el mas pobre y despreciado del mundo, era el verdadero Dios y Señor del mundo.\* Ponderar, la bondad y misericordia deste Señor: pues quiso que vnos hombres Gentiles alcançassen tanta Fè deste sacrosanto mysterio de la Encarnacion: y de que Dios se les comunicasse tanto, que holgasse de llamar a los que no le conocian, y fuesse a buscar

*Meditacion XI. de la Adoracion*  
a sus mismas tierras, a los que  
viuian descuydados, de venir a  
las agenas, entrando seles por sus  
puertas, como si tuuiera neces-  
sidad dellos, y no ellos dèl.\* De  
aqui sacaràs, como este Señor ha  
hecho otro tanto contigo: pues  
sin saberlo dessear, ni poderlo  
entender te buscò, escogì, y lla-  
mò, quando tu estauas mas des-  
cuydado, y huías dèl. Sabelelo  
agradecer y seruir, como estos  
santos Reyes lo hizieron. Y si  
se faltàre ofrenda, toma todos  
tus pecados, y con dolor y arre-  
pentimiento de auer ofendido  
a este Señor se los ofrece, para  
que los consume en el fuego de  
su caridad: y quedará tu alma  
limpia y pura de todos ellos.

3. Punto. Considerar, que aũ-  
que estos santos Reyes vieron a  
este pobre Infante, aposentado  
en vn vil establo, embuelto en  
pobres pañales, reclinado en vn  
duro pesebre, y cõ rãto desabri-  
go, y desamparo humano: no du-  
dando ser el que alli estaua, el  
verdadero Rey y Señor de cie-  
los y tierra, pusieron luego sus  
ceptros y coronas a los pies del  
niño, y postrados por tierra con  
mucha humildad y reuerencia,  
le adoraron, y ofrecieron oro,  
como a Rey: encienso, como a  
Dios: y mirra, como a hombre.  
\* Ponderar, que assi como los  
santos Reyes ofrecieron al Rey  
niño estos tres mysteriosos do-  
nes: assi tu serà bien le ofrezcas  
todo

*Meditacion II. de la Adoracion*

todo lo que de su larga y liberal  
mano has recebido : Y prof-  
trandote delante deste Dios y  
hombre , y adorandole por tu  
Rey y Señor , con mucho amor  
en lugar del oro, le ofreceràs to-  
dos los aueres y bienes del mun-  
do : pues aunque fueran tuyos,  
de muy buena voluntad se los  
dieras. En lugar del encienso le  
ofreceràs los humos y hōras va-  
nas, que el mundo te podia dar.  
Y en lugar de la mitra, le ofrece-  
ràs los regalos y gustos de la car-  
ne, renunciandolos de grado , y  
no queriendolos tener , ni pos-  
seer : aunque te los ofrecieran.  
\* Y podràs sacar de aqui grã cō-  
fiança en la liberalidad deste Se-  
ñor , que tambien recibirà esta



tu ofrenda , y te darà en retorno della , riqueza espiritual por la pobreza que le has prometido vitoria de tus passiones, y de tu carne , por el voto de castidad, que tienes hecho , si eres religioso. Y por el voto de obediencia, te darà amor diuino, y gracia para guardar su santa Ley , y mandamientos , para que assi te ofrezcas todo , sin quedar nada a tu Dios y Señor, como estos santos Reyes, y dicipulos suyos se le ofrecieron assi todos , y a sus cosas.

4. Punto. Considerar , como despues de hecha la ofrenda, antes que estos santos Reyes se pusieran en camino , se les apareció en sueños vn Angel, que les

Mat. 2  
2.12.

*Meditacion II. de la Adoracion*

les dixo: no boluieffen a sus tierras por donde auian venido.

\* Ponderar, que despues que has hallado a Dios, y estàs dedicado a su seruicio, no has de dar los passos que solias ni caminar por los caminos torcidos, q̄ antes caminauas: y entõces mudars el camino, quando abraçando la humildad, de sechares la soberuia: y apartandote de la ira, holgares con la paciencia, &c.

\* Sacando de aqui, quãta necesidad tienes de apartarte de los vicios y pecados, que te lleuan al infierno, y seguir, y amar las virtudes, que te lleuan al cielo: como estos santos Reyes lo hizieron. Y haziendolo asì, Dios nuestro Señor, que es luz ver-

*Ioan.*

*14 n. 6.*

dade.

dadera, y camino que lleva a la vida, te alumbrará y guiará, como alumbró y guió a estos sus siervos: y te llenará de los bienes de gracia, con que los llenó a ellos, si te dispones, y aparejas, como ellos se dispusieron y aparejaron para los recibir.

*MEDITACION XII.*

*De la Presētacion del niño Iesus,  
y de la Purificacion de la Vir-  
gen nuestra Señora.*

**P**Rimero punto. Considerar, como a la santissima Virgen, quedádo del parto de su precioso Hijo, mas limpia y pura q̄ las estrellas del cielo, se sujetó a la ley

ley de la Purificacion: aunque no la obligaua, y era con algun detrimento de su honor: y como si fuera vna de las otras mugeres inmūdas, lleuò en compaņia de su Esposo a su vnigenito Hijo al Tēplo de Ierusalen para presentarlo al Padre Eterno, y ofrecer sacrificio por èl. \* Ponderar, quā diferente entrāda y ofrecimiento, haze oy de si el Hijo de Dios Eterno en el principio de su vida, de la que harà en el fin della, pues agora entra en Ierusalen a cauallo, y lleuandole la Virgen en sus braços, y despues entrarà a pie, lleuādo èl la Cruz en que ha de ser crucificado, sobre sus ombros. Oy entra para ser ofrecido en los braços de Simeō, y des-

*y Presentacion del niño Iesus.* 136  
y despues lo serà en los braços  
de la Cruz. Oy serà ofrecido, y  
redimido con cinco siclos, y  
alli serà Redentor, y se ofrecerà  
por amor de los hombres a los  
açotes, a la corona de espinas,  
a los clavos, a la Cruz, y a la  
muerte llena de dolores, y a fren-  
tas. \* Saca de aqui vn desseo  
grande, de ofrecerte juntamen-  
te con este Señor al Padre Eter-  
no, para hazer perpetuamen-  
te su santa voluntad: y para lle-  
uar en pos de su santissimo Hi-  
jo tu Cruz, y trabajos. Pues sien-  
do èl y su madre la suma inocé-  
cia y pureza, se sugetaron a las  
leyes de los pecadores, como si  
lo fueran, con tales y tan heroy-  
cos actos de humildad, y auer-  
guen-

guençate, que siendo tu tan in-  
mundo y suzio, y vn tan gran  
pecador, te ensoberueces, y des-  
feas que todos te tengan por  
limpio, justo, y santo.

2. Punto. Considerar, el espiri-  
tu y deuocion con que la Virgen  
hizo esta ofrenda al Padre Eter-  
no, por todo el linage humano.  
Y a imitacion suya, has de ofre-  
cer a Dios N. S. el sacrificio de  
su Hijo, en remissió de tus peca-  
dos. Pues es tãto mejor, que to-  
dos los sacrificios que le hizie-  
ron los Patriarcas, y Profetas.  
\* Ponderar, el poco espiritu y  
deuocion, con que tu hazes tu  
ofrenda en la Missa y Comu-  
nion: pues no ofreces a Dios N.  
S. a su Eterno Hijo con la deuo-

cion, y hazimiento de gracias, q̄ era razon, y obligacion, por auertele dado por Redentor, y Maestro: y lo que mas espanta, para entregarse a la muerte por ti, y por ellos.\* Sacando de aqui afectos de deuocion, y deseos de emendarte, suplica a este Señor acepte esta tu ofrenda: que aunque por ser tu el que la ofreces, mereces ser desechado, pero por ser tal, el que se ofrece, confia que seràs admitido, y que tus pecados te seràn perdonados.

3. Punto. Considerar, que al tiempo que la Virgen N. S. entrò en el templo con su santissimo Hijo en los brazos, aunque estauan alli muchas personas de

M. 12. de la Purifi de la Virgen N. S.  
todos estados, Sacerdotes, lettra-  
dos, nobles y plebeyos, a solo  
Simeon, y Ana Profetissa abrio  
Dios los ojos con su celestial luz  
para que conociesse al Salvador  
del mundo en premio de su bue-  
na vida, y santos desseos: \* Pon-  
derar lo primero, con que ansias  
yria aquel santo viejo, los bra-  
cos abiertos, a recebit a su Sal-  
uador: y es de creer diria a la Vir-  
gen: *Dadme Señora a vuestro Hi-  
jo, que este es mi Dios, y mi Señor:  
este es el deseado de todas las gē-  
tes: este, el que ha de pagar por mis  
deudas, y pecados: este el q̄ me ha  
de abrir las puertas del cielo, y el  
que me ha de salvar.* Ponderar lo  
segundo. Quando el santo vie-  
jo dixesse estas, ò otras semejan-

*y Presentacion del niño Iesus.* 138  
res palabras, que rios de lagri-  
mas correrian por aquella cara?  
y por aquellas venerables ca-  
nas? Que gracias y alaban-  
ças daria a quien para tanto biẽ  
le auia guardado, como le apre-  
taria en sus braços, diziendo  
con la esposa en los Cantares  
hallado he al que ama mi ani-  
ma, tengole, no le dexarè.\* Saca  
de aqui semejantes desseos, y an-  
sias de recibir a Dios; de meter-  
le en tus entrañas, y ponerle co-  
mo blanco sobre tu coraçon, a  
semejãça de su sãta Esposa: y ha-  
ziendolo assi, espera el Señor, su-  
frete vn poco, no desfmayes, que  
fiel es en sus promesas, y èl ven-  
drà y te cõsolarà, como cõsolò  
al santo Simeon en premio del

*Cãt. 3.  
nu. 4.*

*Cãt. 8.  
nu. 6.*

M. 12. de la Purific. de la Virgen N. S.  
el piritu, y deuocion, con que se  
seruia, y acudia a su santo tēplo.

4. Punto. Considerar, como el  
santo viejo Simeón fue, el que re-  
cibidò al niño, y tuuo en sus bra-  
ços, y el que hizo la ofrenda: el  
qual auia desleado mucho ver a  
Christo N. S. en carne mortal, y  
Dios se lo auia concedido. Y no  
solo le cumple este desseo de q̄  
le vea, sino que le tenga en sus  
braços, bese y abraçe, y que co-  
nozca por reuelacion del Espiritu  
santo q̄ dentro de aquel cuer-  
pecito eitaua encerrada toda la  
grandeza, Magestad, è inmensi-  
dad de Dios. \* Ponderar, co-  
mo este Señor no dexa de cum-  
plir sus promesas: antes cum-  
ple mas de lo que promete: el

Luc. 3.  
n. 26.

Mundo, Demonio, y Carne, al reues: pues prometen lo que no dan, y ofreciêdo bienes, dan males, y prometiendo gustos y deleytes, dan disgustos, y penas; y en lugar de vida, dan muerte eterna. \* Saca de aqui vn encendido desseo, de tener con el Santo viejo Simeon, en tus braços a este niño dulcissimo, que es el heredero de los siglos, el meyo-razgo de Dios, la salud del linage humano, y la suma de toda tu bienauenturança. Esto pide, por esto anela: y esto te basta, si esto se te concede.

*MEDITACION XIII.*

*De la buyda a Egipto.*

**P**rimero punto. Considerar, como el Rey Herodes auien-

do oydo dezir a los Magos, el Nacimiento de Christo Rey, y Señor del mundo, temiendo que le auia a èl de quitar el Reyno que tenia vsurpado, determinò de buscar al niño para quitarle la vida: de quien por las diuinas letras sabia, que por lo menos, era vn gran Profeta, embiado de Dios para la salud del mundo. \* Ponderar, quan temprano comienza Christo N. S. a ser perseguido: pues a penas es nacido, quando ya le busca Herodes para matarle: ordenãdolo assi el Padre Eterno, que quiso que su Hijo santissimo cõ su Madre desde su niñez caminassen por caminos de persecuciones y trabajos. Y esto te ha  
de

de servir a ti de consuelo, si te vieres perseguido por razon de la virtud: acordandote de lo que dixo Christo N.S. a sus Dicipulos. *No ha de ser el sieruo mayor que su Señor: si a mi me persiguió el mundo, también perseguirá a vosotros.* El qual no aborrece a los que son de su vando, sino a los que son cōtrarios a él.\* De aqui puedes sacar sentimiento, y pena, de que aya quien busque a Iesus para matarle: viniendo su Magestad a dar vida a los muertos, y el Reyno Eterno del cielo al que tenia el temporal en el suelo, mira no hagas tu otro tanto, como este mal Rey hizo, con tus pecados: pues ellos sō los tiranos, que le buscan y perseguen.

Mat.

10. n.

24.

Ioan.

15. n.

20.

Matt.  
2. 14.  
13.

2. Punto. Considerar, como estando san Iosef durmiendo, se le apareció vn Angel, que le dixo: *Leuántate, toma al niño y a su Madre, y huye a Egipto.* \* Póderar, la pronta obediencia deste santo varon, en executar la diuina voluntad: pues estando durmiendo, y descáñando, quando al parecer auia de tener mas horror al trabajo, no le tiene por tal: y assi luego se leuantó y obedeció en lo q se le mandaua, sin escandalizarse, ni turbarse, por aquella nouedad y huyda apressurada. Para enseñarte a ti, que en medio de los descansos, has de estar aparejado para los trabajos: y en todo punto para dexar la cama, y el reposo, quan-

quando Dios te mandare que le dexes : teniendo por suma dicha saber la diuina voluntad , y cumplirla : Ora sea por reuelacion de Dios, ò de sus Angeles, ora sea por ordenacion de hombres: porque aunque lo primero es mas glorioso : pero en lo segundo se exercita mas la humildad.\* Sacaràs de aqui vn desseo grande de obedecer a Dios , como lo hizo san Iosef: pues en esto consiste la verdadera justicia y santidad , en que no aya en ti replica , ni contradiccion alguna, a lo que Dios manda: ni dilacion para cumplir su diuina voluntad. Gustando de sujetar tu iuyzio, no solo a Dios, sino al hombre por amor de Dios.

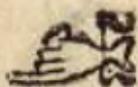


102. 7.

10. 21.

3. Punto. Considerar la poca seguridad, con q̄ está Iesu Christo N. S. entre los de su nacion: pues viniendo a viuir entre los suyos, ellos no le recibierō: y así fue necesario, q̄ el Angel auisasse a Ioséf, tomasse al niño, y a su Madre, y se fuesse a Egypto, tierra de barbaros infieles, y estrangeros. \* Ponderar, que ya que Christo N. S. auia de huyr al desierto, pudiendo acogerse a la tierra de los Magos, donde fuera conocido, venerado, y seruido: no quito, sino yr a Egypto entre estraños, y enemigos, donde no tenia casa ni abrigo, ni hacienda, para que con la falta de todas las cosas tuuiesse ocasion de padecer mas. \* Saca de aqui lo que

q̄ gusta Dios de q̄ sus escogidos  
 (especialmente Religiosos) mo-  
 ren donde èl quiere, y no donde  
 ellos por su antojo desſean. Pues  
 la verdadera seguridad del alma  
 no le dà el lugar, ſino la protec-  
 cion, y amparo de Dios. \* Con-  
 sidera tambien, que dixo el An-  
 gel a ſan Joſef: *Que auia de eſtar*  
*en Egypto, haſta q̄ otra coſa ſe le*  
*dixeſſe.* En ſeñandote a ti, que en  
 materias de trabajos y de con-  
 ſuelos, y en las ocupaciones, ofi-  
 cios, y cargos en que te ocupa,  
 no has de ſeñalar, ni querer ſa-  
 ber el tiempo que han de durar,  
 dexando a Dios el cuydado deſ-  
 to, ſea mucho, ſea poco, pues ſa-  
 be èl mejor que tu lo que te eſtà  
 bien y conuiene.



Mat.

2. nu.

13.

4. Punto. Considerar, que en sabiendo la Virgē de su Esposo la diuina voluntad, como era humilde y obediente, luego al punto le obedeciò, y temiendo caer en las manos de Herodes, y perder aquel joyel, que era toda su riqueza, no haziendo caso del trabajo, ni de las incomodidades del camino, se leuantaria, y cō presteza se abraçaria con el niño, no reparando en dexar la tierra, los parientes, y amigos, la casa con todas sus alajas, por guardar lo que tanto mas valia.

\* Ponderar, como yrían la santissima Virgen, y el santo Iosef por aquel camino tã desacomodados de todo regalo, y cō tanta pobreza, en alguna vesteçue-

la,

la, con algunos pocos paños, y mántillas del niño, y algunas herramientas del santo Ioséf: y él lleuaria otras al ombro. El frio, que la Virgen passaria, por ser tierna, y delicada, y en el coraçon del inuierno, los lodos, y pãranos q̄ auria: y como despues de mucho trabajo llegarian a Egypto, y se recogerian en alguna pobre casilla, olvidados del mûdo, y atrincondados: pero con grãde consuelo por auer escapado al sãto niño de las manos de su enemigo. \*Saca de aqui amor a la pobreza, y al oluido, y desprecio del mundo: y pues eres caminante, dessea juntarte con esta santa cõpañia en este camino: y mira, si les puedes seruir

*M. 14 de la muerte de los Inocentes*  
en alguna cosa, que por ventura  
algun rato te darà esta Señora a  
su precioso Hijo, para que le lle-  
ues en los braços. Dichoso tu si  
esto alcanças, y esto se te con-  
cede.

*MEDITACION XIV.*  
*De la muerte de los Inocentes: y*  
*estancia en Egipto del niño*  
*Jesus: y de su buelta*  
*a Israel.*

*Matt.*  
*2. 13. 10*

**P**rimero punto. Considera,  
como viendose buclado el  
Rey Herodes de los Magos, por  
assegurar su Reyno, determinò  
de matar al q̄ temia q̄ se le auia  
de quitar. Y porque no sabia dõ-  
de eítava, ni se pudiesse escapar  
aquel niño que el buscava, cõ ra-  
bia

bia y furor diabolico, mādò pasar a cuchillo a todos los niños Inocentes, que en aquel tiempo auian nacido, como lo hizo con barbara fiereza , y crueldad : para que entre ellos muriesse, Iesu Christo nuestro Señor. Pero por mas diligencias, que hizo el perseguidor , no saliò con su intento : porque aunque todo el mundo persiga a vno , si Dios le guarda , no le puede quitar vn pelo de la cabeça. \* Ponderar el sentimiento que tendria Christo N. S. en Egypto, viendo desde alla por su causa la muerte de tãtos niños Inocentes: pero por otra parte se alegraria, quãdo viesse, q̃ por medio de la muerte tēporal que passò en vn momento

por

M. 14 de la muerte de los Inocentes  
por ellos alcançaron la vida ce-  
lestial, de q̄ gozan , y se libraron  
muchos dellos de la eterna con-  
denacion: porque si no murieran  
en esta ocasion quizá vinieran, y  
consintieran en la muerte de  
Christo, y se condenaran. \* De  
aquí puedes sacar vn grã desseo  
de poner tu vida, y muerte en  
las manos de Dios, procurando  
manifestarle, y confesarle con  
obras, aunque te cueste la vida  
temporal, por ganar la eterna:  
como estos santos, y dichosos  
niños la ganaron.

2. Punto. Cõsidera, como es-  
tando san Iosef, y la santissima  
Virgen con su Hijo en Egypto,  
començaron a tratar con aque-  
llas gentes barbaras, y a ganar-  
les

les la voluudad. Y es de creer, acudiria la Virgen a ayudar a las mugeres en sus officios, para los quales la llamauan, al modo que suelen las ricas llamar a las pobres, para ayudarse dellas, pagandoles algo por su trabajo. Ponderar, como con su buena gracia, trato, y apacible condició se yrían aficionando las mugeres ricas a esta Virgen pobre, y el niño Iesus de la misma manera se yría llegando a todos, sin ser esquivo, ni intratable. \* Sacarás de aqui, como has de tratar con los estraños, mayores, y menores. \* Ponderar también, como el santo Iosef trabajaria, y ganaria su jornal para sustentár a la Virgē su Esposa, y al niño. Has cuē-

*Med. 14. de la muerte de los Inocentes*  
ta q̄ el ministerio, oficio, trabajo, y ocupacion, en que te exercitas, le hazes para sustentarlo, y ayudar a estos pobres desterrados: pues lo que hazes por tus hermanos, y proximos, dize Dios, que èl lo toma por su cuenta, como si por èl se hiziera.

*Mat.*  
*15. n.*  
*40.*

*Nice.*  
*Gal. li.*  
*br. 1.*  
*c. 14.*

*Salm.*  
*tom 3.*  
*traba.*  
*44.*

*Mat.*  
*2. n. 2.*

3. Punto. Considerar, como despues de passados cinco ò siete años en este destierro de Egipto, ( como lo dicen algunos Autores ) se le apareció el Angel del Señor a san Joseph: y le dixo, que tomasse a la Madre, y al niño, y que diese la vuelta con ellos a tierra de Israel, por ser ya muerto Herodes, que buscava al niño para matarle. \* Ponderar, como al fin se murió el per-

perseguidor; y se alçò del destierro a los inculpados, para que veas como se han de acabar los trabajos, peligros, y persecuciones desta vida, y el destierro de ella: y los que nos persiguen, han de ser juzgados, y examinadas sus intenciones. \* De lo qual sacaràs, q̄ si tu permanecieres fiel a Dios, y lleuares cõ paciència los trabajos q̄ te embiare, para ptueua, y corona de tu virtud, en dexando el destierro del Egypto deste mûdo, yràs a gozar, y poseer el descanso eterno del cielo, que Dios te tiene aparejado.

4. Punto. Cõsiderarla prouidẽcia de Dios, en embiar luego su Angel, a dar esta buena nueva a san Ioseph, y alçarle el destierro,

*Med. 14. de la muerte de los Inocentes*  
en el qual tantos años auian es-  
tado. \* Ponderar, que confianza  
tendria en Dios, y que alegre es-  
taria viendo el cuydado que te-  
nia dellos, y quan apunto estaua,  
para oyr su oracion, y sacarle de  
sus dudas. \* Saca de aqui desleos  
de acudir a Dios en las tuyas cõ  
oracion, y cõfiança, que segura-  
mẽre puedes descuydar del buen  
sucesso de tus cosas, arrojandote  
en las manos de Dios: en las qua-  
les (como dize David) estan tus  
suertes, y prosperos successos. \*  
Tambien puedes considerar el  
sentimiento que tandria la gen-  
te Egypciana, donde estos san-  
tos viuian, quando se despedies-  
sen dellos, por lo mucho que gu-  
stauan de su santa conuersacion:

*Pf. 20*  
*n. 16.*

y por-

y porque es de creer, dexarian a muchos que ciegos, è ignorantes auian viuido con luz y conocimiento de la verdadera Fè.\* Saca de aqui desseos, de que Christo N. S. no se vaya de tu alma: sino que se quede contigo. Suplicafelo, como lo hizieron aquellos sus dos dicipulos, diziendole: *Quedaos Señor con nosotros, Luc. 4 porque se va haziendo tarde. n. 29.*

### MEDITACION XV.

*Como se quedò el niño Iesus en el Templo solo.*

**P**rimero punto. Considerar, como despues de auer estado la santissima Virgen con su  
T 3 Hijo,

*Med. 15 del niño perdido.*

Hijo, y san Ioseph en el Templo de Ierusalen, y adorado en èl a Dios su Criador la Virgē se partiò para Nazaren, y el santo Iosef, algunas horas despues: porq̃ los hombres no yuan juntos con las mugeres: pero los niños podian yr indiferentemente, ò con los hombres, ò con las mugeres. Y assi el santo niño se les quedò sin que le echassen de ver.\*Ponderar, como en llegando la Virgen de su estacion a Nazaren, estaria esperando a su santissimo Hijo, y a su Esposo, cõ gran deseo que llegassen: y quando vio, que no llevaua consigo al niño, toda turbada preguntaria por èl al santo Ioseph. Y èl afligido la diria, que entendia que con ella

auia venido: y hallando, que no era así, comenzaron a llorar con lágrimas sin remedio: y con razón, pues no era pequeña la pérdida de tan gran tesoro.\* Sacarás de aquí dos cosas: La primera, el sentimiento que deues tener quando perdieres a Dios por culpa tuya: pues la santísima Virgen, y el santo Joseph, tanto sentimiento hazen, auiendoseles ausentado, sin auerse lo merecido. La segunda, el cuidado con que has de buscar a Dios, sin dexar (como dizen) piedra por mouer, buscandole en todas las partes, donde te pueden dar nuevas dél: como lo hazia su casta Esposa, quando dezia: *Cercaré la ciudad toda, y andaré por los barrios,*

Cãt. 3.  
m 1.

Med. 15. del niño perdido  
y plaças della, en busca de mi ama-  
do Esposo: porque lo q̄ nada cue-  
sta, nada vale: y lo que mucho va-  
le, ( como es Dios ) mucho es lo  
que te ha de costar.

2. Punto. Considerar, en que  
gastaria este bendito niño, aque-  
llos dias, que se quedò solo en el  
Templo sin sus padres: como  
se estacia alli de noche en vna  
perpetua vigilia, y oracion, que  
haria a su Eterno Padre por la  
salud del mundo. \* Ponderar,  
que su cama, para reclinarse vn  
rato, seria el duro suelo, ò algun  
poyo, ò escaño de aquel Tem-  
plo: y quieres tu la cama blan-  
da. Su comida seria vn poco de  
pan, pedido de limosna: y quie-  
res tu regalos, y demasias: y lo

mas

mas prouable es, se passaria sin comer: porque de todo esto temporal hazia muy poco caso: y tu tan al reues, pues quieres, y pretendes, q̄ nada te falte, y todo te sobre.\* De aqui puedes sacar afectos, y propositos de imitacion: amádo la pobreza, y falta de todas las cosas: pues tanta tuuo, y experimentò el Señor de todas ellas: para que te compadecieses de su pobreza, y soledad: pues por tu causa se puso èl en tanta estrechura y necesidad.

3. Punto. Considerar, como *Luc. 2*  
boluidò la santissima Virgē cõ su *n. 45.*  
Esposo S. Iosef el dia siguiẽte, a  
buscar a su querido Hijo, y Señor  
N. a Ierusalé.\* Põderar, cõ quan-  
ta sollicitud, suspiros, gemidos, y  
lagri-

Cāt. 5.  
p. 10

lagrimas, y cō quãto cuydado le  
buscaua preguntando a vnos, y a  
otros, por el q̄ amaua su anima:  
y dãdoles señas dèl, dezia con la  
Esposa en los Cãtares: *Mi amado  
es blãco, y colorado, escogido entre  
millares.* Y como nadie sabia dar-  
le razõ de lo q̄ pregũtaua, boluie  
dose al Eterno Padre, le ditia afe-  
ctuosamẽte, no la castigasse tã ri-  
gurosamente, si algun descuydo  
auia tenido en el seruicio de su  
Hijo y de su Dios: q̄ ella conocia  
no le merecia seruir de esclaua.  
\* De aqui podràs sacar dos co-  
sas. La primera sea, q̄ vno de los  
medios ciertos, para hallar a  
Dios, es conocer q̄ no le mere-  
ces: y q̄ quicã se te ha ydo por tu  
culpa, aunque no la conozcas. La

segunda sea, que Christo nuestro Señor, no se halla entre lo gustos y regalos de la carne, sino en los trabajos, penas, y desconfortos: no entre los parientes y conocidos, sino en el santo Templo: y alli le has de buscar, si le desseas hallar.

4. Punto. Considerar, que despues de auer la Virgen nuestra Señora, cō su Esposo san Joseph, buscado a su querido Hijo, dentro y fuera de la ciudad de Ierusalen: Finalmente le hallaron passados tres dias en el mismo Templo, assentado entre los Doctores, oyendoles, y preguntandoles con tanto reposo, con tanta grauedad y prudencia: con tan gran sabiduria y eloquencia,  
que

*Med. 15. del niño perdido*  
que a todos les tenia suspensos,  
y atonitos. Y se preguntauã vnos a  
otros: *Que es esto? Que niño es este?*  
*Que sabiduria es esta en tã tiernos*  
*nos años? Cuyo hijo es este niño?\**  
Ponderar quan grãde feria el go-  
zo y alegria que bañaria el cora-  
çon de la Virgen, por auer halla-  
do a su santissimo Hijo, y ver-  
le tã hõrado y estimado: Y no pu-  
diendo sufrir su coraçon tanta  
dilacion, se entraria por medio  
de los Maestros y Doctores, y lle-  
gãdole a èl le dixo aqllas dulces  
y tiernas polabras: *Hijo, porque*  
*lo aueys hecho assi cõ nosotros, que*  
*vuestro padre, y yo, os auemos bus-*  
*cado con dolor.* El le respondiò,  
que lo auia hecho por acudir, y  
ocuparse como deuia, en las co-  
sas

*y hallado en el Templo.* 151

las de tu Padre. \* Saca de aqui  
deseos de que toda tu vida y o-  
cupacion, sea y se emplee, no en  
cosas de mundo, ni amor pro-  
pio, sino en las que son de Dios,  
y por Dios: y confundete, de ver  
quan lexos has estado de guar-  
dar este auiso: procurando de oy  
mas ocupar siempre tus poten-  
cias, y sentidos, en el seruicio de  
Dios: pues su Magestad se em-  
pleò siempre, en lo que es pro-  
uecho y bien tuyo. Que buscan-  
do assi a nuestro Señor Dios le  
hallaràs.

*MEDITACION XVI.*

*De la vida de Christo nuestro Se-  
ñor hasta los treynta años  
de su edad.*

*Pri-*

Luc. 2.  
III. 51.

**P**rimero punto. Considerar, q̄ assi como Christo nuestro Señor crecia cada dia en la edad, assi crecia en sabiduria y gracia delante de Dios, y de los hombres. Esto es, no que aprouechasse en sabiduria, gracia, y santidad, como iua creciendo en edad: ( porque nunca pudo crecer en estas cosas, atento, que desde el instante de su Concepcion, tuuo este Señor infinita sabiduria y gracia :) pero crecia en los exercicios della dando cada dia mayores muestras de ciencia, y virtud, sabiduria, y santidad al mundo todo. \* Ponderar, quan gracioso estaria Iesu Christo nuestro Señor en los ojos de su Eterno Padre; y quanto le

Hasta los 30. años de su edad. 152  
complazera , viendole , no solo  
crecido y grande en aquel abis-  
mo de sabiduria y gracia, de que  
estaua lleno : sino de verle tan  
crecido en todo genero de vir-  
tud y santidad.\* Sacaràs de aqui  
desseos , de yr creciendo en la  
virtud : procurando ser perfeto  
en el estado en que te hallàres,  
de Religioso, ò seglar: y confun-  
dete de las vezes que has buel-  
to atràs en el camino de la vir-  
tud : acordandote , ( como dize  
san Bernardo ) que en el camino  
de Dios el no yr adelàte es bol-  
uer atràs.

S. Ber.  
Epist.  
341.

2. Punto. Considerar , como  
por tièpo de treynta años estu-  
no Christo N. S. sugeto a su san-  
sissima Madre , y san Iosef, hasta  
que

Luc. 2.  
n. 51.

*Med. 16. de la vida de Christo N. S.*  
que el santo murió, obedecien-  
doles en todo lo que le manda-  
uan.\* Ponderar, quien es el que  
obedece y se sujeta, y a quien, y  
en que cosas. El que obedece, es  
Dios infinito, Señor y Criador  
de todas las cosas: a quien todas  
ellas tienen obligacion de obe-  
decir y sujetarse. A quien obe-  
dece, es no solamente a la Virgē,  
que era su verdadera madre, si-  
no por amor de la Virgen, tam-  
bien a Ioseph, que aunque no lo  
era, era tenido por padre suyo,  
siendo vn pobre carpintero. En  
que cosas obedece, esto es en co-  
sas tā baxas quales se suelen ha-  
zer en casa de vn pobre oficial,  
como en asserrar y acpillar vn  
madero, y en otras cosas a este

*hasta los 30. años de su edad.* 153

modo, para confusion, y verguença tuya: pues lo es mucho, considerar a Christo labrando vn madero, ò hincando vn clauo. \* De lo qual puedes sacar, que la excelencia de la vida espiritual no consiste tanto, en hazer obras de suyo muy gloriosas, como son predicar, gouernar, enseñar, quanto en hazer las que Dios nos manda por medio de nuestros superiores, aunque sean de suyo muy baxas. Y auerguencate de tu soberuia, y poca obediencia: pues no te sugetas, ni obedeces a tus padres, y superiores, por amor de Dios, aun en las cosas faciles sugetandose (como lo dize S. Bernardo) el Rey del cielo al polvo

Y

de

S Bern.  
nard.  
hom. 1  
super  
missus  
est.  
Mat.  
c. 13.  
Mat.  
n. 55.

Marc.  
6.

Med. 16. de la vida de Christo N. S.  
de la tierra, y a su criatura el Cria-  
dor: y corriere de buscar, y que-  
rer officios, y cargos honrosos  
viendo a Dios exercitarse en co-  
sas tan baxas, y humildes.

3. Punto. Considerar, como  
Christo N. S. hasta los treynta  
años de su edad, exercitò por si  
aqui el mismo officio de Carpin-  
tero, porque no solamente fue  
llamado hijo de carpintero, sino  
tambien carpintero, como lo di-  
ze san Marcos: y pudiendo este  
Señor tomar vn officio honro-  
so, echò mano deste baxo para  
exercitar la humildad, y para ser  
tratado de los hombres nobles  
y principales, como agora son tra-  
tados los oficiales mecanicos:  
para q̄ por este camino estuuie-  
sen

sen

hasta los 30. años de su edad. 154  
fen elcōdidos a los ojos del mu-  
do: Los tesoros de la sabiduria y *Ad Co*  
ciencia de Dios: q̄ en este Señor es *los. 1.*  
tañā encerrados, (como lo dize lu  
sāto Apostol. ) \* Póderar el raro  
silencio de Christo N. S. el qual  
no quiso por todo este tiempo,  
dár de si muestra , sino callar,  
pues siendo la sabiduria y Verbo  
eterno del Padre , no quiso ha-  
blar , ni manifestar con publica  
predicacion quiē era hasta q̄ tu-  
uo 30. años de edad, passando la  
vida en suma pobreza, de simula-  
cion, y silencio, encubriendo sus  
gracias v salētos, cō mucha hu-  
mildad. \* Saca deste dechado, e-  
xēplo, de aprēder a callar , imirā-  
do en tu ocupaciō, oficio, y exer-  
cicio corporal, si le tienes a Chri-

*Med. 16. de la vida de Christo N.S.*  
sto N.S. el qual trabajando cō el  
cuerpo, oraua con el espíritu.  
Procura tambien encubrir tus  
dones, y talentos: quando no es  
necessario publicarlos: echando  
primero hondas rayzes en la hu-  
mildad: pues por todo esto qui-  
so passar tu Redentor todo este  
tiempo.

4. Punto. Considerar, como  
se aprouecharia la Virgē su ma-  
dre, y creceria en todas las virtu-  
des, y en especial en la humil-  
dad, viendo a su santissimo Hi-  
jo, y a su Dios, que siendo la mis-  
ma sabiduria, la encubria tanto  
con tales muestras, y exercicios  
de humildad. \* Ponderar, como  
esta Señora le andaria siempre  
mirando, *guardando y rumian-  
do*

hasta los 30. años de su edad. 155  
do en su coraçon todas estas cosas:  
y haziendo memoria dellas, pro-  
curaua a imitacion de su Hijo  
crecer tambien ella en humil-  
dad, sabiduria, y gracia. Quan  
contenta viuiria, teniendo tal es-  
pejo, y exemplar de virtudes en  
su compañia. Quan alegre de  
traerlo siempre a su lado, de ver-  
lo cada dia a su mesa: de oyr sus  
palabras: de gozar de su presen-  
cia.\* Sacaràs de aqui vn grã des-  
seo de tener a Christo N.S. pre-  
sente, y delante de ti, en todas  
tus obras. Suplicãdole que nun-  
ca se aparte de ti, ni tu del, para  
que las hagas con el espiritu, y  
vida que su Magestad des-  
sea, y tu has ne-  
cesser.

## MEDITACION XVII.

*Del Bautismo de Christo  
nuestro Señor.*

**P**Rimero punto. Considerar, que auiendo vivido Christo N. S. treynta años en compañía de su santísima Madre, que ya era viuda, vna vida, qual se puede imaginar de conforme. Como se llegasse el tiempo en que auia de manifestarse al mundo, haziendo officio de Redentor, y Maestro, llegosse vn dia a esta Señora, y con gran ternura dexarla, le dà la nueua, y pide como Hijo obediente, su licencia, y bendicion, para yr a entender en las obras de nuestra Redencion. La Virgen

por

por el gran desseo que tenia de  
 la salud del humano linage , sin  
 pedirle , q̄ lo dexe para otro dia,  
 con gran resignacion en la diui-  
 na voluntad , negando la fuya  
 natural , para conformarla cō la  
 de Dios, la diria lo que su santif-  
 simo Hijo dixo en el huerto a  
 su Eterno Padre. *No se haga Se- Lu 12*  
*ñor lo que yo quiero , sino lo que n. 41.*  
*vos quereys.* Y abraçando tierna-  
 mente a su Hijo , y a su Dios le  
 dio su licencia , y bendicion,  
 con la qual èl se fue , y ella se  
 quedò derramando lagrimas  
 hilo a hilo, sola, y sin hijo, viuda  
 y pobre.\* Póderar la obediencia  
 puntual del Hijo, en dexar aque-  
 lla senzilla paloma de su Madre,  
 y la vida gustosa , que con ella

*Med. 17. del Bautismo de Christo N.S.*  
tenia por salir a tratar con fieras  
y el sacrificio de la Madre, en  
privarse de tal Hijo. \* Saca de  
aqui exemplo, y deprende de  
Christo Redentor nuestro a a-  
mar a tus padres, y parientes de  
tal manera, que donde se inte-  
ressare cosa del servicio de Dios  
y de su gloria, no sean parte pa-  
ra detenerte, ni estoruar tus bue-  
nos intentos, y deseos, ni Padre,  
ni Madre, parientes, ni amigos,  
ni todo el mundo: procurando,  
si esto intentaren, huyr dellos  
como de enemigos domesticos,  
que assi los llama, Christo nues-  
tro Señor.

*Mat.*

*10. n.*

*3. b.*

*Mat.*

*3. n. n.*

*13.*

2. Punto. Considerar, como  
Christo N. S. luego que se apar-  
tò de la presencia de su querida

Ma-

Madre, tomò el camino para el Iordan, donde san Iuan bautizaua a los Publicanos, y pecadores.\* Ponderar lo primero, quan pobre, quan solo, y quan defacõpañado vino el Salvador por este camino: y sobre todo como se puso en el numero de los pecadores, para darnos otro exẽplo de humildad, y sin querer ser conocido, pidio a san Iuan le Bautizasse. Lo segundo, que tan grande seria el gozo, y alegria de este Santo, quando no conociesse por espiritu profetico a Christo nuestro Señor como se le renouarian aqui los jubilos que tuuo, quando le reconociò en el vientre de su Madre: viendole alli tan humillado.

*Med 17. del Bautismo de Christo N.S.*  
do. \* Saca de aqui deseos de humillarte, y abaxarte hasta el polvo de la tierra, no queriendo ya de oy mas justificarte, ni enforberuete, ni antepoñerte a otros: pues ves a Christo N.S. tan humillado, yendo a ser bautizado, como si huviera sido gran pecador: Y pues tu lo etes, desea los remedios, aunque por ellos seas notado, y conocido de todos por tal.

3. Punto. Considerar, como rehusò S. Iuan bautizar a Christo, diziendole: *Yo Señor deus ser bautizado por ti, y tu vienes a serlo de mi.* \* Póderar aquella admiración, y pasmo de S. Iuan, viédo a Christo tan humillado: y aqllas palabras breues, y mysteriosas:

*Mat.*  
*3. nu.*  
*14.*

Tu vienes a mi para q̄ te bautize?  
Tu Dios infinito tu Salvador del  
mūdo, tu perdonador de pecados, tu  
q̄ me s̄tificaste a mi en el vientre  
de mi madre, vienes a mi criatura  
tuya, ay vil gusanillo, y esclavo tu-  
yo? De aqui podràs sacar, q̄ la vir-  
tud y santidad està cifrada en la  
humildad y obediēcia: ( esto es )  
en obedecer a Dios, y a sus minis-  
tros ( quiero dezir ) a los mayores  
en dignidad, oficio, edad, y cien-  
cia. A los iguales dádoles mayor  
hōra, y el mejor lugar. A los me-  
nores, gustando de sugerarte a  
ellos como si fuerā mayores: To-  
mando exēplo de Christo N. S.  
q̄ tanto se humillò este dia, obe-  
deciendo, y arrodillandose delā-  
te de su Precursor Iuan Bautista,  
para

Med. 17 del Bautismo de Christo N.S.  
para ser Bautizado del.

4. Punto. Considerar, que estando san Iuan Bautizando a Christo nuestro Señor le honró su Padre Eterno, y le autorizó sobre manera, cumpliendo la verdad de aquella sentencia, que dize: *El que se humillare, será ensalçado.* Y para hazerlo luego se abrieron los cielos, y salió dellos vna paloma: la qual se asentó sobre la cabeça de Christo, para declarar su inocencia, y santidad: y que era el Cordero de Dios, que quitaua los pecados del mundo, y se oyó la voz magnífica y sonora del Padre, diziendo: *Este es mi hijo querido en el qual me he agradado, y por quié me aplaco, y reconcilio, con el hombre.*

Luce

14. 12.

11.

Mat. 7

11. 7.

*bre.\** Ponderar, q̄ aunque Christo N S. se quiso encubrir, y dexarse tener por vn hombre ordinario y pecador, el Padre Eterno, manifestó su inocencia, y declaró quien era, por la voz que dió. Pues no era razon que tan grande humildad passasse sin testimonio de tan grande gloria: porque la condicion de Dios es glorificar a los humildes.\* Sacca de aqui desseos de agradar a este Señor: humillandote como Christo se humilló, y encubriendote por su amor, como el se encubrió. Que si assi lo hazes, él tendrá cuydado a su tiempo de manifestarte, honrarte, y leuantarte delante de Dios, y de los hombres,

*MEDITACION XVIII.*

*De la tentaciõ en el desierto, y victoria que alcançò Christo N. Señor.*

**P**rimero punto. Considerar, como despues de auer sido bautizado Christo N. S. por san Iuan mouido de su mismo espíritu se fue a vn desierto para ser tentado por ser lugar ocasionado para esto, haziendo alli vnos santos y retirados exercicios, donde passò quatro dias sin comer, ni beuer cosa alguna, para satisfazer por tu gula, y regalos: exercitandole en continua oraciõ y ayuno, y otras asperezas corporales: viniendo, y estando no en cõpañia de su Ma-

dre,

dre, ni de san Iuan en el Iordan,  
sino entre las bestias, y fieras del  
campo, solo el que era Señor de  
los Angeles, para humillarse por  
el hombre, que por el pecado se  
auia hecho como bestia. \* Pon-  
derar, como el Espíritu Santo  
guio a Christo nuestro Señor al  
desierto, para desafiar al Princi-  
pe de los demonios, y entrar en  
cápo, y pelear con él, y vencerle,  
Porque sabiendo este Señor por  
experiencia, que es ser tenta-  
do del demonio, se compade-  
ciesse de los que lo son: y con la  
vitoria de sus tentaciones te en-  
señasse a vécer las tuyas con ani-  
mo, y esfuerço \* Sacarás de aqui  
vnos viuos de lleos, de darte a  
la oració, ayuno, y mortificacion  
y en

Med. 18 de la tentacion de Christo  
y en el special, quando fueres tenta-  
do: deprendiendo deste Se-  
ñor: el qual se arma para la pe-  
lea, y tentacion con estas espi-  
rituales armas, enseñandote con  
su exemplo, la estima grande  
que siempre hizo el Hijo de Dios  
destas virtudes, para que exerci-  
tandote en ellas, alcances vito-  
ria de tu enemigo.

2. Punto. Considerar, como  
passados los quarenta dias de a-  
yuno, tuuo Christo hambre co-  
mo hombre: y luego al punto a-  
cudiò el demonio, que le anda-  
ua mirando quanto hazia: y con  
capa de piedad le dixo: Si eres  
hijo de Dios, di q̄ estas piedras se  
conviertan en pan, y come: para  
ver si por este camino le podia

Mat. 2.  
nu. 5.

engañar. \* Ponderar, que lo que dize el demonio, es, que cōuertá las piedras en pan, y no en otro mājtar regalado, porq̄ lo que èl pretende cō la tentaciō, no es tu gusto, y regalo. Que si èl pudiese engañarte con darte mala vida, y mil hieles, no te daría gusto ninguno. \* De aqui puedes sacar desseos, de no viuir descuy- *Mat.*  
 dado: porq̄ es mucha la sollicitud *26. n.*  
 y vigilãcia cō que anda el demonio *4.*  
 para engañarte: pues al pũto q̄ viò a Christo hãbrieto acudiò pensando derribarle. Y adierte, que asì lo harà cōtigo: por esto mira lo q̄ te conuiene velar y orar, como dixo el Señor a sus discipulos la noche de sus duros trabajos, para no caer en tentaciō.

3. Punto. Considerar, que la segunda tentacion fue de vana gloria, y descubriendo el demonio la mascara, lleuò a Christo desde el desierto a lo alto del Templo, persuadiendole, que se arroje de alli: porque como auia abaxo mucha gente, viendo vna cosa tan estraña, que cayendo de tan alto, no se hazia mal, muchos creerian en èl. \* Poderar, la manfèdumbre de nuestro Dios, en dexarse llevar del demonio, sin resistirle, encubriendo por entonces su omnipotencia, para que no le conocieste por hijo de quien era. \* Saca de aqui propositos, y desseos, quando el demonio te tentare por si, ò por medio de

Mat.

4. 22. 5.

de terceras personas, de encubrir con el trato y conuersacion comun y ordinaria las virtudes, que ay en lo interior de tu alma, con la preciosa perla de la humildad. Porque donde esta virtud està, alli està (como lo dize el Sa-

*Prov.*

*11. 2. 2*

4. Punto. Considerar, que la tercera tentacion fue de auaricia y ambicion, procurando el demonio derribar a Christo por este camino; subiéndole a vn monte alto, de dō le le mostrò el mundo, y se le ofreciò con condiciò, que le adorasse. \* Ponderar, la sed rabiosa, que el demonio tiene de tu condenacion; pues to-

*Mat.*

*4. 7. 9*



*Med 18. de la tentacion de Christo*  
do el mundo, si fuera tuyo, te le  
dieta, aunque de que hizieras  
vn pecado mortal contra Dios.\*  
De dōde sacaràs vna grande es-  
tima de tu saluacion, y vn propo-  
sito eficaz, de no hazer, por to-  
do lo que tiene el mundo, cosa  
cōtra ella: pues contra esta ten-  
tacion dixo Christo N.S. *De que*  
*le sirue al hōbre ganar todo el mū-*  
*do: y ser señor del: si su alma se cō-*  
*dena.* Y echandole de alli le dixo.

*Mat.*  
*5. 21.*  
*75°*

*Mat. 4.*  
*n. 10.*  
*Vete de aqui Satanas: porq̄ escri-*  
*to està, a tu Señor adoraras y a él*  
*solo serviràs.* En lo qual te mostrò  
N.S. Dios, que si perseverares,  
en la pelea, con su gracia vence-  
ras, quando fueres tentado: y el  
demonio como vencido, se yrà  
corrido, y te dexarà con la coro-

na de la victoria en las manos como lo hizo a su pelear con Iesu Christo N. S. A quien el Padre Eterno embiò despues della, no a vn Angel, para que le siruiesse en aquella necesidad, sino a muchos, que le diessen el parabien de la victoria: y poniéndole la mesa, le siruieron la comida, como criados a su Señor. Aprende de aqui, a confiar en Dios, que èl te *Ps 54* proueerà, y remediarà tu neces- *n. 13* sidad a su tiempo, y quando te conuenga.

### MEDITACION XIX.

*De la vocacion, y eleccion de los santos Apostoles.*

**P**Rimero punto. Considerar, que queriendo Christo N. S.

escoger doze varones , para que  
fuesen doze fundamentos de su  
Iglesia , èl por su misma perso-  
na, no fiandola de otra , los esco-  
giò y llamò. \* Póderar quã acer-  
tada eleccion fue esta , que hizo  
Christo nuestro Señor , el qual  
como sabiduria infinita q̄ no po-  
dia errar, puso sus ojos, no en los  
nobles , ricos , y poderosos del  
múdo: q̄ no les desechò , por ser  
el poderoso , ni tãpoco los puso  
en los letrados y sabios de la ley:  
q̄ no los despreciò , porque èl lo  
era : sino porque como se hizo  
Dios hombre, y de Señor, sietuo,  
y de tan grande, tan humilde, es-  
cogió vnos hõbres flacos, humil-  
des, pobres, y despreciados, q̄ se  
ocupauan en pescar , y remen-

dar redes: para que no se atribuyessen a si mismos los grandes dones que pensaua darles, ni las gloriosas obras que pretendia hazer por medio dellos. Finalmente, hizo este eleccion tã milagrosa, para que la conuersion del mundo no se atribyesse a fuerça humana, sino a virtud diuina. Y esta fue la causa de escoger lo que escogió, y dexar lo que dexò. \* Saca de aqui quanto te importa, fundarte en profunda humildad, si quieres que Dios te escoja para cosas grandes de su seruicio: y para darte parte de sus diuinos y sacrosantos mysterios.

2. Punto. Considerar, como llamó Christo nuestro Señor

*Med. 10 de la eleccion, y*

a Pedro, Diego, y Andres, y por ellos a otros para hazerles Apostoles, y dicipulos de su escuela, y de los mas escogidos, y para que fuesen tambien Principes, y columnas de su santa Iglesia.\* Ponderar, quan gran merced les hizo Dios en esto: y en poner los ojos en ellos, dexando a otros muchos compañeros suyos que andauan por aquella ribera, y si no los pusiera, quedaranse en su pobre oficio, cuya memoria estuuiera ya olvidada: y ellos quiçà comidos de peces. Pero Dios les guardò, y llamò, para que fuesen padres de todos los creyentes, y para que su nombre durasse por todos los siglos.\* De aqui puedes sacar, quan grã-  
de

de fue la merced que Dios te hizo en hazerte Christiano, y en llamarte para si, y quererle seruir de ti, y poner en ti sus diuinos ojos, mas que en otros muchos, a los quales, si hiziera esta merced y beneficio, se lo supieran agradecer y seruir, mucho mejor que tu lo hazes.

3. Punto. Considerar, que estando Pedro, y Andres, teniendo sus redes en el mar, y los hijos del Zebedeo con su padre en el nauio, y Mateo en su officio de alcaualero, en llamandoles Christo, al punto lo dexaron todo, y le siguieron hasta la muerte, en hambre, sed, y pobreza, siendo perseguidos y murmurados, sin boluer jamas el

*Matt.*  
4. *nn.*  
20.

*Medit. 19 de la eleccion y*

pie atrás : lleuandolo y tuftien-  
dolo todo con mucha paciencia:  
\* Ponderar , la excelente obe-  
diencia que tuuieron los Apof-  
toles al llamamiento de Chris-  
to; pues todo lo pofpusieron , y  
tuuieron en menos por fu ferui-  
cio, y por fer fus dicipulos, def-  
carnandose del amor que te-  
nian a padres , deudos, y hazien-  
da, que aunque en quáto a la vo-  
luntad , dexaron mucha: y fi to-  
do el mundo fuera fuyo hizie-  
ran lo mismo. \* Saca de aqui,  
que quando Dios te llamàre , y  
diere aldauadas a tu coraçon,  
no te hagas fordo : fino que al  
punto , y fin dilacion , dexan-  
do todo lo que tienes ( que es  
bien poco ) ligas y firuas a Dios:

como los Apostoles lo hizieron en trabajos y persecuciones hasta la muerte: para que despues della gozes con ellos de la prosperidad, y bienaventurança, que Dios te tiene aparejada en el cielo.

4. Punto. Considerar, quan grandes fauores hizo Christo N. S. a los Apostoles por esta prontitud de obediencia, leuandolos a la mayor dignidad de quantas instituyò en su Iglesia: escogiendoles para que anduiesse siempre consigo: haziendoles sus legados, y embaxadores, teniendo con ellos muy estrecha familiaridad, y dandoles parte de sus secretos. Y finalmente les constituyò por juezes  
de

*Med. 20 del milagro que Christo hizo de los doze Tribus: y les dió las primicias del Espiritu santo. \* Ponderar, como por auer obedido a Christo, y dexado por èl todas las cosas que tenian, y podian tener de riquezas, honras, y regalos, por seguir al que valia mas que todas ellas, fueron mas honrados y estimados. \* Sacaràs de aqui desseos de hazer otro tãto como los Apostoles hizieron, y darçe ha como a ellos dió ciento tanto en esta vida, mas de lo que dexaste: y despues la gloria eterna.*

*Mat.  
19. n.  
29.*

*MEDITACION. XX.  
Del milagro que Christo nuestro  
Señor hizo en las bodas de  
Canaa de Galilea.*

*Pri-*

**P**Rimer punto. Considerar, como Christo nuestro Señor siendo convidado a ciertas bodas con su bendita Madre, y con sus discipulos no se escusò, sino que fue al combite por honrar a los nouios que deuián ser pobres, y parientes, ò conocidos de la Virgen, y por tener ocasió de hazer bien a otros, y sacar alguna ganancia espiritual, no solo para los que alli estauan: sino para todos nosotros. \* Ponderar, quan tantas bodas serian aquellas donde assistia Christo, y su Madre santissima, y los Apóstoles, autorizádo con su presencia vno de los Sacramentos que auia de auer en su Iglesia, para el remedio de los flacos. Pero al mejor

*Med. 20. del milagro que Christo hizo*  
mejor tiempo de la comida les  
faltò el vino, por ser muchos  
los combidados, y los despo-  
sados pobres, y los que ser-  
uian andauan turbados sin sa-  
ber como remediar esta falta.  
\* Saca de aqui como todos los  
plazeres desta vida: gustos, y  
contentos, significados por es-  
te combite, no son de dura, y  
que al mejor tiempo, y al mas  
sabroso bocado se acaban, y le  
nos aguan, y enturbian con la  
muerte. Y assi seria muy grande  
engaño, poner en ellos el áfi-  
cion, y confianza.

2. Punto. Considerar, como  
echando de ver la santissima  
Virgen la falta del vino, ella de  
su motiue, y sin que ninguno le

lo pidiese , trato de lo remediar , acudiendo a su santissimo Hijo , y diziendole : *El vino les falta.* \* Ponderar el oficio que esta Señora haze de abogada Ioan. 2  
nu. 3. con sus deuotos , compadeciendo de sus necesidades , y haciendo que las aguas de las tribulaciones y afanes que padecen , se conuiertan en vino suauissimo de consolacion , y dulçura. Y si esta Señora sin ser rogada , acude a nuestras necesidades , (como aqui lo hizo,) mucho mejor acudirà al remedio dellas , siendo rogada y suplicada con nuestras oraciones. \* Saca de aqui desseos de agradecimiento a esta Señora , que pues tanta compassion tuuo  
por

*Med. 20. del milagro que Christo hizo por la falta del vino corporal, mayor la tendrá por la del vino espiritual: y quien pidió remedio para aquella, mejor le pedirá para esta, diciendo: Hijo mio, este mi seruo no tiene vino de vuestro amor diuino: dadsele para que embriagado con él, os sirua con mucho feruor. Así desta manera puedes tu representar a Dios tus necesidades con gran confianza, que las remediará: y en lugar de aquella palabra vino, pon tu otras diciendo: Dios mio no tengo humildad, no tengo paciencia, no tengo obediencia, &c. Mirad mi necesidad y miseria, y cópadeceos della.*

3. Punto. Considerar, q̄ Christo nuestro Señor, aunque pudie-

ra remediar esta falta sin ayuda de nadie, ò criando vn nuevo vino, ò multiplicando, lo poco que auia, cõ todo esto porque la cõdicion de Dios es querer, que los hombres hagamos algo de nuestra parte para el remedio de nuestras necesidades, mandò a los ministros hinchesen de agua las seys tinajas, que alli estauan: y esto hecho, luego la cõuirtió en vn delicadissimo, y excelentissimo vino. Ponderar, la obediencia destes criados, y su rendimiento de juyzio, que mãdandoles Christo sacar. agua, y hinchar las vasijas della, no solo no replicaron, pero hizierõ puntualmente lo que Christo les mandò. \* De aqui puedes sacar

Io. 4. 2.  
nu. 7.

*Med. 10. del milagro que Christo hizo*  
lo que gustara nuestro Señor, q̄  
tú le rindas tu entendimiento, y  
mortifiques tu juyzio, y te ha-  
gas como vna bestezuela delan-  
te de su Magestad: y en presen-  
cia de tus superiores, que estan  
en su lugar. \* Tambien puedes  
considerar la omnipotencia de  
Dios, el qual con sola su volun-  
tad, sin tocar al agua la mudò, y  
trocò en vn excelentissimo vi-  
no. Pero que mucho, que de vna  
cosa haga otra, auiedolas todas  
hecho de nada. Suplicale, true-  
que tu coraçon: y pues q̄ es om-  
nipotente, que le mude de frio,  
en feruoroso: de imperfecto, en  
perfecto: y de malo en bueno:  
atento que tiene poder para cõ-  
uertir el agua en vino, y para ha-

zer de las piedras, hijo de Abraham. *Mat. 3  
num. 9.*

4. Punto. Considerar, que no quiso Dios N. S. en aquel convite mezclar dos generos de vinos, sino que aguardò, a que primero se acabasse el vino terrenal, antes que los convidados gustassen el milagroso. \* Ponderar, como hasta que renunciemos los consuelos del mundo, deleytes de la carne, no darà Dios a gustar a nadie, quan grã- *Pf. 10  
nu 20.*  
de es la dulcedumbre que tiene aparejada, para solos los que le temen. Sacaràs de aqui desseos viuos, y eficaces de mortificar tus carnales passiones, sujetandolas a la razon. Y luego sentiràs los consuelos celestiales, y la

*Med. 21. como Christo echò del templo  
du'çura de los diuinos pechos  
de Dios. Porque si vn solo tra-  
go deste precioso vino, que en  
esta vida se dà a algunos priua-  
dos, y amigos suyos, assi los sa-  
ca de si, comò sacò a S. Pedro en  
la transfiguracion. Y a san Pa-  
blo en aquel rapto, qual serà el  
abundancia que deste precioso  
nectar darà Iesu Christo N. S. a  
sus escogidos, quando coman, y  
beuan con èl, sentados a su mesa  
en el Reyno de los cielos.*

*Mat.*

*17 nu.*

*4.*

*2. Cor.*

*11. n.*

*4.*

*MEDITACION XXI.  
Como Christo N. S. echò del Templo  
a los negociantes.*

**P**rimero punto. Considerar,  
qual estaua aquel sãto Tem-  
plo

pló suzio, y descompuesto con aquellas inmundicias, y rebaños de ganados, que alli estauan.\* Ponderar, el fin para que Dios auia mandado fabricar aquel Tēplo, y casa, que era para que todos siruieran, y honrãtan a Dios nuestro Señor en èl, y no para que le ofendieran, como lo hazian siruiendose dèl como si fuera mercado, y casa de contratacion.\* Saca de aqui, quan grande males, y fea cosa, que tu alma, la qual fabricò, y cõsagrò Dios, para q̄ fuesse templo suyo, donde fuesse alabado, y seruido: la profanes cõ los cuydados, y negocios del siglo: y recibas en ella los animales inmundos de los apetitos bestiales, y sensuales: ha-

*M. 21. como Christo echò del Templo  
ziendo de la casa de Dios plaza,  
y mercado.*

*2. Püto. Cõsiderar, como los Sa  
cerdotes cõsentian, q̄ el S. Téplo  
estuuiesse tã profanado escusan-  
dolo, y diziédo, q̄ era para ofre-  
cer en èl los sacrificios a Dios: y  
para q̄ vnieste muchos q̄ sacrifi-  
cassẽ: y haziãlo por la grã ganã-  
cia, è interesse, q̄ ellos como codi-  
ciosos sacauã de esto. \*Ponderar  
el grãde daño que haze el desseo  
de bienes tẽporales: y como el  
aficiõ desordenada de vna cosa,  
haze buscar razones, y colores,  
para encubrir lo que es malo, cõ  
capa de bueno. \*Saca de aqui vn  
temor grãde, acordandote de lo  
q̄ dize S. Pablo: *Que la codicia es  
rayz de todos los males, y llega ha-**

*1. Ad  
Tim. 6  
nu. 10*

*sta*

sta querer vender, y comprar al Es-  
piritu sãto, y sus gracias. Como se  
viò, en lo q̄ le passò a S. Pedro,  
con Simon Mago. Y en el Aposto-  
tol Iudas, q̄ por codicia de dine-  
ro, vendiò a su Señor, y Maestro.

Act. 8.  
n. 29.  
Mat.  
16. n. 16.  
15.

3. Punto. Cõsiderar, como en-  
trando Christo N. S. en su Tem-  
plo, y viendolo profanado, sien-  
do como era tã manso, y piado-  
so, q̄ con ser muchas vezes inju-  
riado, y baldonado, nũca dixo a  
nadie vna palabra aspera : aora  
le vemos con vna santa indigna-  
cion, y zelo de la hõra de Dios, y  
cõ vn açote en las manos casti-  
gando, è hiriendo a los que alli  
estauan, vendiendo y cõprando:  
a los quales echò de su Templo,  
y casa. \* Ponderar lo mucho,

1. Pet.  
1. n. 13.

Lea. 1  
n. 15.

Y 4

que

*M. 2 v. como Christo echò del Templo*  
que ofende a Dios, q̄ en su Real  
Palacio, dedicado a oracion, y al  
culto y reuerencia de su diuina  
Magestad se traten negocios tē-  
porales, y se hablen en èl cosas  
ilicitas, y malas. Y si desto se fiē-  
te, quanto mas se sentirà, y eno-  
jarà, de que en la religion sagra-  
da, en la qual los della, que estan  
dedicados a su seruicio, se profa-  
nen a si mismos, tratando, y ocu-  
pandose en ella en negocios se-  
glares. \* Saca de aqui vn gran te-  
mor, y deffo de no cometer es-  
tos delitos, ni pecados, porque  
no te açote, ni te castigue Dios  
nuestro Señor echandote de su  
santo Templo, y casa: como lo  
hizo con aquellos que pecauan  
de malicia, y dañada intencion.

4. Punto. Considerar, como despues de auer echado del Té- plo a los negociantes con aco- tes, y castigos trastornando las mesas de los cãbios, y derramã- do por aquel suelo el dinero, les dixo: *Mi casa es casa de oracion pa- ra todas las gentes.* \* Ponderar, lo que te conuiene, que tu alma sea templo, y casa de oracion: que si lo es, serà casa de humildad, pa- ciencia, y obediencia, y de otras virtudes, porque todas se hallan en la casa de la oracion, que es el alma del justo. \* Saca de aqui des- feos de q̄ tu casa sea digna mo- rada, y templo viuo del Espiri- tu santo, donde Dios sea conti- no alabado: y para que lo sea ha- de tener tres cosas. Estas s̄ estar

limpia, quieta, y adornada. Limpia de culpas, que la remuerdan: quieta de passiones, que la turben: adornada con actos de virtudes, que la alienten: y assi serà templo santo, y Espòsa casta del altissimo Dios.

**MEDITACION XXII.**

*De las ocho Bienauenturanças.*

**I. Bienauenturança.**

**C**onsidera, que para enseñar Christo N.S. a sus Apostoles *Mat.* el amor, y estima que tenia de *5. nu.* la pobreza, (en la qual està la suma de la perfeccion) les apartò *3.* de entre la demas gente, y pueblos

blo: y les dixo a solas. *Bienaventurados los pobres de espíritu: porque dellos es el Reyno de los cielos.* \* Ponderar, que aquellos son pobres de espíritu, que con la voluntad, y afecto no tienen, ni quieren poseer cosa alguna de la tierra: a imitacion deste diuino Señor y Maestro, que nos diò siempre, siendo la suma riqueza, raros exemplos de pobreza en todas las edades de su vida: porque escogió pobre madre, pobre patria, y vn pobre portal para nacer, siendo reclinado en vn pobre pesebre. En su mocedad exercitò, pobre, y despreciado officio: y quando predicaua, comia de limosna, como pobre? Escogió pobres discipulos:

pulos, acompañòse con pobres  
 y finalmente quando acabò su  
 vida, llegò su pobreza a tal estre-  
 mo, que murió desnudo en vna  
 Cruz: y a tanta necesidad que  
 desseando vn trago de agua, no  
 se lo dieron, ni le tuuo.\* Saca de  
 aqui vn desseo grande de ser po-  
 bre de espiritu a imitacion de  
 Christo nuestro Señor que te en-  
 señò como con la rica pobreza  
 voluntaria auias de cortar de  
 vn golpe la rayz de todos los pe-  
 cados, y cuydados, trabajos, y  
 negocios del mundo, que es la  
 codicia. Y haziédolo a sí te pro-  
 mete el Señor el Reyno  
 de los cielos, y te  
 le dará.



## II. Bienauenturança.

**E**sta Bienauenturança pertenece a los mansos, en la qual se ha de considerar, que la mansedumbre, principalmente cõsiste en tres cosas. La primera, en reprimir los impetus de la yra, conseruando la quietud interior del alma, y exterior del cuerpo. La segunda, en ser afable cõ todos, sin dezir injurias, ni palabras deffabridas a nadie. La tercera, en no boluer mal por mal, sino al reues. Y a los tales llama Dios bienauēturados.\* Ponderar, como nos propuso Iesu Christo N. Señor su mansedũbre de ante de los ojos, para q̃ le imitassemos, *Mat.* diziendo: *Aprended de mi que soy* 11. n. *manso, y humilde de coraçon.* Y assi 19. lo

lo mostrò , como lo dixo estando en medio de tantas fieras , y lobos como le mordiã , y despedaçauan, sin q̄ hablasse palabra, ni se defendiesse , ni indignasse.  
 \*Sacaràs de aqui la mansedumbre, que te cumple tener con todos, mayores, yguales, y menores : si quieres ser bienaventurado : y possèer la tierra de tu coraçon , y de tus passiones : y la de los coraçones humanos: y lo que mas es la tierra de los viuos que es la patria celestial.

III. Bienauenturança.

Mat. 5  
 III. 5.

**C**ONsiderar , llama Christo N. S. Bienaventurados , a los que lloran: no lagrimas corporales , como lloran los del mundo , por perdidas temporales,  
 de

de honra, vida, y hacienda: sino los que lloran por sus pecados: y la perdida de tantas almas, que estã apartadas del conocimiento de Dios. Al contrario el mundo loco, llama bienaventurados a los que ríen, y viuen en plazer: pero Christo, que es la suma verdad, dize, que son desdichados: *Ioã 19 nu. 10.* porque a su rísa sucederã llanto eterno: y a los que lloran, dichosos: porque su tristeza se conuertirá en eterna alegría. \* Ponderar, quanto te cumple llorar aqui tus faltas, y pecados, y el auer perdido tantas vezes a Dios: a quien has de imitar, y acompañar en este exercicio de lagrimas: de quiẽ nũca se lee (como dize S. Basilio) que se ríesse, y sabemos

bemos, que llorò muchas vezes: en el peñebre, en la muerte de Lazaro, sobre Ierusalen, y en la Cruz. \* Saca de aqui desseos de llorar. Y reprime con esta consideracion tu alegria: no teniendola, sino tan solamènte en el seruiçio de tu Dios. Al qual si imitares en llorar, alcançará consuelo en lo mismo porque lloras, si por tus pecados, perdon dellos: si por los agenos, perdó para ellos: si por tu destierro, con la cierta esperançã de tu saluacion, consuelo, y gozo.

*IIII. Bienauenturança.*

*Mat. 5. nu. 6.* **C**onsiderar, llama Dios Bienauenturados, a los que tienen hambre, y sed de la

la justicia: (esto es) de la virtud y  
 santidad: procurando crecer sié-  
 pre en ella: no como quiera, si-  
 no con gran ventaja, como quié  
 tiene vna grande hambre, y vna  
 ardentissima sed, que no para  
 hasta satisfazer y cumplir su ne-  
 cessidad: como lo hizo Christo  
 nuestro Señor, no viendose har-  
 to de hazer bienes y padecer ma-  
 les: por lo qual dixo en la Cruz,  
*sed tengo.* Y assi para satisfazer la  
 nuestra nos diò su sangre en be-  
 vida, y para recuperar nuestra  
 hãbre, nos diò su cuerpo en co-  
 mida.\* Ponderar, quãto te con-  
 viene tener esta hambre y sed,  
 de la justicia y santidad, y no de  
 los bienes temporales de los ri-  
 cos: porque no te comprehenda

*Ioan.*

19.

Lue. 6.  
nu. 25.

aquella amenaza de Christo, que dixo: *Ay de los que estays hartos, porque padecereys hambre: como padece aora el rico auariento: y padecerà vna eterna, è increyble sed, sin que se le dè jamas vna gota de agua.* \* Saca de aqui cõfesion y verguença de tu negligencia y pereza en el seruicio de Dios. Y adierte, que a los hambrientos de la virtud y santidad, que son los buenos, llenarà Dios de bienes eternos: como lo dixo la santissima Virgen en su Cantico: Y a los floxos y perezosos, dexarà sin ellos.

V. Bienauenturança.

Mat. 5  
nu. 7.

**C**ONsiderar, llama Dios misericordiosos a aquellos q

no solamente tienen ternura, y compassiõ de los trabajos y miserias corporales y espirituales, de sus proximos, sin exciuyr a ninguno, aunque sea enemigo: como la tuuo Christo N. Señor de todos: sino tambien a los q̄ en quanto pueden acuden al remedio dellas. \* Ponderar, quan misericordioso fue Christo nuestro Señor, y lo que se exercitò los años de su predicacion en hazer bien a todos: sanado a los enfermos, sustentando a los hábrientos, resucitando a los muertos, perdonado a los pecadores, enseñando a los ignorantes, orando por todos, y dandoles quanto tenia para remedio de sus necessidades: esto es su honra y su

vida, su cuerpo y sangre. \* De aqui podràs sacar, quanto te cõuiene a ti ser misericordioso con tus proximos: imitando en quãto pudieres a este Señor, que es padre de misericordias: porque si eres duro para con ellos, Dios lo será para contigo. Pues èl tiene dicho: *Con la medida que midieredes, sereys medidos: como se mostrò en aquel exemplo del siervo, que no tuuo compassion de su compañero. Y assi teme de caer en las manos de la justicia de Dios, si te apartares de la misericordia: porque juyzio sin misericordia, se hará contra el que careciere della.*

Mat.  
4. nu.  
24.

  
Luc. 1.  
nu. 13.

## VI. Bienauenturança.

**C**onsiderar, llama Dios bienauenturados, a los limpios de coraçon: que son los que no tienen su aficion puesta en cosa alguna de la tierra: ni se manchan con pecados: y a estos tales promete Dios su vista, y el conocimiento de sus diuinos mysterios y secretos. \*Ponderar, como Christo N. Señor fue excelentissimo en esta limpieza: porque ni pecò, ni pudo pecar, ni sus enemigos le pudieron conuencer de algun pecado: ni en su boca jamas se hallò doblez, ni engaño. Y como este Señor fue la suma limpieza: assi quiere que los que le sirven sean limpios, no pagandose solamente de la lim-

Mat. 5  
nu. 9.

Ioã. 8.  
n. 46.  
1. Pet.  
1. nu.  
22.

Pf. 44.  
1. 14.

2. Cor.  
6. n. 16.

pieça exterior, como lo hizierõ las virgenes locas, y Fariseos fino de la interior: *Porque la hermosura de la hija del Rey, q̄ es el alma pura (como dize el Espiritu santo) dentro està.* \* Saca de aqui desleos (si quieres subir al monte de Dios a gozar de su beatifica vista) de alcançar no solo la limpieza corporal, sino la espiritual: pues no es bien, que el Tèplo de Dios estè suzio. Y pues tu eres templo suyo (como dize san Pablo) y el Espiritu santo mora detrás de ti, procura siempre estar limpio, y puro, en alma y cuerpo, para q̄ resplandezcã en ti los rayos de la diuina luz como en vn espejo muy claro: q̄ amado esta limpieza de coraçõ,

tendrás por amigo al Rey y Señor del cielo, y verle has.

VII. Bienauenturança.

**C**onsiderar, q̄ los pacíficos *Mat. 5. 9. 10*  
 sō llamados hijos de Dios.

Porque no solamente ellos tienen paz en su alma con Dios: sino que juntamente la procuran tener con los proximos: y esto es ser hijos de aquel Señor, que por excelencia se llama Rey pacífico: el qual quiso, quando entrò en el mundo, que sus Angeles saludassen a los hombres con la paz, y della se preciò su Magestad, tanto, que muy de ordinario saludaua a sus dicipulos con ella, diziendoles: *Paz sea con vosotros.* \* Ponderar, las innumerables persecuciones, y trabajos,

Pf. 119  
nu. 17.

bajos que padecio Iesu Christo  
nuestro Señor, en razon de paci-  
ficarnos cō su Eterno Padre, ga-  
nandonos la verdadera paz, y  
mostrandose pacifico con los q̄  
la aborrecian. \* Sacaràs de aqui  
lo que te importa tener paz cō-  
tigo, y con tus proximos. Ten-  
dràsla contigo, teniendo cuenta  
de quebrantar los apetitos de tu  
carne, con el contino exercicio  
de la mortificacion, haziendo  
guerra a los vicios; porq̄ la paz  
con la guerra se alcança. Con  
tus proximos la tendràs, procu-  
rando no darles ocasion de tur-  
bacion, mas antes concordando  
y componiendo vnos con otros:  
y haziendolo assi, seràs hijo que-  
rido de Dios.

## VIII. Bienauenturança.

**C**onsiderar, llama Dios N. *Mat. 5*  
 Señor bienauenturados a los *nn. 10.*  
 perseguidos por la virtud y san-  
 tidad: que esto quiere dezir por  
 la justicia. Y estas persecuciones  
 no son en vna cosa, ò en otra, si-  
 no en todo genero de injurias;  
 como en hazienda, honra, y cõ-  
 tento, salud, y vida. \* Ponde-  
 rar, como Iesu Christo desde  
 que nació, hasta que murió,  
 padeciò por la justicia y santi-  
 dad, las mayores prefecucio-  
 nes y trabajos, que jamas se han  
 padecido: y con la mayor paciẽ-  
 cia que jamas se ha tenido: y por  
 la causa mas justa y santa, que  
 podia ser: que era por reprehen-  
 der vicios y pecados, y por la sal-  
 uacion

108. 15  
114. 20.

uacion de las almas. \* Saca de  
aqui vn desseo grande, de sufrir  
y padecer trabajos a imitacion  
de Christo nuestro bien. Que  
no es mucho pues a èl le persi-  
guieron sus enemigos, te persi-  
gan a ti los tuyos: acordandote,  
que si para entrar en su gloria,  
fue necesario que passasse innu-  
merables tribulaciones y traba-  
jos: claro esta, que tu, ni nadie  
(no siendo tuyo) podràs entrar  
en ella, sino es por este camino.  
Y assi animate, que las tribula-  
ciones que no duran vn momen-  
to (que tal es nuestra vida) obrã  
en nosotros gloria sempiter-

2. Cor.  
4. 114.  
37:

na, ( como lo dize el  
Apostol.)

## MEDITACION XXIII.

*De la tempestad del mar.*

**P**rimero punto. Considera,  
 q̄ Christo nuestro Señor en-  
 trò con sus dicipulos en vna na-  
 uezilla: durmiose, y al pũto se le-  
 uantò en el mar vna grande tem-  
 pestad. \* Ponderar dos cosas. La  
 primera, si la nauezilla en que  
 nauega Christo, padece tor-  
 menta, donde el demonio es pi-  
 loto, que serà? (Esto es) si el alma  
 del justo y santo es atribulada, y  
 afligida con tētaciones, y traba-  
 jos: la del malo y pecador, que  
 està en pecado mortal, que pade-  
 cerà? La segunda, como todos  
 los que se llegan al seruicio de  
Dios, de ordinario padecē tem-  
 pestad

Matth.

8. nua

23.

*Ecccl. 1.  
nu. 1.*

pestades, y tentaciones, que assi lo dize el Espiritu santo: *Hijo, en determinandote de seruir a Dios, te has de aparejar para la tentacion.* Y assi muchas vezes permite N. Señor, q̄ se nos leuanten brauas tempestades de persecuciones, y tentaciones, y èl se nos haze del dormido, como quien descuyda de nosotros. \* Saca de aqui deseos de resistir a la furia de tus tentaciones: que Dios te dará la mano, al tiempo de la mayor necesidad: y sacará del peligro, como sacò, y librò a sus Apostoles, porque acudieron a èl, y le pidieron su fauor y ayuda.

2. Punto. Considerar, como viendo los Apostoles, que su trabajo era en vano, acudieron luego

go a Dios, para q̄ les ayudasse, y despertandole, le dixeron: Señor libradnos, que perecemos. \* Póderar, como N. S. se hizo del dormido, no acudiendo a remediar a sus Apostoles, aunque veia su peligro: lo vno, para que ellos echassen de ver, quan poco podian sin su ayuda: y lo otro, porque quiso le llamassen al tiempo de la mayor necesidad. \* Póderar lo segundo, quan negligente has sido en las tormentas de las tentaciones en que te has visto, de acudir a Christo N. S. pidiendole su fauor y ayuda. Y de aqui ha venido q̄ muchas vezes se ha anegado la nauezilla de tu alma siendo en ellas vécido y húdido. \* Sacaràs de aqui desleos de

Mat.  
8. numo  
15.

*Med. 23.ª de la tempestad*

acudir a Dios en todo tiempo para que te ayude: y en especial en el de las tentaciones y trabajos, diziendole: *Señor, libradme desta tentacion, que causa esta tempestad en mi alma: libradme deste vicio, deste peligro y trabajo.* Que en siendo este Señor llamado con Fè, y confianza, te socorrerà luego, y acudirà como acudiò a sus Apostoles. Y mandarà, con la virtud de su palabra a los vientos de las tribulaciones y tentaciones (que son los que leuantan las borrascas) se sosieguen y quieten: y luego se seguirà, vna gran paz, y tranquilidad.

3. Punto. Considerar, que en despertando Christo, reprehendiò a sus dicipulos, y les dixo: *Hò*

que se leuanto en el mar. 184

bres de poca Fe, porque temeys? como quie dize: Estando yo en vuestra compania, no ay q temer.\* Ponderar, el amor q Christo muestra a los suyos: y como quiere q ellos se le tengan, y se fien del, echando en el el ancora de su esperanza, para estar seguros en medio del mar alterado desta vida: aunque se leuaten las tempestades y borrascas hasta el cielo.\* Sacra de aqui deseos de ser fiel dicipulo de Iesu Christo, para saberle seguir por donde quiera que fuere, por mar y por tierra, por montes y valles, y que no aya peligro ni trabajo, que te haga desamparar su santa compania, ni turbarte, aunque te veas con el agua de las tribulaciones

Mateo  
8. nu.  
26.

a la boca, y la ſoga a la gargata: ſino quieres ſer reprehendido de Chriſto nueſtro Señor, como lo fueron ſus dicipulos. Que ſi miraran y advertieran, que eſtauan en la compañía de Ieſus, no auian de temer, ni dudar de ſu poder, querer, y ſaber. Aſſi tu ſi eres Religioſo, y eſtàs en ſu caſa y compañía, en la nauezilla de la Religion, arrojaſe en todo tiempo en ſus manos: y en eſpecial, quando fueres atribulado y tentado, confiando en èl, que te ſacará libre, quando a èl pluguiere, y mas te conuiniere.

4. Punto. Conſiderar, como Chriſto nueſtro Señor mandò a los vientos, y al mar, que ſe ſoſſeſgaſſen: y ellos con gran puntua-

que se levantó en el mar. 185  
tualidad le obedecieron, y ma-  
rauillandose los hombres de tal  
poder, se preguntauan vnos a  
otros. *Quiē es este a quien los vien-  
tos, y el mar obedese.* \* Ponderar,  
el imperio que nuestro Señor  
tiene sobre sus criaturas: y la o-  
bediencia tan puntual q̄ ellas tie-  
nen a lo que les manda por ser  
èl, el que tiene señorío sobre el  
mar, y el q̄ mitiga el furor, è im-  
petu de sus olas: el q̄ saca los vie-  
tos de sus tesoros, y quãdo quie-  
re, en vn punto los buelue a en-  
cerrar. Y finalmente el que go-  
uierna todo el vniuerso, y sin  
cuya disposicion no se menea  
vna hoja en el arbol. \* Saca de  
aqui confusió, y vergueça, que  
siendo tu criatura suya racional,

Matt.

8. na.

17a

*Mat. 14. como anduuo Christo N. S.*  
y Christiano, y quicà Religioso,  
criado para obedecerle, y seruir-  
le, lo hagas tan mal, y tengas tan  
poca obediencia a sus manda-  
mientos: pues tantas vezes cada  
dia faltas, y le ofendes, en lo que  
te manda: como si este Señor no  
fuera tu Criador, y el que te ha  
dado el ser que tienes.

MEDITACION XXIII.

*Como anduuo Christo N. S.*

*sobre las aguas.*

*Mat.*  
*14. nu.*  
*27.*

**P**rimero punto. Considera,  
que mandò Christo a sus di-  
cipulos, se embarcassè, y passas-  
sen de la otra parte del mar, y  
el se subió a orar a vn apartado,  
y retirado monte. \* Pondera.

Lo

Lo primero, la mucha estima, q̄  
deues tener de la oracion: pues  
N. S. sin tener necesidad della,  
por darte exemp'o, se retira a  
orar largas horas a sol'as: ense-  
ñandote la necesidad que tienes  
de orar, para armarte contra las  
tentaciones q̄ te esperan.\* Pon-  
derar lo segundo, lo que sentiria  
los Discipulos, apartarse de su  
Maestro, como quien barrunta-  
ua, q̄ nauegar sin el, y entrar en  
la nauezilla era peligroso ne-  
gocio: y quisieran mas yrse con  
el a orar, y acompañarle. Pero  
preualeció la virtud de la obe-  
diencia: porque en todo ha  
de ser Dios obedecido, aunque  
sea poniendote a gran peligro,  
y dexando la retirada a la oracion,

 que esto es dexar a Dios, por Dios.\* Saca de aqui vn gran deseo, de exercitarte en estas dos virtudes, en que nuestro Señor, prouò a los suyos: que son en obediencia, y oracion. Y té grãde estima, y aprecio de ellas: teniendo a Christo por exemplar, y dechado. El qual viuo, y murió orando, y obedeciendo. Y assi gusta èl, y quiere que lo hagan los suyos: y en especial tu, si quieres ser su dicipulo.

*Mat.* 2. Punto. Considerar, q̄ estando  
14 *ru.* do Christo ausente de los suyos,  
24. que andauan en la nauezilla, se les levató vna rezia tempestad, q̄ les durò hasta cerca del amanecer: y a esta hora se les apareció su Señor, y su Dios.\* Ponde-

rar. Lo primero, como si Christo está ausente de tu alma, luego padece tormenta, y es arrebatada de las furiosas olas de las tentaciones.\* Lo segundo, como algunas vezes dilata nuestro Señor, su visita, como aqui lo hizo hasta el amanecer: porq̄ pelees valerosamente contra las tentaciones: pues al passo que crecen ellas, va creciendo la virtud, y santidad.\* De aqui podràs sacar desseo de andar, y estar siempre en la presencia de Dios, suplicándole, no te dexes, ni se aparte de ti, quando en la pelea fuere seruido de prouarte: ni dilate mucho su fauor, y ayuda: assi como lo hizo con san Antonio, y santa Catalina.

M. 14. como anduuo Christo N. S.

Matt.

14. v. 1.

26. 9.

27.

3. Purco. Considerar, como Christo N. S. desde el monte viò el trabajo en que sus Discipulos estauar, y la necesidad q̄ tenian de su fauor, y ayuda en a quel peligro, y desde alli se apiadó de ellos, y baxò a remediarlos: y andando sobre las aguas, se les diò a conocer, y les dixó: *Tened confiança, no temays que yo soy.* \* Poderar lo primero, como anduuo N. S. por el mar sin hendirse, como dueño de la tierra, y del mar: a quiẽ todas las criaturas obedecẽ, y firuen, sino es el hõbre. \* Lo segundo, como les dixó. *No querays temer que yo soy, (esto es) soy vuestro Padre, vuestro ayudador, vuestro descanso cõsuelo, y alegría en vuestros trabajos: soy vuestro*

tro camino, verdad, y vida. Esto es *Ioan.*  
 para los buenos. Mas para los *24. no*  
 malos, quiẽ dirà q̄ es? Soy vuestro *6.*  
 juez, que os tengo de juzgar: soy el **¶**  
 Dios de las venganças, que os ten-  
 go de castigar: soy finalmẽte el todo  
 poderoso, que os tengo de cõdenar.\*

Saca de aqui desleos de q̄ N. S.  
 te visite con su presencia, y ha-  
 ble de tal manera a tu coraçon,  
 quãdo estuviere turbado, y attri-  
 bulado, que en diziendo: Yo soy,  
 no quieras temer. Le conozcas  
 para reuerenciarle, servirle, y a-  
 marle, y fiarte d'el.

4. Punto. Cõsiderar, como viẽ- *Mt.*  
 do S. Pedro a Christo, q̄ venia so- *14. nu.*  
 bre las aguas, le pidiò licencia *18.*  
 para andar el sobre ellas: y Chri-  
 sto viẽdo q̄ su peticiõ procedia

*M. 24. como andaua Christo N.S.*  
de verdadero amor se la diò: y el  
santo Apostol andaua sobre el  
agua, como por tierra firme: pe-  
ro en començando a dudar, y a  
faltar en la Fè, luego se començò  
a hundir. \* Ponderar, q̄ si tienes  
Fè, y confiãça, andaràs por cima  
de las aguas de las tribulacio-  
nes, y tètaciones, como por tier-  
ra firme: pero en començando a  
dudar, luego te hundiràs. \* Põde-  
rar, lo segundo, lo que te cum-  
ple no entrar en las ocasiones, y  
tentaciones, por tu propria vo-  
luntad: pues san Pedro no entrò  
en la mar, ni se arrojò al agua sin  
el mandamiento de Dios. \* De  
aquí puedes sacar, quãdo te veas  
hundir en los peligros, y traba-  
jos, desseo de llamar a Dios:  
pues

Pues está en esto, todo tu bien, y remedio. El qual te dará su poderosa mano, como se la dió a S. Pedro. Y sacará saluo al puerto seguro de su bienauenturança.

MEDITACION XXV.

De la conuersion de la  
Madalena.

**P**rimero punto. Considerar, y la traça de vida, de Maria Madalena. Antes de su cõuersion era muger liuiana, amiga de cõuersaciones, y platicas mundanas: y solo estimaua lo que era conforme a su gusto, y deleyte, teniendo perdida la verguença a Dios, y a los hombres: sin ponerse delante, que su honra, y fama

fama andaua en boca de todo el pueblo, que la tenia por publica pecadora. \* Ponderar, que aunque esta muger era tã mala, como se ha dicho, en tocandola Dios su coraçõ cõ la diuina inspiracion, luego se apartò de las ocasiones, y encerrandose en vn aposento, abriò la puerta al arrepentimiento, y començò a derramar lagrimas de sus ojos, y a desechar de si las galas, y joyas que fueron laços, cõ que el demonio la tenia presa. \* De aqui sacaràs desseos, de no diferir tu conuersion, quando Dios te tocãre, y llamãre, de prendiendo de esta santa pecadora a desechar y aborrecer las cosas que te fuerõ instrumẽto de ofenderle. Pro-

curando dos cosas. La primera, sea temor de tu flaqueza, escarmentando en la Madalena, que de males pequeños, vino a caer en muchos y grandes pecados.\*

La segunda, sea confianza en la misericordia de Dios: en quien hallò remedio esta pecadora. El qual tambien hallaràs en èl, si como imitaste a la que peccò, imita a la que se arrepintió.

*Luc. 7.*

*n. 37.*

2. Punto. Considerar, que en sabiendo la Madalena, que su Señor y Maestro, comia en casa de Simon Fariseo: tomando vn bote de alabastro, y vn vestido humilde, se fue alla a pedirle la salud de su alma.\* Ponderar, como vino la pecadora al justo, y fante: la enferma, al medico:

 dico: la inmunda al santificador:  
la oueja perdida, al buen pastor.  
Y llegando se a èl se arrojò a sus  
pies, y sin hablar palabra, se los  
coméçò a besar, y regar cò lagri-  
mas de sus ojos: pidiérole còsue-  
piros de su alma, q̄ la recòciala-  
se còfigo, y la diessè beso de paz.

\* Saca de todo esto, quan neces-  
fario es para remedio de tus pe-  
cados, acudir a Christo N.S. arro-  
jandote a sus pies, asiendote de-  
llos, derramando lagrimas, que  
salgan de lo intimo de tu cora-  
çon. Y como la Madalena con-  
uirtió en instrumentos de satisfa-  
cion las cosas que auia sido oca-  
sion de su perdicion: empleando  
en el seruicio de Dios sus ojos,  
cabellos, labios, y olores precio-  
sos,

fos, y a si misma toda: assi tu has de conuertir en seruicio suyo, lo q̄ antes empleauas en ofenderle, poniendo a los pies de Christo toda tu honra, y gloria: pues no ay otra mayor ni mejor, que estar a fido de los pies deste Señor, y Maestro.

3. Punto. Considerar, el iuyzio que hizo el Fariseo de la Magdalena teniendola por pecadora, y a Christo por poco amigo de pureza: pues se dexaua tocar de aquella muger. \* Ponderar, como los que se quieren boluer a Dios, luego son murmurados, y calumniados: pero su Magestad toma a su cargo, el defenderlos, como lo hizo con la Magdalena: pidiendo ojos al Fariseo, pa-

Luc. 7.  
uu. 39.

ra que viesse a esta muger, a sus lágrimas, suspiros, humillacion, y confusion, para que considerando bien, se auergonçasse, y corriessse, de lo poco que él hazia, para que Dios le perdonasse. \* De aqui puedes sacar deseos de seruir, y amar mucho a Dios, porque estas cosas mueuen a su Magestad a clemencia, y piedad, para perdonarte tus pecados por graues y enormes que sean, como lo hizo con esta santa pecadora, que de esclaua del demonio, y prisionera suya, la sacò libre de sus cadenas, y la passò a la suerte feliz, y dichosa de los hijos de Dios.

4. Panto. Considerar, que la

Madelena , aunque oyò de la boca de Iesu Christo que todos sus pecados le eran perdonados , y ella quedaua absuelta de ellos a culpa , y a pena , comunicandola muy copiosa gracia: con todo esso se quedò afida de los pies de su Redentor , sin quereise apartar , ni levantar de allí , hasta que su Maestto la dixo , *Vete en paz*. Al qual ella obedeciò. Y començando luego a tomar vengança de su carne, hizo vna muy dura , y aspera penitencia toda su vida , que durò por espacio de treynta y dos años. \* Ponderar , qual vino esta muger a los pies de Christo , y qual buelue dellos. Vino muerta , y buelue viva:

Luc. 7.  
nu. 50.

vino pecadora, y buelue fanta  
 vino esclaua del demonio, y  
 enemiga de Dios, y buelue he-  
 cha hija, y esposa ſuya.\* Sacarás  
 de aqui deſſeos de hazer penitē-  
 cia de tus pecados: pues eſte es  
 el fruto, q̄ acarrea eſta virtud. Y  
 no quieras olvidarte luego de-  
 llos, pareciendote, que te eſtan  
 ya perdonados: pues no lo hizo  
 aſſi eſta ſanta y dichosa muger.  
 A la qual ſi imitares, aunque ayã  
 ſido muchos mas, y mas graues  
 los tuyos, y perdido mas vezes  
 la gracia de Dios, la podràs co-  
 brar, y alcançar tanta ſantidad,  
 que excedas a muchos ju-  
 ſtos, que no la per-  
 dieron.

## MEDITACION XXVI.

Del milagro de los cinco  
panes.

**P**rimero Punto. Considerar,  
la gran misericordia de Dios  
tan desigual a la de sus Apосто-  
les: pues le pidieron, viendo que  
no tenia comida para sustentarse  
a tanta gente, que la despidiese,  
para que buscasen de comer.  
Echando de ver Christo la cor-  
tedad desta misericordia, mos-  
trò el liberalidad de la suya,  
queriendo con efecto remediar  
aquella necesidad, como lo hi-  
zo. \* Ponderar el cuydado q̄ tie-  
ne Christo de proueer a la necesi-  
dad, de los que le siruen: y lo q̄  
gusta, que tu misericordia no sea

Mat.

14<sup>va</sup>

15.

estrecha, sino grãde: enseñando-  
te a levantar los ojos al cielo, y  
reconociendo, que de allà te ha  
de venir todo el bien. \* Saca de  
aquí deseos de poner tu confã-  
ça, no en el dinero, aunque le  
obedezcan todas las cosas: no  
en el nũdo, ni fuerças humanas,  
sino en la bondad de tu Criador:  
cuya mano ( como dize su Pro-  
feta ) esta siempre abierta para  
sustentar, y dar su bendicion a  
los hambrietos y necessitados,  
no solo de mantenimiento cor-  
pora, sino espiritual.

*Psal.* 44 n. 6.  
*Mat.* 14 n. 19.  
2. Punto. Considerar, que pi-  
diendo Christo N. S. a sus Apol-  
toles los cinco panes que traian,  
luego ellos sin repugnancia, y  
con mucha voluntad se los ofre-  
cieron,

cieron, y cō ellos los dos peces,  
que tenían. \* Ponderar la gran  
pobreza deste Señor, y los su-  
yos, y el poco cuydado, que  
tenian del regalo y sustento cor-  
poral: pues para treze perso-  
nas, y otras que se llegauan, no  
tenian sino cinco panes, y estos  
de ceuada: que era el pan mas  
dessabrido, y propio de pobres,  
que entonces auia. Pues susten-  
tando Dios en el desierto a a-  
quel pueblo ingrato cō pan del  
cielo, para si y sus Apostoles, se  
passaua, y sustentaua con pan de  
ceuada. \* De aqui puedes sa-  
car vn firme proposito, de es-  
coger para ti, lo que Christo  
nuestro Señor escogió para si,  
tratando tu cuerpo cō la aspere-

Pf. 77  
n. 14.

22, y rigor, que èl tratò el fuyò  
confundiendote de oy mas de la  
solicitud con que buscas las de-  
masias, y regalos en la comida,  
y beuida, contra la voluntad del

*Luc. 1:* Señor q̄ reprehende estas cosas.

*nu. 19.* 3. Punto. Considerar, que en  
tomando aquel Señor de todo

lo criado el pan en sus fantos, y  
poderosas manos, lo bendixo

*Mat. 14 nu. 29.* imprimiendole virtud de multi-  
plicarse, y mejorarse: de suerte,

que aunque cada qual de los que  
lo recibian, comiesse del, no se

consumia mas antes se multipli-  
cava, y crecia.\* Ponderar, lo pri-

mero, la omnipotencia de Dios,  
que tan facilmente pudo con-

uertir cinco panes en millares  
dellos, y panes desabridos en sa-

brofos. \* Ponderar lo segundo, la prouidencia, que resplandece en este milagro: porque siendo los que comian muchos millares, y de diferentes edades, y cõplexiones, dandoles a todos de vn mesmo pan, los satisfazia, y dexaua tan contentos con poca cantidad, como con mucha. \* Sacca de aqui vn gran desseo de fiar todas tus cosas: y a ti con ellas de las omnipotentes manos de Dios: pues no podrán dexar de multiplicarse, y tu de mejorarte teniendo a Christo por tu Señor y tu Dios.

4. Punto. Considerar, que acabado el combite, mandò Christo a sus Apostoles, que recogies- *Matt.*  
*14. n.*  
*10.*  
sen lo que auia sobrado: hizie-

*Meditacion 26. del milagro*

ronlo assi , y llenaron doze canastas de pedaços de pã.\* Ponderar la liberalidad deste Señor, en premiar la buena voluntad, con que sus dicipulos le ofrecierõ los cinco panes: pues les boluio por ellos doze canastas llenas de lindo pã para darles a entender, que como ellos eran doze, assi quiso, q̄ las canastas fuesen doze: como quien daua vna a cada vno, por la parte, q̄ auia renunciado, de su racion.\* Sacaràs de aqui, desseos de ser misericordioso, y limosnero cõ los pobres de Christo: porque a todos los que le ofrecen algo por feruirle les buelue mucho mas de lo que le dan, como se viò en la misericordia que vsò aquella

vianda con el Profeta Elías, que 3. Reg  
17 nu.  
15.  
 por vn poco de harina q̄ liberal-  
 méte le diò en nombre de Dios,  
 le la multiplicò para muchos  
 dias. Y por vn vaso de mal vino  
 q̄ diò a Christo N.S. en las bo-  
 das a que fue convidado, les diò  
 leys tinajas llenas de vn excelen-  
 tissimo vino. Y si assi lo haze este  
 Señor en esta vida con los peca- Ioa. 2.  
nu. 8.  
 dores dandoles ciento por vno,  
 que darà en la eterna a los jus-  
 tos, Dirales (diz: S. Lucas) Luc. 6  
nu. 38.  
*una medida buena, llena, apretada, col-  
 mada: que sobre, y exceda, infinita-  
 mente a lo que por èl se haze.*

MEDITACION XXXVII.

De la Transfiguracion de Christo  
nuestro Señor.

Matt.  
8. 11. 2.

**P**rimero punto. Considerar,  
q̄ quando Iesu Christo nues-  
tro Señor se transfigurò, y  
quiso hazer de la tierra cielo, y  
mostrar su gloria y hermosura,  
se retirò y apartò a lo alto de un  
monte, llevando consigo solos  
tres dicipulos de los mas ama-  
dos y familiares, dõde nadie, si-  
no ellos gozassen de los consue-  
los y regalos, que aquella noche  
de su transfiguracion les auia de  
hazer. Y para mostrarse desfigu-  
rado en el monte Caluario, y  
lleno de afrentas, è ignominias,  
quiso que fuesse al medio dia, y  
que todo el mundo estuiesse  
delante.\* Ponderar, que no a to-  
dos los justos haze Dios estas  
mercedes y regalos, de que go-  
zen

Luc. 9.  
n. 32.

zen de la gloria de su Transfigura-  
 ración, sino a los mas feruorosos,  
 y queridos, y quizá no lleuò cõ-  
 figo a los demas: (no porq̃ fue-  
 sen tibios en su amor, que no lo  
 eran) sino por estar Judas entre  
 ellos, que no merecia gozar de  
 tanto bien, ni dexarle a èl solo,  
 por no infamarle. \* De lo qual  
 sacaràs, quanto te importa ser  
 feruoroso en el amor de Dios, y  
 quanto daño haze vn malo en  
 vna comunidad de buenos: pues  
 es causa, de que los tales carez-  
 can de las mercedes y faouores q̃  
 Dios les hiziera, si èl no estuie-  
 ra con ellos en su casa y compa-  
 ñia.

222. Punto. Considerar, que se *Luc. 9*  
 transfigurò Christo en la ora- *nu. 19.*  
 cion,

*Met. 17. de la Transfiguracion.*  
cion, dando licencia, para que la gloria del alma, que estaua re-  
presada, y detenida, se comuni-  
casse al cuerpo: pero esto fue  
por poco tiempo. \* Ponderar,  
que tus pecados fuerõ causa, de  
q̄ aquel cuerpo santissimo care-  
ciesse todo el tiempo que viuiò  
en este mundo de la gloria que  
mostrò tener en su Transfigura-  
cion: y de que quedasse passible,  
y mortal: y ya que se la diò, fue-  
se por tan poco tiempo: querien-  
do mas proseguir el negocio de  
nuestra Redencion, y padecer, y  
morir con grãde ignominia por  
los hombres, que descansar, y  
gozar acá de su gloria. \* Saca de  
aqui dos cosas. La primera, sea  
deffos de amar mucho mas al

trabajo, y el padecer con Christo en el monte Caluario, q̄ gozar del descanso en el monte Tabor. La segunda, lo mucho que te importa ser muy amigo de la oración, y de aprouechar en ella, si quieres transfigurarte en la imagen de Dios. Porque la oración es la que trueca y muda la vida, de terrena en celestial: y de humana en diuina.

Tercero punto. Considerar, *Matt.* que estando tu Salvador con tanta gloria y Magestad: aparecieron allí Moysen, y Elias hablando con él del exceso de la muerte, y passion, que auia de padecer en Ierusalén. \* Ponderar, que la causa de escoger N. Señor Dios a estos dos Profetas, entre

otros

8 Med. 17 de la Transfiguracion  
Otros muchos, y honrarle con  
ellos, y honrarlos a ellos, fue por  
ser señalados en santidad y zelo  
de la obseruancia de la ley de  
Dios, y muy dados al ayuno, y  
oracion.\* Procura sacar de aqui  
dos cosas. La primera, vn gran  
desseo de las virtudes: que estos  
santos tuuieron, para priuar con  
el Señor que ellos priuaron. La  
segunda, que nuestro Señor Dios  
en medio de sus gozos, y ale-  
grias, mezcla platicas de tristo-  
za, de passion, y muerte: porque  
mientras viuio, no quiso tener vn  
rato de puro descanso: porque  
sus entretenimientos, y gustos,  
son tratar del padecer y morir.  
Y todo esto a fin de que tu tam-  
bien tengas siempre presente

su passion, y gustes de pensar en ella, y de hablar della a menudo, y correte de no hazerlo assi.



Quarto punto. Considerar, q̄ estando los tres Apostoles gozando de la gloria de la Transfiguracion, desleò san Pedro quedarse alli para siempre, y assi dixo a Christo. Bueno es Señor, que estemos aqui, como si dixera: Troquemos Señor todo lo demas por este monte, troquemos todos los otros bienes y regalos del mundo, por los bienes deste desierto. \* Ponderar, que quando Pedro viò glorioso a su Maestro, quiso acompañarle, y quedarse con él: pero al tiempo de la Passion, y del trabajo, quando le viò prender, y

Matt.  
17. nu.  
4.  
10. 11.  
11. 12.  
13.

*Med. 27. de la Transfiguracion*  
maltratar diò a huyr. Lo mismo  
passa por ti, pues no duras  
mas en el seruicio de Dios, de  
quanto èl te regala, y consuela, y  
entonces dizes lo que el Aposto-  
tol dixo: Si necessario fuere que  
yo muera contigo, no te negarè:  
pero en viendo el peligro y tra-  
bajo, luego le dexas, y buelues  
las espaldas, diziendo: No cono-  
co a esse hombre. Y como Pedro  
no sabia lo que dezia, assi no lo  
sabes tu: pues que antes de la  
Cruz y del trabajo, quieres la  
gloria y descanso.\* Saca de aqui  
amor a la Cruz, y mortificacion  
para que vègas a gozar eterna-  
mente de la inmenfidad del con-  
suelo, que ay en la gloria: pues  
vna sola gotica, que gustò S. Pe-

*Mat.*  
*26. nu.*  
*35.*

dro acá de aquel rio de deleytes  
q̄ alegra la Ciudad de Dios, ab-  
lorto, y fuera de si, y olvidado de  
todo lo demas, viendo el cuerpo  
d. Christo con aquella claridad,  
y hermosura, le satisfizo tanto,  
que quiziera tener alli para siem-  
pre su descanso: pero priuole  
Dios de aquella gloria temporal  
para darle la eterna

MEDITACION XXVIII.

*De la resurreccion de Lazaro*

**P**rimero punto. Considerar, *Joã. 11*  
que en viendo Marta, y Ma. *uu. 3.*  
ria a su hermano Lazaro enfer-  
mo, despacharó à Christo S ñor  
nuestro, vna carta tã discreta co-

Med. 18 de la Resurrección  
mo breue diziendole sola estas  
palabras: *Mirad Señor, que al que  
amays está enfermo.* \* Ponderar, q̄  
para negociar vn alma cō Dios,  
no ha menester muchos pream-  
bulos, ni palabras retoricas, porq̄  
para con él, que sabe y penetra  
los coraçones, pocos bastã: y di-  
cho comun es, q̄ la oracion bre-  
ue penetra los cielos, y llega a  
los oydos de Dios. Como llega  
la destas dos santas hermanas, a  
las quales has de imitar, para ne-  
gociar, y alcançar lo que desieas  
diziendo a Dios. *Mirad Señor,  
que al que amays está enfermo, y  
pues soys medico celestial, curad-  
me. Mirad Señor que estoy de seño-  
lado tibio seco, indeuoto, tentado de  
ira de soberui, de impaciencia* X

pues vos soys el todo poderoso, y misericordioso, tened misericordia de mi.\* Saca de aqui desfeos, de que este soberano medico cure, y sane tu alma: que la visite, y cõsuele con su presencia? porque tiene, y padece grandes generos de males, y enfermedades.

4. Punto. Considerar, que viniendo Christo con sus Apostoles a Iudea, entrò en casa destas dos hermanas, y llegãdo se Marta a èl le dixo. Señor, sino huieras estado ausente, mi hermano no fuera muerto.\* Põderar: lo primero, q̃ si tu anima està muerta con el pecado, es por auerse ausentado de Christo, que sino te huieras apartado de èl, no bastaran tentaciones ningunas a derribarte.\*

Io. II.

nu. II.

*Med. 28. de la Resurreccion*

Ponderar : lo segundo , que como Lazaro enfermò , y murió en ausencia de Christo, assi tambien quando este Señor se ausentò, y cessa de hazerte las mercedes que suele, comiençan a brotar en ti las passiones, y las enfermedades de tibieza , y flaqueza espiritual : las quales alguna vez suelen parar en muerte de culpa. \* Sacaràs de aqui desseo de no apartarte de Dios, ni alexarte de él, pues con su vista, y presencia todo el mal cessa , y la salud crece, y se aumenta.

3. Punto. Considerar, que antes que Christo refucitasse a Lazaro (dize el Euangelista) que *llorò Iesus*. Porque es propio de la caridad, *llorar con los q̄ lloran* (como

*Ad*  
*Ro. 12*  
*nu. 15.*

mo

mo dize san Pablo) \* Ponderar que llora Christo, y gime, para que entiendas quanto le dolieron tus pecados, y quanta es la grauedad dellos, pues tantas vezes llorò, y padeciò por ellos. Y quanta es la dureza de tu coraçon, y quan poco fientes la malicia, y grauedad de tus culpas, pues tan pocas lagrimas derramas por ellas. \* Ponderar lo segundo, quan de piedra eres, y mas que de piedra, pues haziendo ellas sentimiêto en la muerte de su Señor: no frêtes lo q̄ padece por ti, y por tus pecados, pues q̄ llorãdolos èl, tu ries: y entristeciédose èl, tu estàs alegre. \* De aqui puedes facar vn desseo grãde de sêtir, y llorar tus graues pecados:

*Matt.*  
17. <sup>11</sup>  
15.

*Med. 8. de la Resurreccia*  
dos: pues tãtas lagrimas le cue-  
tan a tu Saluador. Y si seco y du-  
ro estàs, vnge con ellas tus ojos  
y coraçon, que con su virtud se  
conuertiràn en fuentes de lagri-  
mas, y seràn poderosas para la-  
uar, y sacar las manchas de tus  
culpas, y pecados: y para boluer-  
te la vida de la gracia, que per-  
diste por ellos.

4. Punto. Considerar, como  
Christo nuestro Señor hizo qui-  
tar la losa que cubria el sepul-  
cro, y luego leuantò la voz, y los  
ojos al cielo, diziendo: *Lazaro sal*  
*a fuera*, y obedeciendo a su voz,  
saliò viuo y sano de la sepultura  
el que antes estaua en ella muer-  
to, podrido, y hediondo. \* Pon-  
derar la marauillosa virtud de la

*Jo. 11.*  
*nu. 39*  
*¶ 43*

voz de Christo, pues por ella se levantò, y saliò viuo del sepulcro el que estaua muerto. Y ella bastara, para resucitar a todos los difuntos, sino nõbràra a solo Lazaro.\* Saca de aqui desseos de q̃ a esta voz resucites tu, y todos los que estan espiritualmente muertos: para que desterrado el pecado del mundo, reyne la santidad, y la justicia, y sea el Señor para siempre glorificado en sus criaturas.

*MEDITACION XXIX.*

*De la entrada de Christo N. S. en Ierusalen con ramos.*

**P**rimero Punto. Considerar, la grandeza de la caridad de

*M. 19. de la entrada de Christo N. S.º*  
tu Salvador, y el alegría, y rego-  
zijo con que entrò en la Ciudad  
de Ierusalen, a ofrecerse a la  
muerte por ti. Pues en este dia  
quiso ser recibido con tan gran-  
de fiesta: en señal del contento,  
y jubilo, que en su coraçon te-  
nia por ver se llegaua ya la hora  
de tu redencion.\* Ponderar, co-  
mo Dios se apresta, y apercibe  
con grande ansia, y alegría de  
padecer por ti grâdes trabajos,  
y penas: y tu quando se te ofrece  
algo que hazer por su seruicio,  
ò padecer por su amor, te affi-  
ges, y desconsuelas, y huyes.  
\* Ponderar. Lo segundo, como  
todas las injurias, y persecucio-  
nes, ignominias, y afrentas que  
este Señor auia recibido en Ieru-  
salem,

salen, no erã parte para entibiar la mucha caridad, y amor que la tenia: (esto es) a las almas.\* De aqui podràs sacar vn encendido amor, y desso de padecer algo por este Señor, y bienhechor tuyo: pues todas las vezes que le has ofendido, con tus graues pecados (que han sido artas) no le han detenido, para entibiar en su pecho el amor que te tiene, y desso de hazerte bien, de viftarte, y saluarte.

2. Punto. Considerar, la humildad del Hijo de Dios, y su pobreza: que siendo tanta, que andaua siempre a pie, quiso este dia entrar triunfando en Ierusalén: no en coches, ni carroças, sino en vn jumentillo, y esse

*Med 29. de la entrada de Christo N.S.*  
ageno. Y aunque entrò con tanta humildad, le recibió todo el pueblo con gran júbilo, alegría, y fiesta.\* Ponderar, que la causa porque este Señor quiso que entonces todos le alabassen, y hiziesen en su entrada tanta honra, auiendo *siempre huydo* della, fue para que sus afrentas, è ignominias, fuesen mayores: y su deshonor mas crecida.\* Saca de aqui deseos de aborrecer la pompa mundana, y abraçar la pobreza, humildad, y mansedumbre de tu Señor: porque si estas son señales, y diuinas de tu Rey, y tu Dios, tambien lo han de ser de los que se precian ser sus vassallos.

*Matt.*  
*21. n. 9*

3. Punto. Considerar, que  
yendo

yendo este Señor de los Angeles caminando sobre el jumentillo a deshora, por inspiracion del cielo, le saliò a recibir y a honrar innumerable gente, con ramos y palmas en las manos: y con voces de loor, y alabança, dezian: *Gloria sea a Dios en las alturas: y bendito sea el que viene en el nombre del Señor.* \*Ponderar, lo que hontò el Padre Eterno a su santissimo Hijo; no solamente quando entrò la primera vez en el mundo, y naciò pobre, en el portal de Belen, embiando exercitos de Angeles, que solenizaffen su entrada, y dieffen el parabien y gloria a Dios, y a los hombres. Sino que el dia de oy quiere, que entrando

*Matt.*

*11.º, 6*

humil-

*M. 29 de la entrada de Christo N. S.:*  
humilde, y manso, se leuanten  
exercitos de hombres, que so-  
lemnizen su entrada en Ierusa-  
len, y salida deste mundo: y diel-  
sen a Dios muchas gracias, y ala-  
banças por tal beneficio. \* De  
aqui sacaràs desseos de imitar la  
mucha deuocion, con que esta  
gente recibe a Dios. Y confun-  
dete de ver la poca que tu tien-  
es: pues te llegas a recibir a es-  
te Señor, en el santissimo Sacra-  
mento, con tanta floxedad, y  
frialdad.

4. Punto. Considerar, la deuocion, y amor con que todos ten-  
dian por el suelo sus ropas, y ve-  
stiduras para adornar el camino  
por do yua el Salvador: teniendo  
se por dichosos de arrojarle a si

y todas sus cosas a los pies de este Señor para que hiziese de todo lo que por bien tuuiese: reconociendo q̄ a èl como a dueño y Señor se le deuia toda sugestion, y rendimiento. \* Ponderar el poco caso, y estima que se deu hazer de la gloria del mundo, pues recibiendo oy al Salvador con tanta honra dentro de muy pocos dias le tuuo por peor que Barrabas, y le pidió la muerte, y diò contra èl voces, diciendo, crucificalo, crucificalo. Y al que oy predicaua por Hijo de Dauid ( que es por el mas santo de los santos ) mañana le tiene por el peor de los hombres, y trata como a vn malhechor, cargãdole la Cruz acuestas, para que en  
ella

*Med. 29. de la entrada de Christo N.S.*  
ella sea crucificado, y muerto.  
\* Saca de aqui compassion, y lastima de ver a este Señor de los Angeles tan abatido, y despreciado de los hombres, por honrarte a ti, y a ellos tã a costa suya, dessea tu servirle, y honrarle mejor. Diziédole, veys aqui Rey mio, y Señor mio, arrojó a vuestros santos pies, no solo mi hacienda, sino mi honra, y mi contento: mi salud, y mi vida, y a mi mismo todo. Pisadme, y holladme, y hized de mi lo que quisierdes, que vos soys mi Dios, mi Rey, y Señor, y el que soys cabeza de los Angeles, y de los hombres, y mejor que todos ellos.

(.v.)

MB-

## MEDITACION. XXX.

De la Cena de Christo N.S. con sus  
Dicipulos.

**P**rimero punto. Considerar, como embiò Christo nuestro Señor a Pedro, y Iuan Apóstoles suyos, para q̄ fuesen a prevenir la casa, y huésped, para la Cena del Cordero, y luego el dueño della tocado del diuino Espiritu ofreciò la mejor pieza, y mas biẽ aseada de toda su casa. \* Ponderar, el fauor, y merced que Dios te quiere hazer a ti en particular, de entrarle en tu morada, q̄ es tu alma, a celebrar en ella esta fiesta, y Pascua: para hazerte partícipe de los mercimientos de su sangre, y Pas-  
sion.

*M. 30. de la Cena de Christo N. S.*  
fion. \* Sacarás de aqui dolor, y  
arrepentimiento de auerlo he-  
cho tan mal: pues no vna, sino  
muchas vezes, has dado a Dios  
con la puerta desta tu casa en los  
ojos. Y cerradola a sus diuinas  
inspiraciones, y abiertola a las  
persuaciones de tus enemigos  
los demonios: a los quales tan de  
affiêto has recibido, y hospeda-  
do, como si ellos fueran los due-  
ños, y señores della, y no Dios. Y  
assi lo que te conuiene es, ofrece  
le no folamente la mejor pieça  
desta tu casa, que es tu alma, si-  
no toda ella, pues toda es fuya.  
Y oxala fuera mejor de lo que  
es, para que se agradara su Ma-  
gestad de estar, y morar siem-  
pre en ella.

2. Punto. Considerar, como llegado el dia en que se comia el Cordero Pasqual, quiso Christo nuestro Señor cumplir con aquella ceremonia de la ley, y dar fin a las sombras, y figuras, y ser sacrificado como verdadero Cordero, que quita los pecados del mundo, en el lugar y tiempo q̄ se sacrificaua el Cordero mystico. Y assi estando este Soñor a la mesa cō sus Discipulos, y todo apunto, y aparejado, les dixo: *Con des-* Lac.  
*seo he desseado, comer con vosotros* : 1. n.<sup>o</sup>  
*esta Pascua: para daros muestra* 15.  
*de lo mucho que os quiero, como quien dize: Muchos dias ha*   
*que desseo grandemente este dia,*  
*y esta hora, en la qual no se verán*  
*sino escarnios, y vituperios, bojeta-*

*Med. 30 de la Cena de Christo N. S.*  
*das y pescociones : açotes, y mas açotes. \* Pöderar el desseo tã grãde, que Dios tiene en padecer, y dar su vida por la tuya, teniendo tales ansias de verle ya en el mar amargo de su Passion : y lidiando con la muerte, esperandola como cosa de que tenia grande hambre, y de que gustaua mucho. Y esto era lo que con gran desseo (dezia) que estaua desseando, por serle tã gustosa, y sabrosa. \* Saca de aqui confusiõ, y verguença de ver q̃ tus desseos no son semejantes a los de tu Dios y Señor de padecer, y sufrir algo por su honra, y gloria, siendo tu tan digno de toda deshonorra, y desprecio, sino de gozarte y alegrarte: no para seruirle a èl,*  
*sino*

fino a tus apetitos, y a tu carne.

3. Punto. Considerar a Christo nuestro Señor, como estaria contemplando, y mirando el Cordero, que delante de si tenia sobre la mesa, tendido y muerto, desollado, y assado. No ay duda fino que se le representaria a este Señor, como auia de estar tendido en la mesa de la Cruz muerto, y desollado con açotes, desangrado, y assado, con fuego de tormentos. \* Ponderar, quan deslabrida le seria esta comida a tu Redentor, pues se mezclaua con salsa de tan amarga representaciõ: como era la de sus tormentos, y Passiõ. \* De aqui puedes sacar desleos, quando te sentares a la mesa, de mezclar con

*Med. 30. de la Cena de Christo N.S.*  
esta salsa de la Passion y trabajos de tu Salvador lo que comieres. Para que con este despertador, no te dexes llevar del gusto y sabor de los manjares. Y para que fino te dieren la comida tan bien aparejada y sazónada, ni tan a púto como lo desseas: tengas paciéncia, y en que merecer, y que ofrecer a Dios, sacando del mal, este vtil y prouecho lo bien.

4. Punto. Considerar, como acabada esta Cena legal, Christo nuestro Señor daría gracias a su Eterno Padre, y se ofrecería de cumplir enteramente su santa voluntad, como quien auia sido embiado en cuerpo mortal para ser sacrificado y muer-

to en la Cruz. \* Ponderar, lo que agradaria a Dios nuestro Señor esta ofrenda y sacrificio que su santissimo Hijo de si hazia, para cumplir en todo su santa y diuina voluntad: pues sabia el muy bien, que donde esta renunciacion falta: todos los demas sacrificios, y holocaustos (no dandose vno a si mismo) son de ningun prouecho. \* De aqui podras sacar desseos viuos de ofrecerte todo a Dios con vna prompta, y rendida voluntad, de executar todo lo que te mandare, por arduo y dificultoso que sea.

MEDITACION XXXI.

Del lauatorio de los pies.

Dá 2 Pri-

10<sup>a</sup> 13.  
11. 5.

**P**rimero punto. Considerar, como acabada la Cena, Iesu Christo nuestro Señor por sí mismo, y sin ayuda de nadie, lauò, no las manos, sino los pies, suzios, y lodosos de vnos pobres pescadores discipulos suyos, y amorosa, y tiernamente con vna toalla se los enxugò, y limpiò. \* Ponderar, la excelencia de la persona que haze esta obra tan baxa, y se humilla tanto: este es el Criador del mundo, la hermosura del cielo: el resplandor de la gloria del Padre, y fuente de la sabiduria: en cuyas manos puso Dios el cielo, la tierra, el infierno, la vida, la muerte, los Angeles, y los hombres, y el poder de perdonar pecados, y la salud, y jus.

y justificacion de las almas: y la gloria de los justos, y todos los tesoros de Dios, este Señor tan grande en la Magestad, se abatiò a este acto de tanta humildad, y caridad. \*Saca de todo esto gran confusion de tu soberuia, y de tu infinita baxesa: admirandote, si Iesus infinitamente sabio, y poderoso, assi se humillò, y despojò de las ricas, y preciosas vestiduras de su gloria, y grandeza: como tu sumamente ignorante, y pobre, assi te ensoberueces? Y si Iesus por si mismo te enseña a exercitar las obras de humildad, y caridad, gustando mas de hazer, que de mãdar. Porque no haràs tu otro tanto, y pondràs manos a la obra? de la qual se te



ha de seguir tanto prouecho, y tan copioso fruto.

2. Punto. Considerar, el colloquio que passò a Christo con el Apostol san Pedro, quando llegò a lauarle los pies. El qual considerando con viuua Fè, la grandeza de su Señor, y su infinita baxeza, vino a dezir con admiracion: Señor, tu a mi lauas

Ioan.

13. n. 6

✠

los pies? Tu Dios infinito, y Señor de todas las cosas criadas. A mi el mas baxo de todas ellas? Tu Criador de los cielos y tierra: Señor de los Angeles y Serafines: a mi criatura tuya, esclauo tuyo, peccador vilissimo, quieres lauar cõ essas manos q̄ dan vista a los ciegos, salud a los enfermos, y vida a los muertos, no mi cabeça, ò mis manos

sino

*Sino mis sucios y abominables pies?*  
*Yo Señor auia de hazer esto, y aun*  
*dello me hallo por muy indigno? \**  
Ponderar, lo que vn Dios tan alto hizo, por vn hombre tan baxo, y a lo que se puso por hazer nos humildes. Y sintiendo altamente de Christo, y baxamente de ti. \* Sacaràs afectos de admiracion, de accion, de gracias, è imitacion. Proponiendo la necesidad q̄ tienes, de que su Magestad te laue y limpie, pues tan humilde es, y tan deseoso de hazerte este bien: para que tengas parte en èl, atento, que tu no lo puedes hazer, ni otra humana criatura tiene de suyo este poder ni autoridad, sino es el mismo Hijo de Dios.

3. Punto. Considerar, como Iesu Christo nuestro Señor profiguiendo con su exercicio de humildad, y caridad, quiso exercitarle tambien cō Iudas. Y prostrándose a sus pies como si èl fuera el Señor, y Iesus su fieruo, se los lauò, y limpiò, y aun con algunas muestras de mayor amor: para enternecer aquel duro, y rebelde coraçon, y rendirle ( si pudiesse ) con esta inestimable caridad, y humildad. \* Ponderar, a Christo nuestro Señor a los pies de vn tan mal hombre como Iudas. Y piadosamente se puede creer, que estando Christo tan humillado, delante deste traydor, y mal dicipulo, le diria, derramãdo lagrimas de sus ojos

por la dureza, y miseria de su co-  
 raçon: *Ea* Apostol mio Iudas, da-  
 me acá essos pies, que te los quiero  
 lauar, regalar, y limpiar vispera  
 del dia en que hã de ser enclauados,  
 y lauados con sangre, los mios por  
 tus pecados. Y si tienes alguna que-  
 xa de mi, aqui estoy a tus pies haz   
 de mi lo que quiesieres, con tal que  
 no me ofendas, ni te pierdas. \* Saca  
 deste insigne acto de humildad  
 dos cosas. La primera, sea moti-  
 uos de amar al que tanto se hu-  
 millò: tomando de aqui exem-  
 plo para humillarte, en razon  
 de hazer bien a tus proximos:  
 aunque por ser ruynes no lo me-  
 rezcan. \* La segunda, sea auiso *Exech:*  
 desta dureza de Iudas, para es- *11. nu.*  
 carmentar en agena cabeça. Su- *19.*  
 pli-

pliegando a Dios trueque y con-  
uierta tu coraçon de piedra, en  
coraçon de carne, para que sien-  
tas sus divinos toques, y abracés  
sus amorosos exemplos.

4. Punto. Considerar, como  
aniendo acabado Christo N. S.  
esta obra de tanta humildad, y  
caridad: tomò sus vestiduras, y  
tornosse a assentar a la mesa, y di-  
xo a sus Apostoles: *Sabeys lo q̄ he  
hecho con vosotros?* Ponderar esta  
pregūta, en la qual quiso este Se-  
ñor dezir: *Sabeys el mysterio q̄ en  
esta obra està encerrado? Y el fin pa-  
ra q̄ la bize? Haz cuenta q̄ te dize  
a ti Dios, Sabes lo que he hecho con  
tigo los bienes que te he dado, y los  
males y lazos de que te he librado?*  
**S**abes lo que me humillè por ti, pa-

va leuantarte a ti? Sabes q̄ me hize  
hombre para hazerte a ti hijo de  
Dios. Pues si yo siendo tu Señor y  
Maestro, te he lauado los pies (esto  
es) assi me humillè, quãto mayor ra-  
zon es q̄ tu te humilles y exercites  
en obras de humildad y caridad.  
Pues toda mi vida he yo gastado  
en darte raros y admirables exem-  
plos, destas y de otras virtudes. \*  
Saca de aqui desseos de hazerlo  
assi de oy mas, como Iesu Chris-  
to te lo aconseja y pide. Porque  
humillandote, hallaràs siempre  
gracia en sus divinos ojos: para  
leuantarte a la dignidad de hijo  
de Dios.

**MEDITACION. XXXII.**

De la institucion del santissi-  
mo Sacramento.

**P**Rimero punto. Considerar, la grandeza del amor que Christo tenia a los hōbres: pues en la misma noche de su Passiō, quando ellos tratauan de darle la muerte, y comerle a bocados, y beberle la sangre con terribles tormētos, y deshōras: èl los aparejaua este soberano bocado, y combite celestial, para darles la vida. \* Ponderar, que ni las persecuciones de los malos, ni la presencia de la muerte, y de tantos tormentos fuerō parte para turbar su coraçō, ni entibiar su mucha caridad, para q̄ dexasse de regalar con este cōbite soberano a sus escogidos. \* De aqui puedes sacar desleos de q̄ ningunos trabajos, desprecios, ni persecuciones,

*santissimo Sacramento.* 215  
nes, tormentos, ni penas: seã parte para apartarte del, ni para q̄ dexes de ser sieruo de Dios: y de recibirle a menudo en este santissimo Sacramento: pues para esto se quedò acà, debaxo de las especies de pan: q̄ es manjar que todos comen, grandes y pequeños, pobres, y ricos.

2. Punto. Considerar, el lugar que Christo nuestro Redentor escogió para instituyr este santissimo Sacramento, que fue vn cenaculo grãde, ofrecido con muy buena volũtad, por vn hõbre cuyo nombre no se declara.  
\* Ponderar, que este cenaculo es tu alma donde Christo entra y reside, por medio deste diuino Sacramento: la qual te conuiene

*Med. 32. de la institucion del*  
mucho tener adereçada con to-  
do genero de virtudes, que son  
la tapiceria de la casa en que  
Dios mora. \* Ponderar. Lo se-  
gūdo, como Christo nuestro Se-  
ñor estima en mucho vna volū-  
tad buena y prōpta de recibir-  
le, sin hazer caso de grandezas,  
ni excelencias del mundo. Y  
por esso quiza no quiso que se  
declarasse el nombre deste hom-  
bre, que le diò su casa, ò cenacu-  
lo, para significar, que no repara  
ni haze caso de q̄ sea rico, ò po-  
bre, noble, ò plebeyo, letrado, ò  
idiota, el que le ha de recibir en  
su alma, sino solamente de que  
le ofrezca lo que tiene con vna  
buena y devota voluntad. \* Sa-  
caràs de aqui afectos y desseos,  
de

de darte todo a este Señor, y ofrecerte a su servicio. Pues fiédo tu tan miserable, vil, y baxo, vfa contigo de tanta misericordia, q te quiere hazer casa, y morada fuya, en quien celebre sus santos mysterios.

3. Punto. Considerar, como estando Iesu Christo N. S. sentado a la mesa, tomò en sus benditas manos vn pan de los que alli estauan, y diziendo: *Este es mi cuerpo*: en virtud dellas mudò la sustancia del pan en su santissimo cuerpo y sangre. \* Ponderar, la omnipotencia deste Señor: pues en vn instante conuirtió el pan en su carne, de tal suerte, q todo Dios y hõbre entero, està debaxo de vna cãtidad muy

*Mat.*

*26. nu.*

*16.*

*Med. 31.ª de la institución del*  
pequeña de la hostia, y en cada  
parte della: sin que se diuida ni  
parta el cuerpo, aunque se diui-  
da, y parta la hostia.\* Lo segun-  
do, ponderar que no dixo Chris-  
to nuestro Señor, esto es parte  
de mi cuerpo, ò de mi carne, si-  
no este es mi cuerpo todo ente-  
ro, y perfeto, porq̄ aũque qual-  
quiera partezita de su carne bas-  
tara para sãtificarnos, quiso po-  
ner alli todos sus miẽbros, esto  
es, su cabeça, ojos, oydos, pe-  
cho, y coraçõ: para darte a entẽ-  
der, q̄ con sus miẽbros santiffi-  
mos, queria santificar todos los  
miẽbros del q̄ le recibe, y sanar  
a todo el hõbre entero.\* Saca de  
aqui desseos de darte a nuestro  
Señor Dios, y emplear todos tus  
miem-

miembros y sentidos en su ser-  
uicio, para que todo tu seas vn  
vivo retrato suyo.

4. Punto. Considerar, como  
Christo nuestro Señor comul-  
gò a todos sus Apostoles, y les  
diò en este diuino Sacramèto to-  
do quanto tenia, q̄ fue su santis-  
simo cuerpo, y sangre, alma, di-  
uinidad y humanidad, para q̄ se  
acordassen de lo mucho que los  
quiso, y de lo q̄ por su causa pa-  
decìò.\* Ponderar, la reuerencia  
y deuocion con q̄ aquellos bien-  
aventurados Apostoles tomariã  
aquel bēditissimo pan, y le reci-  
bitian en sus entrañas, san Pedro  
auitaria a li la Fè, diziendo a lo  
que estava encerrado en aquel  
sagrado pan: *Tu eres Christo Hijo*

*Med 32. de la institucion del*  
*de Dios viuo. Y nuestro Señor*  
*Mat. Dios le responderia. Bienauentu-*  
*19. nu. rado eres Simon, porque ni la carne,*  
*16. ni la sangre te ha reuelado esto si-*  
*no mi Padre, que està en los cielos,*  
fan Iuan auinaria los afectos de amor, viendo que su Maestro, no solamēte le pegaua consigo, y reclinaua en su pecho, sino que le recibia dentro d'el, para juntarse con el. \* Sacaràs de aqui desseos quando te llegares a recibir a este Señor, de llevar cōtigo las virtudes de fee, amor, y pureza, que estos sãtos Apostoles lleuaron, para que saques el prouecho que ellos sacaron: y figas al Señor q̄ ellos figuieron.



Aduertase, que al fin del libro tercero se escriuen algunas me-  
dita-

ditaciones, y consideraciones deste sacrosanto mysterio, para antes, y despues de auer recibido el santissimo Sacramento. Allí las podrá ver el desleoso de saber aparejarse: y de dar gracias a nuestro Señor, por el beneficio que dèl ha recibido.

*MEDITACION XXXIII.*

*De la yda del Salvador al buerto,  
y de la oracion y aflicion  
que allí tuuo.*

**P**rimero punto. Considerar, *Mat.  
26.*  
el grã desseo que tenia Christo nuestro Señor de padecer afrentas, escarnios, y vituperios, por nuestro amor, y por parecerle q̄ se tardaua mucho a que-

*Med. 33. de la oracion del buerto*  
lla hora, en la qual embriagado  
de amor, auia de quedar desnudo,  
como otro Noe, para que se  
viesse que no huia, en acabando  
la cena se fue al huerto a orar,  
por ser lugar muy conocido  
del traydor Iudas, que le auia de  
entregar: como quien de su vo-  
luntad se yua a ofrecer a la pri-  
sion, y muerte. \* Ponderar, co-  
mo este Señor por ningunos tra-  
bajos, y peligros, quiso dexar sus  
buenos, y loables exercicios de  
oracion, y meditacion: pues aca-  
bada la cena, se fue a la soledad  
a orar, antes de entrar en la cõ-  
quista de su Passion. \* Saca de  
aqui confusion de tu tibieza, y  
negligencia: pues por qualque-  
ra liuiana ocasion, dexas la ora-  
cion,

cion, y te o'uidas de tus loables exercicios: auiendo de ser al cōtrario, que en tiempo de mayores peligros, trabajos, y tētaciones, auias de acudir mas a Dios. Por ser la oracion vnico remedio para no caer en ellas.

2. Punto. Considerar, como en llegando tu Redentor al huerto, se apartò de sus Apostoles, y Dicipulos, y començo a en- tristecerse, y estar afligido.\* Põ- derar, que es lo que le dà pena, y aflige a este Señor, que es el a'e- gria de los Angeles, y el espejo en quien se miran los bienauen- turados: y hallaràs q̄ la causa de- sta : flicion, fue el temor de los tormentos, y muerte tan terrible que le aguardaua. Tambien fue

*Matt.*  
*26. nu.*  
*37.*

*Med. 13. de la oracion del buerto*  
causa desta pena, y torméto que  
padecia, fue, la memoria, y viu  
aprehension de los pecados de  
todos los hōbres presentes, pas-  
sados, y por venir: y la muche-  
dumbre, y grauedad dellos. Y  
el grandissimo daño que causan  
en ellos: condenādolos a los tor-  
mentos del infierno. Todo es-  
to le era causa de tarrible pena.  
\* De aqui sacaràs afectos de tri-  
steza, y dolor por los torméto,  
y muerte que a tu Dios espe-  
ran: pues fuiste la causa de sus  
penas, y trabajos. Procura y a de  
oy mas aborrecer los pecados,  
y huyrlos: pues ves a este Señor  
qual està, por librarte dellos: y  
de la eterna pena, que por ellos  
merecias.

3. Punto. Considerar, la perseverancia que Iesu Christo N. S. tuuo en su larga, y prolixa oracion, en la qual muchas vezes pidio, y suplicò a su Eterno Padre vna misma cosa, y fue, que passasse de aquel caliz amargo de su Passion.\* Ponderar la deuocion, sentimiento, lagrimas, y tristeza deste Señor: su soledad, y desamparo en tal aflicion: viendose apartado de sus Apóstoles, que lexos dèl estauan durmiendo, y roncando, su Eterno Padre, que no le daua respuesta, ni despachaua su peticion: su Madre santissima que estaua ausente, y apartada dèl, a sus enemigos que se acercauan muy a priesa, y con todos estos traba-

Mat<sup>h</sup>

103<sup>o</sup>.

39<sup>o</sup>.

Med. 23. de la oracion del buerto  
jos y desconsuelos, siempre per-  
seuerate en su oracion.\* De aqui  
puedes sacar la grande estima q̄  
deues hazer de la oracion, pues  
te enseña Christo, que el vnico  
remedio de tus penas y triste-  
zas, no es hablar, ni conuersar  
con los hombres, sino estar con  
Dios en la oracion. Confiando,  
que lo que al principio se te nie-  
ga, al fin se te vendrà a conce-  
der, si fuere cosa que te cumple  
y conuiene.

4. Punto. Considerar, como  
viendo el Hijo de Dios, que la  
primera ni segunda vez, no la  
daua respuesta su Eterno Pa-  
dre, acudiò la tercera. Y repi-  
tiendo la misma oracion con  
grande amor y confiança, dixo:

Padre

Padre si eres seruido, passe de mi Luc.  
este caliz: mas no se cumpla mi 11. nu.  
voluntad, sino la tuya. \* Ponde- 42.

rar, que la causa porque el Padre  
Eterno dilatò tanto oyr la ora-  
cion de su santissimo Hijo, fue  
para darte a entender, la gran-  
de necesidad que tu, y todos  
teniamos de la Passion y muer-  
te de su Hijo benditissimo. \* Sa-  
caràs de aqui: lo primero, des-  
seos de no quexarte, ni enfadar-  
te quando orares, de que no te  
oye Dios, que si oye. Porque si  
a Christo N. S. que merecia ser  
oydo a la primera palabra, no le  
dan respuesta, hasta q̄ otra ter-  
cera vez: que mucho te la dila-  
te a ti, que por ser tan grã peca-  
dor, no mereces ser oydo. \* Lo

segun-

*Medit. 34. de la aparicion del Angel.*  
segundo se carà, que muchas ve-  
zes no te quiere Dios dar el con-  
fuelo en la oracion, ni remediar  
tu necesidad: para que conoz-  
cas, y echas de verla que tienes  
de acudir a èl con paciencia, y  
perseuerancia.

*MEDITACION XXXIV.*

*De la aparicion del Angel, y sudor  
de sangre.*

**P**rimero punto. Considerar,  
que el Eterno Padre, viendo  
a su santissimo Hijo en tanta a-  
flicion, y congoja, y que segun  
la voluntad, de la parte inferior  
rehusaua a su carne benditissima  
el padecer, y morir: le embiò vn  
Angel

Angel del cielo, para que le confortasse, y esforcasse, y le propusiese la gloria que a Dios resultaria, y el beneficio que haria a todo el linage humano, por medio de su Passion: y que por aquel abatimiento, y tormento de la Cruz su nombre seria ensalzado, y adorado de toda criatura. \* Ponderar, que aquel Señor de todos los Angeles (como si estuviera olvidado de su soberana Magestad) quiso ser confortado de vno de sus criados: y siendo fortaleza del Padre, y el que con su poder rige, y sustenta el mundo recibir aliuio, y consuelo de vn Angel, por auerse hecho *ps. 8.*  
quanto a la naturaleza humana, *num. 6.*  
inferior a los Angeles. \* Saca de  
aqui

*Med. 34. de la aparicion del Angel*  
aquí que el officio de los Angeles es assistir a los que oran para consolarlos, y animarlos, y para presentar a Dios sus oraciones, porque quando se hazen como se deue tienen su efecto, pues Dios nos libra de la tribulacion quando se lo suplicamos, ò nos dá fuerça para sufrirla, y lleualla cõ paciẽcia, y alegria. Y cree, que este consuelo y prouecho sacaràs en tus penas, y afficiones, si acudieres en ellas a la oraciõ, como nuestro Señor Dios le tuuo en las fuyas.

2. Punto. Considerar, que orando el Hijo de Dios con mas afecto, y fuerça creció tanto la congoxa, temor, y tristeza de la muerte que le esperaua, y de los  
mu-

muchos tormentos que en ella  
auia de passar, que vino a reben- *Luc. 2*  
tar, y verter por todo su cuerpo *n. 44°*  
vn sudor de sangre tan copioso,  
que corriò hasta la tierra.\* Pon-  
derar. Lo primero, la grandeza  
de los dolores de Christo, pues  
si sola la representacion dellos  
hizo vn efecto tan nuevo, y tan  
estraño en aquel Señor, que es  
la virtud, y fortaleza de Dios,  
que seria el padecerlos.\* Lo se-  
gundo. Ponderar el exemplo  
que te dà este Señor de luchar  
contra tus passiones, apetitos, y  
malas inclinaciones: resistiendo-  
las todas valerosamente, hasta  
derramar la sangre si necessario  
fuere, por vercerlas.\* De aqui  
facaràs desseos de luchar contra  
ellas,

*Med. 34. de la aparicion del Angel*  
ellas, poniendo delante de los ojos todas las causas q̄ te causan temor, y espanto en el camino de la virtud, y en el cumplimiento de la diuina voluntad, ora sea temor de pobreza, deshonor, enfermedad, dolor, ò qualquier otra dificultad, y assi saldràs con vitoria dellas.

3. Punto. Considerar, la inmensidad del amor de Christo N.S. y la liberalidad grande, que muestra, en derramar de su voluntad su sangre por ti: no queriendo esperar a que los verdugos se la sacassen con los açotes, espinas, y clavos. Sino que antes desto quiere, que su imaginacion, y santo zelo, seã sus atormentadores, y sus açotes, y espinas,

nas. \* Ponderar , quan grande seria la congoxa deste Señor, por la aprehension de todos los tormentos que auia de padecer, en cada parte de su cuerpo: pues fue bastante a sudar , y rebentar la sangre por su rostro , cuello, pecho, y espaldas: quedando todo èl empapado, y teñido en ella. \* Sacaràs de aqui desseos, de que todas las partes , y miembros de tu cuerpo se conuertan en lenguas para alabar el amor, y misericordias de tu Dios. Y en ojos para llorar lagrimas de sangre por tus pecados. Y en manos , para tomar vengança , y castigo de tu carne con duras, y asperas penitècias : pues ella fue causa de que en aquella hora padecies-

*Med. 24. de la aparicion del Angel*  
deciessse tu Salvador espiritualmente, de tropel, y por junto, lo que despues auia de padecer en diferentes horas.

4. Punto. Considerar, el animo y esfuerço que la carne santissima de Christo sacò de la oracion, para acometer a los muchos trabajos de su Passion, fortaleciendola para emprender lo que antes naturalmente aborreçia, y huia, que era la muerte.

\* Ponderar, que las causas deste esfuerço y valor, q̄ qui mostrò este Señor, entre otras, fueron dos. La primera ver, que con su muerte (como principal caudillo y cabeça nuestra) sanaua todas las mortales heridas, y llagas q̄ padece el cuerpo mystico de

su Ig'esia, que son los fieles. La segunda, para dar esfuerço, valor, y brio, a sus escogidos, para vencer, y rendir a sus enemigos espirituales y corporales. Pade- ciendo por él, y por su honra y gloria, trabajos, persecuciones, afrentas, tormēto, cruz, y muerte. Como lo hizieron, vn san Pedro, san Pablo, Andres, Esteuan, y Lorēço, y otros muchos, imi- tando como buenos soldados a su valeroso Capitan, que fue de- lante dellos, dandoles grande exemplo de sufrimiento, y pa- ciencia. \* De aqui puedes sacar desseos de armarte como buen soldado de Christo, con las ar- mas de la oraciō, que son armas de luz: para q̄ en todos tus tra-

*Ad*  
*Ro. 3<sup>o</sup>*  
*nu. 11<sup>o</sup>*

*Med. 35. de la venida de Iudas,*  
bajos puedes pelear, y salir con  
victoria de tus enemigos, mundo,  
demonio, y carne.

*MEDITACION. XXXV.*

*De la venida de Iudas, y maltra-  
tamiento del Salvador.*

*Matt.*  
*16. n.*  
*47.*

**P**Rimero punto. Considerar,  
como acabada la oraci6n lle-  
g6 aquel falso amigo Iudas, con  
vn esquadron de gente armada,  
hecho adalid, y capitan suyo, pa-  
ra prender a Christo nuestro Se-  
ñor. \* Ponderar, a que extremo  
de males lleg6 este miserable  
por no resistir a los principios  
de sus codicias. Y que otra cosa  
se puede esperar de ti sino resis-

*y maltratamiento del Salvador.* 226  
tes a las tuyas: atéco que no tie-  
nes tales, ni tan buenos aparejos  
para la virtud, como los tenia  
este. Pues no aprendes en tal es-  
cuela: no ves tales milagros: no  
conuerfas con tal Maestro: ni  
con tales dicipulos. Y todo esto  
no fue causa para reprimir a es-  
te desdichado Apostol, y dete-  
nerle para que no cayesse como  
otro Lucifer, del mas alto estado  
de la Iglesia, en el mas profun-  
do abismo de maldad: como era  
ser el primer conjurado en la  
muerte de Christo.\* Saca de to-  
do esto, vn grã temor de los juy-  
zios de Dios, suplicandole no te  
desampare, porque no llegue tu  
maldad a tanto, que del bien sa-  
ques mal.

Mat.  
26. n.  
78.

2. Punto. Considerar, que la señal que auia dado este traydor a los ministros de Satanas, para entregar a su Maestro, fue dezirles: *Mirad que al que yo besarè, esse es, tenedlo fuertemente.* \* Ponderar, como con ningun otro cebo auian de armar lazos al Maestro de la vida sus enemigos fino con señal de amor. Aceptando este cruel beso para quebrantar con la dulçura de su mansedumbre, la dureza de aquel rebelde, y obstinado coraçon. \* De donde sacaràs grande confiança en la misericordia deste Señor, que no desecharà tu osculo, ni el de los pecadores, que dessean reconciliarse con èl: y cobrar la amistad perdida. Pues no dese-

*y mal tratamiento del Salvador.* 227  
chò el beso, del que tan cruel-  
mente le vendia, como Judas.

3. Punto. Considerar, como  
saliò Iesu Christo nuestro Señor  
al encuentro, a aquellos minis-  
tros de justicia, y preguntando-  
les. *A quien buscays?* ellos le res-  
pondieron, *a Iesus Nazareno.* Y  
el Señor les dixo: *yo soy.* \* Pon- Ioan 8  
nu. 4.  
derar. Lo primero aquella pala-  
bra de Christo, *a quien buscays?*  
como si dixera, *aduertid hombres*  
*q̄ buscays a vn hombre justo è ino-*  
*cente, q̄ a todos haze bien, y a nadie*  
*mal. Buscays al que baxò del cielo*  
*al suelo, por vuestra salud: y bus-*  
*caysle para quitarle la vida.* \* Saca  
de aqui deseos de buscar a este  
Señor, pero de diferente mane-  
ra: esto es, para tu salud, y reme-

*Med. 35. de la venida de Iudas*

dio, y para su honra, y gloria.

Y confia que buscandole desta suerte, le has de hallar. Y hallandole posseer, y gozar. \* Ponde-

*Mat. 6*

*nu. 50.*

rar. Lo segundo aquella palabra yo soy: que para los buenos disci-

pulos, fue de tanto consuelo en su trabajo: y para los malos, de

tanto terror, y espanto, que fue bastãte a dar con ellos en tierra,

y no se leuantarã si el mismo Señor que con vna sola palabra los

auia derribado no les diera licẽcia para leuantarse. \* Saca de a-

qui desseos de buscar a Dios, y adierte, que para los buenos

que le buscan en la oracion, es Padre, protector, descanso, y ale-

gria. Pero para los malos que le buscan para ofenderle, y darle la

muer-

*y mal tratamiento del Salvador.* 228  
muerte, es juez que les ha de *Exo. 32*  
juzgar, y condenar. Y finalmen- *n. 14.*  
te, èl es el que es para su daño, y  
desventura.

4. Punto. Considerar, como  
auidá licencia de Christo nuel-  
tro bien, fue entregado aquel  
mansissimo Señor, è inocentissi-  
mo Cordero, a los lobos ham-  
brientos, y a los principes de las  
tinieblas, que son los demonios,  
para que por medio de sus sier-  
uos y ministros, executassen en  
èl todos los tormētos y cruelda-  
des que quisiessen: no cõ excep-  
cion de la vida, como fue entre-  
gado el santo Iob en poder de *Iob. 1.*  
Satanas: mas para que sin limita- *cap. 2.*  
cion alguna de vida, ni de muer-  
te, empleassen su rabia contra,  
Eft 4 aque-

*Medit. 35 de la venida de Iudas*  
a aquella santissima humanidad.  
\*Ponderar, la descortesia, y atre-  
uimiento destas fieras, y su inhu-  
manidad: pues se emplearon en  
injuriar y atormentar al Hjo de  
Dios, de quien tantos y tan in-  
finitos beneficios auian recibido:  
y a quien poco antes juzgauan  
por digno de tanta honra: pero  
osuidados de todo esto, vnos le  
dauan bofetadas en su diuino  
rostro, otros de golpes y puña-  
das; otros le remessauã sus cabe-  
llos, y tirauan de su barba. \* De  
aqui puedes sacar verguerça y  
confusion de auerte tu atreuido  
a hazer otro tanto como estos  
traydores hizieron. Poniendo  
tus sacrilegas manos en tu Señor  
y Salvador, ya que no exterior-  
men-

*Mat.*  
*26. nu.*  
*50.*



y mal tratamiento del Salvador: 119  
mente, alomenos con tus mu-  
chos pecados y malas obras, per-  
ficiendole con ellos, y maltra-  
tándole como sus enemigos lo hi-  
zieron, no vna vez como ellos,  
fino muchas.

MEDITACION XXXVI.

Del prendimiento de Christo nues-  
tro Señor.

**P**rimero punto. Considerar, *Ioan.*  
que siendo este Señor la mis- *18. n.*  
ma inocencia, fue tenido y tra- *4.*  
tado como ladrón: y como a tal  
vinieron a prenderle sus enemi-  
gos: con sogas, y cordeles, espa-  
das y lâças, a los quales diò Iesu  
Christo poder sobre su cuerpo,  
para q̄ le acoceassen y atormentassen

tassen a su voluntad. \* Ponderar la extremada humildad deste Señor: y como está debaxo de los pies de los hombres pecadores, el que tiene su assiento y silla, sobre los Serafines. Como está hollada y acoceado, como ladron, el que es espejo de inocencia, y Cordero sin manzilla. Y admirate de vna tan rara humiliacion, como lo fue, no solo arrojarle este gran Dios a los pies de sus Apostoles y de Judas, para lauarse los y besarlos sino de ver que este traydor, con su maldito esquadron, ponga sobre Iesus tu Salvador sus abominables y fuzios pies, para pisarle, hollarle, y acocearle. \* Saca de aqui desseos de rēdirte, y humillar-

humillarte a los menores que tu:  
pues vees a Christo tu Salvador  
tan humilde, y manso. Recibien-  
do tales afrentas y descortesias,  
de quien, y por quien.

2. Punto. Considerar, como  
aquel esquadro de soldados, des-  
pues de auer herido y maltrata-  
do a Christo nuestro Señor, atã-  
dole las manos por las muñecas  
con fuertes cordeles como a la-  
dron, le llevarõ preso a casa del  
Pontifice Anas.\* Ponderar, quan  
lexos estaua este Señor de ser la-  
dron y robador de lo ageno,  
quien daua por tu bien todo lo  
que tenia por proprio: y si es ser  
ladron robar los coraçones, y  
sacar las almas del poder de  
Satanas, como lo hizo siem-  
pre.

Ioan.  
18. no.  
12. E.  
13.

*Med. 3.ª del prendimiento*  
pre.\* Sacarás de aquí deffos de  
que este Señor robe la tuya, y  
todo quanto tienes y posees, di-  
ziendole. *Atad Señor mis manos*  
*con cuerdas de amor, para que mis*  
*obras sean buenas. Atad mi memo-*  
*ria para que no se oluide de tantas*  
*mercedes, y beneficios como cada*  
*dia me aueys hecho. Atad mis ojos*  
*para q̄ no veã cosas illicitas. Atad*  
*mi lēgua, para que no parle ni mur-*  
*mure del proximo. Mis pies para*  
*que solo caminen por las sendas de*  
*vuestros diuinos mandamientos. Fi-*  
*nalmente atad Señor a todo este hō-*  
*bre con todos sus sentidos, y poten-*  
*cias, para todo lo que es culpa: y*  
*soltadle para todo lo que es virtud.*

3. Punto. Considerar, que  
viēdo los Apóstoles preso y ata-  
do

do a su Señor, y Maestro, todos llenos de temor, y miedo, huyeron, y le desampararon. \* Ponderar, como está Dios nuestro Señor en este passo solo, y dexado de sus caros amigos, y cercano de sus enemigos. Bien acompañado en la Cena, y en el tiempo de la prosperidad, pero desamparado en el de la aduersidad. \* De aqui puedes sacar verguença, y confusion, por auer desamparado, y dexado tantas vezes a tu Padre, Señor, y Maestro, y apartadote de hazer su santa voluntad por cumplir la tuya. Que siendo su Magestad desamparado de su Padre, y de sus dicipulos te da raro exemplo de paciencia, para que quando te

Matt.  
26. nu.  
56.

veas desamparado, y dexado de los tuyos lo sufras, que no es mucho paffe el dicipulo por do passò su Maestro, pidele, que pues es amigo fiel y verdadero, nunca te desampare, aunque todos te dexen, y en especial en la hora de tu muerte.

4. Punto. Considerar, quien es este Señor, en quien tãtas descortefias se executan, y quien es el que tan malos tratamientos recibe, y de quien. \* Ponderar lo primero, que este Señor es el Verbo del Padre, la sabiduria eterna, la virtud infinita, la bondad suma, la gloria verdadera, y fuente clara de toda hermosura. Este Señor es el preso, el atado, el abofeteado, y el acoccado, y

el que es tratado cō tanta inhumanidad. \* Ponderar lo segundo , el sentimiento tan grande que tendria este Señor de verse tan maltratado de vna gente de tan poco conocimiento, que por los beneficios que les auia hecho , recibia maleficios. Y si affi sentia tu Dios ser tratado de sus enemigos , como sentiria el serlo de sus amigos. Viendose solo , y en tal aflicion , auiendole vno dellos vendido , otro negado, y todos dexado. \* Saca de aqui deseos de ser verdadero discipulo deste Señor , y procura no dexarle , sino acompañarle, y seguirle hasta la Cruz, para que assi gozes dèl en su gloria.

MEDITACION XXXVII.

De la Presentacion de Christo  
ante al Pontifice

Anas.

**P**Rimero punto. Considerar,  
lo que tu Dios y Señor pade-  
cio en aquel largo camino q̄ le  
hizieron hazer desde el huerto,  
hasta la casa de Anas: al qual lle-  
uaron sus enemigos dandole de  
golpes, y empellones: hazien-  
dole yr a priessa medio corrien-  
do, y tropeçado: como en seme-  
jantes casos suele acontecer, a  
los que van como ladrones, y fa-  
cinorosos presos, y maniatados.

\* Ponderar la mansedumbre, y  
silencio con que el Señor sufria,  
y padecia sin culpa tantas des-

cortesias : pues nunca la tuuo ni la pudo tener : aunque sus enemigos fingian que la tenia, atormentandole como à culpado. \*Sacaràs de aqui deseos de imitar el exemplo deste Señor en callar , y padecer quanto se te ofreciere , y ocasion te dieren: pues no es mucho que teniendo tãtas culpas, y pecados sufras, y calles por amor de Dios. El qual careciẽdo dellas , te diò tan grãde exemplo de paciencia, y sufrimiento.

2. Punto. Considerar , quando entrassen aquellos malos ministros por la ciudad con el Salvador, que gritos darian pregonando la presa que lleuauan. \*Ponderar , quan diferente en-

*M. 37. de la presentacion de Christo*  
trada fue esta en Ierusalen de  
la que hizo este Señor el dia de  
Ramos: pues en aquella yuã mu-  
chos con palmas en las manos,  
en se ñal de la vitoria que avia al-  
cançado. En esta yuã con espa-  
das, y lanças en se ñal de la fuya.  
En aquella leuantauan todos la  
voz para alabarle, diciendo: *Ben-*  
*dito sea el q̄ viene en el nombre del*  
*Señor.* En esta leuantauan el gri-  
to para afrentarle, diziendole  
mil injurias. En aquella tendian  
sus ropas por el suelo, para que  
passasse, y los pisasse: en esta tira-  
uan de sus vestiduras, y se las ras-  
gauan, quitauan, y aun de sus  
barbas, y cabellos le messauan.  
\*De aqui puedes sacar en todas  
las cosas vna igualdad de animo

y con-

y conformidad con la diuina voluntad, acordandote en el tiempo de la prosperidad, de la aduerfidad. Y en el de la honra, de la deshonra. Y en el dia bueno, del malo: pues es cosa clara q̄ a vn rato de plazer, fe le han de le-  
guir muchos de pesar.

3. Ponto. *Considerar, quales* yrian aquellos sacrosantos pies de tu Saluador, todos llenos de sangre, y defollados, con los tropeçones, y pisadas que le darian en ellos, aquellos infernales ministros. \* Ponderar lo primero, como comiençan a pagar estos diuinos pies, los pecados que han cometido los tuyos, en los caminos apresurados, y torcidos por dõde han caminado a cum-

*Med. 37. de la presentacion de Christo*  
plir con tus antojos. Lo segundo, el espiritu, y afecto con que N. S. yua por aquel camino : y las virtudes que exercitò de humildad y paciencia : ofreciendo a su Eterno Padre aquellos passos trabajosos en satisfacion de los q̄ tu das para ofender. \* Y facando de aqui desleos de agradeciemièto a tal Señor, que tales passos diò por tu salud, y remedio, le suplica te dè gracia, para q̄ endereces todos los tuyos en su santo servicio, y en la guarda de su santa ley, y mādamientos.

4. Punto. Considerar, la manera y modo con que seria tu Salvador recibido, quando llegasse al palacio del Pontifice Anas: y le pusiesen en su presencia,

cia, y en la de los letrados de la ley. Con que arrogancia començariã a examinar a Christo N. S. teniendo a su Magestad en pie como reo, estando ellos sentados como juezes, con insignias, y borlas de Doctores, y el Maestro del cielo maniatado, y preso, como si fuera ladron, y malhechor. \* Ponderar quan diferentemente està Dios N. S. agora en medio de los Doctores, y letrados, que lo estuuo, quando era de edad de doze años disputando con ellos, y concluyendoles. Entonces estaua sentado en medio dellos, preguntandoles, y respondiendoles con estima y admiracion dellos, y agora esta en pie, y si responde

Luc. 2  
n. 46.

*Med. 38. de la bofetada,*  
a las preguntas que le hazen, es  
con escarnio, y burla del que es  
Doctor de las gentes.\* Saca de  
aqui desseos de humillarte, y de  
lleuar con paciencia (a imita-  
cion de Christo nuestro Señor)  
quando fueres de otros tenido,  
y juzgado por necio è ignoran-  
te a creerlo assi: pues de verdad  
lo eres. Holgandote de parecer è  
imitar en algo a tu Saluador.

*MEDITACION XXXVIII.*

*De la bofetada, y remission a  
Cayfas.*

**P**Rimero punto. Considerar,  
que aquel Señor de quien se  
*Ioã 18* dixo por san Iuan, que jamas  
*n. 23.* hōbre alguno auia hablado me-  
jor

por que èl: aora dando vna mansa, y blanda respuesta al Pontifice es por ello herido, y abofeteado, de vn infame hombre. \* Ponderar, que tal y tã lastimado quedaria el rostro deste Señor con el furioso golpe, y con la verguença natural de tan graue injuria. Y aunque auian sido muchas las bofetadas, puñadas, y coces, que en el prendimiento auia dado a tu Señor sus enemigos, de ninguna en particular se haze mencion en las diuinas letras, sino desta: por ser mas afrentosa que las demas. Y por auersele dado en presencia del Pontifice, y de muchos nobles, y principales del pueblo. \* Sacaràs de aqui cõpassion, y dolor de

1. *Petr.* ver abofeteado y erido aquel  
1<sup>on</sup>. 11. soberano rostro en quien des-  
lean mirar los Angeles del cielo.  
Y correte de lo que te sientes y  
quexas, no de que te abofeteen,  
que no aguardas esso, fino de  
que no te honren y estimen quã-  
do estàs delãte de otros: queriẽ-  
do ser en esto mayor que tu Se-  
ñor y tu Dios, que tan afrentado  
y menospreciado fue por tu  
causa.

2. Punto. Considerar, la gran-  
de paciencia, y mansedumbre,  
quietud y serenidad de rostro, q̃  
Christo nuestro Señor confer-  
uò en su santissima anima, reci-  
biendo tal injuria, de la qual no  
se vengò, ni por palabra, ni o-  
bra. \* Ponderar, que pudiendo  
hazer

hazer Christo nuestro Señor, q̄  
baxàra fuego del cielo, ò que la  
tiera se abriera, para que le tra-  
gàra y consumiera a aquel mal  
hombre, no lo hizo, sino q̄ mos-  
trò con la obra estar aparejado  
para ofrecer y dar la otra mexi-  
lla, si se la quisiere herir. \* Saca  
de aqui imitacion y exemplo pa-  
ra no ayrarte, ni enojarte, por  
qualquiera cosa que te suceda,  
por graue que sea, ni boluer  
mal por mal, sino apréde de tu  
Señor a boluer bien por mal. Pi-  
diendole en este passo, te dè en  
todas las oca siones q̄ se te ofre-  
cieren, aquella constancia de a-  
nimo, y mansedumbre que èl  
tuvo, y mostrò para que seas  
manso, y humilde de cora-  
çon,

1. Pet.  
3. nu.  
39.

*Med. 38. de la bofetada;*  
con, como èl lo fue.

3. Punto. Considerar las palabras manfias que Iesu Christo nuestro Señor dixo al que le auia afrentado, que fueron: *Si mal hablè, muestrame en que, y si bien, porque me hieres, y notas de descortès, pues no eres juez, sino te. stigo.* \* Ponderar, que aunque esta razon era tan concluyente, no fue admitida: ni le valiò, ni se hizo caso della: mas antes mostraron alegria, y regozijo, todos los que estauan presentes de que le hubièsse dado aquella bofetada, sin que se hallasse quien boluiesse por èl, y reprehendiesse el descomedimiento de aquel mal hombre. \* De aqui podràs

sacar conformidad con la diui-

na voluntad quando no fueren oydas ni admitidas tus respuestas, ni se hiziere caso dellas: pues no se hizo de la que diò el Hijo de Dios. Cuya propiedad fue siempre hablar bien: y por esso es aora herido, y maltratado, en castigo de las culpas que tu hiziste, y cada dia hazes, hablando mal. Pide al Señor te dè gracia, para que siempre hables biẽ del, y honres a todos.

4. Punto. Considerar, que auiendo Christo nuestro Señor dicho al Pontifice quien era, por auersele preguntado, siendo èl, y los que con èl estauan indignados de oyr tal respuesta. Sin poderlo sufrir embiò atado al Señor de la vida a casa de Cayfas:

*Mat.*  
*26. nu.*  
*75. G*  
*Marc.*  
*14. nu.*  
*61.*

fas: auiendole primero todos los que alli estauan, dado a porfia de bofetadas, y pescoçones. \* Ponderar, como estos crueles sayones atarõ de nuevo a tu Redentor, y le doblaron las prisiones, porque no se les fuesse, ni alguno se le quitasse: y su caridad es tal y tan grande, que gusta de ser atado con nuevos lazos y sogas por desatarte a ti, y a ellos de las graues culpas q̄ cõtra su Magestad has cometido. \* De dõde sacaràs desseo de sufrir tu afrẽta, quando en publico y en secreto, fueres tenido por culpado, y reo, pues de verdad lo eres: viẽdo que tu Señor por lo que es digno de ser glorificado, es ultrajado y baldonado.

## MEDITACION XXXIX.

*De la negacion de san Pedro.*

**P**Rimero punto. Considerar, q̄  
 auiendo huydo Pedro cō los  
 demas dicipulos, aquella noche  
 de la Passion, boluiendo en si y  
 queriendo ver en que paraua a-  
 quel negocio, y que fin tenia la  
 prision de su Maestro, le siguiò: y  
 por medio de Iuan Euangelista  
 que (era conocido en la casa del  
 Pontifice,) entrò en ella: y siendo  
 tenido de los q̄ alli estauan por  
 dicipulo suyo, le negò tres ve-  
 zes jurando y perjuraò, que no  
 le conocia. \*Ponderar, lo q̄ atra-  
 uessò el alma del Señor el pecca-  
 do y graue injuria que este dici-  
 pulo suyo le hizo. Y de que el  
 que-

querido y regalado Apostol, y el entre todos tan honorado cō el Principado de la Iglesia, esse tuuiesse empacho de parecer dicipulo tuyo. \* Sacade aqui confusion y verguença de auer negado muchas vezes a tu Salvador, ya que no con palabras, alomenos con obras, desdeñandote de la guarda de sus santos mandamientos, de hazer algunas cosas de virtud, como de confessar, comulgar, de sufrir alguna injuria. Todo esto, que otra cosa es, fino tener verguença de parecer dicipulo de Christo, y negarle: por lo qual puedes temer, no te comprehenda aquella sententia, y castigo del Salvador, que dize:

El que se afrenta de parecer mi discipulo delante de los hombres, el Hijo de la Virgen se afrentará de reconocerle por suyo, delante de los santos Angeles.

2. Punto. Considerar, quan malo es durar en la ocasión, y no escarmentar en la primera cayda; pues a san Pedro las ocasiones de tropeçar y presumir tanto de si y de su virtud, y las malas compañías, fueron causa de su cayda, por lo qual dize el Ecclesiastico, que quien ama el peligro perecerá en él. \* Ponderar, que el que era piedra fundamental de la Iglesia, tan favorecido del Señor. El que confesò a Iesu Christo por Hijo de Dios viuo. El que se ofreció a morir

D

Luc.

11. n. 8.

Ecclesi.

3. n. 7.

morir por él a no escandalizarse, ni huyr, aora se halla tan flaco y teme tanto, que preguntado de vna moçū: la si era dicipulo de Christo, se enpacha, teme, y tiembla, y lo niega vna, dos, y tres vezes. \* Sacaràs de esta flaqueza de Pedro quan cerca està de caer el que mucho confia, y presume de si. Y pues no eres Pedro, ni piedra: sino poluo, y lodo, y todo el oro y plata de tu flaca virtud, està fundado sobre pies de barro: y vna chinita basta para derribarle, y dar con toda la machina en el suelo, no blasones ni brauees, que no ay otra valentia ni virtud, sino la que por el conocimiento humilde de si mismo estriua en la bōdad  
y mi-

y misericordia del Señor, y affi para no caer te cumple tuya la mala compañía, y qualquiera peligrosa ocasión, arrogancia, y presuncion.

2. Punto. Considerar, que luego que Pedro negó a su Maestro, movido Christo de compasión, y doliendose de ver caydo entanta miseria, y desventura, aquel Pastor de su ganado, y aquella oveja perdida, que era cabeça de todos, mirandole le ganó, y conuirtió. \*Ponderar la infinita misericordia, y caridad de Christo nuestro Señor, el qual aunque estava rodeado de enemigos, y cargado de trabajos, se acuerda del dicipulo: y en lugar de castigarle se compadece

*Luc. 22  
num. 62*

*Medit. 39 de la negacion.*

dél, y bolviendo a èl sus ojos de misericordia alumbra con luz del cielo los suyos ciegos, para que conozca, y vea sus yerros: porque los ojos de Dios tienen esta propiedad q̄ abren los nuestros: y despiertan a los dormidos: y resucitan a los muertos. \*Saca de aqui afectos de amor a este Señor: pues quando tratas de ofenderle, pone èl tales medios, y remedios, para perdonarte. Compadeciendose de ti, mirandote con sus ojos de misericordia, y tocando tu coraçon: y todo a fin de que sientas, y llores tus culpas, y pecados.

4. Punto. Considerar, como en alumbrando el Señor, y Penetrando con aquella vista callada, y amo-

y amorosa, aquel alma herida,  
 y llagada, para q̄ arrepintiendose  
 de su pecado le llorase amargamente,  
 Pedro començò luego a hazerlo:  
 y para satisfazer có la penitencia  
 mejor por èl, se saliò de aquella casa,  
 y palacio, donde tan mal le auia ydo.\*  
 Ponderar, como Pedro por auer negado  
 a su Señor, y Maestro tres vezes  
 en vna noche, llorò y se arrepintió  
 de su pecado por toda su vida,\*  
 y hizo vna muy dura y aspera  
 penitencia, aunque entendió que  
 Dios le auia ya perdonado todos  
 sus pecados.\* De aqui puedes sacar  
 desseos de hazerla tu de los tuyos,  
 pues no vna noche sola sino toda tu  
 vida, y no tres, sino innumerables

*Matt.*

5. numo

75.

*M. 40. de lo q̄ passò el S. con Cayfas*  
vezes, has negado y buelto las  
espaldas a Dios, por lo qual te  
cumple, si quieres que te perdo-  
ne, llorar y sentir muy de veras  
tus pecados, haziendo peniten-  
cia dellos.

*MEDITACION. XL.*

*De lo que passò el Salvador con*  
*Cayfas, y trabajos de aque-*  
*lla noche.*

**P**rimero punto. Considerar,  
la respuesta que nuestro Se-  
ñor, diò al Pontifice Cayfas a la  
pregunta que le hizo, conjuran-  
dole de parte de Dios, que le di-  
xesse quien era. Y como el Sal-  
uador respõdiessse a esta pregün-  
ta la verdad: y lo que conuenia a  
su

su persona, ciego el Pontifice cō  
el resplandor de tan grande luz,  
pareciendole como juez apassio  
nado que auia blasfemado, assi  
el como todos los de su Consejo  
condenaron al Señor a muerte.  
Y no mirando a la grauedad, de  
sus personas, maltrataron a tu  
Saluador. \* Ponderar la manse-  
dumbre con que nuestro Señor  
sufrió aquestas descortesias, y a-  
fréras, y oyò aquella injusta sen-  
tencia. *Reo es y culpado, y assi dig-  
no de muerte.* Como en oyendo  
esto a quel Cordero sin mancha  
se ofreceria de muy buena gana  
a la muerte por dar a aquellos  
que le condenauan, la vida. \* Sa-  
ca de aqui desseos de dezir lo cō-  
trario, que estos enemigos de

*Med 40. de lo q̄ passò el S. con Cayfa*  
Dios dixeron. Es a saber, tal ino-  
cencia como la deste Señor, tal  
bienechor, tal Salvador, y Mae-  
stro, digno es de la vida: tal Dios  
y tal Redemptor dignissimo es  
della, y todos los que le conde-  
nan, ofenden, y acusan, merece-  
dores de muerte eterna.

2. Punto. Considerar, como  
por ser muy tarde y tiempo de  
recogerse el Pontifice, y los su-  
yos: entregaron al Salvador a  
los soldados, y guardas, para que  
velassen sobre él, y haziendolo  
ellos assi, para vencer el sueño  
de la noche escarneciã, y burla-  
uan de Christo, y cubriendo sus  
ojos cõ vn trapo, herian su diui-  
no rostro, diziendole: *Adiuina*  
*quien te diò.\** **A**qui puedes pon-  
derar

*Mat.*  
*14. nu.*  
*05.*

derar a Christo nuestro Señor  
lleno de tãtas penas y trabajos,  
vltrajado y menospreciado de  
todos los grandes, y menores, y  
no fue la menor pena, verse ven-  
dados sus diuinos ojos, para que  
mas a su saluo le pudiessen sus  
enemigos herir en el rostro, en-  
tendiendo ellos, que de aquella  
suerte no les veria, porque es  
propio de los grandes pecado-  
res dessear no ser vistos para po-  
der pecar mas libremente: pero  
no por esto dexaua de verlos cõ  
los ojos de su alma, y diuinidad,  
porque era Dios, cuyos ojos di-  
ze el Sabio, que contemplan en  
todo lugar al bueno, y al malo,  
yal bien, ò mal que cada vno ha-  
ze. \* De aqui sacaràs, que quan-



*Med. 40 de lo q̄ passò el S. con Cayfar*  
do pecas olvidandote de que  
Dios te mira, tu eres el ciego, y  
el que te engaña, tapando tus  
ojos con este falso, y negro velo:  
que los de Dios muy claros, y  
descubiertos estàn sobre ti mi-  
rando tus obras, pensamientos, y  
palabras. Y assi teme de oy mas  
ofender a este Señor, trayendo  
siempre a tu memoria aquel di-  
cho admirabe, que dize: Mira  
que te mira Dios.

3. Punto. Considerar, como  
tras esta injuria, aquellos in-  
humanos coraçones hizieron al  
Salvador otra no menor, q̄ fue,  
escupirle en su soberano rostro,  
llenandole de aquellas asquero-  
sas, y hediondas salivas: que to-  
dos a porfia como erã muchos

le echauan: dexando aquella cara, que con su hermosura alegra la Corte soberana, grandemente afeada, y escurecida. \* Ponderar, que rostro es el afeado, y escupido, como si fuera el rincón y lugar mas vil, y desechado del mundo. Y hallarás que es el rostro del Dios de la Magestad, de quien dize su Profeta. Muestranos tu rostro, y seremos saluos. Es el rostro delante de quien cubrian el suyo; los Serafines de puro respeto, y reuerencia. Es el rostro del que con su diuina salua diò vista a los ciegos, oydo a los sordos, y lengua a los mudos; es el rostro en quien no se hartan de mirar, y adorar los Angeles del cielo. \* Sacarás de aqui

afec-

Pf. 79.

num. 70.

Is. ii. 6.

num. 2.

Marc.

7. num.

34. 9.

35.



*M. 40. de lo q̄ pasó el S. con Cayfas*  
afectos de compassion, y dolor,  
sintiédote de ver afeado, y escu-  
pido el rostro de tal Señor, por  
tales, y tan viles esclauos, de ver  
maltratado al Criador, por tan  
baxas criaturas, permitiendo su  
Magestad, ser afeado, y mancha-  
do, para que tu quedasses lauado  
y limpio.

4. Punto. Considerar, las pala-  
bras afrentosas que hasta los  
picaros de cocina de aquel pala-  
cio dezian a Christo, a quien tã-  
bien dauan de bofetadas, puña-  
das, y coces, y le preguntauan:  
*Adiuiua quien te diò? pues dizes q̄*  
*eres Christo, y Profeta, quien es el*  
*que te diò esta bofetada, quien el*  
*que te diò este puntapie, quien esta*  
*coz, y este pescoçon. Y dando grã-*  
des

des rizadas, y haziendo burla del, dauan a entender que le tenian por Christo fingido, y Profeta falso. \* Ponderar, la paciencia inuencible, y mansedumbre inestimable, y coraçon amorosissimo con que sufria todo esto Dios nuestro Señor, el qual tenia mas lastima de la culpa de los que le atormentauan, que de la pena q̄ el padecia. \* Saca de aqui afectos y desseos de padecer algo por este Señor, que tanto padece por ti, amando de todo coraçon al que tales y tan grandes muestras de amor te diò, juntãdo con la continua accion de gracias, continuos ser-  
uicios por  
ellas.

MEDITACION. XLI.

De la Presentacion de nuestro Señor ante Pilato: y preguntas que le hizo.

PRimero punto. Considerar, quan deseada tenian la mañana, assi Iesu Christo nuestro Señor, como sus enemigos: pero con muy diferentes fines: El Señor para padecer y morir: y ellos para executar su dañada intencion, que era de quitarle la vida, y en amaneciendo se boluieron a juatar el Pontifice Cayfas, y su concilio, Y llamando a Iesus segunda vez le preguntò: *Si era Christo Hijo de Dios?* Pero el Señor no le diò respuesta a proposito, de lo que deseaua saber.

Mat.  
14. nu,  
61.

☩ Pon-

\* Ponderarlo que te conviene a ti hazer esta pregunta al Señor, pero con diferente voluntad y deseo, del que tuvieron sus contrarios. Y decirle: Señor mio, si soys Christo? si soys el Messias prometido? si soys el Hijo de Dios viuo? y el resplādor de la gloria del Eterno Padre, como es verdad que lo soys. Como està vuestro diuino rostro tan desfigurado? como tan afeado con saliuas? como tan cardeno cō bofetadas? Y sacando de aqui afectos de ternura y compāssion, acaba de conocer, que tus peccados son la causa de auer parado a tu Christo y a tu Señor, de la manera que le vees: y su mucha caridad, dà testimonio de que es hijo de Dios viuo, pues

*M. 41. de la presentacion de Christo*  
otro q̄ èl no pudiera sufrir tãtos  
tormentos, por pecados que no  
hizo. Y adorandole con todo tu  
coraçon, di: vos, Señor, soys mi  
Christo y mi Dios: mi Salvador,  
y Redentor. Y el que treynta y  
tres años auia, q̄ teniades tantas  
ganas de ver por vuestra casa es-  
te dia de trabajos, y penas, para  
librarme a mi de las eternas.

2. Punto. Considerar, como  
en oyendo el Pontifice la res-  
puesta que el Señor diò despues  
a su pregunta. Siendo èl, y todos  
los q̄ con èl estauan, indignos de  
oyr lo que no merecian: le trata-  
rõ como a vn esclauo. Y por pa-  
recerles q̄ era muy poca la pena  
q̄ ellos podiã dar al Señor, le re-  
laxaron al braço seglar del Presi-  
dente

dente Pilato , para que le justifi-  
casse, y atormentasse mas cruel-  
mente. \* Ponderar , la prouiden-  
cia , y sabiduria de N. S. Dios,  
pues quiso que Iudios , y Genti-  
les, concurriessen, y se juntassen  
a dar la muerte al que moria,  
para dar salud a todos. Pues su  
muerte es nuestra vida: y su con-  
denacion, nuestra saluacion. \* Sa-  
caràs de aqui compassiõ, y lasti-  
ma de ver a tu Señor, y a tu Dios  
aborrecido de todos, assi de los  
de su nacion , como de los que  
no lo eran. Y duelete que mu-  
chos de los Christianos , hagan  
otro tanto con sus pecados , y  
si esto hazen los que tienen obli-  
gacion de seruirle , y honrarle:  
que marauilla es , que los Mo-  
ros,

Març.  
15. n. 8.

M. 41. de la Presentacion de Christo  
ros, y Gentiles, que no le cono-  
cen le ofendan?

Luc. 13  
nu. 2.

3. Punto. Considerar, la pre-  
sentacion, y acusacion de Chris-  
to ante Pilato, como si fuera vn  
malhechor, y alborotador, sien-  
do tenido por hombre, que pro-  
hibia se dresse el tributo al Ce-  
sar: haziendole el Messias pro-  
metido de Dios.\* Ponderar, co-  
mo en todas estas acusaciones,  
y calumnias, no hablò Christo  
nuestro Señor palabra en su de-  
fensa: descubriendo en esto su  
gran mansedumbre, y pacien-  
cia: y mostrãdo por la obra quan  
vehemente era el desseo que te-  
nia de morir por nuestra salud,  
pues no quiso con sus palabras  
dilatãr vn punto la muerte que  
ellos

ellos le desseaian dar.\* De aqui  
podrás sacar, que la mas fuerte  
arma para resistir a tus enemi-  
gos, en medio de los toruellinos  
y persecuciones, es la confianza  
en Dios: como la tuuo este Se-  
ñor, cuyo nombre fue admirable:  
pues no solamente lo fue en las  
grandezas y milagros: sino en  
las baxezas y trabajos. Admirable  
en su mansedumbre. Admirable  
en su paciencia, y sufrimiento.  
Admirable, en su silencio, dandote a ti exemplo, como  
has de saber callar, y no escusar  
quando te reprehendieren de  
tus faltas y pecados: aunque no  
te halles culpado.

Isai. 9.  
num. 6.

4. Punto. Considerar, como  
auiendo oydo Pilato todas estas

*M. 41. de la presentacion de Christo*  
acusaciones, se entrò con Christo  
en la sala del tribunal, para  
examinarle, y preguntarle de to-  
do lo opuesto. Y auiedo oyo to-  
das las diuinas respuestas de la  
boca de Dios: en quien jamas le  
hallò còblez ni engaño, vièdo su  
verdad y entereza, juzgò q̄ era  
hombre inocente. \* Ponderar,  
el desseo que tendria Christo  
N.S. de que este miserable juez,  
abriera los ojos de su alma, para  
que le entràra en ella el rayo de  
la diuina luz. Pero el desuentu-  
rado aunque començò a tener  
desseo de saber la verdad, no es-  
però la respuesta: porque no me-  
reciò oyrla de la boca del verda-  
dero Dios. \* Saca de aqui dessecos  
de saber la verdad, y de que  
Dios

Io. 18.

nu. 31.

1. Pet.

2. nu.

82.

Io. 18.

nu. 38.

Dios como Padre, y autor della  
te la enseñe, creyendo, que es  
verdad, su vida, verdad sus mila-  
gros: verdad sus sacramentos:  
verdad todo lo que enseñò, y  
predicò. Y pues esta es la pura  
verdad, aunque te cueste la vida  
en defensa della: como a tu Dios  
le costò la suya, huelga de per-  
derla que no será perderlo, sino  
ganarla.

*MEDITACION XLII.*

*De la presentacion de Christo N. S.  
ante el Rey Herodes.*

**P**rimero punto. Consideraa, *Luc. 13.  
num. 7.*  
como entendiendo Pilato, q̄  
el Salvador era natural de Gali-  
lea, y de la jurisdiccion de Hero-  
des,

*Med. 42 de la presentacion de Ch-iffi*  
des, que aquellos dias auia veni-  
do en Ierusalen a celebrar la fi-  
ta del Cordero, embiosele para  
que fuesse juez, y conociesse de  
la causa de aquel preso, que el te-  
nia por subdito suyo. \* Ponde-  
rar, el trabajo, è ignominia que  
nuestro Señor padeciò desde la  
casa de Pilato, hasta el palacio  
del Rey H. rodes, lleuandole a-  
quellos crueles enemigos, con  
grande estruendo, y ruydo, por  
medio de las plaças, y calles de  
Ierusalen: para que todos le vies-  
sen, y notasen de culpado, y ma-  
lo. \* Sacaràs de aqui compassion  
de ver al H. jo de Dios ser tray-  
do por tantos tribunales, y jue-  
zes: vno peor que otro, querien-  
dolo assi su magestad para tener

materia harta, en que mostrar su mucha paciencia, humildad, y sufrimiento. Dandote exemplo, para que le sepas imitar, y seguir en estas virtudes.

2. Punto. Considerar, lo mucho que se alegrò el Rey Herodes, quãdo vio al Salvador. Porque auia oydo dezir dèl grandes cosas, de las marauillas q̄ obraua, y milagros, que hzia: y assi deseaua que delante dèl hiziese alguno.\* Ponderar, que por no huyr Christo la muerte, ni el tormento, no quiso hazer delante de Herodes milagro ninguno. Y por entender le mouia no el desso de su salud espiritual, si no el gusto, y vana curiosidad. Ni tampoco quiso este Señor

*M. 42. de la presentacion de Christo*  
hablar palabra ninguna en de-  
fensa de lo que le preguntaua.  
Todo lo qual redundaua en ma-  
yor afrenta de Christo. \*Sica de  
aqui desseo, de que Dios te co-  
munique la virtud del silencio: y  
que èl responda por ti en todas  
tus dudas, y dificultades, vtiles, y  
prouechosas para el bien y re-  
medio de tu alma: pues estàs lle-  
no de ignorancias, y por ti solo  
no podràs dar respuesta que bue-  
na sea, ni salir dellas.

3. Punto. Considerar, como  
viendo el Rey Herodes, q̄ Chri-  
sto no acudia a dar gusto a su cu-  
riosa liuiandad, le menospreciò:  
y con todos los de su Corte le  
tuo por simple y loco: y  
assi no le pareció condenarle a

muerte, sino afrentarle, y que por burla y escarnio le vistiesen vna ropa blāca, tosca, y grosera. \* Ponderar a Christo nuestro Señor en este passo, mofado, y vituperado del Rey, y Cortesanos: tratandole como a vn loco, poniendo en él todos las manos, cō burlas, y mofas muy pesadas. Y esto hecho, le remitiò el Rey al Presidente Pilato: como quié dize, ahi te bueluo a embiar esse loco, y sin juicio. \* De donde puedes sacar desseo, de acompañar con el espíritu a tu verdadero Rey y Señor, el qual sufrió todos estos escarnios, cō admirable paciēcia, enseñandote a hazer poco caso de los juizios, y aprecios del mundo loco: y de

*Med 42. de la presentacion de Christo*  
sus dichos y hechos, dessea pade-  
cer por la justicia y santidad: pa-  
ra tener cierto y seguro el Rey-  
no de los cielos. Pues no ay ma-  
yor cordura, que holgar de ser  
despreciado por amor de Dios:  
ni mayor locura, que buscar ser  
honrado sin èl.

4. Punto. Considerar, que  
entre tantas vestiduras como  
mudò aquella noche de su muer-  
te Christo nuestro Señor, nunca  
permitiò el Padre Eterno, que  
le pusiessen sus enemigos vna  
ropa negra, (siendo vto y col-  
tumbre entre los Hebreos, que  
el que salia al tribunal a ser juz-  
gado, fuesse vestido de negro.  
Lo qual era señal de condena-  
do,) si. o que quiso fuesse blan-

*Iosef*  
*lib. 4.*  
*cap. 7.*

ca de inocencia: ò colorada de amor. \* Ponderar como aquella vestidura que se le diò a Christo nuestro Señor por mo-  
fa, fue figura de la blãcura y pu-  
reza de su santissima anima, y de  
la inocencia de su vida, como  
lo declarò su enemigo que le  
sentenciò, diziendo: *No he halla-  
do en èl causa para condenallo.* \* Sa-  
ca de aqui desseos, de que vista  
y atañie este Señor tu alma con  
la vestidura blanca de su inno-  
cencia, y tu cuerpo con la de sus  
desprecios, para que en todo  
le sepas imitar: y así quedarás  
mas blanco y puro que  
la nieue.

(\* \*)

*Pf. 50.  
nu. 9.*

MEDITACION XLIII.  
De la comparacion de Christo con  
Barrabas.

Matt.  
27. n.  
17.

**P**Rimero punto. Cōsiderar, q̄  
desseando el Presidente Pila-  
to librar a Christo de la muer-  
te, auiendo por honra de la Pas-  
qua de soltar algun condenado  
a ella, dixo a los Iudios: *A quien  
quereys que os suelte, a Iesus, que  
se dize Christo, ò a Barrabas?* ( que  
por ser este hombre tan sedicio-  
se y malo, tuuo por sin duda, que  
por no darle a èl la vida, se la da-  
rian a Iesus. ) \*Ponderar, la hu-  
miliacion de Christo Señor nue-  
stro, pues siendo tan grande, tan  
sabio, tã santo, y tan bienhechor  
de todos, le igualaron y compa-

aron

rañon con Barrabás, q̄ era vn hō-  
bre infame, ladrón, homicida, re-  
boltoſo, y publico malhechor.  
\*Saca de aqui deſſeos de no in-  
dignarte, quando otro menor, y  
peor que tu, fuere antepueſto a  
ti, y mas honrado y eſtimado.  
Quando de aquel ſe hiziere ca-  
ſo, y no de ti. Quando al otro ſe  
le encargará los oficios y nego-  
cios, y de ti no ſe hablare ni ſe  
hiziere caſo. Pues por todo eſto  
paſò tu Señor, y tu Dios.

3. Punto. Conſiderar, como  
aquel pueblo ingrato, y aque-  
llos ciegos y apañionados vo-  
tos de los Eſcribas y Farifeos: pi-  
den al juez ſea ſuelto el matador  
de hōbres, el malo y facinoroso  
libre: y el autor de la vida cruci-  
ficada

*M. 43. de la comparacion de Christo  
ficado y muerto. \* Ponderar,*  
quã mudables son los hombres;  
y quan faciles de dexarse enga-  
ñar, pues los q̄ pocos dias auia  
a grandes voces aclamaron a  
Christo por Rey suyo, agora cõ  
diferentes clamores dicen que  
no quieren, fino que viua Barra-  
bas, y muera Christo. \* Sacaràs  
de aqui confusion de tu sober-  
uia, y procura de oy mas humi-  
llarte, y abaxarte, viendo a Dios  
nuestro Señor que es tenido en  
menos que el mas mal hombre  
del mundo. Y aqui veràs cõpli-  
do a la letra lo que este Señor di-  
xo por su Profeta : *Gusano soy, y  
no hombre oprobrio de los hõbres, y  
deshecho del pueblo : y por tal es  
el dia de oy tenido de los que le  
deuian*

*Ps. 4.  
nu. 7*

deuian honrar y estimar , sobre los hombres , y Angeles.

3. Punto. considerar, q̄ mientras mas ganas tenia el Presidēte Pilato, de librar a Christo, mayor desseo tenian los Iudios de que soltasse a Barrabas. \*Ponderar , las vezes que passa entre tu carne, y tu esperitu, vn juyzio semejante a este de los Iudios , el vno escogiendo a Christo : y el otro a Barrabas. El vno, a Dios, el otro a la criatura. El vno, busca la honra vana , y perecedera de los hōbres, el otro la de Dios, q̄ es perpetua , y eterna. El vno, finalmente busca las cosas caducas , y transitorias, el otro las estables, q̄ para siempre permanecen. \* De lo qual sacarás grande

arre-

*M. 43. de la comparacion de Christo*  
arrepentimiẽto de auer dexado  
a Christo bien sumo por cosa tã  
vil y despreciada, como es Bar-  
rabas: Quiero dezir, auer tantas  
vezes escogido y tenido en mas  
a la criatura, al deleyte sensual,  
y la hõra vana, q̃ a Iesu Christo  
nuestro Señor, en quien estan  
encerrados todos los bienes y  
tesoros de la sabiduria, y ciencia  
infinita de Dios, y auerguẽçate  
desto miserable.

*Ad Co-  
los. 2.  
nu. 3.*

4. Punto. Considerar, como  
abonò Pilato a Christo, y testifi-  
cò al pueblo de su innocẽcia, di-  
ziendo: *Yo no hallo causa en este*  
*hõbre por la qual merezca muerte,*  
pero el pueb. o furioso, leuantã-  
do mas el grito, diò voces: diziẽ-  
do: *Crucificalo, crucificalo.\* Põde-*

*Ioan  
1. 8 nu.  
88.*

rar, lo mucho que nuestro Señor sentiria aquellos repetidos clamores, viendo que no solo pedia que fuesse muerto, sino que acabasse cō tan cruel muerte, como era la de Cruz. \*Saca de aqui dolor de que tus pecados ayã puesto a Christo nuestro Señor en tan grande aprieto, pues ellos fueron los que dieron voces para que fuesse crucificado. Por lo qual te cumple aborrecerlos, obominado de bestias tan crueles, y sangrientas, que con tanta inhumanidad quitaron la vida a tu Salvador.

MEDITACION XLIIII.

De los agotes que el Señor recibió  
en la Colima.

**P**rimero punto. Cōsiderar, q̄ como el Presidente viesse, que aquella traça no le auia salido, y que todo el pueblo estaua tan alterado: tomò otro cōsejo, para aplacar la furia de aquellos crueles enemigos, y fue dar contra el Señor de los Angeles sentencia de açotes. \*Pōderar, quan injusta, cruel, y afrentosa, fue aquella sentencia que el Presidente diò contra nuestro Señor sin embargo de que sabia èl muy bien, y le constaua de su inocencia. Pero Iesu Christo leuantando sus ojos al Padre Eterno, le diria aquellas palabras de su profeta. *Aparejado estoy, Señor mio para los açotes, y con desso de pagar lo que no deuo, ni hurtè. Y aceptãdo*

*Ps. 37.  
nu. 18*

do aquella inhumana sentencia sin apelar, ni suplicar della, ofreció de muy buena gana su santo cuerpo a los açotes, en satisfaciõ de nuestros pecados. \* Saca de aqui deseos de no te quejar, quãdo fueres de tus superiores, iguales, ò menores, reprehendido, y castigado, aunque no tengas culpa: pues vees a Dios, que careciendo della, no solo es reprehendido, sino açotado tan cruelmente: siendo tratado como vn ladron con tan abominable castigo, sin quejarse ni hablar palabra mas que vn mudo.

2. Punto. Considerar, que en *Pf. 37.*  
dando el juez la sentencia de açotes, *nu. 14.* asieron aquellos cruels verdugos al Señor de los cielos,

*Mat.* al Criador del mundo, a la gloria de los Angeles, y baxaronle  
*27. nu.* al patio, lugar del suplicio, donde le desnudaron cō barbara inhumanidad, y fiereza de sus veladuras, y le cubrieron de azotes. \* Ponderar la verguença, que padeceria aquel Señor que vifte los cielos de nubes, hermo sea los campos de flores, puebla los arboles de hoja, las aues de pluma, y a los animales de lanas y pieles: viendose tan desnudo, y pobre, sin hilo de ropa sobre si, y delante de tanta gente como alli estava, sin tener ojos que se compadeciessen del, ni echassen si quiera a cuestras vna capa, para cubrir su desnudez. \* Sacarás de aqui afecto de compasión,

cion, y lastima, viendo en tanta necesidad, y desamparo a tu Dios y Señor, desnudo y a la verguença, y rodeado de sus enemigos, que le desseauan beber la sangre.

3. Punto. Considerar, como aquellos crueles, è inhumanos sayones, teniendo desnudo a aquel casto, y vergonçoso mancebo, le ataron fuertemente a vna coluna, de pies, y manos para poderle herir mas a su saluo.

\* Ponderar la grande inhumanidad, y crueldad con q̄ començaron a descargar sus latigos y disciplinas sobre aquellas delicadissimas carnes de tu Salvador: y a añadir açotes sobre açotes: y llagas sobre llagas: hasta q̄ aquel

*Medit. 44. de los azotes*

facratissimo cuerpo ceñido de cardenales, rasgados los cueros, rebentando la sangre, y corriendo por todas partes hilo a hilo, quedó tan desflangrado y desfigurado, que su misma madre a penas le conociera. \* De aquí podrás sacar vn grande aborrecimiento de tus pecados, pues fueron causa deste tan atroz castigo, y vn gran desseo de castigarlos con asperas penitencias, y diciplinas.

4. Punto. Considerar, como cansados los verdugos de herir aquel inocente cuerpo de Christo nuestro Señor, que estaua ya molido con los azotes, que pasaron (segun algunos tantos dicen) de cinco mil, le desataron,  
y no

Y no pudiendose el Señor tener en pie, caeria sobre la balsa de su sangre, que al pie de la columna estaua. \* Ponderar, la soledad y desamparo de Christo nuestro bien: pues no tenia alli amigos, ni conocidos que le ayudasen a leuatar, sino enemigos que le pisassen, hollassen, y acoceassen, para q̄ sacasse fuerças de flaqueza, y se leuantasse. \* Saca de aqui gran confiança del perdon de tus pecados, pues tanto padece este Señor por librarre de ellos. Y vn grã desseo de estar arrimado a los pies de Christo, besando vnas vezes con el espiritu la tierra, que està bañada con su santissima sangre. Otras te abraça con aquella santa columna, que

*N. 45. de la ropa de purpura*  
labrada, y esmaltada esta con este precioso rosicler, de la sangre del Cordero, pues la derramò para hazerte fuerte como columna en el Templo de Dios, (esto es) de fuerte inuencible coraçõ para resistir a tus enemigos, pasiones, y tentaciones.

*MEDITACION. XLV.*

*De la ropa de purpura, y corona de espinas.*

**P**Rimero punto. Considerar, como auiendo acabado con el castigo de los açotes, vinieron al de las espinas: y llegando aq̃llos crueles soldados a Christo nuestro bien. Lo primero, que hizieron fue vestirle vna

ropa colorada, que era insignia de Reyes, pero a nuestro Señor Dios se la pusieron por burla, y escarnio: para dar a entender al pueblo, que siendo persona vil, y baxa se hazia Rey.\* Ponderar, como lo que tenia el modo por honra, conuirtió en deshonra de Iesu Christo, para hazer risa, y mofa del.\* Saca de aqui vna grande compassion de las sumas deshonras que padeció tu Señor, y tu Dios, y de su humiliacion: pues llegó a ser risa, y mofa de los hombres. Y supplicale no le estimes tu en tã poco, q̄ con tus pecados le menosprecies, como los soldados lo hizierõ, mas antes le siruas, y ames desfleando te vista, y honre con

*Medit. 45. de la ropa de purpura*  
esta su preciosa, y costosa librea  
para que corriendo en pos del  
aunque por ello te corra el mū-  
do, merezcas verle, y gozarle en  
el cielo con las ricas, y preciosas  
vestiduras de gracia, y gloria.

2. Punto. Considerar, como  
luego traxeron aquellos crueles  
enemigos vna cruel corona de  
juncos marinos ( que eran vnas  
agudas, y largas espinas ) y se la  
afixaron en su sacrosanta, y deli-  
cada cabeça: cō la qual padecia  
por vna parte sumo dolor, y por  
otra suma deshonra. \* Ponderar  
como esta corona no fue de oro  
ni de plata: no de perlas, ni finas  
piedras: no de rosas, ni olorosas  
flores, teniendola este Señor tan  
bien merecida, por ser verdade-

*Mat.*

27. nu

29.

ro Rey de los cielos, y tierra: pe-  
ro la que en lugar desto le po-  
nē, es de fuertes y rezias çarças,  
y cambrones que traspasallien  
sus delicadas sienes, permitiēdo  
esto el Señor por auer tu ceñido  
las tuyas, y coronadolas con ro-  
sas y flores de gustos y regalos.

\* Saca de aqui, quan grande sea  
la bondad y caridad de Dios pa-  
ra con los hombres: pues estan-  
dole ellos preparando vna coro-  
na tan cruel, y terrible con que  
lastimarle, y atormentarle. El  
les aparejaua en el cielo la coro-  
na de gloria con que premiar-  
les. Y pues Dios te enseña con  
su exemplo, que con corona de  
espinas se gana la corona de glo-  
ria en el cielo: y que vale mas en

*Medit. 45. de la ropa de purpura*  
esta vida la corona de trabajos  
que punçan, que la de regalos y  
deleytes que atormentan en la  
 eterna. Procures coronarte, y e-  
char mano de la primera ( como  
lo hizo santa Catalina ) para es-  
cusar la segunda.

3. Punto. Considerar , como  
para q̄ el escarnio y burla fue-  
se mayor, pusieron tras esto a tu  
soberano Rey y Señor en la ma-  
no derecha vna caña en lugar de  
ceptro Real, y le heriã cõ ella en  
la cabeça, todo a fin de que en-  
tendiese el mundo, que su Rey-  
no era hueco y sin sustancia, y el  
falta de juyzio y seso, en hazer-  
se Rey.\* Ponderar como no re-  
sistiõ Iesu Christo nuestro Se-  
ñor en tomar la caña, mas an-

tes le apretò muy biẽ en su ma-  
no, como a insignia de su despre-  
cio. \* De aqui puedes sacar, lo  
que te cumple a resistir y de-  
sechar la honra y estimaciõ pro-  
pia, y abraçarte con la baxeza y  
humildad, pues por este camino  
y por este medio, entrò nues-  
tro soberano Rey, en su Reyno,  
y por este, y no por otro ( si tu  
quieres ) has de entrar en el  
Reyno que no es tuyo, sino age-  
no.

4. Punto. Considerar, como  
no contentandose aquellos mas  
que tigres, y fieras, con las in-  
jurias passadas, q̄ en aquel man-  
so Cordero auian hecho: acrecē-  
taron otro de nueuo, y fue hin-  
carse de rodillas delante del, y  
por

*Med 45. de la ropa de púrpura*  
por mofa, y escarnio, dezirles:  
Dios te salue Rey de los Indios,  
y luego le dauã de bofetadas en  
su diuino rostro, y hazian ges-  
tos y visages delante del.\* Pon-  
derar, quan diferẽtemente ado-  
ran en el cielo aquellos espíritus  
celestiales a este gran Rey y Se-  
ñor, de lo que le adoran los hõ-  
bres en la tierra. Los Angeles le  
reuerencian como a Dios y Rey  
de todo lo criado: y los hõbres  
le adoran como a Dios falso y  
Rey fingido. Ellos le llamã San-  
to, Santo, y los hombres malos,  
pecador, endemoniado.\* Saca  
de aqui desseos de sentir y llo-  
rar tus muchos pecados, y lo  
que tu Señor y Dios padece. Y  
como hijo suyo y amigo verda-  
deiro.

*Isai. 9.  
nu. 3.*

dero, postrádotte entiera, adora a tu Rey y Señor muy de otra manera, diziendole de todo tu corazón. Dios te salue Rey del cielo y de la tierra, Rey de los Angeles y de los hombres, saluame Señor, y admiteme en tu Reyno celestial, quando salga desta miserable vida.

Ioan.  
19n.3o

MEDITACION XLVI.

Del Ecce Homo.

Primero punto. Considerar, como llevaron estos crueles soldados a tu Salvador con esta figura tan lastimera, al Presidente Pilato, el qual admirado de verle tã maltratado, le sacò a vn lugar alto donde fuese visto  
de

Meditacion 46. del

de todos, para q̄ mouidos a cõ-  
passion dexassen ya de pedirle  
la muerte.\* Ponderar, lo prime-  
ro, quan auergonçado estaria es-  
te Señor con la vestidura de es-  
carnio, cõ la corona de espinas,  
con la caña en la mano, cõ la so-  
ga al cuello, el cuerpo todo que-  
brantado y molido, cõ los aço-  
tes.afeado y ensangrentado con  
los golpes, y cõ los hilos de san-  
gre que por el rostro le corrian,  
estauan aquellas dos lumbreras  
del cielo eclypsadas y casi cie-  
gas.\* Ponderar lo segundo, quan  
diferente figura sacò aqui el Sal-  
uador de la que tuuo en la glo-  
ria del monte Tabor. Aquella tã  
apazible descubriò a solos tres  
discipulos, esta tan dolorosa a to-  
do

do el pueblo de Ierusalén. Aquella allí en vn monte solo y retirado, esta en medio de toda la gran ciudad. \* Saca de aqui confusion de tu soberuia, viendo a este Señor tan humillado y depreciado por ti, pues procuras no serlo tu de los hombres, sino que todos te honren y estimen, y entiendan lo bueno que ay en ti, y lo vean y loen.

2. Punto. Considerar, como teniendo Pilato a Christo nuestro Señor, en presencia de todo el pueblo, dixo en alta voz. *Veys aqui el hombre.* \* Ponderar estas palabras como dichas por Pilato, y hallaras que mouido a misericordia, de ver tan lastimoso espectáculo, desseò, librar a Chis-



*Ioã. 19  
nu. 61.*

*Meditacion 46. del*

Christo, y assi dixo: *Ecce Homo* mirad a este hombre, y vereysle tan castigado, que apenas parece hombre. Y supuesto que es hombre como vosotros, y no bestia, compadeceos del. Mas ellos no le quisieron mirar con ojos humanos, ni tenerle lastima.\* De aqui puedes sacar desseos de que Dios te de ojos con passiuos, y vn coracon de carne, para que mirandole te compadezcas de lo mucho, que por tu causa padece, y gracia para amar a los que te aborrecen. Pues tan raro exemplo desto te diò este diuino Dios y hombre.

3. Punto. Considerar, sobre las palabras dichas del *Ecce homo*, lo que te cumple levantar mas el espiritu, y mirar con ojos

de viua fee a este Señor, y dezir a tu alma. *Ecce homo, mira alma mia a este hombre, que aunque está tan llagado con agotes tan aseado con saliuas, tan uardeno con bofetadas coronado con espinas: cō vnā caña por ceptro en la mano, y vestido con ropa de escarnio, mas es que hombre, pues tambien es Dios.\** Pó-  
 dera, que este es el hombre que desseaua a quel enfermo de la piscina para sanar de todas sus dolencias y enfermedades. Este es el hombre, que es cabeça de los Angeles, y de los hombres. Y el q̄ está tan deshonorado, por honrarles, tã aseado, por hermopearles, condenado a muerte, por librarlos della, y saluarles. Y este finalmente es el hombre, que es-

Ioan.

9. n. 7.

Ad. Co

los. 2.

nu. 10.

Psf 21

nu. 7.

tà hecho oprobrio de los  
bres, para hazerles hijos de D  
\* Sacaràs de aqui quan aborri  
ble es a Dios el pecado: pues  
parò a su diuino Hijo. Y que  
auràn parado tus pecados a  
alma, quando assi pararon  
agenos aquella fuente clara  
toda la hermosura: Y q̄ veng  
ça tomarà del pecador por  
pecados propios, pues tal la  
mò del Hijo por los agenos.



4. Punto. Considerar, el o  
y aborrecimiento que aque  
cruels enemigos tenian a Cl  
to nuestro Señor: pues no l  
tò aquella representacion tã  
lorosa, è ignominiosa, para ab  
dar sus coraçones: mas antes  
çando las voces, començaro  
clam

clamar, diziendo: *Quitale del ate de  
 nuestros ojos, crucificalo, crucifica-  
 lo, como quiẽ dize: Pues tan buen* *Ioã. 8. 9*  
*principio has dado en mãdarle aço-* *nu. 6.*  
*zar, acaba lo començado, y crucifi-*  
*cale.\* Ponderar, q̃ ya q̃ no bastò*  
 aquel espectaculo tan lastime-  
 ro, para amansar los coraçones  
 rabiosos de los hombres, bastò  
 por cierto para aplacar el cora-  
 çõ enojado del Eterno Padre: el  
 qual mirando a su Hijo benditís-  
 simo cã mal tratado por su obe-  
 diencia, y nuestro amor, perdo-  
 na a todos los pecadores, q̃ con  
 dolor de sus pecados, y cõ deuo-  
 cion y confiança, mirando esta  
 figura se la representan, dizen-  
 do: *Ecce Homo*: Señor veys aqui  
 el hombre que nos distes, al va-

*Med. 47. como el Salvador lleuò*  
ron de vuestra diestra, aquel tan  
humilde, tan obediente, tã mã-  
so, y tã amoroso. \* De aqui pue-  
des sacar vn dolor y compassion  
grande, de ver tan aborrecido de  
los suyos, al que merecia ser su-  
namamente amado. Y procura de  
oy mas ser mas feruiente en ser-  
uir y amar a este Señor, de lo que  
sus enemigos lo fueron en abor-  
recerle. Que haziendolo assi, èl  
te darà gracia para q̄ cõ limpios  
y claros ojos le mires, è imites.

*MEDITACION. XLVII.*

*De como el Salvador lleuò la Cruz  
a cuestas.*

**P**Rimero punto. Considera,  
que sentado el Presidente en  
su

fu tribunal diò final fentencia en aquella caufa , y condenando a Iefus a muerte de Cruz , luego los foldados le hizieron dexar la ropa colorada , y defnudo y afrentado otra vez de nueuo, no folo delante de los verdugos, fino de todo el pueblo le boluieron a dar sus veftiduras enfangrentadas, para que fe las viftiefe. \* Ponderar , que para llevar Chrifto N.S. fu Cruz, fe quitò las veftiduras ajenas que le auian puefto en casa de Herodes, y Pilato , y fe viftiò las fnyas propias. \* Saca de aqui defleos de defnudarte de todos los afeetos ajenos de Hijo de Dios , ( efto es ) de todas tus coflumbres viciofas del mundo , y carne, con que

Mat.  
27. ult.  
30.

*Med. 47. como el Salvador lleuó*  
has andado vestido: y tomar las  
que son proprias de Christo: de  
humildad, paciēcia, mansedum-  
bre, caridad, y otras semejantes.  
Por las quales has de ser conoci-  
do, y tenido por dicipulo suyo,  
pues esta fœ siempre la librea  
del Hijo de Dios.

2. Punto. Considerar, como  
*Joã. 19* tomando el Señor la Cruz sobre  
*nu. 17.* sus delicados, y molidos om-  
bros por no hallarse vn hombre  
entre tantos que quisiēse llevar  
la Cruz al lugar del suplicio,  
porque los Indios, y Gentiles lo  
tenian los vnos por maldicion, y  
los otros por afrenta, y assi hu-  
uo de yr el Señor con ella házia  
el monte Caluario. \* Ponderar,  
quan de buena gana el manso

Cor-

Cordero tendiò ſus brazos, para abraçarſe con la Cruz, y la daria beſos de paz. Diciendola interiormente mil requiebros mucho mejor, que ſe los dixo el Apoſtol ſan Andres a la Cruz de ſu martyrio. \* De aqui puedes ſacar confuſion, y verguença de ſer enemigo de la Cruz de Chriſto: pues tanto rehuſas poner el ombro al trabajo: procurando echar la carga ſobre los agenos, como imitador deſta mala gente. Que ſi lo fueras de Chriſto, holgàras de lo ſeguir con tu Cruz, aunque te coſtara la vida, y murieras en la demanda.

3. Punto. Còſiderar, que proſiguiendo el Inocente Cordero ſu camino con la Cruz a cueſtas

*Med. 47.* como el Salvador *Ueuò*  
cansado, y fatigado de los mu-  
chos trabajos de aquel dia, y de  
la noche passada: y de la mucha  
sangre que auia perdido, a pe-  
nas podia tenerse en pie, ni suf-  
tentar la carga tan pesada de la  
Cruz: sin caer y arrodillar con  
ella. \* Ponderar la inhumanidad  
de aquellos desapiadados cora-  
çones contra el Salvador: pues  
en lugar de ayudarle a levantar,  
compadeciendose del, le darian  
mil golpes, empujones, y punti-  
llazos, diziéndole. *Leuantate tray-*  
*dor hechizero, no dixiste q̄ eres Hi-*  
*jo de Dios, y el que en tres dias te*  
*atreuias a leuãtar su Templo santo,*  
*como no te leuantas aora?* \* Saca-  
rás de aqui consuelo en tus pe-  
nas llevando con amor, y paciẽ-  
cia,

*Mat.*  
*26. nu.*  
*61.*

cia, a imitacion de Jeſu Chriſto la Cruz que te cupiere en ſuerte aunque ſea muy peſada, y te haga arrodillar: pues en eſta vida es impoſſible carecer de Cruz, y trabajos. Espera en Dios, y en ſu diuina miſericordia, que pro- ueerá de quien te ayude a llevar- la, para que no arrodilles, ni cay- gas con ella.

4. Punto. Conſiderar, la mu- chagente, y muchas piadoſas mugeres, que con ſus lagrimas, ſalidas de un afecto, y compa- ſion natural, acompañaró el Se- ñor. A las quales ſe boluió, y las amoneſtò q̄ no lloraſſen tanto a èl, quãto a ſus pecados, y los ca- ſtigos q̄ por e'los auian de venir a aquella ingrata ciudad. *Porque ſi en*

*Med. 47. de como el Salvador lleuò*  
*Luc. si en el madero verde esta justicia*  
*23. nu. se haze, en el seco que se hará? \*Põ-*  
*28. derat, que Dios nuestro Señor*  
quiso tambien dezir en esto. Si  
a mi que soy arbol verde, y frutuo-  
so me castiga tã terriblemente la di-  
uina justicia por los pecados a-  
 nos, como castigará a los pecadores  
que son maderos secos, y arboles sin  
fruto, por los pecados propios. Y si  
yo q̄ soy inocente, he sido açotado,  
abofeteado, escupido, escarnecido, y  
aora voy sin merecerlo con esta  
Cruz acuestas para ser en ella en-  
clauado, q̄ será de los culpados, que  
açotes, que espinas, y bofetadas, y  
finalmente q̄ tormētos vendrán por  
ellos? \*De aqui podràs sacar, des-  
feos de llorar tus culpas, y peca-  
dos: pues todos ellos cargarõ so-

bre los molidos ombros de tu  
Señor q̄ como fuertes enemigos  
le hizieron arrodillar y caer.

MEDITACION XLVIII.

Como fue crucificado nuestro  
Salvador.

**P**rimero punto. Considerar,  
que en llegãdo Christo nues-  
tro Señor al monte Calvario,  
fue alli, por aquellas fieras con  
cruel inhumanidad, despojado  
de sus sagradas vestiduras: Y co-  
mo la sangre estaua ya elada, y  
abraçada cō ellas: era fuerça de-  
sollar, y descortezar a aquel mã-  
so Cordero, el qual no abriò su  
boca, ni hablò palabra, contra  
los que assi le dessollauan.\* Pon-  
derar

*Med. 48. como fue crucificado*  
derar, que entre todas las vezes  
que desnudaron al Señor, que  
fuerō quatro, esta fue la mas do-  
lorosa y afrentosa: por estar des-  
nudo de pies a cabeça, no solo  
de sus ropas, sino tambien de la  
piel.\* Saca de aqui paciencia, y  
sufrimiento en las deshonras: y a  
no aytarte, ni enojarte, quando  
te vieres pobremente vestido, y  
falto de lo necesario, viendo el  
exemplo tan raro, de sufrimien-  
to, desnudez, y pobreza, que Je-  
su Christo nuestro Señor te diò  
en su vida, y en su muerte: pues  
su desnudez ha de ser tu vestidu-  
ra: su deshonra, tu librea: su po-  
breza, tu riqueza: su confusion,  
tu gloria: y su muerte, tu vida de  
gracia y gloria.

2. Punto. Considerar, como estando Christo N. S. desnudo, teniendo los soldados la Cruz en el suelo, le mandaron tender sobre ella de espaldas, para ser en ella enclauado, y assi lo hizo. \* Ponderar lo primero, la obediencia excelentissima de tu Salvador, la qual resplandeciò en oyr y obedecer en cosas tã asperas y dificultosas, a todo lo que aquellos crueles sayones le dezian, dádote a ti exemplo de sujetarte a toda humana criatura por su amor, donde no huviere *1. Pet. 2* pecado. \* Ponderar lo segundo, *nu. 13.* como tendido el Salvador sobre aquella cama de la Cruz, que tus pecados le dieron, leuantaria los ojos al cielo, y daria gracias a su

Eter-

*Medit. 48. como fue crucificado*  
Eterno Padre , por auerle tray-  
do a punto que se viesse tan po-  
bre, tan deshonrado , y afrenta-  
do , por su amor. \* Sacaràs de  
aqui, quando te vieres en traba-  
jos y penas , tener conformidad  
con la diuina voluntad en ellas:  
dándole por ellas las deuidas gra-  
cias. Pues vale mas, y es de ma-  
yor merito , vn gracias a Dios,  
en los trabajos, que muchas gra-  
cias en tiempo de prosperidad,  
y bonança.

3. Punto. Considerar , como  
Christo N. S. fue enclauado en  
la Cruz , y los dolores tan agu-  
dos que padeciò al tiempo que  
aquellos duros y gruesos cla-  
uos entrauan rompiendo venas,  
atrauessando nieruos , y rasgan-  
do

do las mas delicadas partes del mas delicado de todos los cuerpos. Sufriendo cō grãde amor y paciēcia, el verse tan cercado de penas, y lleno de excessiuos dolores. \* Ponderar, como permitiò este Señor q̄ aquellos clauos traspassassen sus santos pies, y diuinas manos, para moltrarte como te auia de tener siempre impresso en ellas, pues el amor y santo zelo, que tenia de la saluacion de las almas, y de la tuya, era tan grande. \* Saca de aqui desleos de tu fa<sup>l</sup>ta, y de la de tus proximos, hazi<sup>endo</sup> caso de qualesquier dificultades, penas, y trabajos, que por los de pecado se te ofrecieren, para q̄ desta suerte como soldado

*Medit. 48. como fue crucificado*  
do desta espiritual milicia, imi-  
tes en algo a tu Capitan Jesus, q̄  
con tanto amor dio su vida por  
ellos, colgado de vna Cruz.

4. Punto. Considerar, que des-  
pues de enclauado Christo nues-  
tro Señor, leuataron sus ene-  
migos la Cruz en alto, con aquel  
verdadero Agnus Dei, que quita  
los pecados del mundo, dexan-  
dola caer de golpe en vn hoyo,  
que para esto tenian hecho. \*  
Ponderar, el dolor, confusion, y  
verguença que sintió Christo N.  
Señor, quando le viò en lo alto,  
desnudo en medio de vn campo  
raso lleno de admirable gente,  
y como otro Noe, a la verguen-  
ça, sin cobertura ninguna, ni te-  
ner quien se la dè, sino hartos  
que

que se la quiten. \* Sacarás de aquí vergüenza y confusión, de lo poco que sientes, y te duelen los trabajos deste Señor: pues no derramas siquiera vna lagrima de compasión, derramando él toda su sangre. Y Pues las cosas insensibles careciendo de razón y de sentido, le mostraron tener tal, y tan grãde en la muerte deste Señor que se rompieron, y partieron de dolor. Razon es, que tu que eres criatura suya, y la causa de padecer lo que padece se lo sepas agradecer, y sentir pues lo obrò este Señor

para beneficio

tuyo.

(\* \*)

**MEDITACION XLIX.**  
*De las siete palabras que Christo  
nuestro Señor habló desde  
la Cruz.*

*Primera palabra.*

**C**onsiderar, la gran caridad de este Señor, pues es tal q̄ primero que consuele a su Madre, primero que prouea a sus amigos, primero que encomiende al Padre su Espíritu, prouee a sus perseguidores de remedio. Y la primera palabra que habló en la Cruz, fue para disculpar a sus enemigos que le crucificauan, blasfemauan, y quitauan la vida. \* Pondera, que estando Iesu Christo nuestro Señor lle-

que Christo habló en la Cruz. 174

no de dolores en todo su cuerpo, sin hallar lugar de descanso en aquella dura cama de la Cruz.

A esse tiempo levantaria sus divinos ojos al cielo, y derramando lagrimas de ternura, y com-

passion: abrió su divina boca, no para que baxasse fuego de allá,

como pidió Elias: sino para rogar a su Eterno Padre perdonasse a aquellos que alli estauan, el

pecado que hazian en crucificarle. \* Sacaràs de aqui quan a

la letra cumple nuestro Señor Dios el precepto que te ha da-

do de amar a tus enemigos: y orar por los que te persiguen. Para que con este exemplo de-

prendas, y sepas hazer

otro tanto.

4 Re-  
gum 1.  
n. 11.

Mt. 5  
n. 45.

*Med. 49. de las siete palabras  
Segunda palabra.*

*Luce*

13. n.

44.

*Matt.*

10. n.

31. e

33.

**C**onsiderar, que la segunda palabras que tu Redentor hablò desde la cathedra de la Cruz fue, perdonar al ladron, y darle el cielo. Por auer el confesado su culpa, y declarado la inocencia de Christo nuestro Señor, y llamandole Rey a boca llena, le dixo: *Acuerdate Señor de mi, quando estuuieres en tu Reyno:* y assi lo hizo Iesu Christo nuestro Señor, honrando delante de su Eterno Padre a este Ladron, que le confesò delante de los hombres, haziendole tan crecidas gracias y mercedes, que siendo el postrero mereciesse ser el primero de los mortales, que en saliendo desta vida recibiesse el

dena-

que Christo habló en la Cruz. 175  
denario de la gloria.\* Ponderar,  
que si con tanta liberalidad pre-  
mia Dios al que solamente le si-  
guiò, aun no tres horas del dia,  
como premiará al que le siruie-  
re y siguiere con perfeccion, to-  
das las horas, dias, y edades, de  
la suya? Y si tan agradecido se  
muestra este Señor con este pe-  
cador q̄ le ha injuriado innume-  
rables vezes, por vna sola vez q̄  
le honra y confiesa, que agra-  
decimiento mostrará al que to-  
da la vida gasta en servirle, y hō-  
rarle? \* Saca de aqui deslecos de  
hazerlo assi, para que seguro, y  
cō mucha confiança puedas lle-  
gar a este Señor, y pedirle lo que  
este ladrō le pidiò, diziendo: *A-*  
*cuerdate Señor de mi (esto es) no de*

*Medit. 49. de las siete palabras*  
mis pecados, ni de los hurtos que  
tengo hechos, sino de que soy hom-  
bre flaco, y enfermo de que soy cria-  
tura tuya, hecha a tu imagen, y se-  
mejança, por lo qual te suplico te  
acuerdes de mi.

*Tercera palabra.*

*Joñ 19.  
nu. 26.  
C 27.*

**C**onsiderar, que la tercera  
palabra, que Christo nues-  
tro bien habló desde el ara de la  
Cruz fue, encomendár a su Ma-  
dre a san Iuan; y a san Iuan a su  
Madre, y luego la tomó el Euan-  
gelista por suya, y la amò có es-  
pecial amor.\* Ponderar, el senti-  
mièto tan grande, que causò en  
el coraçon de la Virgen esta pa-  
labra de encomienda, porque se  
le daua en trueco, vn partido tã  
de

desigual, como era el Hijo de Dios viuo, por el hijo de vn pobre pescador, al Maestro del cielo, por el dicipulo de la tierra: al Señor por el criado: y al que todo lo puede, por el que nada puede sin su gracia. \*Saca de aqui vn deseo grãde de tomar a esta Señora por madre tuya, y amarla, y seruiria con especial cuydado. Y vn firme proposito de obedecer a la diuina voluntad, aprendiendo a tener en lugar de Dios a la criatura, (esto es) al superior Padre, ò Señor que te diere, sea el que fuere para que le siruas, y obedezcas, como al mismo Dios, a imitacion desta Señora, que tomò por hijo a san Iuan, y èl a ella por Madre.

Quarta palabra.

**C**ONsiderar, que la quarta palabra que dixo Iesu Christo nuestro Señor a su Eterno Padre mostrando la afliccion que sentia, por el interior desamparo, fue dezir en alta voz: *Dios mio*

*Mat.*  
27. n  
46.

*Dios mio, porque me has desamparado.* \* Ponderar, como el Eterno Padre dexaua penar, y padecer a la humanidad santissima de su Eterno Hijo, sin librarle de aquellos terribles trabajos, y dolores por nuestro bien, y remedio: en los quales no hallaua descanso en cosa alguna. No en la Cruz, pues no podia arrimar su cabeza a ella: sin nueva pena, y

dolor, hincandose las espinas por ella. No en las manos, por no poder limpiar los hilos de sangre, que decendian de la cabeza por el rostro: ni enxugar las muchas lagrimas, que derramaua de sus ojos, por tenerlas clauadas. No en los pies, por no poder sustentat el cuerpo, sin rasgarse con mayor dolor. Y assi viendose este Señor afligido clamaua a su Eterno Padre, y le dezia: Dios mio porque me has desamparado.\* Sacaràs de aqui dolor, y compassion, de ver que apenas ay quien se aproueche de su Passion, ni acompañe a este Señor en sus duros trabajos, pues sus dicipulos le auian desamparado, su pueblo dexado, y

*M. 49. de las siete palabras*  
muchos hombres perdido su Fe.  
Pidele con veras, no te dexes, ni  
te desampare, aora, ni en la ho-  
ra de tu muerte.

*Quinta palabra.*

**C**onsiderar. Que estando ya  
el Saluador todo exausto,  
y por la mucha sangre que auia  
derramado, secas las entrañas, y  
agotadas todas las fuétes de las  
venas tuuo naturalmente gran-  
dissima sed, y assi dixo: *Sed tēgo:*  
\*Ponderar, que de mas desta sed  
corporal que tenia la tuuo Iesu  
Christo nuestro Señor de tres  
cosos. La primera fue, vna sed  
infaciable de obedecer a su Eter-  
no Padre, en todas las cosas sin  
de

*Ioh. 19.  
v. 18.*

dexar nada por penosa que fuese. Y como supo que era voluntad de Dios que en su sed le diesen hiel y vinagre, no quiso dexar de cumplirla. La segunda sed fue, vn entrañable desseo de padecer por nuestro amor muchas mas de lo que auia padecido. La tercera sed fue, la que tuuo de la saluacion de las almas, y en particular de la tuya, y de que le firuieses con perfeccion. \* Saca de aqui confusio[n], y verguença, viendo que tu sed no es de padecer por Christo N. S. ni de ser obediente, paciëte, humilde, y pobre como èl lo fue: sino de que todo te sobre, y nada de tu gusto te falte, suplicate te dè alguna particica desta sed que èl tuuo, para que

M 49. de las siete palabras  
que en algo parezcas hijo suyo;

Sexta palabra.

Ioã 19  
n. 30

**C**ONsiderar, que la sexta pala  
bra que Christo N.S. habló  
desde aquel trono de la Cruz, fue  
dezir: *Consumatum est*: acabado y  
cumplido es todo quãto mi Pa-  
dre me mandò padecer desde el  
pesebre hasta la Cruz. \* Ponde-  
rar, como este mismo Señor, que  
està en este ignominioso trono,  
para espirar, bo uerà el dia del  
juyzio, en otro diferente de glo-  
ria y magestad para juzgar, y di-  
rà tambien esta palabra, *Cõsuma-  
tum est*. Ya es acabado el mũdo, y su  
gloria vana. Ya sõ acabados los de-  
leytes de los malos, y trabajos de

que Christo habló en la Cruz. 179  
los buenos. \* De aqui podràs sa-  
car deſſeos de viuir, de tal mane-  
ra, que en la hora de tu muerte,  
pudas dezir con S. Pablo: *Aca-  
bado he mi carrera, acabado he mi  
vida, en la qual he cumplido como  
buen Christiano, y buen Religioso,  
con las obligaciones de mi estado.*  
Pero ſi en ello hauieres faltado,  
no podràs dezir, acabado he: ſi-  
no aora comiença mi pena, y  
mal eterno. Pide a nueſtro Señor  
te dè gracia, para que desde oy  
comiencas y acabes, en ſu ſanto  
ſeruicio.

*Septima palabra.*

**C**onsiderar, q̄ la vltima pa-  
labra, que Christo nueſtro  
Señor habló desde la Cruz, eſtá-  
do ya para eſpirar, fue encomē-  
dar

2. Ad  
Tim. 4.  
nu. 7.

Luc.

23.<sup>na</sup>.

46.

dar en las manos del Eterno Padre su espíritu\*. Ponderar, lo primero, que no dize le encomienda su hacienda, porque ninguna tiene: no su honra, porque no le dà cuidado: no su cuerpo porque no es lo que mas estima: sino su espíritu, que es lo principal del hōbre.\* Ponderar lo segundo, q̄ no solamente encomendò este Señor al padre su espíritu solo, sino tambien el espíritu de todos sus escogidos, q̄ tenia por suyo.\* Sacaràs de aqui deseos en el tiempo de tu vida, y en la hora de tu muerte, de encomendar en las manos de Dios tu espíritu, pues dellas pende la dichosa suerte de tu salvacion.

MEDITACION L.

Del descendimiento de la Cruz, y sepulcro del Señor.

**P**Rimero punto. Considerar, que venida la tarde de aquel dia triste y doloroso, Iosef hombre justo, y dicipulo de Christo, sin respeto, ni temor de los Indios, fue a Pilato, y le pidió el cuerpo de su Maestro para sepultarle: y el Presidente se le mandò dar. \* Ponderar, que assi como las deshonoras del Hijo de Dios, auian sido tãtas y tan grãdes: assi diò traça su Magestad, como desde la Cruz començassen sus honras, y exaltaciones: confesandole alli, y teniendo le muchos de sus enemigos por

Mat.

17. nu.

57. 9.

58.

Mat.

17. nu.

54.

Hijo.

*Med. 50. del descendimiento*

Hijo de Dios. Y haziendo que Ioseph se juntasse con Nicodemus, y ambos con gran fortaleza, y denuedo acometieffen esta hazaña. \*Saca de aqui desseos de que Dios toque tu coraçon con la fuerça de la diuina inspiracion: para que no haziendo caso del temor humano: ni de los dichos de los hombres: acometas con gran fortaleza y pecho, todo lo que fuere seruicio suyo, honra, y gloria de su diuina Magestad, como lo hizieron estos santos.

2. Punto. Considerar, que auida esta licencia, llegaron estos varones al lugar de la Cruz, donde Iesu Christo estaua colgado: y con gran reuerencia ba-

xaron

*de la Cruz y sepultura del Señor.* 282  
xaron el santo cuerpo, y le pu-  
sieron en los brazos de su santí-  
sima Madre. \* Ponderar, el do-  
lor, y angustia que sentiria la  
Virgen quando viesse, y se abra-  
çasse con aquel cuerpo despeda-  
çado de su Hijo, y Señor nue-  
stro, y le apretasse fuertemente  
entre sus brazos, y metiesse su  
cara entre las espinas de la sagra-  
da cabeça, y jütasse su rostro có  
el de su Hijo, ò como se acorda-  
ria entonces quan diferentes be-  
sos, y abraços eran aquellos, de  
los que le auia dado en su naci-  
miento, y niñez. Y quan dife-  
rentes dias auia llevado en Be-  
len, y en Ierusalen. Que noche  
aquella tan clara, y que dia este  
tan escuro? Que rica entonces, y  
No que

*M. 50. del descendimiento*

que pobre ora. Y si quando le  
perdiò vivo, tuuo tanto dolor, y  
pena de su ausencia, que tal y tan  
grãde la tendria quando le vies-  
se muerto en su presencia, y con  
tan lastimosa figura. Sin duda se-  
ria aquel cuchillo de dolor tan  
grande que traspassaria su alma  
y coraçon. \* Sacaràs de aqui  
desseos de que esta Señora te dẽ  
licencia, para que con tu espiri-  
tu adores, beses, y tengas entre  
tus braços a su Hijo santissimo  
que ella tuuo en los suyos. Y te  
alcance algun sentimiento, y do-  
lor de la Passion, y muerte de su  
Dios, y tu Señor, para que seas  
participante de sus trabajos,  
pues lo esperas ser de sus gozos,  
y resurreccion.

de la Cruz y sepultura del Señor. 182

3. Punto. Considerar, como despues que la Virgen santissima tuuiesse por vn rato el cuerpo de su Hijo muerto en su regazo, Iosef, y Nicodemus, temiendo no muriesse de pena, y dolor: se le quitaron de delante, y luego le vngieron con mirra, y emboluieron en vna sauana, y cubrieron su rostro con vn Sudario. \* Ponderar, el amor que Christo N. S. tuuo a la pobreza, pues la mirra con que le vngieron, la sauana, y sudario con que le emboluieron: no quiso tenerlo proprio, fino que fuese ageno. Y el sepulcro prestado, y como de limosna. \* De aqui puedes sacar amor a la pobreza que tanto este Señor amò, exer-

Ioã. 19  
nu. 40a

citandote en esta virtud en vida  
y muerte, como èl la exercitò.  
Porque sino renunciareš todas  
las cosas que posees, a imitaciõ  
suya, dize Christo nuestro Señor  
que no podràs ser discipulo su-  
yo.

Luc.

8. 4. nu.

33.

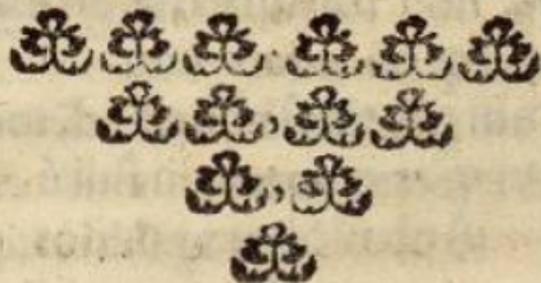
4. Punto. Cõsiderar, que cer-  
ca del lugar, donde crucificaron  
a Christo nuestro Señor auia  
vn huerto, y en èl estava labra-  
do en vna piedra vn sepulcro  
nuevo, y alli pusieron el santo  
cuerpo de tu Salvador.\* Ponde-  
rar, como no rehusa el q̄ es res-  
plandor del Padre, gloria de los  
Angeles, honra del mundo, salud  
y vida de los hõbres, estrechar-  
se, y encerrarse cada dia, en los  
asquerosos, y hediondos sepul-

108. 1 0

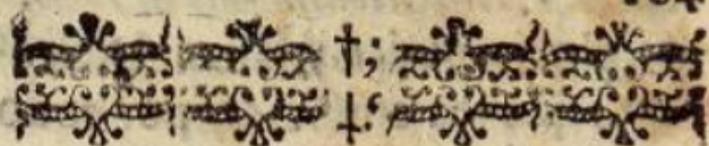
nos. 4 1.

de la Cruz y sepultura del Señor. 183  
cros de nuestros pechos, cubriē-  
do como cō mortaja su sagrado  
cuerpo, con el blanco velo de  
las especies de pan.\* Saca de a-  
qui desseos de pedir a este S. ñor  
que pues se digna de encerrarse,  
y estrecharse tan a menudo en  
tu sepulcro, para que le comas,  
y consumas, siendo como eres  
vn vil gusano, te renueue con  
virtudes, para que assi quede tu  
sepulcro limpio, como si en  
èl nunca huiera caydo  
cosa muerta.

¶







# LIBRO TER-

cero, de las Medita-  
ciones de la via  
Vnitua.

*Que es via Vnitua.*



El fin de la via Vnitua,  
es, vnir, y juntar nues-  
tro espiritu con Dios,  
con vnion de perfecto  
amor, holgandose de sus inmen-  
sas, è infinitas riquezas y perfe-  
ciones. Alegrandose de su infini-

*Med. 1. del descendimiento al Imbo:*  
ta gloria, poder, y saber. Deseñando, que sea conocido por todo el mundo, y que se cūpla siempre su santa y diuina voluntad, en todas sus criaturas. Pues este es el camino por do caminan los que llegan al estado de perfectos, y consumados en la virtud: exercitandose en la contemplacion de la vida impassible, y gloriosa de Christo nuestro Señor.

MEDITACION. I.

*Del descendimiento al Imbo, y de  
la Resurreccion de Christo  
nuestro Señor*

**P**rimero punto. Considera, q̄  
auiendo acabado Iesu Chri-  
sto nuestro Señor la batalla de su

Pas-

Passion, para dar cabo al negocio de nuestra salvacion Inego que espirò, dexando el cuerpo muerto en la Cruz, no parò hasta llegar cõ su alma al mas baxo lugar del múdo, que es el infierno: a sacar las almas de los sãtos Padres q̃ allí estauã, para llevarlos consigo al cielo. \* Ponderar, como siendo este Señor tan poderoso, que pudiendo librar, y sacar estas almas santas del Imbo, con sola vna palabra, sin baxar allà personalmente (como sacò a Lazaro del sepulcro) no quiso, sino que su alma baxasse: para descubrir con este heroyco acto de humildad, el amor que la tenia. \* De lo qual sacará, que en los negocios de las almas,

*Med. 1. del descendimiento al Imbo,*  
mas, que Dios te encomienda,  
por baxos q̄ sean, lo hagas por  
ti mismo: humillandote, como  
Christo tu Señor se humillò en  
la tierra, para que seas ensalçado  
en el cielo.

2. Punto. Considerar, el inmẽ-  
so gozo que tendria el alma de  
Christo N. S. viendose vence-  
dor de la muerte, triunfador del  
infierno, y glorificador de tan-  
ta muchedumbre de almas, co-  
mo alli estauan. Por quan bien  
empleados daria entonces este  
Señor los trabajos de la Cruz,  
quando viesse el fruto que co-  
mençaua ya a dar aquel arbol  
sagrado.\* Ponderar qual seria el  
alegria, fiesta, y regozijo que re-  
cibirian aquellos santos Padres,  
que

que tantos millares de años con  
tãta paciẽcia y esperãça, aguar-  
dauan aquella bienaventurada  
hora de su rescate, y libertad,  
quando viesse triunfante a a-  
quella bienaventurada alma de  
Christo su libertador, por aque-  
llos calabozos y obcuras maz-  
morras del infierno: quebrantã-  
do sus puertas y cerrojos, con su  
diuina virtud y poder, esclare-  
ciendo y conuirtiendo aquel lu-  
gar obscuro y triste, en vn ale-  
gre y ameno Parayso. \* Saca  
de aqui vna larga confiança en  
Dios, quando te veas afligido,  
con penas y trabajos, no cansan-  
dote, ni cõgoxandote con la du-  
racion dellos: pues no ay plazo  
q̃ no llegue, ni mal que no tenga  
fin,

*Med. 1. del descendimiento al Imbo*  
fin, como le tuuo el de estos san-  
tos.

3. Punto. Considerar, como  
aquella anima santissima de tu  
Saluador, acompañada de aquel  
luzido exercito de los santos Pa-  
dres, vino con ellos al sepulcro,  
donde estaua su cuerpo desco-  
yuntado, desfigurado, y embuel-  
to en la mortaja. \*Ponderar, que  
lo primero que el Señor hizo,  
fue descubrirles aquella triste, y  
lastimosa figura, que tenia su  
cuerpo, para que viesien quan-  
caro le auia costado su reme-  
dio, y quando ellos vieron aquel  
santo cuerpo todo acardenala-  
do y descoyuntado, y sus miem-  
brostodos despedaçados, de nue-  
uo darian inmensas gracias a su

liber-

*y Resurrecion de Christo N. S. 287*  
libertador por auerles assi redimido tan a costa suya. \* Ponderar lo segundo, como luego que entrò aquella beatissima anima en su cuerpo, del mas afeado de todos, le trocò y trãfigurò mucho mas excelentemente, que en el monte Tabor, y le parò mil vezes mas hermoso, y resplãdeciente que el Sol. Y con vna cara llena de gracias saliò del sepulcro inmortal y glorioso, sin quitar la piedra del. Como auia salido de las entrañas de la Virgen, sin daño de su integridad y pureza. \* De todo esto puedes sacar afectos de gracias, y alabãças al Eterno Padre, por auer conuertido el llanto de su santissimo Hijo en sumo gozo y

*Med. 1. del descendimiento al Inba-  
zo y hermosura, comunicando  
a su cuerpo bienes tan crecidos  
como son los de la inmortalidad  
y gloria.*

4. Punto. Considerar, que en  
resucitando Christo nuestro Se-  
ñor, baxarian todos los coros de  
los Angeles a darle el parabien  
de su vitoria, y a celebrar la fiés-  
ta de su glorioso triunfo, por-  
que si baxaron a celebrar la de  
su Nacimiento quando venia a  
viuir vida mortal, y passible,  
quanto mas vendrian en su Re-  
surrecion, quando començaua  
la vida inmortal, y g'oriosa. \*Pô-  
derar, como con sus Angelicales  
vozes renouarian estos diuinos  
espíritus a aquel canticó del Na-  
cimiento: *Gloria sea a Dios en las*

*y resurreccion de Christo N. S. 188*  
alturas, y en la tierra paz a los hom-  
bres de buena voluntad, y cō mu-  
cha razō, pues por medio desta  
paz, quedaro hechos de enemi-  
gos, amigos, de esclauos, hijos, y  
herederos de su gloria.\* Saca de  
aqui desleos de alegrarte, y con  
el Profeta santo dezir: Este es el  
dia q̄ hiz el Señor, alegremonos y  
regozijemonos en él. Deseñãdo que  
todos lo hagan asì, y le adoren  
porauer alcanzado tan glorio-  
so triunfo, y vitoria de todos sus  
enemigos.

*Psal.*  
*117. 24.*

*MEDITACION II.*  
*De la aparicion de Christo N. S. a*  
*su santissima Madre, y a la*  
*Madalena.*

*Pri-*

**P**rimero punto. Considerar, que la primera visita y aparicion que Christo nuestro Señor hizo, es la que con mucha razon se deue creer auer hecho a la Virgen nuestra Señora para serenar aquel cielo escurecido, y enxugar las lagrimas de aquellos virginales ojos, que tanto auian llorado: y mas que todos sentido los dolores, y trabajos de su passion, soledad, y ausencia. \* Ponderar, como estando esta Señora en su recogimiento no durmiendo si. o en oracion, esperando esta nueva luz con viva fee, y cierta esperanza de la Resurreccion de su Hijo, estaria meditando aquellas palabras que dixo el Real Profeta. *Leuantate gloria mia, y*

a la Virgen, y a la Magdalena. 289  
resucita, levántate salterio, y ci-  
tara, y alegra con tu música a los  
que por tu ausencias estamos tristes.  
Y si David contemplando tan  
de lejos a su Dios y Señor, te-  
nia tal sed, y ansias de gozar de  
su Resurrección. Que tales y tan  
grandes serian, los deseos que  
tendria la Virgen santísima (que  
tanto mas que David le amava  
y deseava) estando tan cerca, y  
por momentos aguardando ver  
y gozar a su muy querido Hijo  
glorioso y resucitado. \* Saca de  
aquí semejantes afectos, y des-  
seos. Y pide a este Señor que re-  
sucite en tu alma, que la visite y  
consuele: como lo hizo con su  
Madre santísima, para que me-  
rezcas verle, y gozarle glo-

Med. 2. de la aparicion de Christo  
rioso y resucitado-

2. Punto. Considerar, como  
estando la Virgen nuestra Señora  
con estas ansias, y desseos en-  
trò su santissimo Hijo manifes-  
tandosele cõ toda la gloria y cla-  
ridad que tenia, confortando  
su vista para que pudiesse ver-  
le y gozarle. \* Ponderar, hal-  
ta donde llegaria este gozo de la  
Virgen quando viesse el cuer-  
po de su dulcissimo Hijo, no ya  
entre ladrones, sino rodeado de  
Angeles, y santos. No encomen-  
dandola desde la Cruz al amado  
Dicipulo, sino dandole el mis-  
mo osculo de paz en su ro-  
stro. No desfigurado, y muer-  
to, sino resplandeciente y her-  
moso, q̄ harta y satisfecha que-

dara

*a la Virgen, y a la Magdalena.* 290  
daria cō tan soberana vista. Que  
dulces abraços se darian el Hi-  
jo, y la Madre, que coloquios,  
y sentimientos tendrian entre si  
aquellos dos bienauenturados  
coraçones. \*De aqui puedes sa-  
car desleos de dar gracias a este  
Señor, que es tan amigo de ale-  
grar y consolar a los que por su  
amor padecen, pues a la medi-  
da de los dolores de su Madre,  
quiso que fuesen sus consolacio-  
nes. Assi tu, si has acompañado  
*en sus penas, y Passion a Christo*  
crucificado, tambien seràs com-  
pañero de su gloria, y resucita-  
ràs como èl resucitó a vna nue-  
ua vida de gloria.

3. Punto. Considerar, como  
despues apareció, y visitò el Se-

*Med. 1. de la aparicion de Christo*  
ñor a Maria Madalena: la qual  
por sus lagrimas, feruor, y deuocion en buscar a su Señor, mereció ser la primera entre los discipulos de Christo, que viò a su Salvador y Maestro, resucitado y glorioso. \* Ponderar, a donde llegó el alegría, la admiracion, deuocion y espanto, que de tan grande marauilla concibió: hallando tanto mas de lo que deseaua: pues buscando el cuerpo muerto, hallò a su Señor viuo, y vencedor de la muerte. \* Sacaràs de aqui desleos feruorosos de buscar a Dios, q̄ si te exercitas en las virtudes de amor, y deuociõ, paciència, y perseuerãcia, en q̄ esta santa pecadora se exercitò buscando al Señor: ten por  
cierto

a la Virgen, y a la Magdalena: 191  
cierto (que aunque ayas sido tan  
grã peccador, como esta dicipu-  
la (suya lo fue) vfarà contigo de  
su misericordia para que se te de  
y conceda, lo que a ella se diò y  
concediò. Que fue ver a su Se-  
ñor y Maestro, resucitado y glo-  
rioso.

4. Punto. Considerar, la infini-  
ta caridad de tu Redetor, en hõ-  
rar a los peccadores cõuertidos:  
pues escogió por testigo de vis-  
ta de su Resurreccion, a vna mu-  
ger publica peccadora. \* Ponde-  
rar, que no daña la muchedum-  
bre de los peccados passados quã-  
do se recompensan con mayor  
feruor presente: y como la Ma-  
dalena se señalò en hazer por  
amor de Christo muchas cosas

*Med. 3. de la aparicion de Christo*  
que otros no hizieron , como lo  
diximos en su meditacion veynte  
y cinco. Y se hallò presente, y  
le acompañò en el monte Cal-  
uario, y affistió a su sepulcro. Al-  
fi fue la mas fauorecida , y rega-  
lada. \**Saca de aqui animo, y có-*  
*fianza, para no acobardarte por*  
*la muchedumbre de tus peca-*  
*dos , pues si acudes con tiempo*  
*y eres diligente en el seruicio de*  
*Dios, esmerádote en èl con par-*  
*ticulares seruicios , èl harà en ti*  
*particulares gracias , y fauores,*  
*para que merezcas verle , y go-*  
*zarle para siempre en su gloria.*

*MEDITACION III.*

*De la aparicion al Apostol san*  
*Pedro.*

**P**rimero Punto. Cōsiderar, q̄ como fueron al Sepulcro san Pedro, y san Iuan, y entrando dentro vierō solamente la saana en que auian sido enbuelto el santo cuerpo, con el sudario recogido a vn lado, lo qual tuuieron por cierta señal de auer resucitado, como se lo auian dicho las mugeres. \* Ponderar, que entre los dicipulos de Christo Pedro, y Iuan, fueron los mas feruorosos, y los que se señalaron mas en el amor de Christo N. Señor, pues aunque supieron estos Apostoles la persecucion que los Iudios tenantauan contra los dicipulos de Christo teniendo guardas al sepulcro se resoluieron de yr a ver lo

Ioan.  
20. n.  
7. 9.

*Med. 2. de la aparacion de Christo*  
que passava. \* Saca de aqui, que  
el amor de Dios todo la facilita:  
y las dificultades por grandes q̄  
sean, las allana y vence. Pidele  
te dè y conceda el amor y cari-  
dad que diò a sus Apostoles, pa-  
ra que pospuesto todo el temor  
humano, le bu'ques, y entres dõ-  
de quiera que estuviere.

2. Punto. Considerar, como  
bolviendose estos Apostoles a  
su posada, san Pedro se recogió  
a solas para orar, y rumiar en es-  
te mysterio, y admirándose de lo  
q̄ auia visto, se le apareció Iesu-  
Christo resucitado y glorioso.  
\* Ponderar lo primero, el gozo  
y alegria que bañaria el coraçon  
del santo Apostol, quando vies-  
se tenia ya delãte al que amava,  
y del-

y desfeata su alma. Con que Fe  
 de la Resurreccion deste myste-  
 rio, diria : Yo creo ve daderamen- *Mat.*  
 te, Señor, que soys Christo Hijo de *6. nu.*  
 Dios vivo. Con que deuocion y *6.*  
 lagrimas se arrojaria a los pies  
 de su Señor y Maestro, q̄ :ssi lo  
 hizo con èl la noche de su Pas-  
 sion : y teniendo se por indigno  
 de tal vista y prefencia, le diria  
 las pa'abras que en otra ocasion  
 le dixo, que fueron: *Apartaos Se* *Luc. 5.*  
*ñor de mi, porque soy un hõbre pe-* *nume.*  
*cador: Pero quanto èl mas se hu-*  
*millaua y confundia, mayores*  
*eran los fauores y regalos, que*  
*el Señor le hazia. \* Ponderar lo*  
*segundo, qual fue la causa, por*  
*la qual san Pedro se hizo dig-*  
*no desta aparicion, y hallaràs*  
 que

*Med. 3. de la aparicion de Christo*  
que fue la oracion, y meditacion  
de las cosas que auia visto en el  
sepulcro. \* Sacaràs de aqui des-  
seos de ser hombre de oracion,  
porque ella, y la buena vida, y el  
dolor, y arrepentimiento de los  
pecados, y proposito de la en-  
mienda es el medio, y remedio  
para hallar, ver, y gozar de Chri-  
sto resucitado, y glorioso.

3. Punto. Considerar, que  
estando el santo Apostol go-  
zando de aquella soberana vis-  
ta, y presencia de Christo glorio-  
so y resucitado, le diria el Señor.  
*Paz sea contigo, no temas q̄ yo soy,*  
*perdonados te son tus pecados.* \* Põ-  
derar el empacho y verguença q̄  
tédria san Pedro de verse de late  
de su Maestro, acordandose q̄ le  
auia

avia negado y ofendido, y es de creer bolueria a derramar arroyos de lagrimas llorando amargamente su pecado, y pidiendole de nuevo perdon del. \* De aqui puedes sacar quan grãde es la divina misericordia para todos los pecadores, que de coraçon lloran sus pecados, y hazen penitencia dellos. Y si tu la hazes, y los lloras, aunque seas mas pecador que este Apostol lo fue, y tan indigno de recibir tales mercedes, y beneficios, acudiendo con tiempo, te harã digno de su soberana apariciõ, en el Reino de la gloria.

4. Punto. Considerar, que en visitanda Christo nuestro Señor a san Pedro, le dixo, vè y confirma

Lucã  
12. nu.  
320

*Med. 3. de la aparicion de Christo*  
firma en la fee deste mysterio a  
tus hermanos, y assi el con gran  
de alegria y gozo, en quitando-  
se el Señor de su presencia se par-  
tiò para donde sus compañeros  
estauan a confirmarlos en la fee,  
como su Maestro se lo auia di-  
cho. Y fue tan poderoso el testi-  
monio que diò de la Resurreciõ  
del Señor, que muchos creye-  
ron en èl. \* Ponderar el desseo  
grande que Dios tiene de tu sal-  
nacion, y de que sepas el myste-  
rio de su Resurreccion, y de darte  
maestros que te le enseñen, y  
declaren, y de que le creas para  
que alcances la vida eterna. \* Y  
facando de aqui desseos de ser  
agradecido a nuestro Señor, pro-  
cura a prouecharte de las merce-  
des

*Luce*  
24. m.  
34.

des que recibieres de su divina mano para confirmar a tus hermanos en la virtud con tus exemplos y palabras, para que le glorifiquen y alaben.

MEDITACION III.

De la aparicion a los dos discipulos que ivan a Emaus.

**P**rimero punto. Considerar, la pena y tristeza cō que platicauan entre si los dos discipulos que yuā al castillo de Emaus, de los trabajos y Passiō de Christo nuestro Señor: El qual se allegò a ellos, y quiso acompañarlos en este camino si que le conociesen para en el fin de la jornada

Luca  
14.  
14.

*Med. 4. de la aparición a los dos*  
nada, mostrarles su gloriosa Re-  
surreccion. \* Ponderar, el amor  
de Christo para con estos dos  
discipulos, pues no fue causa la  
poca fee que tuvieron de su Re-  
surreccion, para dexarles de a-  
compañar: porque gusta infini-  
to de estar con los que hablan, y  
tratan de cosas santas. El qual di-  
xo: *Donde quiera que estuuieren*  
*dos ò tres juntos en mi nombre, allí*  
*estoy yo en medio dellos.* \* Sacade  
aqui, quan acertado es hablar  
siempre de Dios, y entretener-  
te en semejantes platicas cō tus  
cōpañeros: especialmente en tie-  
po de trabajos: pues acude N.S.  
a ellos para cōsolarlos cōvirtiē-  
do su tristeza y pena en gozo, y  
alegría. Y al cōtrario, quan malo

*Matth.*  
*18. n.*  
*20.*

es hablar de cosas profanas, y malas pues los q̄ assi lo hazē destierran, y echan a Iesu Christo de su compañía, y èl huyrà dellos.

2. Punto. Considerar, como N. S. en habito [de peregrino se hizo en contradizo con estos dos fieruos suyos, y les preguntò ( como si no supiera ) *Amigos, que es lo que ways platicando, tratando entre vosotros con tristeza, y desconsuelo?* \* Ponderar, que no solo gusta, y se recrea este Señor de auer padecido lo mucho que padeciò, y la misma muerte, siendo tan afrentosa, è ignominiosa, fino que dessea de oyrlo contar, y platicar. \* Sacaràs de aqui confusiõ y verguença, viendo quan olvidado tienes

*Lucã  
24.<sup>o</sup>  
17.*

*Medit. 4. de la aparicion a los doctores*  
lo mucho que nuestro Señor padeció por ti. Y auiendo tu hecho y padecido tã poco por él, q̄ en la memoria lo tienes, desfcande te premie, y galardone tus cortos seruicios. Y de que todos te tengan por hombre, que has trabajado, y padecido mucho por amor de Dios, y te pela de que sientan lo contrario.

3. Punto. Considerar, como auiendoles nuestro Señor oydo, tomò la mano para sacarles de su ignorancia, y reprehendiéndoles de su incredulidad y dureza de coraçon, les prouò con autoridades de los Profetas, como

*Lucas*

24. nu.

25. v̄

26.

auia conuenido que Christo padeciese, y que assi entrasse en su gloria. \* Ponderar, que si neces-

fario

sario fue, que Iesu Christo padeciese tantas y tan graues injurias y afrentas, para entrar en la gloria, que era suya por titulo de herencia, como Hijo natural de Dios, mucho mas necessario serà, que tu que eres siervo, padezcas algunas cosas para entrar en la gloria que no es tuya, sino de Dios. \* De aqui puedes sacar temor de q̄ tu falta de Fè, no sea causa, para que merezcas ser reprehendido de su Magestad, y tenido por necio y tardo de coraçon, en creer y entender, sus diuinos Mysterios.

4. Punto. Considerar, que en llegando estos santos peregrinos al lugar donde yuan, hizo el Señor, como que queria passar adelante:

*Med. 4. de la aparicion a los dos*  
lante: pero ellos cō ruegos è inf-  
rancia le detuvieron, diziendo-  
le: *Quedaos Señor con nosotros, por-*  
*que se va baziendo tarde, y el dia*  
*se acaba.* \* Pōderar, que por mas  
que diffimulò Christo querer  
passar adelante, su gusto preten-  
sion, y desseo, era de quedar se  
con ellos, para darles aquel sa-  
broso prostre, y para abrirles los  
ojos, y darles a conocer, co-  
mo lo hizo dandoles su cuerpo  
en manjar, porque sus regalos  
son de estar y conuersar con los  
hijos de los hombres. \* De aqui  
puedes sacar confusion, y ver-  
guença: pues los tuyos no son es-  
tar cō Dios, ni llegarte a èl, ni cō-  
uersar con èl, sino apartarte del,  
y no hablar ni tratar de, sino de

*Prou. 8*  
*n. 31.*

*Dicipulos que yuan a Emaus.* 198  
las cosas vanas, caducas, y pere-  
cederas deste siglo. No aduirtiē-  
do, que el dia de tu vida se te va  
acabādo: y la noche de la muer-  
te acercando: en la qual darás  
cuenta a Dios de todo.

*MEDITACION. V.*

*De la aparicion a los Apostoles  
en el dia de la Resurre-  
cion.*

**P**rimero punto. Considerar, *Ioā. 10.*  
como apareció Christo nue- *n. 29.*  
stro Señor a sus Apostoles estādo  
juntos el dia de su Resurreccion.  
\* Ponderar el gran cuydado que  
tiene N. S. de visitar a sus queri-  
dos Dicipulos, olvidado de la po-  
ca fidelidad, que en su passion le

*Medit. 5. de la aparicion de Christo*  
mostraron, quando dexandole en  
manos de sus enemigos, echaro  
todos a huyr, y le desampararo.  
\*Saca de aqui desseos de agrade-  
cimiento a este Señor: el qual es-  
piritualmente haze muchas ve-  
zes contigo, lo que hizo con sus  
Apostoles, visible y corporal-  
mente. Pues auendolo tu fido  
tan ingrato y desleal, y buelto tá-  
ras vezes las espaldas, y huydo  
dél, con todo esso no dexa de vi-  
sitarte a menudo con sus diuinas  
inspiraciones, dādo sete tambien  
con mucho amor corporalmen-  
te, todas las vezes que te llegas  
a le recibir en el santissimo Sa-  
cramento.

2. Punto. Considerar, como  
entrò Christo nuestro Señor a

sus

sus Apóstoles, teniendo cerradas las puertas de su casa donde estauā recogidos, por temor de las fieras ( que eran los Iudios:) entrandose el Señor por ellas mejor que el Sol que se entra por los resquicios para despertar los dormidos, y quitar el miedo a los temerosos. \* Ponderar, que la causa de entrar el Señor a visitar a los suyos, teniendo las puertas cerradas, entre otras fueron estas. La primera para mostrarlos, q̄ como su cuerpo estaua glorificado, podia cō el dote de la subtilidad, entrar y penetrar, por dōde quisiese, sin estoruo alguno. La segunda, para manifestarles la eficacia de su omnipotencia. La tercera, y que haze

*Med 5. de la aparicion de Christo*

mas a tu proposito, es para enseñarte, que gusta Dios de q̄ cierras las puertas y ventanas de tu coraçõ, que son tus sentidos: para que no entren por ellos los ladrones, que son los demonios, a robar el fruto de la buena cõciencia. \* Sacaràs de aqui deseos vivos de andar de oy en adelante con cuydado sobre la guarda de tu alma, potencias, y sentidos, no derramandoles por las criaturas. Que haziendolo assi entrará el Señor y dueño de ella, para llenarla de verdadera alegría y consuelo.

3. Punto. Considerar, que estado assi los Dicipulos jutos, vino el Señor con vna cara de Pasqua, y poniendose en medio de ellos,

llos, (que es el lugar del que me-  
te pazes, para dar a entēder que  
para esto auia venido al mundo:  
Y q̄ esto era lo que con su muer-  
te auia negociado) les dixo: *Paz*  
*sea con vosotros.* \* Ponderar, quan  
amigo es Christo nuestro Señor  
de la paz, pues la primera pala-  
bra que pronunciò por medio  
de sus Angeles, quando entrò  
en el mundo, fue dar paz a los  
hombres. Y estando en el mun-  
do, dixo a sus Apostoles: *Mi paz*  
*os doy.* Y saliendo del mundo:  
*Mi paz os dexo, ganada por mi*  
*Passion, y Muerte.* De do de se  
colige bien, que en vida, y en  
muerte, ninguna cosa dexò es-  
te Señor tan encomendada co-  
mo la paz. Y por aver causado

1cã. 10  
nu. 21.

1cã. 14.  
nu. 17.

*Medit. 5. de la aparición de Christo*  
el pecado grandes enemistades  
entre Dios, y los hombres, quiso  
Christo nuestro Señor por de-  
xarnos en paz cō el Padre Eter-  
no, recibir los golpes de su justi-  
cia rigurosa, sobre aquella sagra-  
da humanidad, rasgada por mil  
partes, y poniendose en medio,  
dezir: Paz no aya mas. \* De a-  
qui puedes sacar dos cosas. La  
primera, quantas vezes estando  
tu enemistado con Dios, te ha  
combidado cō la paz: y tu no la  
has admitido, perseverando en  
hazerle guerra con tus pecados.  
La segunda, quan poca paz has  
guardado con tu proximo, eno-  
jandote cō èl por cosas de poco  
momento, y niñerías. Pide a este  
Señor que es Dios de paz, ven

ga a tu alma, y te dè la que el mundo no puede dar, poniendo paz entre tu carne, y tu espíritu. Entre tus potencias, y sentidos. Entre su Eterno Padre, y tus hermanas.

4. Punto. Considerar, como entrando Christo N.S. se turbaron los dicipulos, pensando que veían algun espíritu, y el Señor les dixo: yo soy, no querays temer, palpád, y ved que el espíritu no tiene carne ni huesos como veys que yo tengo. \* Ponderar la suavidad, y ayre de la voz que bastò para sossegarles, y darfeles a conocer, como quien les dezia, dicipulos míos, yo soy el mismo que ser solia en la naturaleza, en la persona, y en la condicion,

Lucas  
24. nu.  
37. 5  
39.

*M. d 5 de la aparicion de Christo  
yo soy vuestro Salvador, vuestro  
Maestro, vuestro hermano, y vuestro  
Dios, no temays no, la furia de  
los Indios, ni la ira de los Gentiles,  
no la crueldad de los Reyes y Prin-  
cipes que se leuantarõ contra mi, ni  
los que se leuantaren contra voso-  
tros, que estando yo en vuestra com-  
pañia seguros estays. \* Sacaràs de  
aqui leguridad para tu alma, que  
està temerosa por los muchos  
pecados que has cometido, di-  
ziendola a mi mia no temas,  
que aunque tus delitos son mu-  
chos, este Señor te assegura el  
perdon de todos ellos. Este Cor-  
dero es el que quita los pecados  
del mundo. Y el que quitarà los  
tuyos. Y si èl es defensor de tu  
vida, a quien has de teme?*

*Pf. 26.  
nu 1.*

*ME-*

## MEDITACION VI.

De la aparicion de Christo a los  
Apostoles, estando presente  
santo Thomas

**P**rimero punto. Considerar,  
como estando los Discipulos  
juntos, y Thomas con ellos. En-  
trò Jesus, y dixo a su Discipulo,  
que no auia creydo el myste-  
rio de su Resurrección: *entra tu ma- 1oã. 10i*  
*no por las aberturas de mis llagas, n. 27.*  
*y no seas ya incredulo, sino fiel.*

\* Ponderar, la infinita caridad  
de Dios, en mirar por el bien de  
sus ouejas, pues auiedo esperado  
ocho dias para ver si Thomas se  
côuertia, viêdo su dureza, no qui-  
so dilatar mas el remedio, sino  
venir èl en persona a sanar esta  
oueja

*Medit. 5. de la aparicion de Christo*  
ouaja perdida] de su Apostol, y  
tomandole por la mano, dessea  
meterle dentro de su coracon.  
\* Saca de aqui, quan grande es la  
misericordia de Dios, pues te dà  
prèdas de que no se te encubri-  
rà si le buscas, y aunque ay as si-  
do tan incredulo como Thomas,  
confessandole por tu Señor y tu  
Dios, como èl lo hizo: te darà lo  
que a èl le diò, que es su cuerpo,  
no solo para que le toques, sino  
para que le tengas y recibas en  
tu pecho.

2. Punto. Considerar, que  
aquel Señor que no se dexò to-  
car de la Madalena, que tanto  
le amaua, y con tantas ansias le  
buscaua. Vemos que a Thomas  
incredulo, le toma de sus ate-  
ridas

ridas y frias manos : y le las calienta , y pone en su seno , haciendole tantas mercedes, y beneficios. \* Ponderar , como todo quanto quiso santo Thomas, y pidiò , se lo concediò nuestro Señor como si de creer èl , se le huiera de seguir algun prouecho a Christo. A quien el amor hizo tener tus prouechos por suyos , y aun buscarlos con perdida suya. \* Sacaràs de aqui grãdes desseos de sufrir los defectos de tus hermanos. Y de no cãfarte ni fatigarte de buscar su remedio , perdiendo de tu derecho, yendo a èl , si el no quisiere venir a ti : condecendiendo con su voluntad , y quebrando la tuya: imitando en todo a Iesu Chris-

*Med. 6. de la aparicion de Christo*  
to nuestro Señor: pues no fue  
parte verle triunfante y glorio-  
so para dexar de venir, y hazer  
a Thomas tan grandes fauores y  
caricias. Y como lo hizo con el,  
assi cada dia lo haze cõtigo quã-  
do llegas a recibirle corporal y  
espiritualmente, sabelelo agrã-  
decir y feruir.

3. Punto. Considerar, la ilus-  
tre confession de Thomas, pues  
en tocando (como piamente se  
cree) las preciosas llagas de su  
Saluador, y dandole aquel diuino  
Sol en los ojos, quedò tã ilustra-  
do con aquel rayo de su diuina  
luz y resplandor, q̃ confesò cla-  
ramente el articulo de su Resur-  
recion, que antes no auia crey-  
do.\* Põderar, el amor que Dios

N. S. teine a los pecadores, y el  
q̄ mostrò tener a este su Apostol  
incredulo y pecador: pues no  
fue causa el pecado de su poca  
Fe, para q̄ dexasse de hazerle tã-  
tas mercedes y beneficios, co-  
mo fuerõ, q̄ estãdo impassible y  
glorioso, le entregasse sus diui-  
nas manos y pies, entrañas y co-  
raçon, para que le tocasse y pal-  
pass. \* Ponderar lo segundo, q̄  
vndose el Apostol tan honra-  
do y fauorecido del Señor, pro-  
rumpiò diciendo aquellas tan  
tiernas y deuotas palabras: *Señor  
mio. y Dios mio.* Y con mucha ra-  
zon le llamó suyo, y no dixo Se-  
ñor nuestro, pues le amò tan de-  
veras, que por solo su bien se a-  
pareciò a todos sus condiscipu-  
los:

*Medit. 6. de la aparición de Christo*  
los: y que como olvidado dellos,  
a èl solo auia hecho esta merced  
y beneficio, para encenderle en  
su amor. \* De aqui podràs sacar  
desseos de confessar cõ Thomas,  
que Iesus es Señor, y tu Dios,  
pues su amor es tan crecido, que  
està aparejado a hazer por ti so-  
lo, lo que hizo por Thomas, pues  
por ti como por èl se entregò a  
la muerte para darte la vida e-  
terna.

4. Punto. Considerar, las pa-  
labras que Christo dixo a su di-  
cipulo: *Porque me viste Thomas*  
*creyste: bienaventurados los que no*  
*me vieron, y creyeron.* \* Ponderar,  
como aunque nuestro Señor a-  
prouò la confession de Thomas,  
no le quiso llamar bienaventura-  
do

Ioã 19.  
n. 29

estando presente *santo Thomas*, 305  
do como a *san Pedro*, quando le  
confelsò por *Hijo de Dios*: la *Mat.*  
causa fue, por aver sido tardo en *16. nu.*  
creer. Y assi en lugar de alabarle *17.*  
le reprehendiò, diziendo: Por-  
que me viste *Thomas* creyste. Co-  
mo quien dize: *gracias a los ojos,*  
*y a las manos que te di para creer*  
*que soy tu Señor, y tu Dios.* \* Pro-  
cura sacar de aqui, vn desseo grã-  
de de ver a *Christo tu Señor*, ya  
que no corporalmente, como  
los dicipulos le vieron, y goza-  
ran con ojos corporales, sea es-  
piritualmente: pues a los que sin  
averlo visto creen su *Resur-*  
*recion*, llama *Dios bien-*  
*aumentados.*

(\* \*)

Qq

MR.

MEDITACION VII.

*De la aparicion de<sup>o</sup> Christo nuestro  
Señor a sus Apostoles, el dia  
de la Ascen-  
sion.*

**P**rimero punto. Considerar,  
como apareciéndose Iesu Chri-  
sto nuestro Señor a sus Discipu-  
los, les dixo, que aquel dia se auia  
de partir para su Padre: Y que si  
le amauan, se auian de bolgar mu-  
cho por lo q̄ les inportaua a ellos q̄  
él se fuesse al cielo.\* Pōderar, quan  
delicotos estauan los Discipulos  
de no perder la corporal presen-  
cia de su Maestro, pues fue mene-  
ster, que con estas, ò otras seme-  
jantes palabras les auisasse, que  
no

no solo inportaua a su honra subir al alcielo, sino que tambien cumplia al prouecho dellos: paraque se perficionasse su Fè, y se leuantasse su esperança, y se purificasse su caridad. Porque si yo no subo a mi Padre, (les dixo el Señor) no vendrà a vosotros el Espiritu santo.\* Saca de aqui, que si amar los dicipulos la presencia corporal de su Señor, y Maestro, con amor menos puro, y algo interessado, les impidiera la venida del Espiritu Santo, quanto mas la impedirà amarte a ti mismo, ò a alguna otra criatura, con amor desordenado.

2. Punto. Considerar, que entonces dixo el Señor a los suyos

*M. 7. de la aparicion de Christo N. S.*  
*Ioã. 14. para cõsolarlos. Alegraos Dicipu-*  
*7. 1. los mios de mi partida, porque voy*  
*a aparejar el lugar para vosotros.*  
*\* Ponderar, que habla tambien*  
*tu Redentor contigo, y te dize,*  
*lo q̃ a sus Apostoles dixo: Ale-*  
*grate de que me parto al cielo, pa-*  
*ra que tẽgas ya de oy mas entrada*  
*en el, alegrate de que subo y voy de*  
*lante a abrirte aquellas celestiales*  
*puertas, por las quales tengas tu*  
*(siendo como eres pecador, y malo)*  
*frãca entrada, la qual antes de su-*  
*bir yo, a los justos y santos, no se les*  
*concedia. Alegrate de que yo subo*  
*oy, para que tu subas mañana, y te*  
*ponga en el lugar que mi Padre te*  
*tiene señalado. \* De aqui puedes*  
*facar vn gozo, y alegria gran-*  
*de, de que suba tu Dios, y tu Se-*  
*ñor*

ñor al cielo, pues para él fue criado principalmente. Pídele su gracia, para que por medio de vna buena, y loable vida, le merezcas ver, y gozar para siempre, en su eterne gloria.

V 3. Punto. Considerar, que auiendo Christo nuestro Señor consolado a sus Dicipulos, les dixo: *Estad de assiento en la Ciudad, hasta que seays vestidos con la virtud de lo alto.* \* Ponderar. Lo primero, aquella palabra, q̄ se sienten, y esten quedos, que fue decirles, le esperassen con paciencia, y perseuerancia: con quietud de cuerpo, y espíritu. Lo segundo, les mandò Dios se estuuiessen en la ciudad, para que entendiesen, que este bien no se les

Luce

14. vs.

49.

*M. 7. de la aparicion de Christo N.º*  
daua a ellos solos, sino para bien  
de todos los hombres. \* Saca de  
aqui desseos, de esperar la veni-  
da deste diuino Espiritu, con re-  
poso, y quietud, porque dessea  
Dios que los suyos aunque vi-  
uan en medio de las calles, y  
plaças del mundo, tengan su co-  
raçon quieto, y pacifico, para  
que puedan orar, y vocar a èl cõ  
el espiritu, y recogimiento, que  
su Magestad dessea, y tu lo has  
menester.

4. Punto. Considerar, dixo  
Dios nuestro Señor a los Apõ-  
stoles se fuesen luego al monte  
Oliuete: porque desde alli auia  
de subirse al cielo. \* Ponderar,  
como se acordarian estos san-  
tos dicipulos, que el lugar q̄ es-  
cogió

cogió su Señor, y Maestro, para *Act. 1.*  
padecer las afrentas, è ignomi- *nu. 12.*  
nias de la Cruz, escogia aora pa-  
ra subir al cielo a gozar de las  
grandezas de su gloria. Y que el  
camino para subir al cielo, es el  
monte de las Olivas, que signifi-  
ca la caridad y misericordia.\* Sa-  
caràs de aqui desfeos de ser cari-  
tativo, y misericordioso con tus  
proximos, y de alabar la sabidur-  
ria, y providencia de Dios: pues  
sabe èl hazer, q̄ lo que es princi-  
pio de tu humiliacion, y baxeza:  
lo sea de tu exaltacion, y gran-  
deza. Como se viò en el otro Jo- *Gé. 37.*  
sef, pues el ser empozado, vendi-  
do, infamado, y preso. Tomò  
Dios por medio, y para hazerle  
Señor, y Rey de Egypto.

MEDITACION VIII.

De la Ascension de Christo  
nuestro Señor.

**P**rimero punto. Considerar,  
que passados quarenta dias  
despues de la Resurreccion de  
Christo Señor nuestro, como  
llegasse la hora de su gloriosa su-  
bida al cielo, teniendo a todos  
sus dicipulos presentes, se despi-  
diò dellos, con muchas muestras  
de amor: y leuantando las ma-  
nos, les diò su bendicion. \* Pon-  
derar, quan grande seria el dolor  
y sentimiento de los hijos, por la  
partida de su Padre, quando vies-  
sen les dexaua a quel Señor, por  
quien ellos auian dexado todas  
las cosas. Es de creer, que enton-

*Luc.*

24. nu.

30.

*Mat.*

29. nu.

7.

ces vnos se derribarã a sus pies,  
otros le besarian sus sacratissi-  
mas manos, otros se colgarian  
de su cuello: y todos le dirian: co-  
mo Señor os vays, y nos dexays so-  
los, y huérfanos en medio de tantos  
enemigos? Que harã los hijos sin Pa-  
dre, los dicipulos sin Maestro, las  
ovejas sin Pastor, y los soldados fla-  
cos sin su Capitan. \* Saca de aqui  
desleos de q̄ este Señor antes q̄  
se parta al cielo te dè su bendi-  
ciõ. Y asiédote con el espíritu de  
sus manos, y arrojandote a sus  
pies, y colgandote de su cuello le  
diràs como otro Iacob, no os Ge. 31.  
daxarè, Señor, yr de aqui, sin que nu. 16.  
primero me deys vuestra bendi-  
cion. Pues della cuelga todo mi  
remedio, y bienauenturança.

2. Punto. Considerar, q̄ en dādo su bēdiciō a los suyos en presencia dellos se yua subiendo al cielo aquel cuerpo glorioso de Christo N.S. Estando los dicipulos suspēlos y atonitos, de ver yr a su Elias volādo al cielo. \* Ponderar, la admiracion q̄ causaria a los Angeles, y a los hombres q̄ alli estauan ayuntados, ver caminar a aq̄lla ciudad, y subir sobre todos los espíritus celestiales, a aq̄lla sacratissima humanidad de Christo nuestro biē. Y sentarse a la diestra del Padre, la que antes auia estado tã abatida, y humillada. \* De aqui puedes sacar quan bien empleados son los trabajos padecidos por amor de Dios, pues tãbien los sabe y puede galardar.



lardonar y premiar, engrādecie-  
do, y leuando sobre todas las  
criaturas al q̄ se humillò, y pade-  
ciò mas q̄ todas ellas: suplicale q̄  
pues èl dixo por S. Iuan. *Que sièdo  
leuando de la tierra, lleuaria to-  
das las cosas tras si,* se cumpla en  
ti su palabra, para q̄ apartado tu  
coraçon de la tierra, subas cõ èl,  
y su santa compaña al cielo.

3. Punto. Considerar, que des-  
pues que los santos Apostoles  
perdierõ de vista a su Dios y Se-  
ñor, se voluieron a Ierusalen con  
gran gozo: porque el mismo  
amor que les hazia sentir tan-  
to su perdida, por otra parte les  
hazia gozarse mas de su glorio-  
so trinno, y entrada en aquella  
soberana patria: donde seria re-  
cibido

Ioan.  
22. n.º.  
32.

Luce  
24. n.º.  
51.

cibido de aquellos Cortesanos del cielo, con gran regozijo, alegría, y fiesta. \* Ponderar, que diferente dia fue el deste Iueves en el monte Oliuete: al de aquel Viernes en el monte Caluario. Allí tan solo, aqui tan acompañado. Allí subido en vn madero: aqui leuantado sobre las nuues del cielo. Allí crucificado entre ladrones, aqui acompañado de coros de Angeles. Allí blasfemado y escarnecido, aqui honrado, y alabado. Allí finalmente muriendo y padeciendo, aqui gozando, y triunfando. \* Sacarás de aqui vn consuelo grande de ver trocadas estas manos, y estas suertes. Y alegráote en este dia de la subida de Christo al cie-

lo, para ser tu abogado, teme de su buelta para ser juzgado.

4. Punto. Considerar, el alegria de Christo nuestro Señor en este triunfo, de quien se dize, Dios sube con grande júbilo, por ver el dichoso fin de sus trabajos. \* Ponderar, lo que el Padre Eterno ensalzò sobre todos al que se humillò mas que todos. Dandole por el trono de la Cruz, el trono de su Magestad. Por la corona de espinas, la corona de gloria. Por la compañía de ladrones, la compañía de los Angeles. Por las ignominias y blasfemias de los hombres, las honras y alabanças de los celestiales Espiritus. Y porque baxò hasta lo mas profundo de la tierra, le hizo

*Psalm.*  
46. *1126*  
6.



*Med. 9. de la venida*

hizo subir hasta lo mas alto del cielo.\* Saca de aqui, quan bueno es humillarte por Christo, para ser enalçado con Christo. Porque sino le quieres parecer en baxarte y humillarte, serà por demas, poderle seguir, en el reynar, y subir.

Despues de la Ascension de Christo nuestro Señor al cielo viene muy a proposito tratar de la meditacion de la gloria, y porque esta la escriuimos en el libro primero deste Manual, dõde se trata de las postrimerias del hombre no la repetimos aqui. Y assi remitimos al que la quisiere leer, y meditar à aquel lugar, a folio 81.

## MEDITACION IX.

De la venida del Espiritu

Santo.

**P**rimero punto. Considerar,  
 como despues de subido el  
 Salvador al cielo, se recogieron  
 sus dicipulos al cenaculo de Je-  
 rusalen donde todos ellos perse-  
 uerauan en cōtinua oraciō, espe-  
 rando al Espiritu santo. \* Pon- *AB. 2.*  
 derar, que el modo mas fuerte, y *nu. 13.*  
 eficaz que ay para venir sobre *14.*  
 tu alma este diuido Espiritu, es  
 la perseverancia continua, ar-  
 diente, y feruoroso en la oraciō,  
 porque de otra manera, si quan-  
 do los demas oran, tu duer-  
 mes. Si quando los otros cuy-  
 dan de su salud, y prouecho es-  
 piritu-

piritual, tu andas descuydado del tuyo. Si quando los otros tienen su trato, y conuersacion con Dios, tu tienes el tuyo con los hombres, aunque estès en compañía de buenos, y santos, en vna casa, habitacion, y en vna misma religion, no vendrà sobre ti este diuino Espiritu. \* Saca de aqui deseos de perseverar en la oracion, y acogerte a menudo a ella, para que venga tambien sobre ti este diuino fuego del Espiritu santo, como vino sobre los Apostoles, que cõt tantas ansias y suspiros le deseauan.

2. punto. Considerar, como repentinamente vino vn ayre que llenò toda la casa donde estauan los Apostoles en oracion.

Mat. 1.

Num. 2.

\* Pon.

\* Ponderar. Lo primero, como este ayre, y marea del cielo, no dexò sala, ni retrete, ni rincón de aquella casa que no penetrase, para significar la generalidad con que este Espiritu viuificador se dà, y ofrece a todos los hōbres en qualquier parte, y rincón del mūdo que estèn. Lo segundo. \* Ponderar, que quando el Espiritu santo entra en vna alma, llena toda su casa cō sus potencias, sin dexar vazia alguna, de verdades, y virtudes celestiales. \* De aqui sacaràs, q̄ si deseas, q̄ este soberano Espiritu llene la ca'a de tu alma de sus diuinas gracias, y dones, no has de andar fuera della, derramādote por las criaturas, sino morar de

assiento, y con quietud dentro della, ocupandola con buenos dellos, pensamientos, y obras que haziendolo assi este diuino Espiritu, te llenarà de su abundante amor, y gracia.

3. Punto. Considerar, como descendió el Espiritu santo en forma de lenguas de fuego, sobre todos los Apostoles, y discipulos, q̄ en aquella casa estauan recogidos, verificándose lo que Christo nuestro Señor les auia dicho. *Fuego viene a traer a la tierra, y no quiero sino que se emprenda, y encienda en los corazones de los hombres.* \* Ponderar, que la causa de venir este Señor en forma de fuego, fue para que los Apostoles fuesen como

Act. 2

cap. 3.

Lucas

11. n.

49.

vnas hachas encendidas, que abra-  
brassen todo el mundo. Y pa-  
ra que alumbrassen, y encendies-  
sen los coraçones de los hom-  
bres con este fuego del diuino  
amor. Haziédolos de lobos, oue-  
jas: de cueros, palomas: de leo-  
nes, corderos. Y de vnos brutos,  
y monstruos infernales, vnos  
Angeles espirituales. \* Saca-  
ràs de aqui grandes desseos, de  
que este diuino fuego te comu-  
nique vna centella de su calor,  
para que purificados tus labios,  
como los del Profeta lo fueron. *Isai 6.*  
Ya de oy mas no hables, ni tra-  
tes de cosas vanas, y baxas de  
la tierra: sino de Dios, y de sus  
alabanças, procurádo en tus pla-  
ticas, y conuersaciones, encêder-

*Med. 9. de la venida*  
te a ti, y aquellos con quien tratares en el fuego deste diuino amor.

*Act. 1.*  
*nu. 4.* 4. Punto. Considerar, que con ser los dicipulos que estauã en aquel cenaculo mas de ciento y tantos: y todos tan diuerfos en merecimientos: todos llenò aquel Espiritu puro de sus diuinas dones, y se les diò todo a todo.\* Ponderar, que aunque todos fuerõ llenos de Espiritu santo, vnos recibierõ mayores gracias y beneficios que otros, esto es, que los mas santos rebierõ mayor plenitud de gracia. Y assi la Virgen santissima como mas llena de gracia, y virtudes la recibò mayor que todos los demas jutos.\* Saca de aqui vn gran  
dello

deseo de aparejarte para recibir este divino espíritu, con el mayor feruor que pudieres, pues se dà, y comunica con mas abundancia, al que està mas bien aparejado, y para estarlo, vna de las virtudes q̄ mas has de procurar tener, es la de la humildad, porq̄ ella conserua las demas, como lo dize el santo Profeta Isayas, *Isai. 66. nu.* sobre quien reposarà mi espíritu, (dize el Señor) sino sobre el humilde, y manso. Selo tu, para que con tal disposicion recibas, y tengas en tu alma a este diuino Espiritu, *1. Pet. 5. n. 5.* el qual resiste a los soberbios, y a los humildes dà su gracia.

**MEDITACION X.***Del transito de la Virgen N. Señora,*

**P**rimero punto. Considerar, q  
siendo ya la Virgen nuestra  
Señora de anciana edad, y auie-  
dola Dios guardado en esta vi-  
da algunos años, para que alum-  
brasse al mundo, y para consue-  
lo, y bien de toda su Iglesia: viē-  
do estendida, y dilatada la Fe, y  
el nombre de su Hijo sanctissimo  
por tãtas partes estaua cō vnos  
viuos, y encendidos desleos de  
yrse al cielo, donde como vito-  
rioso triūfador tenia a Iesu Chri-  
sto su Hijo, al qual suplicaua afec-  
tuosamente, que la sacasse deste  
deltierrro, y mar tempestuoso, y  
la lleuasse a aquel puerto seguro  
de la bienauenturança, donde  
para siempre gozasse de su glo-  
riosa vista, y compañía. \* Ponde-

rar, como auiedo oydo el Hijo  
fantissimo los piadosos ruegos  
de su dulce Madre, la embiò vn  
Angel (que segun muchos san-  
tos dicen, era el Angel san Ga-  
briel) el qual vino con vna pal-  
ma en señal de la vitoria que esta  
Señora auia alcançado del pe-  
cado, del demonio, y de la mis-  
ma muerte. Y la Virgen le reci-  
biò con gran consuelo, y alegria  
de su espiritu: en ver q̄ se le cum-  
plia lo que tanto deseaua. \* Sa-  
ca de aqui desseos vrios de ver a  
Dios, y gozarle para que quan-  
do venga el tiempo de tu fin, y  
muerte, la recibas con gusto, y  
alegria, esperãdo por medio de-  
lla viuir, y gozar para siempre  
en el cielo de la dulce presencia

*Medit. 10. del*  
y compañía de Christo nuestro  
Señor, y de su santissima Madre.  
2. Punto. Considerar, que  
queriendo el Hijo de Dios cum-  
plir los desseos de su santissima  
Madre, milagrosamēte en aquel  
tiempo fuerō traydos los Apo-  
stoles de varias partes, y Prouin-  
cias del mundo, donde andauan  
predicando las vitorias de su Se-  
ñor, y se juntaron en la casa de la  
Virgen, la qual alegrandose mu-  
cho con su venida, les dio la nue-  
ua de su muerte, diziendoles con  
vn rostro sereno, y graue el des-  
seo que auia tenido de partirse  
desta vida al cielo, y que Dios se  
lo auia concedido. \* Ponderar, el  
sentimiento, lagrimas, y ternura  
que todos tendriã con esta tris-

te nueva por ver se les ausenta-  
ua desta vida su santa Madre, y  
se les ponía aquel diuino Sol que  
alumbrava la Iglesia. \* Ponde-  
rar, lo segundo, como la Viigen  
sin enfermedad, ni dolor (sino de  
puro amor, y desseo de ver, y go-  
zar de su Hijo en el cielo) se re-  
costò en su humilde cama, y mi-  
rãdo a todos cõ vn aspecto mas  
diuino que humano les mandò  
se acercassen para darles su ben-  
dicion, la qual ella les echò, di-  
ziendo: *Quedaos cõ Dios hijos mios  
muy amados: no lloreys porque os  
dexo, sino alegraos porque voy a  
mi querido Hijo.* \* Sacaràs de aqui  
delleos de acercarte con el spi-  
ritu a esta Señora, y metiendote  
entre esta santa compañia, la su-  
plica

plica te dè tambien a ti su santa bendicion, para q̄ con ella crezcas, y medres en gracia, y amor de su Dios, y tu Señor.

3. Punto. Considerar, como llegada esta dichosa hora baxò Iesu Christo nuestro Señor del cielo acompañado de innumerables Angeles, para regalar con su vista, y presencia a su santissima Madre, y llevarla consigo al cielo. \* Ponderar. Lo primero, las palabras tan tiernas, y regaladas que diria el Hijo de Dios a su Madre la Virgen Maria, que serian las que el Espiritu santo dize en el libro de los Cântares a su santa Esposa, estas son: *Leuantate y date priessa querida mia, paloma mia, hermosa mia y ven q̄ el inuer-*

Cânt. 2.  
v. 10.

no es ya pasado, y el toruellino de las aguas ha cessado, y las flores hã aparecido en nuestra tierra. Ven Esposa mia del libano, y seràs coronada con la corona de justicia, q̄ tãbien has merecido. \* Ponderar. Lo segundo, quales y quan grandes serian los jubilos, y consuelos que passarian por el coraçõ desta Señora, las gracias que daria a su Hijo, y a su Dios por tales beneficios como le hazia, y por auerle dignado de vestirse de su carne, y sangre en sus entrañas: y acordandose del modo con q̄ su Hijo santissimo espirò en la Cruz le diria: O Padre mio en quãto Dios, y Hijo mio en quãto hõbre. En tus manos Señor encomiendo mi espiritu. Y en diziendo esto espirò,

Cantic:  
4. n. 8.

pirò, y diò su espíritu a quien ella  
auia vestido de su carne. \* De  
aquí puedes sacar afectos de  
loores y alabanzas a Dios N. S.  
ante cuyo acatamiento fue pre-  
ciosa la muerte desta Señora,  
dandola tan copioso galardón,  
y premio de sus trabajos: espe-  
rale tu recibir de los que por su  
seruicio, y gloria huieres pa-  
decido, para que con esto sea tu  
muerte preciosa en sus ojos, co-  
mo lo es la de los justos, y sãtos.

4. Punto. Considerar, como  
los Apostoles, y Dicipulos del  
Señor quando vieron sin vida  
aquel cuerpo, del qual auia to-  
mado carne nuestra vida, se arro-  
jaron en el suelo, besandole con  
gran ternura, deuocion, y afectos,  
y luc-

P/ 115  
n. 15.

y luego le pusieron en vnas andas, y tomándole sobre sus ombros le llevaron por medio de la ciudad de Getsemani, cantando hymnos, y oraciones deuotas hasta q̄ llegaró al sepulcro donde auia de ser puesto. \* Ponderar, como al tiempo que el santo cuerpo fue puesto en el sepulcro, se renouaria el lláto, y le besarian de nueuo, y adorarian con gran reuerencia, sin poder desluiar los ojos de donde tenian el coraçon. \* Saca de aqui ternura, y sentimiento por la ausêcia desta Señora, y vn desseo grande de acompañar de la manera que pudieres su santo cuerpo con tu espíritu, e trandete entre los dos coros de los Apostoles, y di-

*Méd. vi. de la Assumpcion*  
cipulos, para catar con ellos sus  
alabanças: suplicandola te alcan-  
ce tal muerte, que merezcas en  
su compañía gozar para siépre  
de la presencia y g'oria de su sã-  
tissimo Hijo en el cielo.

*MEDITACION XI.*

*De la Assumpcion y coronacion de  
la Virgen nuestra Señora.*

**P**rimero punto. Considerar,  
q' al tercero dia de la muerte  
de la Virgen N. S. baxò del  
cielo al sepulcro Iesu Christo  
su Hijo, acompañado de innu-  
merables Angeles, con el anima  
de su santissima Madre, è infun-  
diendola en su cuerpo, le parò  
mil vezes mas hermolo q' el mis-  
mo Sol, y dandole vida le vistò

*y coronación de la Virgen N. S.* 326  
de inmortalidad, y de vna her-  
mosura y gracia tan diuina, que  
ni se puede explicar con pala-  
bras, ni con entendimiento hu-  
mano comprehender. \* Ponde-  
rar, quan glorioso se levanta-  
ria del sepulcro el cuerpo des-  
ta purissima Virgen, con aque-  
llos quatro dotes de gloria que  
tienen los cuerpos glorifica-  
dos de impassibilidad, agili-  
dad, subtileza, y hermosura.  
Y quando assi se viesse, que  
gracias daria a su Hijo benditís-  
simo por auerlo hecho tan bien  
con ella, no auiendo permitido  
que su cuerpo ( aunque murió  
muerte natural, como los de-  
mas hijos de Adan) fuesse desba-  
ratado, ni resuelto en poluos, eō  
ser-

*Med. 11. de la Assumpcion*  
servandosele con la misma entereza q̄ auia tenido en vida. \* Sacca de aqui vn gozo grande de la Resurrecion de la Virgen, y de la incorruptibilidad de su cuerpo: y del nueuo, y especial privilegio que la concediò su Hijo santissimo, cumpliendo el desseo de su alma: suplicala te cumpla los tuyos que son de la servir en esta vida con pureza de alma, y cuerpo, y despues verla, y gozarla en la eterna.

2. Punto. Considerar, como en resucitando Dios nuestro Señor en el cuerpo de la santissima Virgen, se mirarian aquel diuino Sol, y hermosa Luna, no ya tristes, ni eclipsados, como el Viernes de la Cruz, sino muy alegres

*y coronacion de la Virgen N. S. 321*  
resplandecientes, y hermosos.  
Y regozijandose aquellos dos  
bienauenturados coraçones de  
tal hijo, y tal madre, se darian el  
vno al otro dulces abraços, y  
mil plazeres, y parabienes.\* Pon  
derar, quan solenissima seria la  
procession q̄ luego se ordenaria  
desde el sepulcro hasta lo mas  
alto del cielo, y como yria volā-  
do aquel cuerpo glorioso de la  
Virgen por esos ayres arriba,  
lleuado con las alas del dote de  
la agilidad, sin tener necesidad  
que los Angeles la ayudassen a  
subir, ni la lleuassen: aunque to-  
dos la acompañauan cantando  
vnos, y tañendo otros dulcissima  
mente, con sus arpas, y vihuelas:  
y alegrandose, y marauillandose

*Medit. II. de la Assumpcion*

*Cant.*  
*S.n.5.*

desta grande nouedad, y glorioso triunfo dezian. *Quien es esta que sube oy del desierto desta vida con tan grande gloria recostada sobre su amado.* \* Sacarás de aqui tres cosas. La primera, sea vn entrañable desseo de seguir con el espíritu a la Virgen en esta jornada, desamparando con el corazón al mundo, y a todos los deleytes sensuales que ay en él. La següda, en procurar subir cada dia, y aprouechar en virtud, no estriuando en tus flacas fuerzas, ni braços de carne, sino en el poderoso brazo de Dios. La tercera, sea alegrádote siempre en nuestro Señor, y en las cosas de su seruicio.

3. Punto. Considerar, el lugar,  
y af-

*y coronacion de la Virgen N. S. 312*  
y assiẽto que el Hijo de Dios da-  
ria en el cielo a su querida Ma-  
dre. Este fue sin duda el mejor, y  
mas eminẽte q̃ se diò (fuera de la  
humanidad santissima de Chri-  
sto) ni jamas se darà a pura cria-  
tura, pues fue colocada, y puesta  
sobre los nueue coros de los An-  
geles a la mano derecha de Dios  
dẽtro de su propria cortina y tro-  
no, cõforme a aquello del Profe-  
ta, q̃ dize. *Està la Reyna a tu dies-*  
*tra vestida de ricas telas de varie-*  
*dad, y hermosura.* Pues era justo,  
que la que a su lado se hallò al  
pie de la Cruz penãdo en la tier-  
ra, se hallasse a su mismo lado go-  
zando en el cielo, y que la que se  
humillò mas que todas las cria-  
turas, fuesse levantada sobre to-

*Ps. 44.*  
*v. 10.*

das ellas para ser Señora dellas,  
y Reyna de los Angeles. \* Póde-  
rar, quan claro estaria aquel cie-  
lo Empyreo con la luz clara, y  
resplandeciente de tal Sol, y de  
tal Luna, Christo, y su Madre.  
Que alegres estarian los Ange-  
les con la vista, y presencia de tal  
Reyna, por cuya intercession es-  
perauan se repararian las fillas  
que perdieron sus compañeros.  
Quan gran regozijo tendrian los  
bienaventurados, con la Magef-  
tad, y gloria de tal Madre, a la  
qual todos hizieron reuerencia,  
y dieron la obediencia viendola  
tã encūbrada sobre todos ellos.  
O que contenta y satisfecha es-  
taria esta humilde Señora vien-  
dose leuantada desde lo mas ba-

xo de la tierra, hasta el mas alto  
y supremo cielo. \* Y facendo de  
aqui afectos de gozo, y alegria  
de que esta Princesa del cielo sea  
ensalzada, como lo es sobre to-  
das las puras criaturas, la daràs  
el plazeme, y parabien, y de que  
Dios le aya honrado, y sublima-  
do tanto. Esperalo tu ser en el  
cielo, si en el suelo siguieres las  
pisadas de tal Hijo, y de tal Ma-  
dre.

4. Punto. Considerar, como  
toda la santissima Trinidad co-  
ronò luego a la Virgen N. Seño-  
ra con tres coronas. El Padre  
Eterno la coronò cõ corona de  
porestad, dandola despues de  
Christo poderio sobre todas las  
criaturas del cielo y de la tierra.

*Med. II. de la Assumpcion*

El Hijo la coronò con la corona de sabiduria, dándole conocimie-  
to claro de la diuina essencia, y de las criaturas en ella. El espiri-  
tu santo la coronò con la coro-  
na de caridad, infundiendola, no solamente el amor de Dios, sino el de los proximos. \* Ponderar, la admiracion y pasmo que cae-  
ria en aquellas Gerarquias Ange-  
licas, quando viesse a la Virgen tan estimada y honrada cõ tales coronas, gracias, y prerogati-  
uas. Y sobre todo el inefable go-  
zo q̄ tendria esta soberana Rey-  
na, y el afecto cõ que renouaria su Cantico de la Magnificat, viẽ-  
do quan grãdes cosas auia obra-  
do en ella, el que es todo podero-  
so. \* Saca de aqui desseos viuos  
de

*y coronacion de la Virgen N. S.* 324  
de ver y gozar desta Señora, que  
es Hija del Eterno Padre, Madre  
del Eterno Hijo, y Esposa del  
Espiritu santo. Pues està corona-  
da cō la corona de gloria con q̄  
la coronò el verdadero Rey Sa-  
lomon, en el dia de su entrada en  
el cielo, y en el dia de la alegria  
de su coraçon: y suplicala, que  
pues tambien el Madre tuya, te  
corone en esta vida cō la abun-  
dãcia de sus misericordias y vir-  
tudes, para que alcances y gozes  
la corona eterna de gloria, en la  
qual nos vemos todos, Amen.

*Cat. 31*  
*nu. 119*

*Fin de las Meditaciones de la vida  
del Salvador, y de su Madre  
santissima.*

SIGVENSE DOS ME-  
ditaciones, que sirven de prepara-  
cion para antes de la sagrada  
Comunion.

ADVERTENCIA.

**P**arecieme dar fin a este libro  
de Meditaciones, cō algunas  
del santissimo Sacramento, para  
tener oracion, no solamente to-  
da lo octaua de Corpus Christi,  
y otras fiestas de entre año, pues  
tãtas vezes se nos descubre, sa-  
le en publico este santissimo Se-  
ñor, sino para que pues tan a me-  
nudo le reciben (por la bondad  
de Dios) no solo las personas re-  
ligiosas, sino muchas de las segla-  
res, tengan todos materia bastã-

te, para aparejarse antes de la sagrada Comunión, y para dar las devidas gracias a nuestro Señor, despues de auerle recibido. Porque la excelencia, grandeza, y soberania deste diuino Sacramento (en el qual está encerrado el mismo Dios) pide q̄ la disposició y preparació sea tal, q̄ se poga en este todo el cuydado possible. Y assi vno de los mejores aparejos, cō q̄ podrá llegar todos a recibir vna copiosa gracia, serà recogiendo primero a pensar, en la consideracion de algun punto de los seys que escriuo en estas dos Meditaciones siguientes. Que son de Temor, y Amor de Dios, por ser estas dos virtudes, las que vnen al alma con Dios.

Y los

*Aduertencia de las Meditaciones*

Y los dos brazos con que ha de  
yra abraçar a su Esposo. Y las q̄  
le enseñan quien es Dios, y quien  
es ella. Porque el temor causa en  
el alma humildad y reuerencia.  
El amor, confiança, y deuocion.  
El temor descubre la grandeza  
de Dios, y tu baxeza. El amor,  
su bõdad, y clemencia. El temor,  
su justicia, y nuestros pecados.  
El amor, la misericordia, y con-  
fiança, que en èl deuemos tener,  
del perdon dellos. Luego si el te-  
mor, y amor, causan tan grandes  
bienes en el alma, aquellas confi-  
deraciones deues procurar, que  
engendrã en ella estas dos perlas  
preciosas. Pero porq̄ nuestra na-  
turalear corrupta, estan amiga  
de variedad, q̄ aunque vna con-

fide.

fideracion sea excelentissima,  
luego la enfada. Pondrè en estas  
dos Meditaciones seys puntos  
(como tengo dicho) que pue-  
dan feruir de aparejo para seys  
comuniones, porque el nuevo  
manjar, abra el apetito del hom-  
bre, y le despierte nueva ham-  
bre, y desseos de llegarle a Dios.  
Que todas estas salsas, y sayne-  
tes de consideraciones, son me-  
nester para hazer comer el pan  
de los Angeles, a quien tiene  
puesto su gusto en deleytes, y  
manjares de bestias. Tras estas  
se seguiran seys Meditaciones,  
que contienen en si diez y ocho  
puntos, ò consideraciones, en las  
quales otras tantas comuniones  
tenga el siervo de Dios mate-

*Med. 1 para antes de recibir*  
ria bastante para darle gracias,  
y despues de auer comulgado, de  
las quales sacará el prouecho y  
fruto que dessea.

*MEDITACION. I.*

*De Temor.*

**P**rimero punto. Considera,  
la inmensidad y grandeza de  
aquel Señor, que real y verdade-  
raméte se encierra en aquel san-  
tissimo Sacramento, pues él es  
el mismo que con sola su volun-  
tad, criò, conserua, y gouierna,  
los cielos y la tierra, y con sola  
ella, lo puede todo aniquilar y  
deshazer. \* Ponderar la admi-  
racion y espanto, que causa-  
ua al Rey Salomon, ver, que la  
gran-

3. Reg.  
8. nu.  
17.

grandeza de Dios, quisiessse venir a viuir en aquel santo Templo, que èl le auia edificado, con ser el mas solene, el mas sumptuoso, y magnifico, que auia en el mundo. Quanto mas te deues tu marauillar. temer, y temblar, siendo vna hormiguilla, y vn vil gusanillo, de yr a recebir en tu casa de vil barro, a aquella inmensa y diuina Magestad, criadora, conseruadora, y gouernadora del mundo. ( A quien el Apostol san Pablo llama resplandor de la gloria de Dios): estando como estàs tan mal aparejado: y auiendo sido tu pecho, no Templo del Espiritu santo (como fuera razon que lo fuera) sino cueua de Dragones,

Ad  
Hebr.  
1.º. 3º



*Med. 1. para antes de recibir*  
y nido de serpientes, y basiliscos. \*Sacarás de aquí vn gran temor de la justicia de Dios, y aborrecimiento de tus muchos pecados, pues siendo vna tan vil criatura, indigna de tener en tí tan gran bien, no temes de encerrar en tu estrecho pecho, y dar morada, y habitacion en él a este Señor, y Dios todo poderoso, a quié los cielos de los cielos no pueden comprehender.

2. Punto. Considerar, quien và a recibir, a quien? y hablarás que el pecador abomiabile, và a recibir al santificador. La vil criatura, a su Criador. El mal esclauo, a su Señor. Y el hombre miserable, al sumo, y omnipotente Dios: de cuya hermosura el

Sol,

Sol, y la Luna se marauillan : cuya Magestad, los cielos, y la tierra reuerencian : de cuya bondad el colegio de todos los bienauenturados se mantiene. \* Ponderar , como siendo tu tan vil , y baxo , has de llegar a recibir a vn Dios tan alto ? Como siendo tan pequeño , has de hospedar a la Magestad soberana ? al Criador de los cielos ? al Rey de los Angeles, y de los hombres ? ante cuya grandeza tiemblan las mas supremas colūnas del cielo. Y los mas altos Serafines encogen sus alas de puro temor, y reuerēcia. Y si todas las cosas criadas delante deste gran Dios, assi son, como si no fuessen, dime que seràs tu delāte de su diuino acatamien-

  
Iob. 26.  
11. 11

*Med. 1. para antes de recibir*  
cambio para recibiele? Canta  
la Iglesia: y espantasse, que no  
tuviesse horror, este gran Señor,  
para quien es angosto lugar el  
cielo, y la tierra de entrar en el  
**U** vientre de vna donzella, coteja  
tu su pureza, con tu impuridad,  
su gracia, con tu fealdad, su ino-  
cencia, con tu malicia. Y tēdràs  
muy mayor razón para espantar-  
te de tu atreuimiento en aposen-  
tar al Hijo de Dios, y de la Vir-  
gen santissima a quien ella con  
tanta humildad concibió, y tuuo  
en su pecho. \* Saca de aqui vn  
gran temor, de que este sobera-  
no Rey y Señor no mande a sus  
ministros, que atado de pies, y de  
manos (por no llegar con la ro-  
pa de la inocencia, y pureza de-  
cida

*Mat.*  
*21. 11.*  
*13.*

uida a esta sãta mesa, y celestial  
combite ) den contigo en las ti-  
nieblas exteriores del infierno,  
donde pagues tu merecido.

3. Punto. Considerar, la gran  
justicia deste Señor, y el aborre-  
cimiento que tiene a los peca-  
dos, y los muchos que has co-  
metido contra su diuina Magest-  
ad pues por ellos merecias tan-  
tos años ha estar ardiendo en  
fuegos eternos. Y como si fueras  
muy justo y santo, assi con tan  
poco temor te atreues a meter  
en tu casa al juez pesquisidor de  
tu vida, y costumbres: no acordan-  
dote de la amenaza del Apostol  
san Pablo contra los pecadores  
que indignamente como tu, se  
atreuen a comer, y beuer el

1. Cor.  
11. nu.  
19.

Luc. 3  
nu. 16  
Joñ. 1.  
nu. 7.

✠

Luc 5  
nu. 8.

Luc. 9  
nu. 17.

*Med. 1. para antes de recibir*  
cuerpo del Señor. \* Ponderar,  
que si san Iuan Bautista, criatu-  
ra tan limpia y pura de peea-  
dos, y santificado en las entra-  
ñas de su Madre, dezia: Que no  
era digno de llegar a desatar la  
correa del çapato deste Señor.  
Como lo serás tu de llegar a re-  
cibirlo? Iten, si san Pedro Princi-  
pe de los Apostoles, y cabeça de  
la Iglesia, espantado del poder  
y Magestad de Christo, se echò  
a sus pies, diziendole: *Apartaos*  
*Señor de mi, que soy hombre peca-*  
*dor.* Como has tu de llegar a po-  
ner la boca en su diuino costa-  
do, para sustentarte de aquel  
precioso vino que engendra vir-  
gines? \* De aqui puedes sacar un  
gran temor y reuerencia, prime-

to que llegues, y te atrevas a recibir a la Magestad deste soberano Dios. Y vn humilde conocimiento de tu baxeza, y vn dolor grande de tus pecados. Imitando en todo a aquel pecador Publicano, para alcançar perdón de los, que hiriendo sus pechos, dezia: Señor aued misericordia de mi.

Lucas  
18. n. n.  
13.

MEDITACION. II.

De Amor.

PRimero punto. Considerar, que quan grande es Dios en la Magestad, en la justicia, y en el aborrecimiento del pecado, como queda dicho en la Meditacion passada, tan grande es en la bondad, en la misericordia, y

*Med. 2. para antes de recibir*  
en el amor, para cō los pecado-  
res: pues esta le haze estar huma-  
nado en el santissimo Sacramen-  
to, esta le haze que permita ser  
otra, y otras muchas vezes, ven-  
dido, e carnecido, crucificado, y  
**KE** puesto entre ladrones: que tales  
son, los que en mal estado le re-  
ciben. \* Ponderar, hasta donde  
llegò la bōdad de Dios, y lo mu-  
cho que se estendieron los rayos  
de su diuino, y encendido amor,  
pues aquel brauo Leon, que con  
su bramido espantaua al mūdo,  
hizo fuesse tanta su mansedum-  
bre, que se pusiesse en aquel al-  
tar hecho vn māso Cordero, pa-  
ra que le comas. Y siendo este  
Señor el que mandaua, que nin-  
gun pecador llegasse a èl, so pe-  
na

*Psal. 4*  
*per 10.*  
*tum.*

na de su maldicon. Agora le ha traydo su amor a tal punto, y le veràs tan trocado, y cõ tan grãdes desseos de q̃ todos se le lleguẽ, y de darfeles todo a todos.

Que no solo los llama y ruega: *Luc. 15*

pero come con ellos. Y aun sube *nu. 2.*

mas de punto este su amor que *Cãt. 5.*

no solo come con ellos, sino que *nu. 10.*

manda, que ellos le coman a el.

Dandoles en manjar su cuerpo,

y sangre.\* De aqui puedes sacar

desseos feruorosos de amar a

quien tanto te amò; de confiar,

en quien tanto bien te hizo; de

llegarte, a quien tan bueno es, y

tan comunicatiuo de si mismo.

Diziendo con el Profeta santo,

que ofrecerè al Señor, por tãtas

mercedes, y beneficios como

*Psal.*

*115.*

*nu. 2.*

*Med. 2. para antes de recibir*

me ha hecho , y especialmente  
por este que agora he de recibir:  
pero yalo sè; lo que desea es mi  
coraçon, y esso todo entero le  
tengo de dar como su Magestad  
lo quiere, y me lo manda.

*Prov.*

*23. nu.*

*26.*

2. Punto. Considerar, que a  
quel Padre de misericordias, que  
quiso ser por tu amor castigado  
en su propria carne, y derramar  
su sangre, y morir por ti en vna  
Cruz, esse mismo està alli glo-  
rioso, y a esse vas a recibir. Esse  
mismo que murio por ti, està  
alli viuo, para darte vida, hazié-  
dose, como el lo dixo, manteni-  
miento tuyo, para que por vir-  
tud desta sagrada comida, vèga,  
espiritualmente a transformar-  
te en Dios, y a vestirte de su li-  
brea,

*1. Co. 6.*

*nu. 5. 6.*

*Ad.*

*Ro. 13.*

*nu. 14.*

brea,

brea. \* Ponderar, el desseo tan grande que este Señor tuuo de tu salud y remedio, pues no reparò en costa, ni en gasto suyo de hõra, vida, y hazienda, aunque de sustentarte, y regalarte, con este diuino manjar. Dandote, no tan solamẽte a ver, adorar, y besar, como a los Pastores y Reyes, sino para que le recibas, y tengas en tu pecho, como lo tuuo su casta, y santa Esposa. \* Saca de aqui vn desseo grande de entregarte todo a este Señor, haziendote semejante a èl en la vida y costumbres, pues èl dixo: Sed santos, porque yo soy Santo, y a ti en particular te dize, de pãde de mi (esto es) a ser humilde como Christo: casto, y pobre,



Cãt. 1.  
n. 12.

*Med. 1. para antes de recibir*  
como Christo: paciente, y obedi-  
ente, como Christo. Y desta  
manera andarás vestido de su  
brage, y librea.

3. Punto. Considerar, amò  
Dios tanto a los pecadores, que  
no se contètò con tomar carne  
a semejàça de pecador, sino que  
quiso por comunicarte sus tesoro-  
ros y riquezas, quedarse en este  
diuino Sacramento debaxo de  
aquel sagrado velo en aquella  
humilde y estrecha cortina, de  
aquella hostia consagrada, y esto  
no por poco tiempo, sino hasta  
la fin del mundo.\* Ponderar, co-  
mo el amor q̄ le traxo a la tier-  
ra, y le hizo poner en manos de  
pecadores: esse mismo es el que  
le haze segunda vez, è infinitas

*Mat.*  
*28. nu.*  
*20.*

vezes

vezes venir a este mudo, y mostrarle tan apassionado, y aficionado dellos, que se pone a dezir, que todos sus amores, gustos, y entretenimientos, son tratar y conuersar con los pecadores. Y encarece y sube tanto de punto su amor para con ellos, diciendo: Que el que a ellos tocàre, toca a èl en las niñas de sus ojos, y telas del coraçon. De aqui puedes sacar desseos de llegarte, y aficionarte a este Señor. Y aunq̃ por vna parte te detengan tus graues pecados, por otra te mueua su grande amor y clemencia. Imitando a aquel hijo Prodigio,

Prou.  
8. num.

31.



Luc. 15.  
num. 8.



Luc. 15.  
nu. 18.

*Aduertencia del*

arrojarse a sus pies. Hizlo tu así como èl lo hizo. Y pues imitaste al que pecò, imita al que se arrepintió. Y tu Padre celestial saldà a recibirte: y como a hijo querido vendrà a echarte los braços, en muestra del amor q te tiene, y de lo mucho que te ama.

**SIGVENSE SEYS MEDITACIONES** del Santissimo Sacramento para dar gracias a N. Señor despues de auerle recibido, y para tener oracion en sus fiestas, y octauas.

**ADVERTENCIA.**

**S**uele auer mucha floxedad, y distraccion en algunos, y  
facas

facar poco provecho y fruto,  
despues de auer recibido el san-  
tissimo Sacramento, por no yr  
preuenidos para dar a nuestro  
Señor las devidas gracias con  
alguna buena consideracion, ò  
por meditar siēpre vna misma  
cosa. Y assi para remedio deste  
descuydo, y reparo d. ste daño,  
serà biē yr preuenidos ( el Sacer-  
dote antes de la Misa, y el que  
solo es, antes de la Comunión )  
cō algun punto, ò puntos de las  
seys Meditaciones figuriētes, pa-  
ra q̄ ia variedad, no les cause te-  
dio, y fastidio, sino gusto, y pro-  
uecho. Y cō el podrán guisar es-  
te diuino mājar, de varias mane-  
ras, pues no menos cōtiene en si  
las propiedades q̄ tenia aquel  
celesi-

*Sap. 26* celestial Manà, q̄ era saber a lo q̄  
*nu. 10.* cada vno queria, y desseaua. Assi  
 este diuino Manà es de tan gran  
 virtud y sustancia, que cada vno  
 le puede guisar como quisiere, y  
 le sabrà a todo lo que desseare,  
 porque todo quanto ay en èl es  
 de comer, y sabrosissimo, como  
 lo dize la diuina Esposa. Y san  
 Ambrosio, y otros santos dizen:  
*Can. 5.* Christo es para nosotros todas las  
*nu. 16.* cosas. Si estás enfermo de calenturas,  
*S. Am* medico es. Si temes la muerte,  
*br. 1. b.* vida es. Si huyes de las tinieblas,  
*3. de* luz es. Si buscas sustento, alimento  
*virg.* es. Si estás frio fuego es. Si tienes ne-  
*U. alij* cessidad, rico es. Sea pues la conclu-  
 sion (dize este santo Doctor) que pro-  
 uemos y gustemos deste soberano  
 mājjar, porque el Señor q̄ en èl està,

*es muy suave y comedero.* Pues si todo quanto ay, y puedes desear, lo hallas y tienes en Christo, cõsiderale cada vez q̃ huuieres comulgado, segun estos y otros semejãtes atributos: para q̃ saques el prouecho q̃ desseas y sepas dar a N. S. las deuidas gracias: porque aquel es tiẽpo mas a proposito para oyr y meditar, q̃ para leer oraciones, ni rezar Ave Marias. Y assi antes de entrar en la meditacion, ò consideracion de algun punto de los siguientes, haràs primero breuemente cada vez que comulgares, esta Composicion de lugar con su Peticion: para a'umbrar el entendimiento y despertar tu deuocion.

*Composicion de lugar.*

**H**Azte presente a Iesu Christo nuestro Señor verdadero Dios, y hombre, viendo con los ojos de la consideracion, como está real y verdaderamente encerrado en tu pecho, como en vna custodia y relicario. Y a innumerables Angeles que alli estan arrodillados adorandole.

*Peticion*

**P**ide a nuestro Señor Dios te dé ojos, para ver el bien que se ha entrado por tu casa, como se los dió el S. Simeon, teniéndote en sus brazos, para que alli te estimes como a Hijo de quien es. Y que

te de gracia para gastar aquel breue rato, con prouecho y fruto: assi como su Magestad lo quiere, y tu lo desseas.

**MEDITACION I.**

**Como Christo nuestro Señor es Medico.**

**P**rimero punto. Considerar, que Christo N. Señor vino del cielo a la tierra, para ser medico de las almas: y curar a los enfermos que en ella estauan, buscandolos, y rogandolos con la salud: como lo hizo con aquel Paralitico del Evangelico, que el mismo S. le fue a buscar a la enfermeria de la Piscina, para sanarle. \* Ponderar la caridad y amor del-

102. 50  
nu. 70

*Med. 1. para despues de racibir*  
deste gran medico, y tu tibieza,  
y frialdad en agradecerle el bien  
que te dessea hazer, pues queriéndote  
èl curar de todas tus enfermedades,  
y llagas espirituales: tu como loco,  
y frenetico, no te quieres dexar curar,  
fino perseverar en tu mal. \* Saca de aqui  
desseos de sugetarte a la voluntad,  
y gusto de tal medico: pues estàs,  
y te hallas enfermo en todas tus  
potencias, y sentidos. Y pues èl es tan  
excelente, que sana a todos de qualesquiera  
dolencias: tomale tu por la mano, y lleuale  
por todas las que tienes, diciéndole  
(como si no lo supiesse) Señor, venid,  
y ved esta mi memoria, que no se acuerda  
de vos, ni de las mercedes, y beneficios

*Psal.*  
*101.*  
*nu. 13.*



ficios que me hazeys sanalda. Señor, mirad estos mis ojos enfermos, y amigos de ver cosas, que no les es licito desfiar, curaldos, y sanaldos. Señor, mirad esta légua murmuradora, y parlera, enfrenalda. Señor, mirad a todo este hombre pobre, y miserable, y compadeceos dél: que si yo os tocasse con Fè, vos me sanariades, como sanastes a todos los que con ella llegauan a vos.

Mat 6.

nu. 6.

Luc. 6.

n. 19.

2.º Punto. Considerar, como la carne y sangre, deste sapientissimo Medico, juntandose con la ruya, es medicina vniuersal de todos tus males. La qual tiene tal virtud, que curará con su humildad, las hincha-

Vu zones



*Medic. 1. para despues de recibir*  
zones de tu soberuia. Cō sus do-  
lores y penas , tus gustos, y mal  
tomados deleytes. Con su po-  
breza , tus codicias. Tus descon-  
fianças, cō sus meritos. Y tus lla-  
gas canceradas y podridas, con  
la vieja costumbre de pecar, con  
el suauē, y oloroso balfamo de su  
preciosa sangre. \* Ponderar, la  
misericordia y bōdad deste pia-  
doso Medico , que fue tal , y tan  
grande , que no contentandose  
con solo serlo , ( como lo vemos  
en lo que dixo a los dicipulos de  
san Iuan , que los ciegos veian,  
los sordos oia, los coxos andauā,  
los leprolos sanauā , y los muer-  
tos resucitauan ) se hizo tambien  
medicina , y se te dà para que le  
comas, y sanes perfectamente de

*Mat.*  
*22. nu.*  
*9.*

todas tus enfermedades. \* Sacarás de qui vn desseo grande de llegarte a menudo a este celestial Medico: y suplicale que aunque sea a costa de tus desseos, hōra, vida, y contento, te cure y sane, pues te vees lleno de enfermedades de pecados y passiones, atento que no ay medicina que baste para curarte, sino este soberano bocado.

3. Punto. Considerar, el gran valor, y precio desta medicina; pues le costò a este Medico celestial tantos trabajos y penas, y su misma vida: por dexartela preparada y cōfesionada, para que tu con gusto, sabor, y prouecho, la tomasses en este diuino Sacramento. \* Ponderar, que los me-

*M. r. para despues de recibir*  
 dicos de acá quando mucho, mán-  
 dan matar vna aue, y darla a co-  
 mer al enfermo: pero este Medi-  
 co del cielo no se contentò con  
 ordenar, y mandar: sino que qui-  
 so èl, como lo dize su Profeta,  
 hazerse enfermo para sanarte a  
 ti, y ser llagado para curar tus lla-  
 gas y morir en la Cruz, para que  
 tu viuiesses eternamète en el cie-  
 lo.\* De aqui puedes sacar vn des-  
 seo viuo, y feruoroso de llegar-  
 te a este sapientissimo Medico,  
 pues èl solo puede darte salud, y  
 vida. Y prostrandote a sus pies,  
 dezirle: Señor, tened misericor-  
 dia de mi, porques estoy enfer-  
 mo. Sanadme, Señor, y serè sa-  
 no, pues sabeys que desde los  
 pies a la cabeça, no ay en mi co-  
 sa

*Isai.*  
 53.<sup>n. 5.</sup>

*psal.*  
 6.<sup>n. 3.</sup>  
*Hier.*  
 17.<sup>nu</sup>  
 14.

sa que lo esté: y té por cierto que si llegas cõ desseo de sanar, y con la Fè y confiança que llegò, y le tocò la muger que padecia fluxo de sangre, quedaràs libre de tu enfermedad, como ella lo quedo. Porque si esta virtud tuuo la vestidura de Christo, mucho mas podrá el mismo Christo, que està, y tienes dentro de ti.

*Ps. 40.  
num 5.  
Mat.  
9. num 1  
20.*

*MEDITACION II.*

*Que Christo nuestro Señor  
es fuego.*

**P**rimero punto. Considera, que Iesu Christo nuestro Señor, a quien tienes encerrado en tu pecho, es fuego de amor diuino, cuya calidad, y ex-

*Medit. 1. para despues de recibir*  
celencia es, consumir las hume-  
dades, y carnalidades de los vi-  
cios, y leuantar el alma a los des-  
fco celestiales, haziendola me-  
nospreciar los terrenales. \* Pon-  
derar, q̄ la virtud, y calidad des-  
te fuego celestial, es no solo en-  
cender los coraçones, fino dar  
luz, y abrir los ojos del que dig-  
namente le recibe. Como lo hi-  
zo con aquellos dos dicipulos q̄  
yuan a Emaus: pues sentados a  
la mesa, al partir de aquel pan q̄  
les diò (que segun algunos san-  
tos dicen, fue su santissimo cuer-  
po) se les abrieron los ojos, y co-  
nocierõ a su Dios, y Señor, y en-  
cendidos y abraçados cõ este di-  
uino fuego que tenían en sus pe-  
chos salieron de Emaus bien  
dise-

*Luce*

*24. n. 11.*

*31.*

diferentes y trocados de como auian entrado. (Esto es). De dur-dosos, q̄ fieles. De medrosos, que esforçados. De ignorantes, que doctos y bien enseñados. \* Sa-ca tu desleos de salir de la sagra-da comuniõ trocado, y mudado en otro hombre (quiero dezir.) De soberuio, en humilde. De in-cõtinete, en casto. De ayrado, en paciente. Y de malo, y pecador, en justo y santo. Pidiendo a este Señor, que pues es fuego consu-midor, purifique todas tus im-perfecciones, y abra tus ojos y los esclaresca, para que llegando-te a menudo a el, le conozcas, y te conozcas, pues en esto consis-te tu bienauenturança.

2. Punto. Considerar, que la

M. 1. para despues de recibir.

Luca  
22. nu.  
49.

causa que le mouiò a Christo  
nuestro Señor, para baxar del cie  
lo al suelo, fue el desseo que tu  
uo de meter fuego en los cora  
çones, y lo q̄ quiere es, q̄ siempre  
arda. \* Ponderar, la calidad des  
te soberano fuego, que es purifi  
car qualquier metal, que a èl le  
llegare, cõuirtiendole todo en si  
ora sea hierro, o piedra, quiero  
dezir, qualquier pecador por ma  
lo que aya sido, frio como hier  
ro, y duro como piedra: pues tie  
ne este soberano fuego ( que es  
Dios) tal poder y actiuidad, que  
haze a sus ministros llama de fue  
go. \* Saca de aqui desseos de que  
este Señor haga contigo otro  
tanto, y que por auerte llegado  
a èl y recibidole en tu pecho, aũ.

Psal.  
201.  
nu. 4.

que

que seas hierro y piedra, con su diuino calor te inflame, encienda, y derrita en amor suyo, para q̄ caldeado en este horno y fragua diuina, quedés purificado, y sin escoria alguna de culpas y pecados.

3. Punto. Considerar, el grande deseo, que los Apostoles tuuieron de aquel fuego del Espíritu santo. Y con que clamores y suspiros, oraciones y gemidos, le pidieron a Dios. Y despues que vino sobre ellos, quales quedaron? Quã otros? Quã trocados y mudados? Y quan encendidos en el amor de Dios. \* Ponderar, que es la causa que auiendo este diuino fuego baxado del cielo, y encerradose tantas vezes en tu

*Prou. 1*  
*n. 27.*

*Medit. 2* para despues de recibir  
pecho no se arde, ni se abrafa, di-  
ziendo Salomon con admiraciõ,  
que hombre escondiõ jamas el  
fuego en su seno, que no se le  
quemassen las vestiduras. Lue-  
go la causa deste mal y daño, pro-  
cede tu mala disposicion, y ruyn  
aparejo: que si te dispusieras, co-  
mo los Apostoles se dispusieron:  
y si lo desseãras, como ellos lo  
desseauan, mucho mas te luziera  
de lo que te luzes, y otro fueras  
de lo que agora eres. \* Sacaràs de  
aqui desseos de començar a pe-  
dir a Dios este bien, y este fuego  
divino. Diciendo con su Profe-  
ta: Abrafa, Señor, mis entrañas, y  
coraçon, y dexa en èl alguna cẽ-  
tella de tu fuego, y algun rastro  
de auer estado en mi alma, pues

*Pf. 15.*  
*nu. 2.*

tan-

tantas vezes has venido a ella,  
que donde ay fuego, siempre  
queda algun calor, y señal del en  
la ceniza

MEDITACION III.

Que Christo nuestro Señor  
es manjar.

**P**rimero punto. Considerar, *Ioã. 6.  
n. 55.*  
que Christo N. S. es manjar  
del alma, como èl lo dixo: Mi  
carne es verdadero mánjar, y  
mi sangre verdadera beuida.\*  
Ponderar. Lo primero, la gran  
prouidencia deste soberano Se-  
ñor, pues tuuo particular cuy-  
dado, viendo tu necesidad, y  
flaqueza, en prouerte deste  
manjar corporal y espiritual,  
de pan, y vino. Para que no  
des-

*Medit. 3. para despues de recibir*  
desfalleciessse tu espiritu en el ca-  
mino, ni pereciesses de hambre,  
como el otro hijo Prodigio. \* Põ-  
derar. Lo segundo, que si aquel  
pan que comiò el Profeta Elias,  
tuuo tal virtud, que le diò fuer-  
ças y aliento, para caminar qua-  
renta dias por el desierto, hasta  
llegar al monte de Dios, quan-  
to mayor y mejor, es el poder y  
fuerça deste mysterioso pan (a  
*quien aquel representaua*) para  
sustentarte por el desierto desta  
vida, hasta que llegues al mon-  
te santo de la bienauenturança,  
por ser este pan que conforta,  
y es fuerça el coraçon del hom-  
bre. \* Saca de aqui vn firme pro-  
posito, y gran desseo (pues es tã-  
ta la necesidad que tienes de vi-  
uir,

3. Reg.  
c. 19.  
nu. 8.

Pf. 103.  
nu. 5.

uir y sustentarte) de acudir a me-  
nudo a esta soberana mesa a co-  
mer deste sacrosanto pan , por-  
que en èl està, y se encierran tu sa-  
lud, y tu vida: y fin èl (como lo di-  
xo Christo) morirás.

2. Punto. Considerar, el gran-  
de amor , que nuestro Señor  
Dios tiene a los hombres , pues  
como enamorado y aficionado  
dellos, quiso que le comiessen sa-  
cramentalmente, para comerlos  
èl a ellos espiritualmente. \* Pon-  
derar , la liberalidad deste Se-  
ñor , en combidar a todos , ora  
sean coxos , ciegos , y mancos, *Lucas*  
no desechando a ninguno , sea *14. no*  
rico , ò pobre , grande , ò peque- *11.*  
ño , haziendo fuerça a todos pa-  
ra sentarlos a su mesa, cõ tal que

*Medit. 3. para despues de recibir*  
no tengan conciencia de pecado  
mortal. \* Sacaràs de aqui vnos  
firmes propositos de llegarte de  
oy mas a esta Real mesa: pues  
que Dios te llama para q̄ le co-  
mas. Y no sea menester que te  
haga fuerça, y lleue de los cabe-  
çones, que aunque le has ofendi-  
do tantas vezes, y sido coxo de  
ambos pies, que son, de enten-  
dimiento, y voluntad: te quie-  
re honrar tanto. Para que gustã-  
do y viendo quan suaue es el Se-  
ñor que en este manjar se te dà,  
te pierdas a ti, por hallarle a èl.  
Y renunciés todas las cosas, que  
con gusto possées, por este sobe-  
rano bocado, en el qual està en-  
cerrado todo el bien de la tierra  
y cielo.

Ps. 33.

4.9.

3. Punto. Considerar, la gran virtud y poder, que en si encierra este diuino manjar, pues es tal, que comido, trueca y conuierte al hombre en Dios, por participacion. Quan diferente efecto, del que causò en el primer hombre la comida de aquel arbol vedado, pues se persuadio, que comièdo de su fruta seria semejante a Dios, y no solo no lo alcançò: pero quedò menos que hombre, y hizose semejante a las bestias. \* Ponderar, la grandeza y soberania deste diuino manjar, el qual de tal manera trueca y muda al que le recibe en gracia, que le haze semejante a Christo, que assi lo dixò este Señor: *El que comiere mi*

ps. 48,

n. 2,

Joã 6.  
nu. 56.

*Medit. 1 para despues de recibir  
carne en mi està , y yo estoy en él.*  
\* De aqui puedes sacar un gran  
temor de reprobacion, pues co-  
miendo tantas vezes deste sobe-  
rano manjar , y sustentandote  
como a niño con la leche de sus  
regalos , y dulçuras , tienes tan  
prostrado el gulto , y sacas tan  
poco prouecho y fruto del , co-  
mo si o le recibieras , permane-  
ciendo en tu ruyn vida , y malas  
costumbres.

### MEDITACION III.

*Que Christo N. S. es*

*riquissimo.*

**P**rimero punto. Considerar,  
que Iesu Christo nuestro  
Señor a quien tienes en tu pe-  
cho, es riquissimo , y poderosí-  
simo

fimo, en el qual (como dize san Pablo) estan escondidos los tesoros de la sabiduria y ciēcia de Dios, y alli los hallaràs, si cō humildad, y sin curiosidad los buscares debaxo de aquellas especies sacramentales de pan y vino. \* Ponderar, que si tan grandes, y soberanos bienes son los que en esta Hostia consagrada que has recibido estan encerrados (como es verdad q̄ lo estan) como no te deshazes de todos los otros bienes q̄ tienes, q̄ no lo son por poseer estos, y gozarlos como lo hizierō los Apostoles, y el mismo Christo lo hizo assi por ti. Gastando con liberalidad, toda su haziēda, en prouecho de meretrices, y pecadores.

Ad Cor.  
los. 2.  
nu. 3.

Matt.  
19. nu.  
27.

Luc. 11  
n. 4.º

*Med. 4 para despues de recibir*  
res, enseñando a vnos, y curan-  
do a otros: y derramando su san-  
gre por todos: y dandote a co-  
mer su carne, para que viuiesse  
tu espiritu.\* Saca de aqui des-  
seos de darte todo al que a ssi to-  
do se diò por ti. Y suplicale, que  
pues es tan rico, y tu tan pobre,  
y tan liberalmente reparte de  
sus riquezas con quien tan indig-  
no es dellas como tu que te so-  
corra. Y que pues èl manda a  
los ricos, que fauorezcan a los  
pobres, y su Magestad lo estan-  
to, no dexe tu pobre alma vazia  
de sus bienes, sino q̄ la prouea, y  
enriquezca: dandote las gracias,  
virtudes, y dones del Espiritu tan-  
to que te faltan, y has menester.

2. Punto. Considerar, que sié-  
do

do nuestro Señor Dios rico (como dize san Pablo) se hizo pobre, para que con su pobreza nos hiziese ricos. \* Ponderar, lo que ama Dios la pobreza, siendo la suma riqueza, pues llama bienaventurados a los pobres de espiritu, prometiendoles si lo son, la gloria eterna. \* Sacarás de aqui deseos de ser pobre de espiritu en la tierra, para ser rico en el cielo. Diciendo con el Profeta. *Miradme Señor, tened misericordia de mi, que soy pobre y miserable.* Porque que Rey ni Principe ay en el mundo, que se aposente en casa de vn pobre, que no lieue consigo su recamara, y se haga mercedes y beneficios. Y pues vos, Señor, siendo la suma

2. Cor.

8. num.

9.

Ps. 85.

n. 16.

*Med. 4. para despues de recibir*  
riqueza os aueys dignado de a  
posentaros en mi pobre mora-  
da, adornalda con la tapiceria  
de gracias y virtudes: que son las  
alajas de vuestra Real casa y pa-  
lacio, haziendo alguna merced  
al dueño de la posada, donde vos  
morays.

3. Punto. Considerar, las grã-  
des mercedes, y beneficios que  
hizo Dios nuestro Señor a Obe-  
dum 6. dedon, y los suyos: por auer  
recibido en su casa al Arca del  
Testamento, que no era mas, q̄  
sobra, y figura deste santissi-  
mo Sacramẽto. Pero mas, y ma-  
yores beneficios reciben los hõ-  
bres dõde quiera que entra esta  
Arca, y Cofre diuino de los teso-  
ros de Dios, es su cuerpo san-  
cissi-

tissimo abierto, y descerrajado  
por tantas partes, manifestan-  
do sus riquezas. \* Ponderar,  
como entrado este Señor corpo-  
ralmente en casa de la suegra de  
san Pedro, la quitò la calentura.  
Y entrando en casa de la hija del  
Principe, la refucitò. Y a la Ma-  
dalena perdonò sus pecados, en  
casa del Fariseo. Entrado en ca-  
sa de Isabel santificò al niño Iuã,  
y a su madre llenò de Espiritu  
santo, que donde Dios entra, ha-  
ze grandes marauillas, y mila-  
gos. Suplicale tu tambien, que  
pues su Magestad ha querido  
entrar en tu pobre morada, y ser  
hospedado en ella, vñe contigo  
de misericordia, pues es rico de-  
lla. Perdonando tus pecados, y

Luc. 4.  
n. 39.

Mat.  
5. nu.  
41.

Luc. 7.  
nu 47.

Luc. 7.  
Luc. 1.

*Med. 5. para despues de recibir*  
*Ephr. 2. n. 2.* dandote vna nueva vida de gra-  
cia, para hazerte digna morada  
suya.

*MEDITACION. V.*

*Que Christo nuestro Señor es buen  
Pastor.*

**P**rimero punto. Considerar  
que para dar Iesu Christo N.  
Señor muestras de ser buen Pas-  
tor, no solo quiso vestirse del pe-  
llico basto de nuestra humani-  
dad, para que sus ouejas (que son  
sus escogidos) le conociesse, si-  
guiesse, y amassen, y no huyes-  
sen, y del, sino que tambien quiso  
apacentarlas, y mantenerlas  
con su propria carne y sangre.\*  
Penderar, los buenos officios q̄  
este

este excelente Pastor ha hecho por ti oueja desaprouechada. Sufriendote, curandote, buscandote con dolor de su corazón, y lagrimas de sus ojos, y con sudor de su rostro, pasando por tantos trabajos, y fatigas, enboluerte al rebaño sobre sus ombros. Y tu como oueja perdida, è ingrata, te has arrojado dellos tantas vezes, por yrte a los malos pastos que emponçonauan, y matauan tu alma. \* Saca de aqui desseos viuos, y eficaces de seguir las pisadas de tu Pastor, caminando por donde èl camina. Y té por cierto, que si dèl te dexas regir, y gouernar, que ninguna cosa te faltará.

Pf. 12  
nu. 1.

\* 2. Punto. Considerar, quantas

*Med. 5. para antes de recibir*  
vezes delante de los ojos deste  
soberano Pastor, sin temor, ni  
vergüenza, como oueja boba  
has comido, y apacentadote, en  
los verdes prados, y pastos veda-  
dos de tus luxurias: no temien-  
do el peligro, y daño de caer en  
las viñas, y dientes de los inferna-  
les lobos, que son los demonios,  
de los quales como presa suya  
tantas vezes te ha sacado este  
buen Pastor. \* Pöderar, quan mal  
has agradecido las mercedes, y  
beneficios que este gran mayo-  
ral Christo Iesus te ha hecho,  
en dar su vida por tí: pues no cõ-  
tentandote con ser oueja inutil,  
y desaprouechada en su rebaño  
te has hecho lobo carnicero,  
perfiguiendole cõ tus pecados. \*

De

De aqui puedes sacar deseos de gemirlos, y llorarlos: y de llamar con tus balidos a tu Pastor para que te busque y halle. Diciendole como oueja descarriada, Pastor mio, supe perderme, y no se ganarme. Buscame Señor, y sacame de las breñas de mis culpas a las deessas fertiles de tu amistad, y gracia.

3. Punto. Considerar, que dize este buen pastor. Yo conozco a mis ouejas: y ellas me conocē a mi: y amolas tanto, q̄ no reparē en dar la vida por ellas. Y si esto es mucho, que muestras serā de amor auerla ofrecido, y dado por los lobos que le han despedaçado, y muerto. \* Ponderar, lo primero, lo que te conuiene tratar a

Ioā. 10.  
n. 14.

*Medit. q. para desear de recibir*  
menudo con tu pastor, para que  
le conozcas y sepas su gusto, de-  
seo, y voluntad, que es lo que  
el de ti mas quiere. \* Lo segun-  
do, lo q̄ importa conocerte a ti  
para que si tuvieras algo, que no  
côuenga a oueja de tal pastor lo  
enmiendes, por q̄ no te desche  
de su rebaño, pues no te podria  
suceder cosa peor. \* Sacaràs de  
aqui desseos grãdes de ser oueja  
deste pastor, dandole todos tus  
bienes, sin que nada reserves pa-  
ra ti. Esto es tu alma, y tu cuer-  
po, con sus sentidos, tu coraçon,  
pensamientos, hazienda, honra,  
vida, y contento: pues todo esto  
diò el primero por ti. Y aora pa-  
ra echar el sello se te dà en pasto  
y mantenimiêto, para que le co-

mas. Y assi te amò siendo ene-  
migo, y tales cosas te diò. Que *Ad Ro<sup>2</sup>*  
no te darà, ò que te negarà sien- *ma. 5.*  
do amigo? y queja vtil y proue- *n. 10.*  
chosa, por estar sellada y marca-  
da con su preciosa sangre,

MEDITACION VI.

Que Christo N. S. es

Esposo.

**P**rimero punto. Considerar,  
que Christo nuestro Señor es  
Esposo de tu alma, en quien con  
grãdes ventajas se halla todo lo  
que se puede desear en vn buen  
Esposo. Hermosura en quanto *Ps. 44.*  
Dios, y en quanto hombre *n. 3.*  
pues lo fue mas que todos los  
hombres. Nobleza de linage,

*Medit. 6 para despues de recibir*  
ge, assi de parte de Padre, como  
de Madre. Discrecion suma,  
pues es la misma sabiduria. Ri-  
queza infinita pues es heredero  
de todo quanto Dios tiene en el  
cielo, y en la tierra. Finalmente  
es muy amoroso, y de linda, y a-  
pacible condicion. \* Ponderar,  
como sabe este Esposo con sus  
gracias, virtudes honrar, ata-  
nuar, y hermohear al alma, que  
ha de ser esposa suya: guardan-  
do cō ella las leyes del verdade-  
ro amor: gustando cada dia de  
verla, hablarla, y regalarla, con  
este precioso, y soberano boca-  
do de su cuerpo, y sangre, que en  
este Santissimo Sacramēto reci-  
be: para que con estas prendas de  
amor sepa que èl solo desea ser

el dueño, y esposo tuyo. \* Saca de aqui dellcos de entregarte de oy mas por esposa de tal y tan bello esposo: y por ningun trabajo, ni tribulacion dexar su amistad, y dulce cõpañia, y guardándole la palabra que le has dado, le suplica, te comunique alguna de las muchas gracias, y virtudes q̄ en èl se encierrã, para que sepas con amor correspondier al grande amor que te tiene, y mueltra.

2. Punto. Considerar, como Christo nuestro Señor por su sola bondad, se aficionò a tu alma fea, y pobre auindole sido defleal, y fementida, no vna, sino ciẽ mil vezes. Y con todo esso es tal el amor que te tiene, que te soli-

*Med. 6 para después de recibir*  
cita y ruega, para que le abras  
la puerta de tu alma, y corazón,  
pues sus deseos son de estar unido  
contigo. \* Ponderar, tu indignidad,  
desuio, y desamor, y quan mal  
mirada has sido en negar a este  
divino Esposo, y como adultera  
hechole trayción, auiendo tantas  
vezes puesto tus ojos, y afición  
en vn genero esclauo. Pero la  
bondad deste Señor es tal, que  
quando merecias mil infiernos,  
te perdona, combida, ruega, buelvas  
como fugitiua a su casa: y echandote  
los brazos como a otro hijo Prodigio,  
te recibe, acaricia, y regala:  
honrandote con la vestidura de  
su gracia y virtudes. \* Sacarás de  
aqui deseos de entrarte por sus  
puer.

puertas, proponiendo morir mil  
muertes, antes que dexar a tal  
Señor, a tal Padre, y tal Esposo,  
suplicale que te de su gracia, pa-  
ra guardarle de oy mas la leal-  
tad prometida, entregandole  
tu alma, con sus potencias para  
no ser mas tuya, sino del que te  
ha recibido por Esposa suya. Di- *Cat. 3o*  
ziendo lo que ella decia, hallado *nu. 4o*  
he al que ama mi alma, tendre-  
le, y no le dexarè.

3. Punto. Considerar, quan  
grande ha sido la dignidad, y  
honta, en que te ha puesto tu  
Esposo, pues no mirando a lo  
que mereces, ni a tu poca fide-  
lidad, te dà la mano, y el anillo de  
su coraçon, para q̄ de oy en ade-  
lante le rēgas, y recibas por tuyo

*Med. 6. para después de recibir*  
cō prendas de tan grãde amor.  
\* Ponderar, lo que deues estimar  
tu alma, pues tanto la aprecia  
Dios: que se dà a sí, y a todas las  
cosas, por desposarse cō ella, no  
obstante su fealdad y miseria. Pe-  
ro es tal su amor y misericordia,  
q̄ muchas vezes se ha aficiona-  
do, y enamorado de feas esclava-  
uas, para hazerlas hijas hermo-  
sas, las quales ha cōprado, no cō  
deleytes, y gustos, sino cō dolo-  
res y tormentos, que es moneda  
de Cruz. \* De aquí puedes sacar  
deseos, de entregar el coraçon,  
y voluntad a tal Señor, para no  
ser mas tuya, sino del que te ha  
comprado con su sangre, y reci-  
bido por Esposa suya. Pídele  
q̄ te dè su gracia para guardar-  
le

le fidelidad, y lealtad. Y que pues hasta aqui has sido tan estéril, comiences con su gracia de oy mas a dar fruto de bendición cō santos desseo, palabras, y obras.

*Dase fin a este manual de Exercicios Espirituales, cō uno para ayudar a bien morir, assi a enfermos, como a justiciados.*

### ADVERTENCIA.

**P**ORQUE es vso, y costumbre de las sagradas Religiones, salirlos dellas a ayudar a bien morir, assi a enfermos, como a justiciados para poder consolar,  
Yy lar,

*Para ayudar*

lar, y animar a vnos y a otros en este riguroso trance y peligroso passo: me pareció dar fin a este Manual de Exercicios, con este tan vtil, y necessario para los Religiosos, y aun para los seglares tambien que se hallan en semejantes actos, y ocasiones: y para que no les falte materia, ni que dezir a los que estan en este peligro, me alargare yo en esta, reduziendo con especial cuydado este exercicio a tres puntos, de Fè, Esperança, y Caridad, mezclado en cada punto, y virtud destos actos de contricion, por ser tan necesarios, especialmente en aquel passo.

¶ El modo como todo esto se ha de exercitar ( hallando al

(enfermo en su juyzio ) sera ha-  
blandole amorosa , y blanda-  
mente: huyendo todo lo possi-  
ble de no enfadarle ni cansarle  
con voces, ni abundancia de co-  
sas dichas de tropel. Y en lo que  
le dixere, infilta siempre en aque-  
llo que mas contento y consue-  
lo sintiere que dà al enfermo : y  
por el modo mas claro , y aco-  
modado a la capacidad del : de  
modo que sea facilmente enten-  
dido, con palabras llanas , clau-  
sulas cortas , y las cosas sean  
mas por via de afecto propues-  
tas, que de enseñar: mas como  
quien le pregunta , y recuer-  
da, que no como quien de nue-  
uo le instruye: especialmète con  
hombres deuotos , y letrados.

Y con esto al mismo tiempo del tránsito, podra alçar mas la voz, y darse mayor priesa, por la falta de los sentidos del enfermo.

*Preambulo deste exercicio.*

**S**eñor mio, o hermano mio, sepa que la causa de mi venida, y de hallarme a su cabecera en este passo, y trance riguroso, es para consolarle, y animarle y para quitarle todo el temor, y miedo con que està: y entienda que para alcançar de Dios nuestro Señor vna buena muerte, es menester que en este dia que es el vltimo de su vida, acuda a las puertas de la divina misericordia, para que por medio de  
lla:

Ha alcãce de nuestro Señor (que es y se intitula Padre de misericordias, y Dios de todo consuelo) perdon de todos sus pecados, y consuelo en este trabajo presente: que llamandole de todo su coraçon, y pidiendole su fauor y ayuda, se la darà, como se la ha dado a otros muchos que se han visto como el se vee aora: y vn grande animo, valor, y esfuerço para passar con consuelo esta muerte: pues por medio della le ha de perdonar Dios nuestro Señor sus pecados, y dar la gloria. Y assi entienda, que para alcançar el mayor bien que ay en el cielo y en el suelo, que es ver y gozar de Dios eternamente, es menester que co-

2. Co-  
ris. 1.  
num. 5.

*Para ayudar*

mo bueno, fiel, y catolico Christiano, confiesse, y crea los misterios o sacrosantos de nuestra santa Fè. A los quales si pudiese me yrà respondièdo como le fuere preguntando: y fino con señales y muestras vaya condescendiendo lo que con èl dixere, y preguntare.

*Primer punto de la Fè.*

**E***l modo de exortar al enfermo a la virtud de la Fè, sea induzièdole a creer lo q̄ ella nos enseña, acerca de los sacrosantos mysterios de la Divinidad de Dios, y Humanidad de Iesu Christo N. Señor.*

**¶***Digame Señor mio, no cree bien y verdaderamente todo lo que cree y tiene la santa Iglesia*

*Apos.*

Apostolica y Romana, como hijo verdadero della? Diga, *si creo.* No protesta auer viuido y querer aora morir en esta santa Fè? Diga, *si quiero.* No cree bien y verdaderamente en el mysterio sacrosanto de la santissima Trinidad, Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, tres personas distintas, y vn solo Dios verdadero? Diga, *si creo.* No cree que la segunda persona desta Beatissima Trinidad, que es el Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor se hizo hombre, y murió en vna Cruz, y resucitó, y que está en el Cielo a la mano derecha de su Eterno Padre? Diga, *si creo.* Y si agora viera con sus ojos a este Señor a quien ha cõ-

fessado, y creydo por su Dios y Redentor de las almas, de quien tantas mercedes y beneficios ha recibido la suya, o se arrojara a sus pies como otra Maria Magdalena para pedirle perdon de sus pecados? Diga, *si pidiera*. No hiziera lo que hizo aquel publicano, que hiriendo sus pechos dezia: *Señor, tened misericordia de mi pecador?* Diga, *si hiziera*. Pues hagalo aora assi, que aqui le tiene. (*Descubriendo la cabeça, e hincandose de rodillas muestre el Crucifixo al enfermo, y dandosele a besar diga*) Adorote Señor mio Jesu Christo, Dios y hombre verdadero, pues por medio desta santa Cruz redimiste el mundo. Adorote Dios mio, y Redentor mio,

Luce  
7. num.  
38.

Luce  
8. nu.  
31.

mio, pues con tu preciosa muerte has cõprado y rescatada mi vida: quisiera siempre Señor auertelo agradecido, y por quantas cosas ay en el mundo, y fuera del, nunca auerte ofendido. Y si tornàra agora de nuevo a vivir, yo me empleàra muy de veras en guardarme de pecados, porque merece vuestra Magestad que le sirua todo el mundo. O Señor, quan mal lo he hecho en ofender a vn Padre tan amoroso que murió por mi en vna Cruz. Pluguiera a vos Señor que yo huviera siempre guardado vuestros santos mandamientos: conozcome Señor mio por pecador, y pidoos perdon. Pe-  
same Dios mio de la falta que

tengo de dolor de mis culpas, y  
quisiera tenerle mucho mayor.  
Pesame Señor de los años mal  
gastados de mi vida passada. Pe-  
same del tiempo que he perdido  
en mirarme a mi, y no a vos; de  
lo q̄ he vuido conmigo, y no cō  
vos; de lo mucho que me he a-  
mado a mi, y no a vos. Pesa-  
me Señor grandemente de aver  
injuriado, y ofendido con mi  
mala vida, y muchos pecados a  
vos que soys mi Padre, de quien  
tantas mercedes, y beneficios  
ha recibido este mal hijo. Pesa-  
me bien y verdaderamente auer  
ofendido pastor mio, pues  
siendo yo oueja vuestra, me he  
apartado de vuestro rebaño, y  
apacentadome en pastos veda-  
dos

dos que matauan mi alma. Peseame grandemente medico mio, de no auer acudido muy a menudo a los remedios y medecinas de vuestros santos Sacramentos para sanar de mis enfermedades, de pecados, y pasiones. Peseame sumamente Maestro mio, de lo mal que me he aprouechado de las lecciones que me auays leydo desde esta cathedra de la Cruz, de humildad, paciencia, pobreza, y despego de los regalos y gustos del mundo. Por todas estas faltas y descuydos mios os pido Señor, mio Iesu Christo (*de le a besar el Crucifixo*) Dios, y hombre verdadero, Criador, y Redentor mio, me perdoays, no mirando

rando a quien yo soy, sino a  
quien vos soys. No mireys a mi  
que os lo pido, sino por quien os  
lo pido, que es por los muchos  
trabajos y penas que padecistes  
desde el pesebre hasta la Cruz:  
que desde este punto me con-  
vierto a vos: y os ofrezco mi vi-  
da, y esta muerte en satisfacion  
de mis muchos pecados. Y con-  
fio de vuestra bondad y mise-  
ricordia infinita me los perdo-  
nareys por los merecimientos  
de vuestra preciosa sangre, y  
passion.

Mirad Señor, que para incli-  
naros a que me hagays este  
bien, no alego yo servicios  
míos, que no los tengo, ni otros  
titulos ni razones mas fuertes,  
sino

fino acordaos, que por mi remedio dexastes el trono de vuestra Magestad y grandeza, y pusiste los ojos en mi necesidad, y miseria, haziendo os hombre por mi. Mirad Señor, que por mi nacistes en vn establo. Por mi fuistes reclinado en vn pesebre. Por mi circuncidado al octauo dia. Por mi desterrado en Egipto. Por mi perseguido y maltratado, con infinitas maneras de injurias. Por mi Señor ayunaste, y velaste, caminaste, sudaste, y lloraste. Por mi fuyste preso, desamparado, vendido, negado, presentado, y traydo ante vnos y otros Iuezes y tribunales: ante ellos acusado, abofeteado, infamado, escupido,

*Para ayudar*

do, escarnecido, açotado, coronado de espinas: y finalmente me redemiste muriendo en vna Cruz, acabando la vida en ella, en presencia de tu santissima Madre, con tan grande pobreza y necesidad, que no tuuiste vna sola gota de agua en la hora de tu muerte para apagar tu gran sed: pues en lugar della te dieron hiel, y vinagre. Todo esto Señor assi como la fe me lo enseña, y mi Madre la santa Iglesia me lo propone, como hijo que soy della, assi lo confieso y creo.

Segundo punto de la Esperança.

*El modo de exortar al enfermo*  
a la

*a la virtud de la Esperança, sea poniendolo en los meritos de Christo y su Passion.*

Señor mio, tenga muy grande esperança de alcançar de Dios nuestro Señor perdon de todos sus pecados, viendo la liberalidad con que perdonò los suyos a muy grandes pecadores: y pues el también lo es, digale: Perdonadme Señor, y tened misericordia de mi, como la tuvistes de vna Maria Madalena publica pecadora, a quien concedistes perdon, y remission de todos sus pecados. Perdonadme Señor, y tened misericordia de mi, assi como perdonastes a vn Mathéo, que de vn vsurero, y logrero, le hizistes Apostol y Euāgelista

*Luc.*  
*7. num.*  
*47.*

*Mat.*  
*2. nu.*  
*15.*

*Luce. 5. nu. 19.* gelista vuestro. Perdonadme Señor, y tened misericordia de mi, como perdonastes a vn Pedro, que negandoos vna y muchas veces, le mirastes con estos ojos de misericordia, haziendole cabeza de vuestra Iglesia, y Pastor de vuestro ganado. Perdonadme Señor, y tened misericordia de mi, assi como perdonastes a vn Pablo, que persiguiendo a vos, y a los vuestros, le hizistes vaso escogido para que llevasse vuestro santissimo nombre, y diese noticia del a todo el mundo. Perdonadme Señor, y tened misericordia de mi, como perdonastes a vn famoso ladrón, pues auendosi empleado toda su vida en robar,

y ma-

y matar, y ofender a vuestra  
 Magestad, conuirtiendo a vos  
 al fin della, le distes a el prime-  
 ro que a otro ninguno de los  
 mortales la gloria del cielo. Per-  
 donadme Señor, y tened mise-  
 ricordia de mi, como perdonas-  
 tes a otros muchos, que de grã-  
 des pecadores les hizistes muy  
 grandes santos. Y assi espero, y  
 confio de vuestra piedad y mi-  
 sericordia infinita, que pues soys  
 agora el que antes erades, que  
 tengo de alcançar perdon de  
 mis pecados como estos santos  
 le alcançaron: y que aunque vè-  
 go tarde, me auays de dar el  
 premio de vuestra gloria, como  
 se la distes a los obreros de vue-  
 stra viña, aunque fueron a tra-

Mat.

20. n. n. 8.

8.

*Para ayudar*

bajar a ella a la vltima hora de su vida.

En Señor, que para obligaros a que me hayas estos beneficios, y mercedes, os pongo delante de los ojos a estos vuestros trabajos, penas, y dolores, tales y tan grandes, que por mí padecistes: y así os suplico Dios mio, por esta desnudez, ignominia, y afrenta que por mí sufristes; por estos golpes, y cardenales: por estas befetadas, y açotes que recibistes, por esta corona de espinas que traspasò vuestra sacrosanto cabeça, por estas lagrimas, por este sangre, por esta muerte, y por esta Cruz, me recibays en vuestra gracia, y me perdoneys.

Ami.

Amigo mio , Esposo mio , Señor mio , y Dios mio , mirad que por mi passastes todos estos dolores y tormentos, y muchos mas. Mirad que todos los pecados del mundo , y todos los mios son nada en comparacion de lo que es justo se perdone por ellos : y assi vengo yo a vos animado, y con grande esperança del perdon dellos , por auer vos Señor pagado por ellos. Mirad Señor , que esta vuestra sangre està clamando , y dando voces por mi salud y remedio , mejor que la sangre de Abel, porque aquella pedia vengança para el traydor , pero la vuestra Christo mio està pidiendo misericordia para mi

*Para ayudar*

pecador. Y pues vos Señor justo y santo, rogays por mi a vuestro Eterno Padre, y os suplico que en pago de lo mucho que por mi padecistes desde el dia de vuestro Nacimiento, hasta el de vuestra muerte, perdoneys a este pecador q̄ aqui està a vuestros pies, pidiendo os perdon, pues en vos, y no en otro tengo yo puesta toda mi esperança, y confianza.

Padre Eterno, alcance yo de vuestra misericordia esta gracia y merced, sobre las muchas que me aueys hecho. Suplicooslo por vuestra omnipotencia, por vuestra grandeza, por vuestra inmensidad, por vuestra bõdad, por vuestra clemencia, por el amor

amor que teneys a vuestro santissimo Hijo, por los seruicios que os hizo, y trabajos que por mi padeciò.

Ea Hijo de Dios viuo, rogad por mi a vuestro santissimo Padre, por quien vos soys, por vuestra humildad, por vuestra pobreza, por vuestra obediencia, por vuestra mansedumbre, por el amor que me teneys, por los dolores, y afrentas, tormentos, passion, y muerte, que por mi sufristes.

Ea Espiritu santissimo, inclinaos a oyr mis ruegos por vuestra sabiduria, por vuestra caridad, por vuestra liberalidad, por vuestra bondad, por vuestro amor, por vuestra grandeza,

*Para ayudar*

deza, por vuestros diuinos do-  
nes.

Ea Señor mio, que este per-  
don de mis pecados tambien os  
le pido por los meritos de to-  
dos los Santos, y por las penas,  
dolores, y tormentos, que pade-  
cieron. Y en especial por los que  
pafsò, y padeciò la santissima  
Virgen Madre vuestra, y Señora  
nuestra, pidioslo por su humil-  
dad, por su pureza, por su inno-  
cencia, por su caridad, y por lo  
*mucho que os siruiò, y amò.*

Esto tambien pido a todos  
los que estan aqui presentes, y  
me oyen, que como siervos de  
Dios, con sus oraciones me ayu-  
den, y ruegen por mi: y les pido  
me perdonen las ofensas que  
les

les he hecho, y ocasiones que  
les he dado de enojarle, que yo  
perdono a todos los que me han  
ofendido, y de quien he recibido  
injurias, y afrentas: pues vos  
Señor mio recibistes tantas de  
tantos, y a todos perdonastes.  
Suplicoos que a ellos les deys  
vuestra gracia, y para que os fir-  
uan, y acaben en ella: a mi, y a  
ellos nos deys buena muerte,  
por vuestra santissima muerte.  
Hazeldo assi Señor, aunque ellos,  
ni yo lo merezcamos, pues  
vos nos lo mereceys  
todo.

Tercero punto de la  
Caridad.

El modo para exortar al enfermo a la virtud de la Caridad, sea moviendole a amar a Dios, y a que tenga deseos de verle haciendo actos de contricion.

Señor mio, oygame a mi ahora vn poco, y ponga los ojos de la consideracion en esta lastimosa figura de Christo nuestro bien, y mire adonde llegó su caridad, pues por sus pecados, y por el amor que le tiene, está qual le vè, tendido en la mesa de la Cruz, dessollado con açotes, dessangrado, y muerto con fuego de tormètos. Mirele, que por el amor que nos tiene, está abier-

biertos los braços en esta Cruz para abraçar a todos sus amigos, y enemigos; para abraçarle a el, si a el buelue de todo su coraçon. Mirale como tiene clauados los piés para aguardarle, y esperarle, si le busca, y llama. Mirale, como tiene inclinada la cabeça para darle como a otro hijo Prodigio nuevos besos de paz. Mirale como desde esta Cruz le està llamando con tantas voces, quantas son las llagas y heridas que tiene en todo su cuerpo. Y le està diziendo a el, y a nosotros *Venid a mi todos los que estays cargados de penas y dolores, desconuelos y trabajos: que yo que padezco tantos por vosotros, os aliviare, y librare de los*

Par. ayudar

vuestros. Digale : O Señor,  
quien mouido de vuestra infini-  
ta caridad os huiera siem-  
pre amado, y fielmente seruido.  
O quien mouido deste vuestro amor, huiera siempre guar-  
dado vuestra santa ley, y man-  
damientos. Pesame de no auer-  
lo hecho assi, y pido os per-  
don.

Ioan.

15. nu.

13.

Conozco Señor mio, que a-  
mays mucho a vuestros ami-  
gos, pues distes por ellos la vida  
en esta Cruz. Y fue tan grande  
vuestra caridad, que tambien la  
distes por vuestros enemigos, y  
por mi, sujetandoos a padecer  
tantas afrentas, dolores, y tra-  
bajos, como esta vuestra ima-  
gen y figura me lo dize la qual

veo

Veo Señor, que desde la planta del pie hasta la cabeça, no tiene cola sana, para que yo sane de todas mis enfermedades de peccados, y passiones. Conozco Señor mio, que siendo yo tan malo como soy, me amays, y que-reys mucho, pues hizisteys por mi lo que no hizistes por los Co-ros de los Angeles, padeciendo por mi, y no por ellos, los ma-yores, y mas atrozes tormen-tos que jamas se padecieron, ni padeceran. Pues como bien mio, y Redentor mio, no os he buscado, y amado como no me deshago en lagrimas, auien-do ofendido a tal Dios, y a tal Señor, a tal Padre, a tal Maes-tro, a tal Pastor, y Redentor

*Para ayudar*

Como Señor no se me parte el  
coraçon por medio de dolor,  
auiendo ofendido con mi mala  
vida, y muchos pecados, a vues-  
tra diuina Magestad, que con  
tanta caridad murió por librar-  
me de ellos! Confieso Criador  
mio, que merezco estar ardien-  
do en fuegos eternos, y que se  
inuentaran nuevos infiernos  
para castigar mis graues culpas:  
pero pues no aueys cansado  
Señor mio de sufrirme, tened  
por bien de perdonarme: que si  
son tantos mis pecados, que no  
tienen numero, tampoco le tie-  
nen vuestras misericordias: y as-  
si tened, os ruego, misericordia  
de mi pecador.

Suplicoos Señor, que el amor  
con

con que recibistes tantos açotes, os mueua a perdonar mis hurtos: el amor con que dexastes clauar en la Cruz vuestras santas, è inocentes manos, os mueua a perdonar mis malas obras: el amor con que dexastes clauar vuestros santos pies, os mueua a perdonar mis malos passos, y caminos: el amor con que padecistes la muerte, os mueua a darme a mi buena muerte, para que eternamente, viva en vuestra santa gloria, y compañía.

Reconozcome Señor por indigno de recibir de vos tanto bien, y por vn hombre malo y pecador: pero Señor si yo soy malo, vos soys bueno: si yo soy

mife-

*Para ajudar*

miserable, vos soys misericordi-  
dioso: si yo soy pecador, vos  
soys justo, y santo: y assi os su-  
plico, por el amor que me te-  
neys, os compadezcays de mi  
miseria.

Reconoced Señor, esta figu-  
ra, que vuestra es, y reconoced-  
me a mi, que soy criatura vues-  
tra, hecha a vuestra imagen, y  
semejança. Reconoced Señor  
mio a esta oueja perdida, y des-  
cariada de mi alma, que agora  
se buelue a vos: y pues la teneys  
sellada y marcada con vuestra  
preciosa sangre, y vna gota de-  
lla vale mas que todas las vidas  
de los Angeles, y de los hom-  
bres, y con tanta liberalidad di-  
stes quanta teníades por mi  
amor,

amor , sed servido de mirar a  
vuestra misericordia, y no a mi  
miseria, a vuestra bondad, y no  
a mi maldad, a vuestra inocen-  
cia, y no a mi malicia: pues  
me podeys vos perdonar, que  
yo pecar.

O Señor mio, ò Rey mio, ò  
bien mio, ò hermosura de los  
Angeles, quien os ha parado tan  
feo: quien os ha puesto tan lla-  
gado, y desfigurado: quien os ha  
maltratado tanto Señor, fino  
mis muchos pecados, estos  
han sido vuestros verdugos, es-  
tos vuestros enemigos, estos los  
que os condenaron a muerte, y  
estos los que dieron con vos en  
la Cruz, y os quitaron la vi-  
da.

*Pf. 4.*  
*n. 1.*

O Esposo mio amantissimo ;  
quando gozare de tu presencia,  
y compania. Como el ciervo he-  
rido deſſea las fuentes de las a-  
guas, para apagar su ſed , aſſi mi  
anima deſſea a ti mi Dios. Lleua-  
me empos de ti , pues que dixiſ-  
te, que ſiendo leuantado de la  
tierra , traerias todas las cosas a  
ti: cumplafe eſto aora en mi, dul-

*Ioan.*  
*11. nu.*  
*31.*

cissimo Ieſus mio. O Padre de  
miſericordia , en tus manos en-  
comiendo mi eſpiritu. Y pues  
mi anima eſta ya a punto de ſa-  
lir deſta vida , y con peligro de  
dar en manos de ſus enemigos ,  
recibilda vos en las vueſtras, pa-  
ra que no ſe pierda la obra de  
vueſtras manos , por la qual fue-  
ron ellas enclauadas en la Cruz.

Suplicoos Redentor mio assis-  
tays a mi cabecera: para que en-  
cerrando los ojos corporales,  
merezca por vuestra passion ve-  
ros, y gozaros con los ojos espi-  
rituales de mi alma, en vuestra  
gloria.

*Inuocacion a la Virgen  
nuestra Señora.*

**O** Virgen santissima, y ma-  
dre de Dios, agora es tiem-  
po, acordaos de mi. Ayudame  
en este trance, y passo de mi  
muerte. Leuãtaos Señora de es-  
se estrado, y trono de vuestra  
grãdeza: y pues fuystes siempre  
tan humilde, dad la mano a este  
pecador que aora cae en la cuẽ-  
ta de sus yerros y pecados. Ve-

Para ayudar

Can. 2. ñid ya Señora, y ayudadme, que  
nn. 13. se me acaba el día de mi vida, y  
14. se va haziendo tarde. Ea amiga  
mia, pa' oma mia, que toda foys  
hermosa, toda graciosa, y sin  
mancha de pecado. Bolueda  
mi, os ruego, vuestros diuinos  
ujos llenos de misericordia, y  
pues los vuestros hallaron gra-  
cia en los de Dios, hallela yo en  
vos.

Virgen mia, Reyna, y Seño-  
ra de los Angeles, yo aunque  
pecador y malo, os saludo con  
aquellas diuinas palabras. Que  
en vuestra santissima Anuncia-  
cion os dixo el Archangel san  
Gabriel, diziendo: Dios sea  
contigo llena de gracia. Supli-  
cadle vos Señora, este conmi-

go, y me ayude y fauorezca, para que yo salga desta vida en gracia suya.

O quien me diesse, Virgen, que ya os viesse, y gozasse: defendedme abogada de los pecadores, pues yo lo soy tanto, en esta hora de mi muerte, del poder de mis enemigos los demonios, y presentadme delante la cara de vuestro santissimo Hijo, para que en vuestra presencia le goze, alabe, y glorifique para siempre.

Virgen santissima, alegrome sumamente de que Dios nuestro Señor pusielle sus divinos ojos en vos, y os escogiesse, y llamasse, para que fuessedes hija del Eterno Padre, madre del

Eterno Hijo, y esposa del Espíritu  
santo, y Templo de toda la  
santissima Trinidad. Suplicadle  
vos Señora, que pues soy de los  
llamados, sea de los escogidos,  
aunque mis ruynes obras, y ma-  
la vida no lo merezcan.

— Ea Reyna de los Angeles, ro-  
gad por mi. Reyna de los Pa-  
triarcas rogad por mi. Reyna de  
los Profetas, rogad por mi. Rey-  
na de los Apostoles, rogad por  
mi. Reyna de los Martyres, ro-  
gad por mi. Reyna de los Con-  
fessores, rogad por mi. Reyna de  
las Virgines, rogad por mi. Rey-  
na de todos los Santos, rogad  
Señora por mi pecador a vues-  
tro inocentissimo Hijo, para que  
me perdone: que siendo vos mi  
inter

intercessora, seguro, y cierto yrè  
de alcançar perdon de todos mis  
pecados.

¶ Angel benditissimo de mi  
guarda, pues me aueys guarda-  
do desde el dia de mi nacimien-  
to, hasta este de mi muerte, no  
me dexeys en esta vltima hora  
y peligro en que me veo, hasta  
que me presenteys delante de  
vuestro Criador, y mi Redètor,  
para que yo en compa<sup>n</sup>ia vues-  
tra le alabe, y glorifique en el cie-  
lo, por los sig'os de los sig'os,  
Amen.

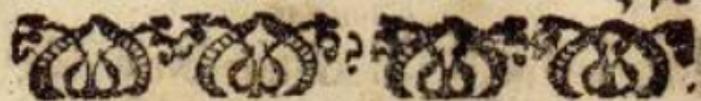
Todas estas inuocaciones, y  
oraciones hechas a la Virgen, y  
otras que aqui no pongo, cada  
qual tendra proprias, y segun su  
deuocion se podran mezclar y

*Para ayudar*

entrexerir por el discurso de estos tres puntos y virtudes, di-  
ziendolas como pareciere al que  
las ha de exercitar en este acto,  
y ocasion. Todo sea para ma-  
yor gloria de Dios, y prouecho  
espiritual de las almas, a  
quien esta obra se en-  
dereça.



QVA



QVATRO PVN-  
 tos, en que se recoge  
 lo mas vtil y agrada-  
 ble a Dios, de la Ora-  
 cion Mental, y  
 Vocal.

*Estos quatro puntos se pueden  
 dezir vocalmente, ò mental-  
 mente, como se digan de espa-  
 cio y muy de coraçon, en vna  
 vez, ò repartirlos en va-  
 rios tiempos.*

PRIMERO PUNTO,  
es hazimiēto de gracias a Dios,  
por los beneficios recebidos, as-  
si naturales, como sobre  
naturales, desta  
manera.

**D**E todo mi coraçon y alma  
os doy quātas gracias pue-  
do, Señor mio, por auerme cria-  
do, sacandome del no ser al que  
tengo a vuestra imagen y seme-  
jança, dexando por criar a otras  
infinitas almas, que pudierades  
criar como la mia, y nunca las  
eriareys. Doy os infinitas gra-  
cias por este beneficio, y por el  
amor con que me criastes.

Lo segundo, os doy todas las  
gracias que puedo, por auerme  
hecho

hecho Christiano. El dia q̄ criastes mi alma, criastes otras muchas, vnas entre Idolatras, otras entre Herejes, la mia entre Christianos haziendome vno dellos. Quié Señor os rogò por mi mas que por lo demás? O quando lo mereci yo mas que los demás? Doy os gracias infinitas por este beneficio, y por el amor con que lo hizistes.

Lo tercero, os doy gracias Dios mio, y luplico a todo el cielo me ayude a daroslas, por auernos dado a vuestro Hijo por Salvador de nuestras almas: y a vos, ò Iesus mio, os doy las mesmas, por lo mucho que por nosotros aueys hecho y padecido.

*Aqui se pueden dar en especial,*

*Primero punto del  
gracias por la Passiõ. y particular-  
mẽte por cada passo de la Passiõ, en  
q̄ vno tiene deuocion, y por el amor  
con que lo padeciò por no/otros.*

Lo quarto, os doy las gracias  
que puedo, por todas las vezes  
q̄ me aueys perdonado mis pe-  
cados, y librado dellos y de sus  
ocasiones, y por las vezes q̄ he  
recebido el santissimo Sacramẽ-  
to, y por todos los demas Sacta-  
mentos, y por todas las gracias  
y dones que me aueys comuni-  
cado, y por todas las buenas o-  
bras que en vuestra gracia he o-  
brado, interior, y exteriormen-  
te, y por el Angel de la Guarda  
que me aueys dado, y por el a-  
mor con que me aueys hecho  
todas estas mercedes.

Lo quinto, os doy también las gracias posibles, por auerme dado salud, vida, y sustento, y bienes temporales con que pasar la vida, y poderos servir, auiendo otros mayores que yo, que no tienen salud, ni sustento, como yo: pesame de no auer empleado mejor en vuestro ser- uicio todo esto. Y doy os gra- cias por el beneficio de todo ello, y por el amor con que me aueys hecho todas estas merce- des.

Ultimamente os doy en co- mún gracias, por todos los bene- ficios que me aueys hecho, natu- rales, y sobrenaturales, de alma y cuerpo, manifestos que sè, y ocultos que no sè: por todo  
quauè.

*Primer punto del*

quanto os deuo, os doy quantas gracias puedo, y por el amor cō que me auays hecho todas estas mercedes.

*En cada beneficio se ha de dar gracias por el beneficio, y por el amor con q̄ nos hizo el beneficio.*

**SEGUNDO PUNTO**

de lo que auemos de pedir  
a Dios.

Porque el agradecido a sus beneficios da Dios de buena gana nuevos beneficios: como al ingrato le quita los dados, entra bien tras el agradecimiento, el pedir a Dios desta manera.

**Y** Pues vos Señor soys mas misericordioso q̄ yo miserable, y tan liberal, que teneys mas  
gana

gana de dar q̄ yo de ricibir: os suplico humildemente me perdoneys todos mis pecados ( que a mi me pesa en el alma auaros ofendido por ninguna cosa, por ser quien soys, y propongo de nunca mas ofenderos por cosa alguna, por ser quien soys ) y que me deys gracia para jamas caer en pecado mortal, y que me libreyes de los veniales por Iesu Christo vuestro hijo.

Lo segundo, os suplico Señor, q̄ me salueys, y no permitays q̄ me cõdene, sino que me lleueys, Señor, al Cielo a bendiziros, amaros, y glorificaros con los Sãtos y Angeles para siempre sin fin, por Iesu Christo vuestro hijo.

Lo tercero, os suplico Señor,

*Segundo punto de lo*

me deys todas las gracias, dones, y socorro que mi alma ha menester para mas seruiros, y agradaros, en especial en don de la perseverancia, hasta que espire; paz con todos, paciencia, humildad, caridad, castidad, y las demas virtudes, por Iesu Christo vuestro hijo.

Lo quarto, os suplico me deys de los bienes temporales, hazienda, hõra, contento, salud, vida, y los demas q̄ ay en ella: y desto todo, y solo aquello que fuere para mas gloria vuestra, y salud de mi alma, por Iesu Christo vuestro hijo.

Lo quinto, os suplico quanto puedo, por los que estan en pecado mortal, y por las animas  
de

de Purgatorio, por las necessida-  
des de mis proximos, assi gene-  
rales como particulares, y espe-  
cialmente de mis deudos y ami-  
gos, y de los que en mis pobres  
oraciones se hã encomendado,  
ò tiene necesidad dellas, en  
especial N. y N. por Iesu Christo  
vuestro hijo.

Lo sexto, os suplico quanto  
puedo, por la conuersion de los  
infieles, y reducion de los Here-  
jes, exaltacion de la Fè Catolica,  
por el Papa, y por nuestro Rey,  
y todos los Principes Chrittia-  
nos, y Prelados: assi Ecclesi-  
sticos como seglares, y por to-  
das las Religiones, y superio-  
res dellas, por todos los minis-  
tros del Euangelio, para que  
aya-

*Segundo punto de la*  
ayuden mucho a la saluacion de  
las almas, y todos os amemos y  
firuamos muy de veras por Iesu  
Christo vuestro hijo.

Ultimamente os suplico to-  
do aquello que deuo y puedo  
suplicaros, para mayor gloria  
vuestra, y biē mio, y de mis pro-  
ximos por Iesu Christo vuestro  
hijo. *Acabará con vn Pater*  
*noster, y vna Aue*  
*Maria.*



**TERCERO PVNTO**  
 esvn exercicio de amor de  
 Dios, el qual comprehende  
 assi lo que es mas glorioso  
 para Dios, como lo que es  
 mas prouechofo para  
 nuestras al-  
 mas.

¶ *AMAR*, como dize Santo  
 Thomas, es lo mesmo que querer  
 bien, y como a Dios no le podemos  
 querer mayores bienes de los que  
 el se tiene, essos le podemos querer  
 a Dios por via de plazeme, lo qual  
 es vna altissima manera de  
 amarle desta ma-  
 nera.

**L**O primero, Dios mio, sed  
 Dios como lo soys aora, y  
 Bbb para

*Tercero punto del*

para siempre jamas ; que yo me  
huelgo en el alma de que lo  
seays. Vos teneys poder infi-  
nito , sed Dios todo podero-  
so como lo soys. Tened sabi-  
duria infinita , sea mucho en  
hora buena , tened infinita sabi-  
duria , como la teneys. Teneys  
bondad infinita , y caridad in-  
finita , y clemencia infinita. Te-  
ned Señor, bondad, y caridad, y  
clemencia infinita, como teneys.  
Vos, Señor, loys glorioso y biē-  
aventurado *sin fin* : sed glorioso  
y bienaventurado *sin fin* , como  
lo soys.

Lo segundo , vos Señor soys  
trino y vno, Padre, Hijo, y Espi-  
ritu santo tres personas distin-  
tas , y vn solo Dios verdade-

ro : sed trino y vno , como lo  
soys. Soys Criador de todas  
las cosas : soys Salvador y glo-  
rificador nuestro , y de los An-  
geles: sedlo en hora buena como  
lo soys , que yo me huelgo mu-  
cho dello.

Lo tercero , vos Señor os  
conoceys con infinito conoci-  
miento a vos mismo , cono-  
ceos con infinito conocimien-  
to , como os conoceys , que in-  
finito conocimiento sobre in-  
finito ser , muy bien cae. Vos  
Señor os amays con infini-  
to amor , amaos Señor con  
infinito amor , como os a-  
mays , que infinito amor, à infi-  
nita bondad bien le quadra.  
Vos Señor os gozays con infi-

*Tercero punto del*

ñito gozo; gozaos Señor con infinito gozo: que infinito gozo con infinita gloria bien dize: Conoceos Dios mio, como os conoceys, y amaos como os amays, y gozaos, como os gozays, aora y para siempre jamas, y sed Dios como lo soys.

Lo quarto, vos Señor soys Señor vniuersal, a quien aman, alaban, y firuen los Angeles y bienauenturados en el cielo, y los hombres en la tierra: sed vos Señor el Señor de todos, y todos en el cielo y en la tierra os amen, alaben, y firuan sin fin. O Señor, y quien pudiera conuertir a quantos infieles y pecadores ay, y hezer que nadie os ofen-

ofendiera : y todos os obedecieran y firuieran en quanto de nosotros quereys. Hazeldo vos, que yo Señor desseo que todos se empleen en vuestro santo seruicio , ora y para siempre jamas.

*Acabar con vn Gloria Patri , & Filio, &c.*

*Este exercicio de amor de Dios es muy alto y de altos merecimientos , usanle los bienauenturados en el cielo , como lo oyò san Iuan Apocalip. 7. en el cielo , que dezian: Benedictio & claritas, & sapientia, honor, virtus, & fortitudo Deo nostro in sæcu-*

Tercero punto del  
la saeculorum, Amen. Y pa-  
ra el es me: ester hazer una  
lista de las perficiones de Dios  
para yrle por ellas amando,  
como està dicho, si con lo di-  
cho no se contentare  
ninguno.



QVAR-

# QUARTO PVNTO

de las alabanças de Dios,  
 las quales nos enseñaron  
 los Angeles en el cap. 6. de  
 Esayas, quando dezian a  
 Dios, Santo, Santo,  
 Santo.

**P** Ara este punto es menester  
 la lista de las perfecciones  
 de Dios, que diximos en el pũ-  
 to passado para yr por cada  
 una dellas alabando a Dios,  
 repitiendo cada una como los  
 Angeles hazen, desta manera.

Dios mio, Santo, Santo, Santo, Santissimo, Santissimo, Santissimo Señor todo poderoso, todo poderoso, todo poderoso, misericordioso, misericordioso, misericordioso : piadosissimo, clementissimo, pacientissimo, suavissimo, amorosissimo : infinitamente sabio, infinitamente bueno, infinitamente justo: mas sabio, mas poderoso, mas bueno, mas piadoso, mas suave, mas amoroso que ningun entendimiento criado puede alcanzar. Y assi sobre sapientissimo, sobre poderosissimo, sobre bonissimo, sobre piadosissimo, sobre suavissimo, sobre amorosissimo, Criador, Conservador, Redentor, Pastor, Maestro, Medi-

co, Salvador, Glorificador, y todo mi bien.

¶ Y repetir estas alabanzas de espacio, porque estas alabanzas van encendiendo el coraçon: y el alabar assi a Dios es officio de Angeles, y de los bienaventurados, y de gran merecimiento.

*Beati qui habitant in domo tua*

*Domine, in secula seculorum laudabunt te.*

(.:.)

ACTO

ACTO  
DE CONTRI-  
CION PARA ALCAN-  
gar el perdón de los peca-  
dos si se dize con todo  
coraçon.

**S**Eñor mio Iesu Christo,  
Dios y hōbre verdade-  
ro, Criador, y Redentor  
mio, a mi me pesa de todo  
coraçon de aueros ofendi-  
do, por fer vos quien soys,  
y porque os amo sobre to-  
das las cosas: y propongo  
de nunca mas pecar, y de  
con-

confessarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta: y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos: y ofrezco mi vida y obras, en satisfacion de todos mis pecados: y confio en vuestra bõdad y misericordia infinita, me los perdonareys, por los merecimientos de vuestra preciosa sangre y Passion. Amen.

*Alabado sea el santissimo Sacramento, para siempre jamas.*

conterfayto, y cumplido  
pueda en su me fuyen  
pueda: y de apurarme de  
toda las oraciones de los  
deos: y de ser mi vida y  
vive en la tierra de la  
dos me de los: y como  
en vna de los y muer-  
corda infima, me los ser-  
de los: y de los ser-  
de los de los: y de los  
de los y de los: y de los  
de los de los: y de los

de los de los: y de los  
de los de los: y de los  
de los de los: y de los  
de los de los: y de los  
de los de los: y de los  
de los de los: y de los



TABLA

DE TODO LO  
CONTENIDO EN  
este Manual.

**D**ocumento de la Oracion  
mental, fol. 1.

*Aduertencia primera. Como  
se ha de preparar el exer-  
cicio para la Oracion. 6.*

*Aduertencia 2. Como se ha de  
aparejar el hombre para  
hablar con Dios en la Ora-  
cion, 8.*

*Ad-*

## T A B L A.

*Aduertencia 3. Qual ha de ser el lugar donde se ha de tener la oracion, 10.*

*Aduertencia 4. Que tiempo sera el mejor para la oraciõ, 12.*

*Aduertencia 5. De la presencia de Dios para estar en la oracion con atencion, y reuerencia, 14.*

*Aduertencia 6. Como y con q̃ postura se ha de tener la oracion, 15.*

*Aduertencia 7. Como ha de tratar y hablar el hombre con Dios en la oracion. 17.*

Ad-

T A B L A.

Aduertencia 8. Con que fuerça y atencion se ha de tener la oracion 20.

Aduert. 9. Quando en la oracion se ha de passar de vn punto a otro punto. 22.

Aduertencia 10. Quan prouechofo sea repetir vna y dos vezes vn mismo exercicio 24.

Aduertencia 11. Como se ha de dar principio a la oracion, 25.

Aduertencia 12. Como se han de exercitar las potencias del alma en la oracion 26.

Ad.

## T A B L A.

Aduertencia 13. El fruto que se ha de sacar de la oraciõ, 28.

Aduertencia 14. De las oraciones jaculatorias que se han de tener en la oracion, y fuera della, 33.

Aduertencia 25. Del coloquio con que se ha de dar fin a la oracion, 36.

Aduertencia ultima. Del cuydado cõ estas aduertencias, y de la pureza de conciencia que se requiere para la oracion, 37.

Examen de la conciencia, y Acto de contricion, 39.

# TABLA.

## LIBRO PRIMERO, de las Meditaciones de la vida Purgatiua.

**P**reábulo de las tres vias,  
Purgatiua, Iluminatiua,  
y Vnitiua, fol. 43.

Via Purgatiua, fol. 45.

Meditaciõ primera. Del pro-  
prio conocimiento, fol. 48.

Med. 2. De los pecados, f. 53.

Medit. 3. De la muerte, f. 57.

Medit. 4. Del iuyzio particu-  
lar, fol. 61.

Medit. 5. Del cuerpo muerto,  
fol. 66.

Medit. 6. Del iuyzio uniuersal,  
fol. 70.

ccc

Me-

T A B L A.

*Medit. 7. Del infierno, f. 74.*

*Med. 8. De la gloria, fol. 81.*

LIBRO SEGVNDO,  
De las Meditaciones de  
la via Ilumina-  
tiua.

**Q**ue cosa sea via Ilumi-  
natiua, fol. 84.

Aduertēcia para saber hazer  
siēpre en la oracion la Cō-  
posicion de lugar con su Pe-  
ticion. fol. 85.

Meditacion Primera. De la  
Concepcion de la Virgen  
nuestra Señora, fol. 87.

Me-

## T A B L A.

*Med. 2. Del Nacimiento de la Virgen N. S. de su Presentacion, fol. 92.*

*Med. 3. Del desposorio, y Anunciacion de la Virgen N. S. y Encarnacion del Hijo de Dios, fol. 97.*

*Med. 4. De la Visitacion de la Virgen N. S. a santa Isabel, fol. 102.*

*Medit. 5. Como el santo Iosef quiso dexar a la Virgen su Esposa, fol. 106.*

*Medi. 6. De la expectacion del parto de la Virgen nuestra Señora, fol. 110.*

*Med. 7. Del camino que hizo*

TABLA.

La Virgen N. S. de Nazaren a Belen, fol. 113.

Medit. 8. Del Nacimiento de Christo N. S. en Belen, 116.

Medit. 9. De la alegria de los Angeles en el Nacimiento del Hijo de Dios, fol. 121.

Medit. 10. De la Circuncision y del nombre de Iesus, 125.

Medit. 11. De la Adoracion de los Reyes, y su ofrenda, fol. 130.

Medit. 12. De la presentacion del niño Iesus, y de la Purificacion de la Virgen N. Señora, fol. 135.

Meditacion 13. De la huyda a Egipto.

# T A B L A.

a Egipto, fol. 139.

Med. 14. De la muerte de los  
Inocentes, y estancia en E-  
gipto del niño Iesus: y de  
su buelta a Israel, f. 143.

Medit. 15. Como se quedò el  
niño Iesus en el Templo so-  
lo fol. 147.

Med. 14. De la vida de Chri-  
sto N. S. hasta los treinta  
años de su edad fol. 151.

Medit. 17. del Bautismo de  
Christo N. S. fol. 155.

Medit. 18. De la tentacion en  
el desierto, y victoria que  
alcançò Christo N. S. 159.

Medit. 19. De la vocacion, y

# T A B L A.

eleccion de los santos Apo-  
stoles, fol. 163.

Med. 20. Del milagro q̄ Chri-  
sto hizo en las bodas de Ca-  
naa de Galilea, fol. 166.

Med. 21. Como Christo N. S.  
echò del Templo a los ne-  
gociantes, fol. 70.

Me. 22. De las bocho bienauẽ-  
turas fol. 173.

Med. 23. De la tempestat del  
mar, fol. 182.

Med. 24. Como anduuo Chri-  
sto N. S. sobre las aguas,  
fol. 185.

Med. 25. De la Conuersion de  
la Madalena, fol. 185.

Me.

T A B L A.

Med. 26. Del milagro de los  
cinco panes fol. 193.

Med. 27. De la Transfigura-  
cion de Christo N. S. 196.

Med. 28. de la Resurrecion de  
Lazaro, fol. 200.

Medit. 29. De la entrada de  
Christo N. S. en Ierusalen  
con Ramos, fol. 203.

Med. 30. de la Cena de Chri-  
sto N. S. con sus Dicipulos,  
fol. 207.

Med. 31. Del lauatorio de los  
pies, fol. 210.

Med. 32. De la institucion del  
santissimo Sacramento, fol.  
214.

## T A B L A.

*Medit. 33. De la yda del Saluador al huerto, y de la oracion y aflicion, que alli tuuo, fol. 218.*

*Med. 34. De la Aparicion del Angel, y sudor de sangre, fol. 222.*

*Medit. 35. De la venida de Iudas, y maltratamiento del Saluador, fol. 225.*

*Med. 36. Del prendimiento de Christo N. S. fol. 229.*

*Med. 37. De la presentacion de Christo ante el Pontifue Annas, fol. 232.*

*Med. 38. De la bofetada y remission a Cayfas, fol. 335.*

*Me-*

## T A B L A.

- Medit. 39.* De la negacion de  
san Pedro fol. 239.
- Med. 40.* De lo q̄ passò el Sal-  
uador con Cayfas, y traba-  
jos de aquella noche, f. 242.
- Med. 41.* De la Presentacion  
de Christo N. S. ante Pila-  
to, y preguntas que le hizo,  
fol. 246.
- Med. 42.* De la presentacion  
de Christo N. S. ante el Rey  
Herodes. fol. 250.
- M. 43.* De la comparacion de  
Christo con Barrabas, 253.
- Med. 44.* De los azotes que el  
Señor recibió en la columna,  
fol. 256.

Me-

## T A B L A.

*Medit. 45: De la ropa de purpura, y corona de espinas.*  
fol. 259.

*Medit. 46. Del Ecce Homo,*  
fol. 263.

*Medit. 47. Como el Salvador lleuò la Cruz acuestas,* fol. 266.

*Med. 48. Como fue crucificado nuestro Salvador,* fol. 270.

*Medit. 46. De las siete palabras que Christo hablò desde la Cruz,* fol. 273.

*Med 50. Del descendimiento de la Cruz, y sepulcro del Señor,* fol. 280.

T A B L A.

LIBRO TERCERO,  
De las Meditaciones de  
la via Vnitiua.

**Q** Ve es via Vnitiua, fol.  
284.

*Medit. 1. Del descendimiento  
al Imbo, y de la Resurrec-  
cion de Christo N. Señor,  
fol. 284.*

*Medit. 2. De la aparicion de  
Christo N. S. a su santif-  
sima Madre, y a la Mada-  
lena fol. 288.*

*Medit. 3. De la aparicion de  
Christo al Apostol san Pe-  
dro fol. 291.*

*Medit. 4. De la aparacion de  
Christo*

## T A B L A.

- Christo a los dos Dicipulos  
que yu an a Emaus, f 295.  
Medit. 5. De la aparacion de  
Christo a los Apostoles en  
el dia de la Resurreccion.  
fol. 298.  
Medit. 6. De la aparacion de  
Christo a los Apostoles, es-  
sando presente santo To-  
mas, fol. 302.  
M. 7. De la aparacion de Chri-  
sto N. S. a sus Apostoles, el  
dia de la Ascension, f 305.  
Medit. 8. De la Ascension de  
Christo N. S. fol. 309.  
Med. 9. De la venida del Es-  
piritu santo, fol. 312

Me-

T A B L A

*Medit. 10. Del transito de la  
Virgen N. S. fol. 315.*

*Med. 11. De la Assumpcion y  
coronacion de la Virgen  
nuestra Señora, fol. 320.*

SIGVENSE DOS ME-  
ditaciones para antes de  
la sagrada Comu-  
nion

**A** Daertencia para antes  
de la sagrada Comunion,  
fol. 325.

*Medit. Primera, de Temor,  
para antes de la sagrada  
Comunion, fol. 326.*

*Medit. 2. De Amor, para an-  
tes*

T A B L A.

*tes de la sagrada Comuniõ  
fol. 332.*

SIGVENSE. SEYS  
Meditaciones del santissi-  
mo Sacramento para dar  
gracias a nuestro Señor  
despues de auerle  
recibido.

**D**E la composicion de lugar  
que se ha de hazer con su  
peticion cada vez que uno  
comulgare, fol. 337.

Medit. 1. Del santissimo Sa-  
cramento, como Christo N.  
S. es Medico, fol. 333.

Me-

## T A B L A.

Med. 2. Del santissimo Sacramento, como Christo N. S. es fuego, fol. 339.

Med. 3. Del santissimo Sacramento, como Christo N. S. es manjar, fol. 342.

Med. 4. Del santissimo Sacramento, como Christo N. S. es riquissimo, fol. 346.

Med. 5. Del santissimo Sacramento, como Christo N. S. es buen pastor, fol. 347.

Med. 6. Del santissimo Sacramento, como Christo N. S. es Esposo, fol. 350.

Exercicio Espiritual para ayudar a bien morir. 353.

Pri-

T A B L A.

Primero punto de la Fè. 355.

Segundo punto de la Esperan-  
ça, fol. 359.

Tercero punto de la Caridad,  
fol. 364.

Inuocacion a nuestra Señora,  
fol. 369.

Quarto puntos en que se reco-  
ge lo mas utility agradable  
a Dios, de la oracion Men-  
zal, y Vocal, fol. 371.

Acto de Contricion fol. 381.

Fin de las Tablas.

*malas...*

La Encarnacion de Christo à 25. de Março, y Santa  
Agueda Virgen, y Martyr à 5. de Febrero.

*Castidad.*

*Por el Summo Pontifice.*

Con la pureza se afirma

Has tu pura firmacion,

La que es pura perfeccion,

Que tu alma quede pura

De la impura tentacion.



